

Año I, Nº 5, Buenos Aires, 22 de noviembre de 1988

Ser Alguien en el Mundo

HEMOS oído hablar hasta el cansancio de que la distancia entre los países ricos y los países pobres tiende a aumentar cada vez más. Incluso aquellos países pobres que mejoran su situación, no lo hacen al ritmo en que avanzan los países centrales y quedan, igualmente, cada vez más rezagados. Lo que tal vez no hemos medido suficientemente es qué consecuencias tiene ese distanciamiento en cuanto a la ubicación de los países pobres, en cuanto a su importancia internacional.

Hoy estos países han visto radicalmente disminuida su importancia relativa en la presencia y en el diálogo internacionales. Ni siquiera son importantes por su producción de materias primas, por cuanto la utilización y la imprescindibilidad de ellas han disminuido por el avance tecnológico alcanzado por los países centrales. Hoy, por ejemplo, y eso la Argentina lo sabe muy bien, prácticamente cualquier país central que lo desee puede autoabastecerse de alimentos. Los que no lo hacen es porque no lo consideran conveniente en su caso particular y no porque no puedan. Así, entonces, nuestro producto básico dejó de ser garantía de sustento para el futuro. Todo debe ser repensado.

En el mundo de hoy, y en el que se avecina, el esfuerzo de un país como la Argentina, que tiene serias posibilidades de salir de la pobreza, debe estar destinado a ser alguien en el concierto de las naciones. Y ser alguien hoy es estar presente de manera constante, es recordar que existimos, es mostrar nuestra potencialidad, es anudar acuerdos y convenios, es tratar de ser beneficiario de las necesidades de colocación de capital y tecnología de los países centrales. Hoy tenemos una gran competencia para atraer esos capitales. Es el mundo comunista el que nos los disputa. Se abre para los países centrales la disyuntiva de invertir en países ordenados y creíbles o asumir los riesgos del desorden, la improvisación y la inestabilidad.

Hoy nuestro Presidente está en Italia. Supo elegir un buen socio. Viaja después a Alemania Federal en donde ha logrado acuerdos que serán revolucionarios. Con Brasil estamos construyendo un profundo y fuerte entendimiento, que va muchísimo más allá de lo coyuntural. El Grupo de los Ocho en América latina, y el Grupo de los Seis para el Desarme, colocan a la Argentina en plena lucha para mostrar su credibilidad, su seriedad, su empuje y su futuro. En ese contexto, la presidencia argentina de la Asamblea General de las Naciones Unidas nos da otro espaldarazo.

Recordemos una vez más que a nuestra generación le ha tocado ver el principio de una explosión, pero de la explosión de la paz en el mundo. Esta paz evitará la hecatombe, pero no impedirá por sí sola la miseria, la injusticia, la condenación a la inexistencia de pueblos enteros. La Argentina ha logrado, en cinco años, mostrarse civilizadamente. Para eso también viajó tanto nuestro Presidente. Pensemos cómo garantizar la continuidad, el acrecentamiento de nuestro prestigio, para que podamos figurar entre los países que existen, que son alguien, que pueden hablar y ser escuchados.

Creo que recién ahora los argentinos han tomado conciencia de que, tal vez, el mayor logro del gobierno constitucional ha sido el de colocarnos como interlocutores en el mundo. Quizá por eso, justamente, nuestro pueblo no quiere perder lo ya obtenido y piense en continuar hacia adelante. En la próxima elección, indudablemente, también esto será tomado en cuenta. A Europa no se puede ir a decir, como lo hacía Mussolini: "Siganme". Hace falta algo más.

EL DIRECTOR

Las Inversiones que Vienen de Europa

Diez mil millones de dólares en cinco años / Pág. 4

La Leyenda Negra del Justicialismo

Los espejos rotos del menemismo / Págs. 6-9

Toda la Verdad Sobre los Pollos de Mazzorín

Una historia con doble pechuga / Págs. 12-13

La Izquierda Unida Ante el Peronismo

Vicente y la disyuntiva del Colegio Electoral / Pág. 10

El Futuro de Brasil Después de Sarney

El triunfo socialista y las nuevas alianzas / Pág. 16

Bajo un Manto de Neblina

EL jueves 17, la Argentina obtuvo un nuevo triunfo en las Naciones Unidas respecto de Malvinas. La organización, por ciento nueve sufragios a favor, respaldó nuevamente la postura argentina de entablar negociaciones. La tesis británica, reticente al diálogo, sólo se tradujo en cinco votos (que técnicamente fueron en contra). Hubo treinta y siete abstenciones, además de siete ausencias sobre los ciento cincuenta y ocho países miembros. El respaldo a la posición argentina se redujo en ocho sufragios respecto de la votación del año anterior. El canciller Dante Caputo atribuyó esto a "una presión muy fuerte de Gran Bretaña sobre la comunidad internacional", con amenazas concretas de represiones económicas.

La prensa británica destacó unánimemente el fracaso diplomático de Londres. The Times subrayó que "los votos que apoyaron a Maggie (por la primer ministro Margaret Thatcher) no son precisamente reconfortantes". Esos votos fueron los de Belice,

Gambia, Omán y Sri Lanka, además del propio. The Daily Telegraph calculó que las Naciones Unidas urgieron a Gran Bretaña a negociar y remarcó que a la Sra. Thatcher "le fallaron los aliados de la Organización del Atlántico Norte y de la Comunidad Económica Europea". The Independent calificó la votación como "una rotunda derrota de los diplomáticos ingleses" y The Daily Mail consideró que la cuestión Malvinas "es un tema crucial" en la relación de la Sra. Thatcher con el Presidente electo de los Estados Unidos, señor George Bush.

Estos juicios contrastan notablemente con la nueva postura que en el Partido Justicialista se ha gestado en torno del tema Malvinas desde el triunfo de la interna del doctor Carlos Menem. Hasta entonces, los referentes en el área de relaciones exteriores del peronismo, fundamentalmente el licenciado José Octavio Bordón y el diputado Eduardo Vaca, habían respaldado absolutamente la postura ne-

gociadora argentina, sin escatimar elogios al comportamiento del Palacio San Martín. Este criterio se extendió, en general, al resto del peronismo, excluyendo pequeños focos.

Ahora, sin embargo, la metodología cambió. El Sr. Menem y otros voceros de su línea hablan vagamente de "fracaso" y hasta coinciden en el ingeniero Álvaro Alsogaray en considerar que fue negativo ejercer la soberanía y suscribir acuerdos pesqueros con la Unión Soviética, ya que esto irritó a Londres. Esto, no menos vagamente, se complementa con la idea menemista de que al no incluir a Malvinas en la jurisdicción de Tierra del Fuego al provincializar ese territorio, se afectaría la soberanía. No se tiene en cuenta que, si se hiciera así, se bloquearían probables nuevas fórmulas, como podría ser la de provincializar las propias islas. En medio de todo esto, el Sr. Menem menea la idea de expropiar bienes británicos, y luego se rectifica. Parece él, hoy, el que insiste en tender un manto de neblina.

El 'Ballottage' es Ahora

LA señora Adelina Dalesio de Viola, concejal de Buenos Aires, es una sorpresa cotidiana. En medio del embrollo suscitado por la existencia de negociaciones entre el partido conservador y el justicialismo, tendientes a que los electores de la Alianza del Centro voten en los colegios por el binomio Menem-Duhalde —negociaciones desmentidas por el ingeniero militar Álvaro Alsogaray y sus acólitos—, la señora de Viola advoca, el sábado 19, en *La Nación* (pág. 9), que lo verdaderamente valioso es saber por quiénes se inclinarán los electores de Angeloz-Casella, si no obtienen la mayoría.

Esto se llama, sin prejuicios de ningún tipo, devolver la pelota. Porque, más allá de las ansias de la UCeDé, más allá de su propaganda triunfalista, lo cierto es que ocupará el tercer puesto en las elecciones de 1989. Y que la distancia que ha de separarla de los otros dos partidos —los "partidos convencionales", como tacha la señora de Viola al radicalismo y al justicialismo—, depende del anuncio de la actitud a seguir, después del 14 de mayo, por los electores de la Alianza. Sea que se les encomiende votar por Menem-Duhalde —lo más previsible, a esta altura—, o por Angeloz-Casella, y si tal decisión se difunde ya, como sería de rigor, carecerá de todo sentido, salvo para los recalcitrantes, malgastar el sufragio en aras de la boleta conservadora.

Lo había anticipado el mismísimo señor Alsogaray, el 22 de febrero último, en unas instrucciones para los afiliados a su secta, al ordenar que "en toda nuestra acción política y a lo largo de la campaña electoral no debemos mostrar la menor proclividad a inclinarlos por nadie, como no sea por nuestros propios candidatos en el Colegio Electoral; de lo contrario, los 'independientes' no tendrán razón para votarnos; simplemente lo harían por el partido hacia el cual nos estaríamos inclinando".

La ocurrencia de la señora de Viola es, entonces, atrayente. Pero no se trata sino de eso, de una ocurrencia. Obsérvese que, al dirigirse a la UCR, suponiendo que sus intenciones de voto posteriores al 14 de mayo entrañan una "gigantesca incógnita", da por sentada la victoria del justicialismo como primera minoría. Es una evidencia más de que, a pesar de la machacona y tonta indiferenciación que los conservadores aplican al radicalismo y al peronismo, estos partidos no son iguales, y la UCeDé se siente mejor y más cerca de los herederos del Presidente a quien el señor Alsogaray sirviera, hace cuarenta años, al iniciarse como funcionario público. En todo caso, la señora de Viola no ha formulado al PJ la misma pregunta que lanzaba el sábado 19 a la UCR.

Así las cosas, corresponde sin duda a la Alianza del Centro iniciar el camino de las revelaciones. No evitará, con el silencio, la bipolarización que ha de producirse en las urnas, el 14 de mayo venidero, ni cosechará más boletas para Presidente y Vicepresidente. Cualquiera sea el alcance de las negociaciones con el justicialismo (a las que este número de *El Ciudadano* se refiere en la pág. 9), lo cierto es que la Alianza del Centro dialogó con el justicialismo, no con la UCR.

Sería injusto censurar esas aproximaciones, que forman parte de la vida política normal. Sería injusto invalidar arreglos de esta naturaleza, permitidos por la ley. Sería injusto oponerse a que tal o cual partido trabee coaliciones con otro u otros. Sería injusto tachar a la Alianza del Centro porque anuda lazos aparentemente extraños a su filosofía. Pero más injusto es que la Alianza del Centro se demore en anunciar por quién votarán sus electores. El ballottage es ahora.

EL DIRECTOR

Índice

Derecho de Réplica / 2
La Argentina / 3



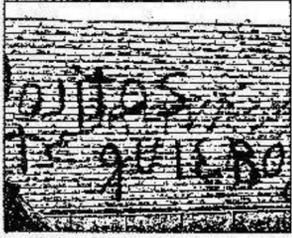
El Mundo / 14



Transiciones / 16
La Cultura / 17



Cartel / 24
La Sociedad / 25



Deportes / 30

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASABELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Aruccí, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucea, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Straimel.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelovich, Silvia Naishtat, Julio Orión, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Ríos.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Aricó, Mario Diamant, Pablo Kandel, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schód, Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Daniel Acosta, Javier Andrade, Horacio Bernades, Antonio Elio Brairowsky, Jorge Búscio, Luis Chitarroni, Carlos Feiling, Gerardo Fernández, Ana Goldstein, Daniel Guebel, Liliana Isod, Roxana Kreimer, Osvaldo Marzullo, Federico Monjeau, Guillermo Saavedra, Graciela Safranich, Pablo Scholz.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Diagramación: Horacio Fernández, Juan Bautista Pérez, Daniel Caamaño (asistente). Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves. Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoli

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segado. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefe de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Aguirre 817, 1414 Buenos Aires, Tel. 773-9077, 774-1893, 772-5427/7756/7919. Télex 18267 TAURO AR, Fax 772-2955. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Beguiristain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: Computype S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Flyela S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

El Auge del Tartufismo



BAJO la democracia, los tartufos se multiplican como hongos. En el Nº 1217 de Gente (fecha 17 de noviembre, pág. 3), se editorializa contra la decisión de hacer terminar el 25 de este mes el ciclo lectivo 1988. Argumentos: las clases empezaron tarde por la huelga de maestros, pérdida a la que deben sumarse los feriados y las vacaciones de invierno.

"En definitiva —dice Gente—, un año accidentado, pobre, que anémicos frutos ha dejado en la Educación con mayúscula. La que verdaderamente importa, porque es el futuro del país. Una Educación [siempre con mayúscula] envuelta en un silencio y un olvido aterradores, sepultada por el estruendo de las internas y las campañas políticas, sepultada en todas las discusiones. ¿Puede suceder esto en

un país que pretende ser serio? Absolutamente no. En la Argentina se está enterrando el futuro. Y sobre ese gravísimo punto, nadie dice nada".

Lo que no debería suceder en un país que se pretende serio, es que el semanario Gente siga abusando de estos clisés y estas altisonancias. ¿Qué significa "la Educación con mayúscula"? ¿La que Gente colabora en modelar con sus desvelos por el afán de lucro, el hedonismo, los matrimonios, divorcios y nuevos matrimonios de actrices y actores, las noticias policiales? ¿Por qué sus redactores no estudian el tema en profundidad, a ver si es cierto lo del silencio y el olvido "aterradores"? ¿Se está enterrando el futuro porque las clases acaban antes de lo que suponía Gente? ¿Nadie dice nada? Con "la noche de los lápices", ¿no se enterró el futuro? ¿Y qué dijo Gente, entonces? ¿O la tortura y la muerte son Educación con mayúscula?

mostraría que era posible volver a situar la inflación mensual en tasas de un dígito sino, también —y esto es lo más importante—, que era factible desindexar la economía. Por eso, en 1985, la inflación fue de 385,7 por ciento, debido al arrastre de un primer semestre con tasas mensuales de entre 20,7 y 30,5 por ciento; y cayó en 1986 y en 1987 a 81,7 por ciento y 175 por ciento, respectivamente.

Luego de la proeza justicialista de 1975, cuando la inflación anual pasó de 40,1 por ciento a 335,1 por ciento y se instalaron, casi definitivamente, las tasas mensuales de dos dígitos (entre enero de 1960 y diciembre de 1974 sólo había ocurrido tres veces), el Gobierno radical se anotó la inflación más baja. Habría sido justo mencionarlo, señor diputado, si quiera fuese *grosso modo*.

La Razón y el Fútbol



EN el viejo programa *Tiempo Nuevo* (Canal 2), la novelista Alina Diaconu declaró, el martes 15, no estar arrepentida de haber votado en 1983 por el doctor Raúl Alfonsín, pero sí "disconforme [al parecer, con su gobierno] como ciudadana, como mujer y como escritora".

Los motivos de esa disconformidad son inefables. Como ciudadana, porque la clase media "a la que pertenezco, que es mayoría en el país [...] cada día se ve más empobrecida". Como mujer, "por la escasa participación femenina en cargos relevantes de la función pública". Como escritora, porque "veo una industria del libro agonizante", "no me gusta cómo ha sido manejado el tema educativo", y "de la Biblioteca Nacional ni hablemos, porque se ha convertido en todo un símbolo". Aun así, destacó la vigencia de "la libertad de expresión" y de "las garantías individuales de las personas".

Es sugestivo que la señorita Diaconu sólo se inquiete por el empobrecimiento de la clase media, y crea que de esta manera emite opinión como ciudadana. El suyo es, si se acepta esta tesis sobre el descenso de la clase media, un criterio egoísta, poco cívico, nada solidario. En cuanto a la participación femenina en las tareas públicas, nunca ha sido tan alta en la historia argentina. Sus objeciones como escritora, en fin, son de pasmosa elementalidad, aunque, desde luego, nadie se regocije con la pésima situación de la industria editorial o con la demora en habilitar el nuevo edificio de la Biblioteca. La señorita Diaconu apenas rozó el "te-

ma educativo": quizás en otro momento explique por qué no le gusta el manejo de este ramo; mientras tanto, tal vez descubra que, desde la alfabetización hasta la Universidad, es mucho lo que se hizo en tan corto tiempo. Mucho y valioso.

AL preguntársele por quién habrá de votar el año venidero, la novelista se tornó más lacónica: "No lo sé". Es que, según dijo creer, "este voto sería muy bueno que toda la sociedad se diera cuenta que debe ser un voto reflexivo. Un voto con la razón y no con la emoción". "Y si todos los candidatos van a ser demagogos, lamentablemente, con todo el dolor de mi alma, voy a votar en blanco. Cosa que no desearía, ni para mí, ni para mi país", agregó.

Curioso es advertir que una creadora de literatura desdeña la emoción; Apollinaire no renunciaba a ella, por eso exigía "la razón ardiente". Con lo del "voto reflexivo", la señorita Diaconu censuraba a dos colegas de panel que habían adelantado su preferencia (por la UCR, la señorita María Herminia Avellaneda; por el PJ, el señor Carlos Maruccí), así como a millones de argentinos que ya decidieron cuál será su boleta. Y con la amenaza del voto en blanco, volvía a demostrar que se siente, sin percibirlo, el centro de la sociedad. Por eso no desea llegar a tanto, "ni para mi país". De cualquier manera, le importan las elecciones de 1989: [...] el año que viene lo que se juega es el destino del país, y no un partido Boca-River". Como el destino de un país, de cualquier país, se juega todos los días, sería oportuno saber si, con tal elevada cuota de ligereza, la señorita Diaconu no piensa a veces en términos futbolísticos.

Zapatero a tus Zapatos



EL señor Carlos Grosso es, además de diputado nacional y presidente del Consejo Metropolitano del Partido Justicialista, licenciado en Letras. Acaso por esta verificación literaria, sea tan frágil su conocimiento de la economía, aunque sin duda no ignora los refranes, entre ellos, aquel de "zapatero a tus zapatos".

Decir "en la historia del país" es decir mucho, porque esta historia no comienza en 1945, con el advenimiento del peronismo, sino allá por 1810. Pero es cierto que, en la Argentina contemporánea, la tasa anual más alta de inflación se verifica con este Gobierno: 688 por ciento en 1984. Sin embargo, un político verdadero —y hasta un verdadero licenciado en Letras—, debe recordar que aquella tasa fue heredera del 433,7 por ciento de 1983, y que venía alimentada por los mecanismos indexatorios inaugurados aquí por el señor Alvaro Alsogaray (ministro de Economía del Presidente Arturo Frondizi, entre 1959 y 1961), dispositivos que consolidó el doctor Antonio Cafiero (ministro de Economía de la Presidente María Estela Martínez de Perón, en 1975-76), y perfeccionó, de manera maquiavélica, el doctor José Alfredo Martínez, ministro de Economía del dictador Jorge Videla, en 1976-81, y sus esplendorosos *Chicago's boys*.

Pero algún tiempo pasó desde 1984. El Plan Austral, de junio del 85, no sólo de-

En su edición del miércoles 16 (pág. 12), *Ámbito Financiero* reseña una conferencia que el señor Grosso derramó el día anterior durante un almuerzo ofrecido por el Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas. Según la crónica, el diputado señaló que "los muchachos radicales fueron excelentes en este período de transición democrática, pero horribles administradores del país. Nunca en la historia del país se había registrado una inflación tan alta".

Un Dislate



EL mandatario santacruceño Ricardo Jaime del Val, uno de los participantes del Hapening de Gobernadores realizado el viernes 11, ante el Congreso, desmentía el martes 15 la iniciativa, por él anunciada el domingo 13 en Río Gallegos, de cortar temporalmente el suministro de gas y de petróleo, si el Ejecutivo Nacional siguiera resistiendo el pechazo de él y sus colegas justicialistas. Pero si el pueblo de Santa Cruz tomará esa decisión, "tengan por seguro que yo estaré junto a ellos", sostuvo (*Clarín*, miércoles 16, pág. 19).

Dése por sentado, ya que así lo afirma el señor Val, que nunca pensó en interrumpir el abastecimiento de gas y de petróleo. Sin embargo, al suponer que sus coterráneos podrían adoptar esa medida inconcebible, arrojó sospechas sobre sí, como inspirador o co-inspirador eventual de tamaño dislate. En todo caso, su declaración del martes 15 suscita y merece el más agudo reproche.

El pueblo y las autoridades santacruceñas (o de cualquier provincia) carecen de atribuciones para materializar iniciativas de esta naturaleza, que significan un alzamiento contra la Nación, por un lado, y un ataque al resto de los argentinos, por otro lado. La autonomía de una provincia no llega a condonar tales actos extremistas. Por lo tanto, el deber constitucional del gobernador de Santa Cruz es rechazar la idea y disuadir a sus coterráneos de tal desatino.

Carta al Senador Menem

ES llamativo que quienes, como usted y sus compañeros, alegan la necesidad de prescindir el pasado, se dediquen animosamente a esgrimirlo. La semana pasada, en un poco feliz arranque de nervios, señalaba usted que yo y otra "gente" formamos entre los que "contribuimos al derrocamiento del Presidente radical Arturo Illia" (*La Nación*, 11 de noviembre, pág. 7).

Desde luego, no voy a disimular mis responsabilidades como director del semanario *Primera Plana*, opositor al gobierno del Presidente Illia. Nunca lo hice. Una vez más, al cabo de decenas de artículos y conferencias —que, al parecer, usted no conoce—, diré que las críticas formuladas entonces eran injustas o excesivas. Tuve el triste honor de ser el primer argentino ajeno al radicalismo —me afilié después— en reivindicar, desde la prensa o la tribuna, la obra del doctor Illia; así, no me alcanzan sus ayes oportunistas. Pero una cosa es oposición, y otra es conspiración. Sería necesario, pues, que usted probase su aserto de que *Primera Plana* contribuyó al derrocamiento del Sr. Illia, citando textos, frases, opiniones.

Mientras tanto, permítame no concederle prelación alguna en la defensa del más descollante gobierno que conoció la Argentina entre 1930 y 1983.

Por lo demás, olvida usted, acaso deliberadamente, que la oposición de *Primera Plana* era nada frente a la que ejercían *La Nación*, *Clarín*, *La Prensa* y *La Razón*, diarios a los cuales no nombra. Esa

nada se mide comparando los 60.000 ejemplares semanales de *Primera Plana* con los 7.000.000 que cada semana, también, vendían aquellos órganos periodísticos. Sin duda es más fácil encarnizarse conmigo que con los dueños de los grandes diarios. Sin duda necesita usted de ellos más que de mí.

Pero del mismo modo en que atribuye usted un papel desmedido a *Primera Plana* en la caída del doctor Illia, soslaya una verdad que no debe ser silenciada: además de los grupos de intereses económicos y financieros, además de un sector de las Fuerzas Armadas, el principal ariete político de la deposición del Gobierno fueron el justicialismo y sus sindicatos. Soy un testigo válido de esa ofensiva, que el general Juan Perón acaudillaba y bendecía desde Madrid (tras el golpe de Estado, se pronunció de inmediato en favor de los usurpadores). Es preferible, sin embargo, que se guíe usted por el relato de un compañero suyo, el hoy difunto señor Paulino Niembro, dirigente metalúrgico y diputado nacional en 1965-66. Lo encontrará en el libro *Sindicalismo: El Poder y la Crisis*, de Oscar Raúl Cardoso y Rodolfo Audi (Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982).

En rigor, no le estoy contando nada nuevo. Porque usted fue funcionario del dictador Juan Carlos Onganía. El mismo que cerró *Primera Plana*. ¡Toda una coincidencia!

Saludo a usted atentamente

Ramiro Casabellas

Otro Dislate



INFORMABA *Clarín*, el 13 de noviembre (pág. 4), que el Polarizador de los Llanos había dialogado en Roma, el 12, con el arzobispo de La Plata, monseñor Antonio Quarracino, acompañado por el exitoso empresario teatral Carlos Spadone.

Según el señor Spadone, el gobernador Carlos Menem y él "garantizaron a Quarracino que en un futuro eventual gobierno justicialista se tratará de generar expectativas culturales que hacen a la unión de la familia cristiana, con espectáculos que el público argentino merece, dejando de lado los espectáculos, especialmente por televisión, basados en la pornografía".

Quien entienda este galimatías recibirá un premio. No obstante, es sensato preguntarse si las dichas "expectativas culturales..." estarán vaciadas en el molde de las piezas que alberga la sala del Sr. Spadone, el Lola Membrives; por ejemplo: *Sweet Charity*, *Sugar*, *Annie* o *Midachi*, porque no parece muy occidental ni muy cristiano el show de *Los Acróbatas Chinos* que el empresario presentó en el Luna Park.

En cuanto a la pornografía televisiva, se espera que, de existir, los adictos a "un futuro eventual gobierno justicialista" no acaben con ella tomando las estaciones a punta de ametralladora o de pistola, como sucedió en 1974, cuando algunos filósofos de la comunicación social marcharon a la caza de brujas.

“EL camino entre el cielo y el infierno tiene un nombre moderno: política”, dijo el poeta alucinado que se hizo llamar Conde de Lautréamont. Aunque la frase estaba impregnada de racionalismo, y quizá de un racionalismo extremo, fue divisa de los escritores surrealistas antes de la Segunda Guerra Mundial. De alguna manera conciliaba razón y pasión y justificó que muchos de ellos adhirieran a los partidos de izquierda.

Ese género de frases son asimismo política. Los fantasmas de algunos estadistas podrían testimoniar sobre el valor de la palabra como generadora de acción o como una forma de acción sin vueltas. Winston Churchill, por ejemplo, cuando prometió, y no pidió, sangre, sudor y lágrimas. La política es tal vez esencialmente tribuna y no por nada los fascistas —algunos— temen a las balas menos que a los parlamentos.

El sentido común, que no es siempre progresista y muchos menos temerario, se suele acongorarse ante las campañas electorales. Hay muchas palabras circulando, hay demasiado revuelo y —se supone— se olvida así la vida cotidiana, sus penurias sin resolver. Duro es decirlo, pero el progresismo suele montarse en estos argumentos como si desconociera que lo que se distribuye desde las tribunas es algo más que jarabe de pico; como si ignorara que allí se ponen a prueba proyectos que abarcan la vida, casi toda.

Designados los candidatos de los partidos mayoritarios para las elecciones del 14 de mayo próximo, era previsible que el eje de la política se trasladara a las palabras. Algunos hasta las esperaban con alborozo. Suponían que los dirigentes no tendrían nada que debatir. El país es totalmente un desastre: ¿qué puede defender el Gobierno? ¿Qué prometerá la oposición?

El cuadro de situación es hoy muy otro. Los hechos se desencadenaron así: el imprevisto candidato del justicialismo, doctor Carlos Saúl Menem —elegido en internas impecables el 9 de julio último— incurrió en una serie no menos imprevista de incoherencias. Remate de las cuales fue el insólito slogan que adorna las paredes de Buenos Aires: “Siganme!”. En estas circunstancias, el Gobierno, y sobre todo el propio Presidente, doctor Raúl Alfonsín, insistió en señalar las contradicciones apelando a la racionalidad. El Sr. Menem reaccionó en algunas oportunidades, diciendo que se abstendría de

CUADRO DE SITUACIÓN

Cuando se Ven Santos Marchar

Escribe Jorge Aulicino

El centro de la campaña electoral sigue ocupado por la UCR. La política de no responder de Carlos Menem genera, sin embargo, malestar entre algunos de sus asesores. Quizás empiece pronto el debate



Angeloz frente a la estatua de Rivadavia y junto al busto de Yrigóyen en la Casa Rosada, luego de su entrevista con Alfonsín, el jueves 17: “Mejor que prometer...”

responder a esos señalamientos, que consideraba agravantes. Luego, sus asesores engendraron ese slogan enigmático.

Ahora, según circula en el mundo político, el señor Julio Mera Figueroa cayó en desgracia en el círculo de los apóstoles del Sr. Menem: se lo responsabiliza por la falta de perfil en que ha incurrido la campaña del Sr. Menem, de la que es coordinador el Sr. Mera, arquitecto, además, de un posible acuerdo con la UCeDé (ver pág. 9). Como castigo, se le habría retirado al Sr. Mera la promesa de que sería el

ministro del Interior en un próximo gobierno justicialista.

Las encuestas continúan manteniendo al Sr. Menem al tope de las preferencias de quienes tienen el voto decidido, aunque ha habido un atendible retroceso suyo, sobre todo en la Capital Federal, y el número de indecisos, sigue igual. En este marco, no funciona la política del “ni” y es lógico que haya alguna preocupación entre los apóstoles del Sr. Menem. La suma de dos negaciones equivale, en política, a nada.

El propio Sr. Alfonsín pareció impacientarse cuando, durante la sesión especial del Concejo Deliberante de Curuzú Cuatiá, en ocasión del 178° aniversario de esa ciudad, el miércoles 16, respondió a las críticas del señor Raúl Brambilla, presidente del cuerpo. “Es muy difícil —declaró— tener por interlocutor al populismo, porque no surge la discusión racional”. En su lugar, “viene el slogan —dijo—, con una actitud abstracta, vaga, voluntarista y absurda”.

Para un político que gusta salirle al to-

ro, como dice todo el mundo —generalmente para disminuirlo, cuando quizá sea esta una virtud sorprendente—, debe ser realmente molesto no tener otra cosa enfrente que una nebulosa.

El Sr. Alfonsín debe sentir que la campaña así se hace muy corta y, sobre todo, muy estéril. Hay una transición hacia otro Gobierno democrático, no cabe duda, pero es esta una transición por ahora poco entusiasmante. Como Bertolt Brecht, podría decirse: “No me gusta el lugar de donde vengo/ no me gusta el lugar a donde voy. / ¿Por qué miro el cambio de rueda con impaciencia?”.

Para colmo de males, cuando se decide a afirmar algo, el Sr. Menem dice escuetamente cosas de este tenor: “Salvo en lo que hace a las libertades individuales, los argentinos no estamos peor que en 1983, pero tampoco mejor” (programa *Tiempo Nuevo*, emitido el martes 15). El Sr. Alfonsín tiene una alta estima por las libertades públicas conseguidas, —y sobre todo mantenidas—, esto no lo desconoce nadie. Pero además reivindica el haber conjurado un conflicto bélico con Chile, la negociación política de la deuda externa, que le permitió sortear las dificultades de quienes optaron por otras soluciones, y, ahora, la estabilidad económica. La inflación de noviembre —estiman en círculos oficiales— oscilará entre el 5 y el 6 por ciento.

Este debería ser un tema para el Sr. Menem.

En tanto, el candidato radical a la Presidencia, doctor Eduardo César Angeloz, no sólo insiste en que se tome como referencia para el futuro su gobierno en la provincia de Córdoba. En el mismo programa al que acudió el Sr. Menem, reiteró que se propone avanzar en las privatizaciones de modo gradual. De no haber consenso parlamentario para eso, enviaría el tema a una consulta popular no convocante, dijo.

El Sr. Menem provocó, es cierto, un acto de fe en ciertas franjas de la población castigadas por una crisis de dureza impar. La diferencia —la tortura y también la virtud— de los santos es, sin embargo, el pensamiento. Pedro dudó tres veces y el propio Jesucristo sintió durante el sacrificio que el Padre lo había abandonado. Si algo hicieron los Apóstoles fue hablar, porque conocían la duda. Las estatuas, mudas; se construyeron más tarde. □ □ □

© El Ciudadano

En las Huellas del Fascismo

CUENTA la leyenda que, a fines del 40, el entonces teniente coronel Juan Domingo Perón Sosa se despidió del señor Benito Mussolini, duce de todas las Italias. Había concluido la misión de estudios que le encomendara el Ejército, en 1939, al cabo de sus raras aventuras de espionaje en Santiago de Chile. Dicen que don Benito le otorgó una breve audiencia. El oficial argentino, de 45 años, prendado de las maravillas del fascismo, hizo el elogio de las instituciones creadas por el Sr. Mussolini.

—Van a durar siglos, milenios! —se habría alborozado el teniente coronel.

—¿Usted cree? No se engañe, no durarán nada —murmuró amargamente, al parecer, el rollizo dictador italiano.

Verdad o no, es innecesaria esta anécdota para subrayar la veneración que el futuro Presidente de la Argentina tuvo siempre por el fascismo italiano, el socialismo nacional alemán (un absurdo defecto de traducción convirtió en “nacional socialismo” lo que en español se enuncia al revés, con el adjetivo después del sustantivo) y el falangismo español. Aunque es cierto que don Juan encendió siempre más velas en el altar de don Benito.

La semana pasada, aquellos lejanos polvos trajeron ciertos lodos: la ciudad de Buenos Aires amaneció empapelada por unos carteles que ostentan la fotografía del rostro del Polarizador de los Llanos —una foto como de galán joven de telenovelas—, rubricada por esta invocación autoritaria, insolente: “Siganme!”.

Desde luego, se trata de una apelación burda, digna de dirigentes que toman a la ciudadanía por un hato de imbéciles o por una legión de autómatas. En la Argentina del 88, este “Siganme!” es un

rechazo de cinco años de democracia y una declaración en favor del despotismo. Ni más, ni menos.

Pero es, también, una copia de antiguos proverbios fascistas. El Sr. Mussolini incitaba a los italianos con cuatro máximas: “Si avanzo, siganme. Si me

detengo, empujenme. Si retrocedo, manténgame. Si me matan, vénguenme”. Los muros de las ciudades de Italia albergaron, durante el reinado del Duce (1922-43), estas frases que hoy imita la propaganda del candidato justicialista. Además, se esparcieron en folletos, libros, documentos públicos y aun estampillas, como la que aquí se reproduce, emitida en 1932 para celebrar el décimo aniversario de la Marcha sobre Roma —cuyo equivalente argentino fue el 17 de octubre de 1945—, en la que aparece el Monumento a Mussolini en Bolonia, sede de la más vieja Universidad del mundo. □ □



Las Armas Ocultas

“EL juez federal de San Isidro, Alberto Daniel Piotti, continúa las investigaciones”. El lacónico mensaje brindado en el juzgado bonaerense, pretendía eludir una requisitoria periodística que se había acentuado tras la detención de un segundo oficial del Ejército, luego de las diligencias judiciales y policiales de los últimos días que permitieron descubrir gran cantidad de armamento y munición de guerra en sucesivos allanamientos practicados en diferentes zonas del Gran Buenos Aires.

Los funcionarios del Gobierno Nacional tampoco querían formular precisiones mientras la investigación sigue su curso.

Lo cierto es que durante los últimos diez días se practicaron numerosos procedimientos, quedaron detenidos dos oficiales de las Fuerzas Armadas (el teniente coronel Guillermo Francisco Janza y otro cuya identidad no fue difundida) y se incautó numeroso armamento en óptimas condiciones de uso; entre otros, 17.900 espoletas para carga de cañón calibre 105 mm.

El chatarrero Ricardo Aquiles Marchesi, aún prófugo —algunos sostienen que viajó al Paraguay—, habría actuado como agente civil entre los años 1976 y 1979 y en el entonces Batallón de Inteligencia 601 a las órdenes del mayor Enrique Venturino, el mismo que secundó al ex teniente coronel Aldo Rico en las aventuras golpistas de Semana Santa (1987) y Monte Caseros (1988).

Las vinculaciones de los oficiales detenidos y del prófugo con aquellos sublevados todavía no fueron probadas. Sin embargo, las investigaciones judiciales no descartan esa posibilidad y los trámites apuntan a desbrozar una enrollada madeja que en el pasado tuvo un claro objetivo: erosionar la estabilidad del sistema

democrático argentino.

El señor Marchesi es el propietario de los depósitos ubicados en San Fernando, donde comenzaron las investigaciones y se descubrió la primera parte de los arsenales. El procedimiento practicado el viernes último en Monte Chingolo permitió nuevos hallazgos y, por el momento, resulta más que anticipado adelantar hasta dónde pueden llegar las ramificaciones de estos hechos, aparentemente vinculados entre sí.

Otra hipótesis que se maneja en esferas de la Justicia es que el armamento y la munición de guerra encontrados en los distintos allanamientos llevados a cabo, son el hilo conductor para debaratar una poderosa organización dedicada al tráfico de armas. Se señala, en ese sentido, que los procedimientos sirvieron para desmascarar a supuestas industrias que en la práctica reducían plomo y cobre y que podrían tener contacto directo con personal de la Dirección de Arsenales del Ejército. No se descarta, tampoco, que el armamento constituyera la base del futuro accionar de grupos de ultraderecha, con quienes los detenidos mantenían relaciones y simpatías.

La Justicia accionó, con celeridad, todos los resortes a su alcance. Otro tanto hicieron la Policía Federal y la provincial, que actuaron subordinadas a los designios judiciales. Un prudente silencio, para no comprometer las investigaciones, rodea a estos descubrimientos. No obstante, la transparencia informativa de la Justicia permite a la población acceder a hechos que, al menos hasta ahora, no son tan transparentes en los objetivos perseguidos. Pero es cierto, en cambio, que por primera vez en décadas se obtienen estos resultados. Son los resultados de la democracia. □ □ □

El ministro de Economía, doctor Juan Sourrouille, fue enfático cuando declaró a *El Ciudadano* que sin financiamiento externo se hubieran paralizado las obras de Yaciretá. Pero en las medias palabras de un hombre habitualmente parco con la prensa, el significado real de aquella afirmación encerraba otro mensaje.

"La República Argentina no está en condiciones de generar un crecimiento sostenido exclusivamente a través del ahorro interno. El sector público no tiene capacidad alguna de producir inversiones genuinas que apuntalen el desarrollo económico."

Los esfuerzos del Gobierno por reinsertar al país en el contexto internacional son más que evidentes. La propia oposición coincide en subrayar los logros políticos en la materia. Sin embargo, persisten diferencias respecto de los países con los cuales privilegiar las relaciones. También surgen divergencias respecto de las áreas que deben ser prioritarias para el desarrollo nacional.

Los tratados especiales con España e Italia forman parte de una política global aceptada por la mayoría de las fuerzas opositoras. En cambio, al menos en el peronismo, no hubo definición acerca de posibles esquemas similares con Alemania Federal y Japón. En los dos primeros países, numerosas comitivas justicialistas intensificaron, en los últimos meses, sus contactos para aceitar las vinculaciones. Japón y Alemania Federal resultaron, hasta ahora, inexpugnables.

Esta semana, el Presidente Raúl Alfonsín firma en Roma los instrumentos que reglamentarán el uso de los créditos previstos en el acuerdo particular suscripto con Italia, que supone inversiones por 5.000 millones de dólares durante los próximos cinco años.

En realidad, los trabajos desarrollados por la Cancillería argentina apuntan mucho más lejos. Junto con esa cifra, el Gobierno estima que España colocará 3.000 millones de dólares, que, sumados a las inversiones directas que realizarán Japón y Alemania Federal, deberían superar los 10.000 millones de dólares de inversión en el período 1989-94.

La expectativa argentina se justifica. El secretario de Relaciones Económicas Internacionales, doctor Carlos Bruno, subrayó que se trata de inversión genuina en maquinaria, tecnología y generación de puestos de trabajo que sólo se puede llevar a cabo con asistencia crediticia externa. Para el Sr. Bruno se busca reinsertar al país en un contexto internacional signado por una coyuntura cambiante, novedosa y complicada.

Con música de samba

Uno de los objetivos centrales de esta política pretende ampliar el espacio del mercado interno argentino. Un mercado que 20 ó 30 años atrás funcionaba para un modelo de inversión autosuficiente, pero que resulta hoy inimaginable en el marco de la internacionalización de la economía.

El eje central de todo este proyecto es la integración con Brasil. "Es un programa estratégico", como lo definió un alto vocero de la conducción económica. "Es similar, salvando las distancias, al programa de integración del carbón y del acero entre Francia y Alemania Federal para el posterior desarrollo del mercado común europeo."

El próximo 28 de noviembre, a su regreso de la gira europea, el Sr. Alfonsín se encontrará en Buenos Aires con su par brasileño, señor José Sarney, con quien deberá avanzar en el convenio comercial que vincula desde hace dos años a ambos países. Pero sin duda uno de los temas centrales que estará en la mesa de discusión, será el fuerte déficit registrado por el comercio argentino-brasileño, que en 1988 podría acercarse a los 400 millones de dólares en contra de la Argentina.

La explicación, a veces complejante, de los funcionarios de la Cancillería y de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior es que, dado el tamaño de ambas economías, el proceso debe ser lento, gradual y administrado para mantener condiciones de equilibrio y simetría.

No obstante, los empresarios brasileños son mucho menos cautelosos, más ofensivos y tienen necesidad de ampliar sus mercados. Ello coloca en posición desfavorable a la industria argentina, que ve con recelo aquellas iniciativas. Además, la propia estructura del empresariado local, habituado a los favores del Estado, se enfrenta hoy a una rígida realidad

ALFONSÍN EN EUROPA

La Larga Marcha de las Inversiones Genuinas

Escribe Edgardo Silberkasten

La relación con Brasil constituye el eje de la estrategia comercial argentina con la vista puesta en un mercado común regional. Los acuerdos con Italia y España, así como las propuestas en Alemania Federal y Japón, generarían inversiones por 10.000 millones de dólares en los próximos cinco años

fiscal que impide sostener los regímenes especiales como existían en el pasado.

Un segundo aspecto que privilegian los hombres de los ministerios de Economía y de Relaciones Exteriores es la necesidad que tiene el país de aumentar la capacidad de producción del conjunto del sistema económico. Para ello es fundamental una inyección masiva de tecnología a través de la incorporación de capitales. En otras palabras, buscan ahorro externo acompañado de tecnología, *management* y mercados. En ese camino, insisten, los tratados con Italia y España son fundamentales.

El Sr. Bruno es más categórico: "La asociación con Italia —dice— no tiene precedentes dentro del capitalismo, ya que se trata de un acuerdo entre un país del Norte y otro del Sur, donde el eje pasa



por la modernización del sistema productivo bajo un mecanismo de cooperación. Causó conmoción mundial este modelo y hoy varios países se interesan por instrumentar propuestas similares".

En Roma, la presencia del Sr. Alfonsín servirá para poner en marcha todos los mecanismos financieros y bancarios que

El Secreto de los Alemanes

Las relaciones argentino-alemanas recibirán un fuerte impulso el jueves 24, en Colonia, en la República Federal Alemana (RFA). Ese día los empresarios europeos ofrecerán una grata sorpresa al Presidente de la Nación, doctor Raúl Alfonsín, en una recepción preparada para que el mandatario argentino establezca contacto directo con los ejecutivos de los grandes grupos industriales de Alemania Federal. El presidente de la Cámara Argentino Alemana de Comercio, Ing. Herbert Steffen, entregará un documento al señor Alfonsín en el que se presenta una propuesta de cooperación industrial entre los dos países, elaborada por el sector privado y, quizá lo más significativo, los compromisos de inversión que están dispuestas a encarar en los próximos cuatro años las firmas alemanas radicadas en la Argentina.

La cifra es un secreto que guardan los empresarios alemanes con un doble objetivo: brindar una efectiva noticia al Sr. Alfonsín durante su visita a la RFA, y manifestar, en forma contundente, compromisos concretos de inversión. La cantidad, como se dijo, es "top secret", sin embargo *El Ciudadano* puede anticipar que superará largamente los 1.000 millones de marcos y que se trata de proyectos que las empresas alemanas ya instaladas en el país están dispuestas a concretar más allá de lo que ocurra en el terreno político el año próximo.

Desde una óptica de más largo aliento, la parte conceptual del documento que será entregado al Sr. Alfonsín quizá resulte aun mucho más significativa. La propuesta no es equivalente a la ensayada por la Argentina con Italia y España. Los alemanes y especialmente el Gobierno alemán cuestiona esa relación preferencial y considera que los convenios llevan implícitos un retorno al bilateralismo.

Los acuerdos firmados por la Argentina con estos dos países colocaron a la industria alemana en una situación de inferioridad frente a sus competidores de Italia y España que no tardó en manifestarse. Por ejemplo, en el desvío del comercio de equipos exportados de Alemania hacia la Argentina en favor de productos elaborados en Italia y, de esta manera, haciendo peligrar su condición de principal proveedor de equipos y bienes de capital para la industria argentina.

Esta preocupación hizo cristalizar la propuesta del sector privado que tuvo su primera expresión en un documento de recomendaciones elevado por la Comisión Mixta Argentino Alemana, que integra el sector privado, a los dos gobiernos. La propuesta fue acordada el 27 de octubre último en una reunión de dicha comisión en Bonn.

Las recomendaciones son doce y, si bien todas tocan puntos sensibles de la relación entre los dos países (patentes de

la industria farmoquímica, atrasos de la deuda, capitalización y privatización de empresas públicas, o remesas de ganancias al exterior), algunas son de especial interés. Por ejemplo, el referido a la *Hermes*. Esta es la agencia de exportación del Gobierno alemán y la Comisión recomienda que ese organismo amplíe el cupo destinado a la Argentina.

Actualmente el cupo está agotado y ello afecta las posibilidades de ampliar las compras argentinas en Alemania. Las agencias de exportación otorgan los seguros de créditos a las exportaciones y sin estas garantías, los negocios internacionales no se concretan. El punto de conflicto es, precisamente, que la *Hermes* no amplía ese cupo debido a que la Argentina mantiene atrasos en el pago de la deuda con el Club de París (en donde se renegocian las acreencias de las agencias de exportación de los países industrializados) y la ley fiscal alemana no permite otorgar cupo nuevo hasta tanto no se cumplan esos compromisos vencidos.

Otro punto sensible y de particular interés para las firmas alemanas radicadas en el país se refiere a una recomendación en la cual la Comisión solicita que la Argentina otorgue el mismo trato a las inversiones de origen alemán que las que reciben las italianas y españolas, especialmente en el tema referido a la libre remesa de ganancias a sus casas matrices. □

exige el funcionamiento del acuerdo. Además, firmará el convenio para la primera obra descrita en el tratado: la digitalización de la red telefónica Buenos Aires (Digi II). Por último, existen 2.000 millones de dólares en proyectos que fueron presentados informalmente ante la SICE y que tendrán tratamiento durante los encuentros que se produzcan en Roma. Son más de 300 proyectos, de los cuales casi un centenar corresponden a la pequeña y mediana industria, por aproximadamente 300 millones de dólares.

Según estimaciones empresarias, es factible que en esta oportunidad se formalicen acuerdos por 1.000 millones de dólares, que entrarían a funcionar a partir de 1989. De todos modos, es prematuro anticipar montos, ya que el organismo técnico mixto que decide la viabilidad de los proyectos deberá establecer los mecanismos para armar los *joint ventures*, la forma de acceso a los recursos, los criterios para la elección de proyectos y los aportes complementarios que pueda realizar el Gobierno italiano.

Las áreas claves

La República Argentina tiene insumos extremadamente baratos, a nivel internacional, en el área petroquímica. De allí que con una capacidad de inversión latente por parte de los empresarios italianos, este sector puede constituirse en uno de los motores del acuerdo. Además, el país europeo está en condiciones de brindar tecnología de punta y las conversaciones están muy adelantadas con el Ente Nazionale de Idrocarburi (ENI), por el sector público, y la Montedison, por los grupos privados.

Agroindustria e indumentaria son otras franjas que serán exploradas, del mismo modo que ciertos proyectos vinculados a tecnología más sofisticada. Entre ellos se pueden destacar los contactos realizados con el Grupo Mantelli, del Norte de Italia, que estudia la inversión de 60 millones de dólares en controles robotizados por control numérico.

El secretario de Relaciones Económicas Internacionales explicó a *El Ciudadano* que los acuerdos están concebidos para que sean capaces de pagar su propio financiamiento de inversión: "El Gobierno argentino deberá garantizar que los rendimientos de capital sean remitidos efectivamente a los inversores. Por lo tanto, los convenios incluyen criterios específicos para que cada proyecto garantice su capacidad de repago en divisas. Esto quiere decir, la amortización del principal más el posible lucro que se deba remitir. Algunos de esos proyectos están dirigidos exclusivamente al mercado internacional, y, si bien tienen financiamiento bilateral argentino-italiano más ventajoso, no se descartan otras fuentes de financiamiento".

El Sr. Bruno se refería a la posibilidad de aportes financieros de terceros países e, inclusive, de organismos multilaterales de crédito.

Con respecto a la posibilidad de instrumentar mecanismos de capitalización de la deuda externa en estos acuerdos, el Sr. Bruno dijo que el hecho de firmar el tratado no implica a priori ninguna ventaja. "La capitalización tiene un componente central que es la licitación, y el Gobierno argentino regula el precio de los bonos que se cotizan en el mercado secundario", señala.

La historia en etapas

Las estimaciones oficiales coinciden con los números brindados por el sector privado. Los más de 300 proyectos que totalizan 2.000 millones de dólares se reducirán, tras los trabajos del equipo mixto argentino-italiano, a poco más de 1.000 millones. En realidad, algunos funcionarios prefieren arriesgar un monto de inversiones por 1.500 millones de dólares para el año próximo.

De todos modos, esta magnitud permite alcanzar, con holgura, la meta de 5.000 millones de dólares durante el período 1989-94, meta prevista cuando el Sr. Alfonsín comenzó las negociaciones con el Gobierno y los empresarios de Italia.

Este paquete integral (Brasil, Italia, España, Alemania Federal y Japón) forma parte de la estrategia comercial impulsada fundamentalmente desde la Cancillería, para abordar las necesidades de financiamiento externo. No todos los países respondieron con la misma velocidad e interés. Pero, en esencia, la última palabra no está a cargo del Gobierno sino de los medios privados. □ *El Ciudadano*

SALARIOS

Una Delicada Cirugía en el Sector Público

En la República Argentina hay 2.190.000 empleados públicos de los cuales 850.000 corresponden a la administración central. Coexisten centenares de escalafones con una absoluta dispersión salarial

AUNQUE la Constitución Nacional dispone que quienes realicen tareas análogas deben percibir retribuciones similares, la realidad del sector público dista bastante, demasiado, de ajustarse a ese precepto. La existencia de más de dos millones de empleados distribuidos en centenares de escalafones que contemplan la disparidad salarial más absoluta, genera no pocas situaciones de injusticia.

Junto al *galimatías* normativo —el Gobierno detectó más de 5.000 disposiciones contradictorias sólo en jurisdicción nacional— y a otras deficiencias estructurales, esos desequilibrios operan como un poderoso estímulo para consolidar la "enorme capacidad del no", según caracterizó al funcionamiento del Estado el subsecretario de Investigaciones y Reforma Administrativa de la Secretaría de la Función Pública, arquitecto Brian Thomson.

En números *redondos*, la Argentina tiene 2.190.000 empleados públicos: 850.000 en la administración central; 800.000 en las administraciones provinciales y municipales; 300.000 en las empresas públicas; 140.000 en las fuerzas armadas y de seguridad, y 100.000 en los organismos descentralizados.

Un asesor del Ministerio de Economía —cuya Secretaría de Gestión Económica es la responsable de la política remunerativa del sector público— admitió que "dispersión salarial tiene que haber, pero tiene que ser racional, en función de parámetros de eficiencia y de condiciones de trabajo, no de poder".

En octubre pasado, el Gobierno Nacional finalizó una delicada *cirugía* iniciada hace tres años y logró una equiparación "razonable" —según el funcionario consultado— en las escalas remunerativas de los 70.000 agentes que prestan servicios en los organismos centralizados del Poder Ejecutivo Nacional. No obstante, aún persisten en otras áreas de la Administración situaciones de desigualdad derivadas de concesiones de anteriores gobiernos a gremios o trabajadores "cercaños al poder o con gran poder de pre-

sión", de acuerdo con el diagnóstico del portavoz.

Un ejemplo del primer caso lo constituyen los empleados del Ministerio de Economía, que a raíz de una resolución suscripta el 9 de diciembre de 1983 —último día hábil del autodenominado *proceso de reorganización nacional*— por el entonces ministro, doctor Jorge Wehbe, percibían además de su salario el llamado *Fondo Estímulo*, prorrateo de un porcentaje de la recaudación de los organismos dependientes de ese departamento. Hasta entonces cobraban el *Fondo Estímulo* los agentes de la Dirección General Impositiva y de la Administración Nacional de Aduanas (los dos máximos entes recaudadores del Fisco), pero solamente sobre lo que colectaba cada una de esas reparticiones.

Los sindicatos con gran poder de presión, según la definición del vocero, son los que agrupan a los trabajadores de las empresas públicas, cuya herramienta de negociación es casi siempre la amenaza de cese de la prestación de los servicios esenciales.

"De acuerdo con la prescripción constitucional, a nosotros nos parece que una secretaria dactilógrafa del Ministerio de Economía debe ganar lo mismo que una secretaria dactilógrafa del Ministerio de Salud y Acción Social, obviamente si tienen la misma categoría escalafonaria. También entendemos que a igual jerarquía y función, debe ganar más la empleada que desempeña la misma tarea en un lugar como el Hospital Borda, porque aquí cambian las condiciones de trabajo. Pero el *proceso* destruyó la carrera administrativa y generó una dispersión salarial absolutamente irracional que lleva mucho tiempo y no pocos conflictos solucionar", afirmó el funcionario.

Agregó que en la actualidad los organismos y empresas que no tienen convenciones colectivas de trabajo han llegado a una equiparación de los estipendios, pero que ello no fue posible aún en las dependencias *convencionadas*. Explicó que la dispersión no sólo depende de aspectos

vinculados a la productividad y a la eficiencia, sino también de las condiciones estructurales de las empresas. Un aumento salarial uniforme no tiene la misma incidencia en Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), donde las remuneraciones del personal representan el 20% de sus costos totales, que en la Empresa Nacional de Correos y Telégrafos (ENCO-Tel), donde el costo salarial llega al 80% de sus egresos.

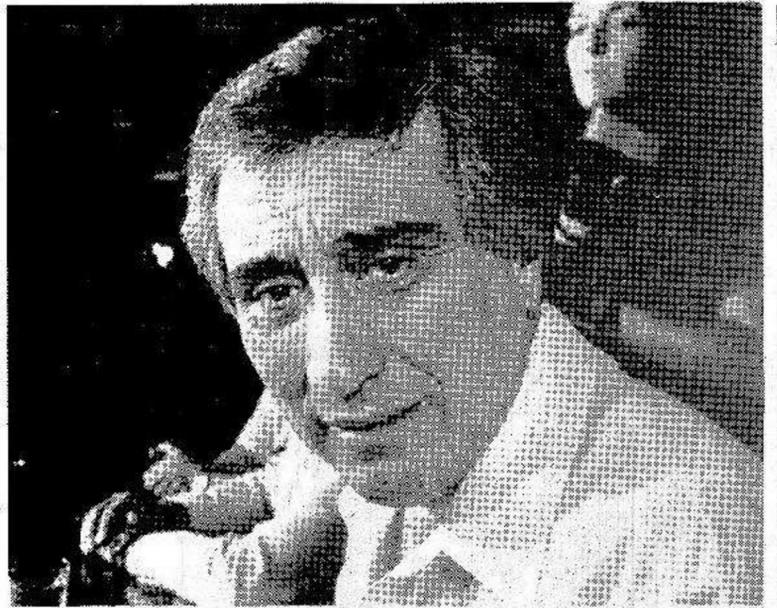
Los límites del Gobierno

La tarea de equiparación no es sencilla ni rápida: los fondos del Estado son siempre escasos y no se puede igualar hacia abajo. Por ello, se señaló en el Ministerio de Economía, la política lleva ya años de ejecución y aún los resultados no son ciertamente los mayores. La aproximación de las remuneraciones en la Presidencia de la Nación y los ministerios tiene un obstáculo en los propios trabajadores de Economía, que no se resignan a haber perdido el privilegio de ganar más que sus pares de otras dependencias y han efectuado medidas de fuerza dispuestas por la Asociación del Personal de Economía y Hacienda (APEH).

El Ministerio de Economía, a través de su Secretaría de Gestión Económica, trabaja estrechamente con la Secretaría de la Función Pública, cuyos dos subsecretarios, el Sr. Thomson y el licenciado Jorge Feldman, mantienen una antigua y muy próxima relación con el equipo del doctor Juan Sourrouille. Ambas secretarías, junto a la Secretaría General de la Presidencia, están finalizando un proyecto de reforma estructural del sector público, basado en la experiencia de los últimos cinco años y con el objetivo de dotar de eficiencia al aparato estatal. El Gobierno del doctor Raúl Alfonsín no tendrá tiempo para ponerlo en marcha. Al menos, no sólo herencias pesadas esperarán al ganador de los comicios del 14 de mayo de 1989. □

© El Ciudadano

Alejandro J. Lomuto



Saúl Ubaldini: Crónica de un acuerdo anunciado

OBRAS SOCIALES

Piden Pan y les Dan

Escribe Pablo Mendelevich

—CHACHO, lo voy a visitar el lunes para requerirle la rápida sanción de la ley de Obras Sociales, tan cara a los intereses de los trabajadores.

—No se moleste, Saúl, la vamos a tratar y aprobar lo más rápido que podamos. En diciembre va a estar aprobada, junto con el Seguro Nacional de Salud. Siempre es un gusto conversar con usted, pero realmente no es necesario que se tome la molestia, porque Obras Sociales se va a aprobar ahora.

El secretario general de la CGT ha visitado el Congreso dos docenas de veces en los últimos cinco años —varias de ellas atraído por el tema de las obras sociales— y no le incomoda volver. Sus visitas suelen movilizar a una veintena de periodistas. Nunca faltan en los noticieros de radio y televisión. Esta vez Saúl Ubaldini, "el llorón" según lo apodara el Presidente Raúl Alfonsín, le prometió por teléfono a César Jaroslavsky, jefe de los diputados radicales, que concurriría a reiterar el pedido. La CGT, desde luego, sabe que ahora se trata de un tema acordado.

Los proyectos de Obras Sociales y del Seguro Nacional de Salud, originados en el Poder Ejecutivo, fueron aprobados por la Cámara de Diputados el 22 de julio de 1987. El Senado les dio sanción el 25 de agosto último, pero le introdujo modificaciones que determinaron su regreso a la Cámara de origen, confirmando que cuando se dice que un proyecto obtuvo "media sanción" de una Cámara no sólo se comete un error jurídico sino también aritmético. Pero como Diputados concluyó el 30 de setiembre su periodo ordinario sin alcanzar a debatirlas, el Poder Ejecutivo habilitó su tratamiento en las presentes Extraordinarias.

Sesiones, se necesitan

Aunque el ministro de Acción Social y Salud Pública, doctor Ricardo Barrios Arrechca, comprometió ante la CGT el apoyo del Gobierno para que ambos proyectos se conviertan finalmente en leyes de la Nación, el problema no está centrado en la voluntad de los distintos bloques parlamentarios para que sus miembros levanten el brazo a la hora de votar los textos en cuestión. Al menos en las dos bancadas mayoritarias de Diputados, nadie parece estar pensando en oponer otras ideas a los proyectos que retornan del Senado.

Sin embargo, la dinámica parlamentaria en conjunto viene siendo afectada por la confrontación política. El peronismo, que inicialmente negó el quórum para que puedan ser tratadas las leyes de Presupuesto, protagonizó más tarde el reclamo de fondos para los gobiernos provinciales de ese color político, un asunto hoy entremezclado con la política partidaria. Salvo las sesiones constitutivas en las Cámaras, concentradas en la formalidad de dictarse

horarios y dar entrada oficial a los asuntos pendientes, las sesiones extraordinarias permanecen estancadas. En el fondo, el Congreso no ha definido aún cómo se compagina la actividad parlamentaria propiamente dicha con una campaña presidencial sin que ésta contamine la perentoria tarea de dictar leyes.

En Diputados el bloqueo impuesto por la bancada justicialista a cuestiones constitutivamente prioritarias para el sistema institucional como las leyes de Presupuesto no invitó al oficialismo a poner la otra mejilla. La trama siguió un camino tal vez inesperado: como lo señalara el Nº 2 de *El Ciudadano*, el Ministerio de Economía decidió arreglárselas para seguir gobernando sin ley de Presupuesto —luego que sus asesores legales relevaran la Ley de Contabilidad y su aplicación en el caso planteado— y el obstruccionismo opositor acabó parcialmente frustrado. Es verdad que los legisladores, sobre todo aquellos a quienes la dicta no les sobra, se quejan en los pasillos del Palacio Legislativo porque ya no disponen de bolígrafos, papel, carpetas, dinero para estampillas y nuevos viajes al exterior para cumplir con misiones parlamentarias. Desde hace aproximadamente dos meses, todos los habitantes del Palacio evocan la falta de Presupuesto Nacional —y, consecuentemente, de la partida que le toca al Poder Legislativo—, cada vez que sorben café amargo. Algunos dicen que la falta de azúcar constituye un mensaje subliminal del doctor Mario Brodersohn, secretario de Hacienda.

El riesgo de que el principal partido de oposición concorra a la próxima sesión de Diputados con la cabeza puesta en las presidenciales de 1989 estaría ahora morigerado por su particular interés en que sea promulgada la ley de Obras Sociales.

Algunos observadores parlamentarios entienden que el tándem Obras Sociales-Seguro Nacional de Salud acabará enganchado con las leyes de Presupuesto 87 y 88, del mismo modo que en el verano pasado un entendimiento político emparentó la Ley de Asociaciones Profesionales y la de Coparticipación Federal. Dicen esos observadores que semejante modelo de negociación es el que impulsa, en el campo sindical, el *Grupo de los Quince*. Lo cual no significa que los diputados peronistas vayan a aprobar los presupuestos enviados por el Ejecutivo: aplicando un recurso parlamentario menos frontal que el obstruccionismo, podrían facilitar el quórum y dejar a los radicales con la responsabilidad de que la Nación cuente con los instrumentos de rigor para manejar las cuentas.

En tal caso, las dos bancadas mayoritarias dejarían convertidas en leyes las dos normas que regulan, entre otras cosas, la atención médica de 18 millones de argentinos. □

© El Ciudadano

EMPRESA	TOTAL EMPLEADOS	REGIMEN LABORAL		REMUNERACIONES (Setiembre 1988)			
		ESCALAFON	HORARIO	CATEGORIAS Y ESPECIALES	SALARIO NORMAL, HABITUAL Y PERMANENTE (PROMEDIO)	AUMENTO POR HORAS EXTRA (PROMEDIO)	SALARIO "DE BOLSILLO" (PROMEDIO)
Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA)	21.000	15 categorías Mínima: 1 - Máxima: 15 Mínima efectivamente ocupada: 3	7 horas	3 (peón práctico - 1.300 ag.) 8 (subcargado/capataz - 4.100 ag.) 15 (gerente - 13 ag.)	★ 1.734 ★ 2.856 ★ 18.220	134 % 157 % 19 % (1)	★ 4.058 ★ 6.826 ★ 21.682
Empresa Nacional de Correos y Telégrafos (ENCO-Tel)	39.000	17 categorías Mínima: XVII - Máxima: I	6 horas y 8 horas	XVII (6 horas - 4.000 ag.) XIV (6 horas - 10.600 ag.) I (8 horas - 5 ag.)	★ 1.572 ★ 2.044 ★ 15.013	40 % 35,6 % 11 % (1)	★ 2.201 ★ 2.772 ★ 16.664
Yacimientos Petrolíferos Fiscales	32.000 (2)	23 categorías Mínima: A - Máxima: W Mínima efectivamente ocupada: C	7 horas	C (1 ag.) M (5.000 ag.) T (465 ag.)	★ 3.119 ★ 4.300 ★ 13.000	22 % 64 % 4 %	★ 3.895 ★ 7.380 ★ 13.520
Empresa Ferrocarriles Argentinos (EFA)	98.000	4 escalafones Personal de base (75.000 agentes): 15 categorías. Mínima: 111 - Máxima: 125	sin datos	111 (10.000 ag.) 125 (450 ag.)	★ 1.979 ★ 5.273	40 %	★ 2.771
		Personal jerárquico (11.000 ag.): 13 categorías. Mínima: 322 - Máxima: 733	s/d	322 (1.200 ag.) 733 (165 ag.)	★ 3.907 ★ 10.750	15 %	★ 4.493
		Señaleros: 20 categorías. Mínima: 405 - Máxima: 424	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
		Maquinistas: 23 categorías. Mínima: 201 - Máxima: 223	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel)	47.000	32 categorías Mínima: 1 - Máxima: 32	7 horas y 9 horas	4 (peón de limpieza - 108 ag.) 15 (aux. princ. de 1° - 10.000 ag.) 32 (gerente - 8 ag.)	★ 1.659 ★ 2.424 ★ 16.200	100 % 100 %	★ 3.318 ★ 4.848 ★ 16.200
Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA)	1.700 (3)	s/d	s/d	Marinero de segunda (8 años de antig. promedio - 216 ag.) Capitán (20 años de antigüedad promedio - 87 ag.)	★ 4.200 ★ 30.000	50 % (1) 25 % (1)	★ 6.900 ★ 37.500
Administración Central	70.000 (4)	24 categorías Mínima: 1 - Máxima: 24	s/d	10 (10.000 ag.) 19 (4.500 ag.) 24 (500 ag.)	★ 2.000 ★ 4.400 ★ 9.500	20 % (5) 20 % (5) 57,9 % (1)	★ 2.400 (5) ★ 5.290 (5) ★ 15.000

NOTAS:
(1) No cobran horas extra. Tienen plus por otros conceptos.
(2) Total de empleados en barra. No incluye a la flota.
(3) Incluye sólo al personal embarcado.
(4) Incluye sólo al personal comprendido en el escalafón creado por el Decreto 1426/73 (Presidencia de la Nación y todos los ministerios excepto el de Salud y Acción Social).
(5) Promedio mínimo. La cantidad de horas extra es muy variable en los distintos sectores.

FUENTE: Ministerio de Economía, sobre la base de los datos aportados por las propias empresas.



El gobernador Bordón coincide con los reclamos, no con los métodos

COPARTICIPACIÓN

El Bono de la Discordia

UN grupo de chicos de la miseria golpea las ventanillas del tren que llega desde Buenos Aires a Santa Fe. "Tire dié", gritan a los pasajeros. La escena de la película *Tire dié*, de Fernando Birri, se repite hoy en ésta y otras provincias. Y no diez centavos moneda nacional sino 3.000 millones de australes es lo que reclaman los gobernadores justicialistas al secretario de Hacienda, Mario Broder-son.

Salta, de suelos fértiles y múltiples producciones, quedó devastada tras la administración de Roberto Romero, cuando se emprendieron proyectos faraónicos en materia de turismo. El gobernador Hernán Cornejo aplicó a partir de enero pasado un plan de austeridad: de enero a octubre los gastos se redujeron en un 6,7 por ciento y los ingresos subieron un 28,7.

El señor Ángel Peña, asesor del diputado Domingo Cavallo, mencionó a *El Ciudadano* como ejemplos a Córdoba; Santa Fe, durante la administración del gobernador José María Vernet; y a Buenos Aires, durante la gestión del doctor Alejandro Armendáriz. Ninguna solicitó fondos al Tesoro Nacional.

Por cierto, las provincias soportan ahora mayores gastos que hace una década. En 1980, la dictadura militar les traspasó el grueso de las erogaciones en Educación y Justicia. Hoy las provincias absorben el 65 por ciento de los gastos de Educación y desembolsan el doble que la Nación en Justicia.

Córdoba es la primera en el ranking entre las que destinan mayor presupuesto a la Educación: el 38 por ciento este año. Santa Fe, con el 25 por ciento en este ejercicio, logró descentralizar y la Educación es pilotada por los municipios, con mayor eficiencia. Parte del incremento del empleo público provincial se derivó a la docencia. El número de matrícula primaria y secundaria creció un 25 por ciento promedio durante el Gobierno democrático. En las provincias, educación se complementa con alimentación, guardapolvos y útiles. Un subsidio necesario en este tipo de inversión.

Como provincia industrial, Córdoba muestra una evolución similar a la de la Nación. Entre setiembre de 1987 y 1988 el consumo de energía —indicador del nivel de actividad industrial— descendió 6,8 por ciento. Hay, sin embargo, un cambio en la estructura. Mientras el empleo doméstico descendió un 2,4 por ciento en el último año, creció un 2,2 por ciento la demanda laboral en oficinas y comercios.

Una de las preocupaciones más mencionadas por los gobernadores provinciales es la merma en la recaudación de impuestos, que en Misiones significó 38,1 por ciento en lo que va de 1988. En la otra punta, la administración conservadora de Corrientes exhibe, orgullosa, 48,8 por ciento de aumento.

De modificarse la distribución actual

de las regalías petroleras, por las que nueve provincias perciben 24 por ciento del valor internacional del crudo (12 por ciento les corresponde por ley, pero salta a 24 al ajustarse mensualmente por el índice de precios mayoristas), en Salta, Mendoza, Chubut y Santa Cruz, la situación puede agravarse: el ingreso por regalías supera a los recursos propios. En el caso de Mendoza la recuperación del 26,7 por ciento del precio del vino produjo cierta reactivación. El consumo eléctrico creció 10,8 por ciento y la recaudación de impuestos, otro 22,4.

Hay entre los gobernadores una queja común y es la falta de intervención en las decisiones macroeconómicas. El Gobierno central observa un estricto cumplimiento de la Ley 23.548 de coparticipación de impuestos nacionales, sancionada el 7 de enero pasado. Por esta Ley, el 54,66 por ciento va a las provincias y se añade un 2 por ciento para el recupero de aquellas que percibieron menos durante los años 85, 86 y 87 (sin ley), en los que se optó por beneficiar a las provincias más pobres. Hay otro uno por ciento adicional como aporte del Tesoro Nacional a un fondo especial.

La economista Dora Orlansky, del Instituto Nacional de la Administración Pública, criticó la falta de criterio en los gastos provinciales: "Se engrosaron las administraciones en vez de buscar alternativas relacionadas con un incremento de la producción regional".

Desde diciembre de 1983 hasta enero de 1988, por cada 100 habitantes el empleo en la Administración Nacional descendió de 1,79 a 1,75; en el sector público (empresas estatales y bancos oficiales), de 2,96 a 2,83. La relación es inversa en el conjunto de las administraciones provinciales: saltó de 2,29 a 2,60. Durante el mismo período, el gasto medido en porcentaje del Producto Bruto Interno, cayó en la Administración de 21,85 a 19,96; en el sector público, de 50,72 a 43,19; y en las administraciones provinciales creció levemente: de 11,40 a 11,68.

Pese a que no tiene nombre de remedio como el conocido Tífol, concentra mayor expectativa: el bono provincial por 3.000 millones de australes se urgen los gobernadores justicialistas se utilizaría para cancelar la deuda que tienen las provincias con sus bancos, y éstos, a su vez, con el Banco Central de la República Argentina. La suerte del bono parece echada por las propias exigencias de los gobiernos justicialistas. No están dispuestos a dejar de reclamar el excedente del Fondo de Combustibles, que de enero a setiembre de este año acumuló 5.449 millones de australes. Piden, además, que se prorroguen los impuestos destinados a las provincias afectadas por sismos e inundaciones y los que forman el fondo de emergencia financiera en favor de 15 provincias. □

© El Ciudadano

INTERNAS

La Historia de Grosso

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez

Las internas del 13 de noviembre le dieron un triunfo rotundo en la Capital Federal a quien es aún considerado figura de la Renovación Peronista. Sin embargo, esto importó un complicado juego de alianzas. El derrotado fue el menemismo "puro"

EL triunfo del licenciado Carlos Grosso en la interna justicialista de Capital Federal significa muchas cosas, pero esencialmente una, que ha sido ligeramente soslayada: es la primera derrota del *menemismo auténtico*—sector al que los renovadores originales siguen identificando como *la patota*—, con proyección concreta sobre los liderazgos en la Confederación General del Trabajo y las 62 Organizaciones.

El Sr. Grosso no es un improvisado en estas lides. Con ascendencia italiana e indígena por línea materna, nació hace cuarenta y cinco años en Pampa del Infierno, Chaco; pasó su infancia en Metán, Salta, y su adolescencia entre Floresta y Villa Devoto. Educado en el Claret (por el beato Antonio María Claret), un colegio católico de clase media, ingresó posteriormente al seminario de la Compañía de Jesús, pero después de tres años desistió.

Fanático del Arzobispo de Hita, León Felipe y Gabriel García Márquez, el Sr. Grosso tuvo un paso fugaz por la Facultad de Derecho, pero obtuvo en la Universidad Católica su licenciatura en Letras. Hacia 1968, en pleno onganato, se integró a los Comandos Tecnológicos Peronistas que inspiraban los ex tenientes Francisco Julián Licastro y José Luis Fernández Valoni, expulsados del Ejército por el lanuquismo. Allí coincidió políticamente con el licenciado en Sociología y estanciero de Tandil Luis María Macaya, hoy vicegobernador de Buenos Aires. También con el licenciado en Ciencias Políticas y Sociales (como el Sr. Macaya, en la Universidad del Salvador) José Octavio Bordón, ahora gobernador de Mendoza. Además, rondaban los Comandos en ese entonces el señor Julio Bárbaro y el diputado nacional por Santa Fe, Raúl Carignano, en este momento uno de los socios políticos más estrechos del Sr. Grosso.

La antesala

Titular de la Dirección Nacional del Adulto en el tercer peronismo, desde 1973, el Sr. Grosso pasó a ser asesor del Ministerio de Trabajo en 1975, cuando lo ejercía el doctor Carlos Ruckauf, un amigo insobornable del señor Lorenzo Miguel, con quien no obstante iba a disentir cuando, en su época, se abolieron las paritarias. Tras el golpe de 1976, el Sr. Grosso—como el Sr. Bordón—trabajó para el *Grupo Macri*, al que entonces se vinculaba tanto con el almirante Emilio Massera

como con el general Carlos Suárez Mason. Llegó a ser gerente general de SOCOMA, una consultora en proyectos de ingeniería cautiva del *holding*.

En 1978 el Sr. Grosso estuvo detenido ilegalmente veintisiete días. En 1982 fundó la línea Convocatoria Peronista, e intentó en vano ser candidato a la Vicepresidencia de la Nación. Una delicada arquitectura política le permitiera después, no obstante, presidir el Partido Justicialista metropolitano. Para las internas de 1985, el Sr. Grosso apareció en la superficie enfrentado al Sr. Miguel, lo que hizo sospechar que el pope metalúrgico había formulado un discreto guiño en esta dirección. Esto, como se verá, tiene su miga.

En 1987, contra viento y marea, el Sr. Grosso respaldó la candidatura a diputado del Sr. Ruckauf, su jefe en 1975. Cuando el cañerismo y el menemismo se enfrentaron el 9 de julio último, el Sr. Miguel se postuló personalmente en Villa Lugano y la derrota del grossismo allí fue abrumadora.

Sin armisticio

Para las internas dilucidadas el domingo 13 de noviembre, la deseada unidad fue imposible y finalmente el Sr. Grosso debió competir con el empresario Hugo Santilli—presidente de River Plate—, que actuó en el Ministerio de Bienestar Social en tiempos del ocultista José López Rega. No se puede tener en cuenta al doctor Juan Labaké, letrado actual de la señora María Estela Martínez de Perón, proveniente del Partido Demócrata Cristiano, un extravagante de la política a quien sus escasos votos (apenas rozó el 3%) le costaron dos mil australes cada uno, según se deduce por cálculos oficiosos sobre su inversión publicitaria.

El enfrentamiento fracturó todos los alineamientos conocidos. El Sr. Santilli representó al menemismo auténtico, con apoyo del Peronismo Revolucionario, a través del señor Sebastián Borro, pero fundamentalmente del gastronómico Luis Barrionuevo, jefe de la Mesa Sindi-

cal Menem Presidente, un bunker de la ultraortodoxia gremial donde revista el grupo de Los Quince.

El Sr. Barrionuevo pretende normalizar las 62 Organizaciones a través de ese encuadramiento que él dirige, algo que obviamente lo enfrentó con el Sr. Miguel, nada dispuesto a soltar ese hueso que todavía mantiene entre los dientes. Paralelamente, varios de los notables del grupo de Los Quince—especialmente el señor Jorge Triaca—disienten con la metodología del señor Saúl Ubaldini, a quien desearían mudar de la CGT a otra parte.

Las alianzas

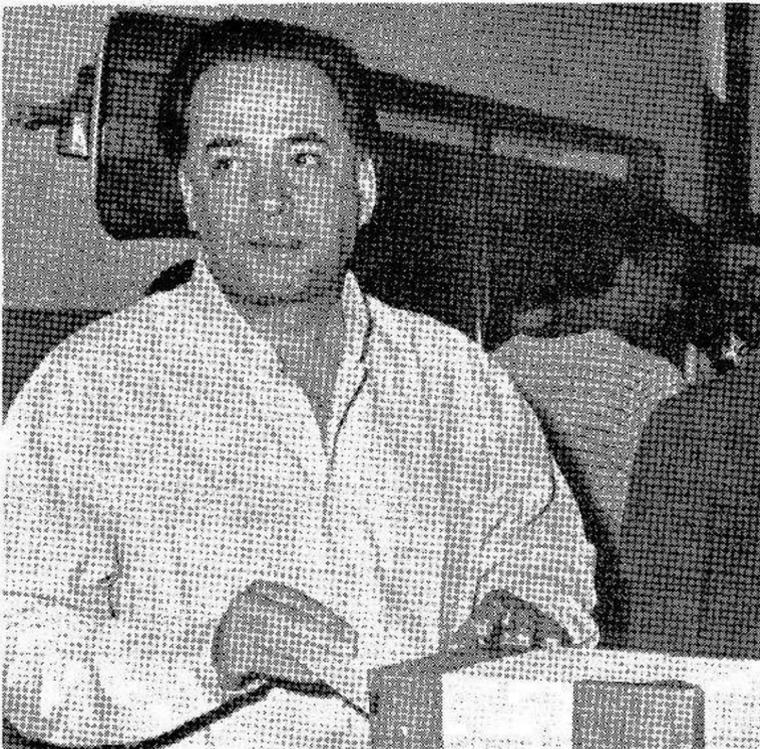
Este cuadro resultó clave para la estrategia que utilizó el Sr. Grosso para enfrentar al Sr. Santilli. La técnica consistió en aliarse con el Sr. Miguel, concediendo el cuarto puesto en la lista de diputados al señor Roberto Monte Verde, que paradójicamente es el representante de la Unión Obrera Metalúrgica en la Mesa Sindical Menem Presidente. El Sr. Ubaldini también se sumó a la alianza y ubicó en las nóminas grossistas a uno de sus aláteres, el señor José Luis Lingieri, del sindicato de Obras Sanitarias. En la lista grossista hubo también ultraortodoxos como el bancario Juan José Zanola (que publicaba avisos en la revista *Alerta Nacional* y hoy aspira a presidir el club Huracán) y el municipal Amadeo Genta, además del empresario naviero Luis Santos Casale, un probado apóstol del doctor Carlos Menem. Todas estas filigranas, como contrapartida, le valieron al Sr. Grosso las iras de Los Veinticinco, expresión del sindicalismo renovador, que hasta ahora había sido su principal aliado.

El resultado, ya se sabe, favoreció ampliamente al Sr. Grosso, que se adjudicó 72% y esta vez volvió a ganar en Villa Lugano. Según el oficialismo, el Sr. Santilli obtuvo el 22% y sólo alcanzó la minoría (25%) en una circunscripción de la zona Sur (Mataderos) y en tres de la zona Norte, (Palermo, Villa Urquiza, Colegiales). Que el Sr. Santilli—que impugnó el resultado y denunció un "fraude escandaloso"—alcanzara o no el 25% era fundamental porque, en ese caso, el grossismo debiera haberle abierto las listas a sus representantes en proporción de uno por cada cuatro. Entonces, el telefónico Julio Guillán (antes combativo, después renovador, hoy en Los Quince) habría desplazado del cuarto lugar en la nómina de candidatos a diputados al metalúrgico Monte Verde, lo que hubiese sido, sin duda, un dolor de cabeza para el grossismo.

Votó el 35% de los 158.676 afiliados, o sea menos que el 9 de julio, algo que empuja al grossismo a pensar que la mayor concurrencia, aquella vez, se debió a la participación directa y carismática del Sr. Menem. Con este razonamiento se azuza al doctor Antonio Cafiero—que no parece decidido—para que se despegue del señor Juan Carlos Rousselot ("Aquella vez ganó Menem, no su entorno", se explica). Si esto debe aún dilucidarse, lo mismo pasa con el futuro de las 62 Organizaciones. El martes 15, el Sr. Barrionuevo insistió en que hay que normalizarlas ahora, con su receta. El miércoles 16, el Sr. Menem almorzó con los Sres. Miguel y Ubaldini, pero también con el taximetrista Roberto García y el ferroviario José Pedraza (es decir, la conducción del sindicalismo renovador) y el independiente Juan Rachini (Aguas Gaseosas).

Después de esta demostración de poder, el Sr. Miguel ratificó que, para él, la normalización de las 62 Organizaciones debe esperar hasta después de las elecciones del 14 de mayo. Ese mismo día, el Sr. Grosso comparó al Sr. Menem con el señor Ronald Reagan. Todo parece indicar que, por ahora, el Sr. Barrionuevo deberá mandar al desván su sueño de convertirse en un nuevo Augusto Timoteo Vandor. □

© El Ciudadano



Carlos Grosso, votando en las elecciones internas del domingo 13:
Las alianzas fueron fructíferas

OPINIÓN

Otra Vez el Miedo

Escribe Mario Diamant

Argentina podría darse el lujo de tener candidatos mediocres, como los Estados Unidos, pero no de vivir permanentemente al borde del abismo

DESDE que el gobernador de La Rioja, Carlos Saúl Menem, ganó las elecciones internas del justicialismo y se convirtió en candidato a la Presidencia de la República, cerca de la mitad del país ha vuelto a mirar el futuro con miedo.

El temor aparece en cualquier conversación casual, flota como una nube negra sobre el futuro inmediato y transita indiscriminadamente por cualquier ambiente. El señor Eduardo Angeloz puede provocar simpatía o rechazo, puede ser defendido o descartado, pero el doctor Menem suscita la adhesión incondicional o el miedo.

Esté es un hecho tan incuestionable como que el propio Sr. Menem ha proclamado reiteradamente la necesidad de desterrar lo que él denomina "la leyenda negra" del peronismo. Los menemistas podrán explicar el fenómeno colgándole etiquetas de "cipayos", "gorilas" o "tilingos" a medio país, pero si aspiran a entender qué es lo que está pasando, deberían relacionarse seriamente con este fenómeno y tratar de entender qué atemoriza a la gente. A esta altura de nuestra historia, los argentinos deberíamos encontrarnos decidiendo entre un Bush o un Dukakis, o, dicho en otras palabras, podemos darnos el lujo de ser puestos ante dos candidatos mediocres; lo que no podemos permitirnos es estar, una vez más, ante la pared o el abismo.

Derrota y polarización

El primer error del Sr. Menem es pensar que la "leyenda negra" del peronismo es, efectivamente, una leyenda. Si él piensa que personajes como José López Rega, Isabel Perón, Alberto Ottalagano, Mario Eduardo Firmenich o Herminio Iglesias, por nombrar apenas algunas figuras recientes, no forman parte de una etapa alucinante de la historia argentina, entonces el miedo de muchos argentinos no necesita ninguna otra explicación.

Y no es que el antiperonismo agite los fantasmas del pasado para atemorizar a la gente; es el peronismo del Sr. Menem el que rescata estos fantasmas, arrancándolos del pasado y ofreciéndolos al país como proyecto de futuro.

Por lo menos, la corriente renovadora del peronismo entendió la necesidad de admitir los errores y desprenderse de las viejas lacras del autoritarismo populista. Desafortunadamente, esta corriente fue derrotada en los comicios internos, obli-



Isabel y López Rega en tiempos que algunos sienten muy presentes

gando a los argentinos, una vez más, a la polarización.

Como nadie ignora, el Sr. Menem no fue votado por lo convincente de sus ideas o por la seducción de su proyecto político, porque nunca se esforzó por explicitarlo más allá de las vaguedades. Tampoco pudo ofrecer a su electorado una prueba elocuente de eficiencia administrativa, ya que su provincia ostenta el récord nacional de aumento de sus gastos totales y se ubica segunda en términos de aumento del empleo público, con un déficit mensual de 18 millones de australes.

El Sr. Menem fue elegido como se eligen los caudillos (porque esto sí lo es, sin ninguna duda), por la fuerza de su imagen, porque supo hablarle a su electorado y, seguramente, porque la mayoría de los afiliados peronistas percibió que el pintoresco gobernador de La Rioja era más uno

de ellos que el doctor Antonio Cafiero.

Pero estas leyes fundamentales del caudillismo no son suficientes para gobernar un país como la Argentina, sobre el final del siglo XX. Y el Sr. Menem no ha podido demostrar hasta el momento que haya sustancia detrás de la demagogia.

El electorado "natural"

Mucha de la gente que va a votar al Sr. Menem es la gente más castigada por la crisis económica, los desposeídos, los que no tienen nada que perder. Pero la posibilidad de que su condición mejore no depende tanto de lo que prometa un gobernante como de la creación de fuentes de trabajo, de la reactivación de la industria, de la emergencia de un empresario creativo. Y si estos sectores están

atemorizados ante la posibilidad de un triunfo peronista, ninguna política, por bienintencionada que sea, podrá redistribuir más justamente la riqueza o cubrir las necesidades elementales de los que más lo necesitan.

De modo que no le basta al peronismo con refugiarse en su "electorado natural". Hará falta convencer al país entero de que existe una propuesta coherente, y esto el Sr. Menem lo está haciendo muy mal.

Su propio correligionario, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, puntualizó durante la campaña interna uno de los rasgos del menemismo que más preocupan al electorado independiente. "Yo respeto personalmente a Carlos Menem —dijo el Sr. Cafiero—, pero está rodeado de un grupo incoherente que junta figuras del montonerismo o colaboradores de Jo-

sé López Rega y otros compañeros a los que sólo podemos asociar con los años negros de la derrota."

A tan sospechoso eclecticismo deben añadirse las contradictorias definiciones en las que abundó el candidato peronista desde febrero a la fecha, que no sólo alarman por su incoherencia, sino que revelan, además, que el Sr. Menem no está en control de su lengua y, mucho menos, de su pensamiento.

Su defensa de regímenes como el del dictador paraguayo Alfredo Stroessner y el del narcotraficante panameño Manuel Noriega, así como sus simpatías por el dictador libio Muamar Gadafi, y su patrocinio a publicaciones como *Proyecto Nacional*, agudizan la sospecha de que el Sr. Menem tiene, cuanto menos, alguna debilidad por el fascismo. De hecho, ha defendido, cándidamente, fórmulas corporativistas como si esta ideología pudiera disociarse de las experiencias de los señores Hitler, Mussolini y Oliveira Salazar.

Tal vez el Sr. Menem sea, como dicen muchos de sus allegados, un ser encantador, generoso, amigo incondicional, un tanto mujeriego pero, básicamente, una buena persona. Sin embargo, estas cualidades, respetables en sí mismas, tampoco hacen todavía a un Presidente de la República.

Cuidado con la silla

La sorpresiva visita de la señora María Estela Martínez de Perón (a la que llamamos Isabel, vaya uno a saber por qué), sirvió para recordarnos ese período nefasto de nuestra historia reciente, cuando el descrédito de la máxima función pública terminaba siendo el descrédito de cada argentino. La Sra. de Perón llegó trayendo consigo una escandalosa historia que involucra demandas y apropiaciones ilícitas de joyas y efectivos por sumas millonarias en dólares.

Y este también es el peronismo que el Sr. Menem procura relegar como "leyenda". No reconocerlo, y, más aun, no preocuparse puntillosamente por marcar una transparente distancia de él, es otra de las causas generadoras del miedo. El triunfalismo ha vuelto a instalarse entre los peronistas y esto los vuelve prepotentes. Y los argentinos tenemos tanta experiencia en la prepotencia del poder, que, cuando menos se lo esperan, le sacamos la silla. □

© El Ciudadano

Los Espejos de la Madrastra

"DESTRUIR la leyenda negra sobre el peronismo" fue la consigna que guió los pasos del doctor Carlos Saúl Menem en su reciente gira por Europa. ¿Se logró ese objetivo?

La imagen de un peronismo democrático, tolerante, abierto, refractario a la violencia, incapaz de perseguir a nadie —y sobre todo invariable a lo largo de las décadas en el cultivo de estas virtudes— se reiteró en docenas de declaraciones suyas ante periodistas y políticos de España, Francia, Alemania Federal e Italia.

Se puede dar por descontado que sus interlocutores lo escucharon con incredulidad. La prensa europea había dado alguna esporádica muestra de interés en las noticias que durante los últimos cinco años fueron dando cuenta de un peronismo renovado, distinto, autocrático, ansioso por insertarse atendidamente en el arco democrático de la Argentina. Pero el candidato presidencial justicialista no consiguió ni quiso ser visto por sus anfitriones de ultramar como un exponente de este cambio.

¿Qué sentido tendría propiciar o exhibir cambios en un peronismo que se empieza por describir como sublime desde sus inicios? ¿Puede esperarse una auto-critica de algo que es congénitamente perfecto?

Es cierto que los europeos no se desviven por saber qué pasa en la Argentina, pero tampoco están tan desinformados acerca del tema como para aceptar cándidamente que alguien acredite a una "leyenda negra", y no a la objetividad histórica, la atribución de un pasado antidemocrático y violento al peronismo.

Aunque quizá brumosamente, se sabe ya en el mundo a qué casillero político pertenecen la Triple A, los Montoneros, el Comando de Organización, Guardia de Hierro, la consigna de "cinco por uno", la aseveración de que "el mejor enemigo

Escribe Pablo Giussani

es el enemigo muerto" y otros productos de este género.

Quien se esfuerza por blanquear pasados no blanqueables termina por confundirse con ellos. Negar los crímenes del stalinismo es hacer profesión de fe stalinista, así como imputar a una "maquiniación judeo-masónica" toda la información acumulada sobre los hornos crematorios nazis equivale a expresar solidaridad con el hitlerismo. Del mismo modo, un peronista que aparece empeñado en negar o disimular el inocultable pasado antidemocrático y violento de su propio movimiento sólo puede ser visto como parte de ese pasado.

Diciendo cosas tales como "el peronismo es y ha sido democrático" o "nunca fuimos violentos", lo que el Sr. Menem consigue no es borrar la imagen de un peronismo autoritario sino incorporarse él mismo a esa imagen. La famosa "leyenda negra" resulta finalmente confirmada por el intento de acabar con ella.

Este estilo expositivo del Sr. Menem contrasta notablemente con el utilizado por otros dirigentes peronistas para encarar el mismo tema. Por ejemplo, recuerdo haber escuchado cierta vez al licenciado Carlos Grosso, flamante ganador de la interna justicialista en la Capital Federal, articular al respecto una argumentación como la siguiente, que me permito citar de memoria:

"Todos los grandes movimientos transformadores han tenido una etapa inicial autoritaria y violenta. La Revolución Francesa pasó por días de terror y de gran actividad para la guillotina, sin que esto impida hoy a todas las fuerzas democráticas del mundo sentirse tributarias de ella. El peronismo, por supuesto, no es una excepción a esta regla. Tuvo su momento

de arbitrariedad y ahora le ha llegado el momento de cambiar".

Es posible pasar horas discutiendo esta tesis pero no se puede negar que asegura a quien la expone una credibilidad mucho mayor que la lograda por el hirsuto gobernador riojano en su gira europea. Un peronista sólo puede ganar crédito como cultor de la paz, la tolerancia y la democracia si presenta estas virtudes, no como componentes natos de su movimiento, sino como productos de una reforma cultural producida o encaminada en su seno.

Pero para ganar crédito de esta manera hay que admitir la validez del peronismo renovador y reconocer, como lo hizo alguna vez el Sr. Grosso, la existencia de un "peronismo de las tinieblas". Es decir, de un peronismo que sólo a precio de reformar en profundidad su propia naturaleza puede erigirse en exponente de la democracia argentina.

Era obvio que el Sr. Menem no podía exhibir en estos términos ante los europeos los títulos de democratización y tolerancia que reivindicaba para el peronismo. No lo podía hacer por la sencilla razón de que había conquistado la candidatura presidencial del Partido Justicialista reclutando apoyos precisamente en el "peronismo de las tinieblas" y asumiendo el compromiso de representarlo.

Le resultaba forzoso entonces apelar a fantasmas argumentales como el de la "leyenda negra" o el de un maquiavélico complot de la UCR para desacreditar al peronismo en el Universo.

Recorriendo Europa con un discurso semejante, el candidato peronista emulaba de este modo a la pérfida madrastra de Blancanieves, que iba por su castillo rompiendo espejos por considerarlos responsables de la fealdad que le mostraban cuando se miraba en ellos. □

© El Ciudadano

Bandejas Portacables - Portaequipajes - Tubos de aire acondicionado - Embudos - Misiles - Chapas litográficas - Cacerolas - Carburadores - Explosivos - Papeles aluminio - Barras para tornería - Sartenes - Tanques cisterna - Granallas - Coladores - Panquequeras - Contravidrios - Moldes para repostería - Pisos antideslizantes - Tapas abre-fácil - Disipadores de calor - Cafeteras - Faros - Envases para alfajores

TODO ESTO ES ALUMINIO.



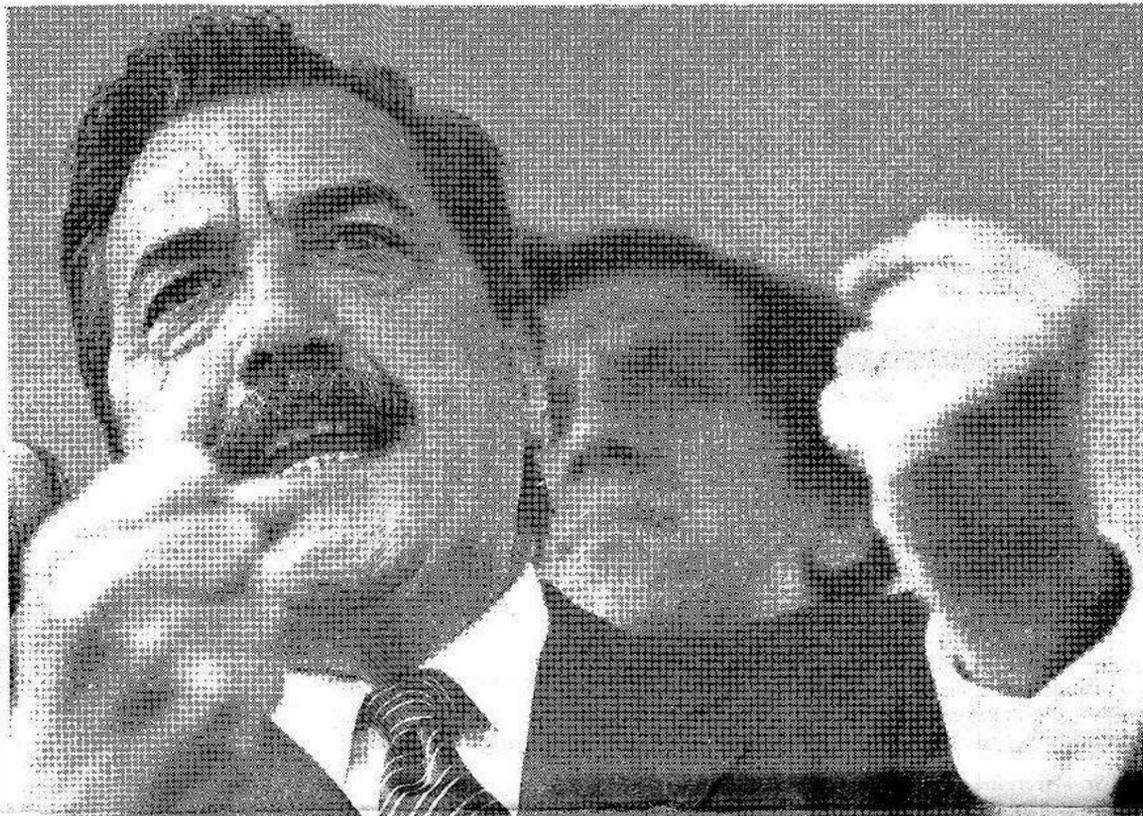
Parasoles - Tapas para botellas - Vajilla - Pistones - Líneas de alta tensión - Barriles para cerveza - Persianas - Tapas para envases - Baterías de cocina - Cajas de dirección - Aviones - Cables - Tarros para leche - Frontes integrales - Sobres para medicamentos - Quemadores de gas - Tapas de distribución - Pasta para pinturas - Rotores - Bandejas para alimentos - Chapa canaleta - Envases flexibles - Artículos electrodomésticos - Múltiples de admisión - Bulones - Carcazas de motores - Incubadoras para aves - Cielorrasos - Blisters - Evaporadores para heladeras - Cajas de velocidad - Remaches - Casquillos para lámparas - Caños para riego - Puertas - Pomos para dentífricos - Papeles de sillones - Bombas de agua - Medidores de gas - Carcazas de iluminación - Ventanas - Pomos para leñederos - Aguja para tejer - Tambores de freno - Accesorios para tuberías - Capacitores - Ventiladores - Aerosoles - Hejillas de heladeras - Muebles - Banderolas - Envoltorios de golosinas - Cubeteras - Furgones - Barandas - Papel para cigarrillos - Pinzas para el cabello - Carrocerías - Balcones - Etiquetas - Cables relámpago - Tanques - Cortinas de enrollar - Cápsulas para botellas - Ojalillos para zapatillas - Casas rodantes - Divisores de oficinas - Bandejas descartables - Antenas para TV - Motores - Serramientos - Armazones de raquetas - Mástiles de barcos - Mamparas para baños - Artículos de camping - Baguetas - Toldos - Juguetes - Cospiles - Escaleras - Pasamanos - Bancos - Andamios - Señales - Herrajes - Raquetas para tenis - Reposeras - Pavas - Molduras - Volantes - Silos - Billetes de lotería - Bandejas Portacables - Portaequipajes - Tubos de aire acondicionado - Embudos - Misiles - Chapas litográficas - Cacerolas - Carburadores - Explosivos - Papeles aluminio - Barras para tornería - Sartenes - Tanques cisterna - Granallas - Coladores - Panquequeras - Contravidrios - Moldes para repostería - Pisos antideslizantes - Tapas abre-fácil - Disipadores de calor - Cafeteras - Faros - Envases para alfajores

PROPAGANDA

La Absurda Tesis de que el Gobierno Debe Callar

Escribe Rodolfo Pandolfi

La reacción ante la crítica ejercida por el partido radical y el propio Presidente contra sus opositores, parece partir de la paradoja de que la libertad de expresión no puede ser ejercida por los que gobiernan



Alfonsín: Según la prensa opositora, los estadistas deberían ser mudos

A PENAS el doctor Raúl Alfonsín asumió la Presidencia de la República, distintos sectores autoritarios lanzaron una acción psicológica que tendía a limitar y condicionar al Gobierno.

Esa acción psicológica desplegó una profusa panfletaría, con curiosos folletines sobre la instalación de la NKVD en la Argentina, la existencia de un ejército secreto oficialista, el desarrollo de un plan de iniciación sexual a través de maestras importadas directamente desde Cuba (que instrúan a los niños y adolescentes en talleres creados especialmente), y múltiples acciones exóticas que eran explicadas a través de algunos medios de difusión, escritos y radiales.

El secretario de Información Pública, doctor Emilio Gibaja, que se limitaba a coordinar la administración de medios que gobiernos anteriores habían dejado en poder del Estado, era el nazi Joseph Goebbels redivivo —resurrección explicada por acción directa de las fuerzas del infierno—, mientras la Junta Coordinadora de la Juventud Radical —que, sobre todo en la primera etapa, era una de las fracciones radicales más realistas—, estaba constituida por los *montoneros de Alfonsín*. En ese reparto de papeles, la Cancillería estaba a cargo de un maquiavélico agente anglo-franco-chileno-soviético (que obedecía a Pinochet, a Margaret Thatcher y al Kremlin), en tanto la Secretaría de Informaciones de Estado era manejada por la CIA, el Mossad y la NKVD.

Apretar al Gobierno

Los medios que hablan de *fanatismo alfonsinista* no consideraban que ese desborde delirante de irracionalidad expresara algo así como un delirio anti-alfonsinista ni se escandalizan por la existencia de emisoras de radio dedicadas obsesivamente a atacar al Gobierno en un tono panfletario que debe de tener pocos antecedentes.

¿Qué se buscaba obtener en 1984 y parte de 1985 (año en que, según una importante franja opositora que incluye al doctor Carlos Saúl Menem, el Gobierno se dedicaba a ponerse bombas a sí mismo), con esas desordenadas acciones psicológicas? Quizá no tanto desestabilizar al Gobierno, preparar, como otras veces, el derrocamiento del poder constitucional, sino *apretarlo*. Se trabajaba, por ejemplo, sobre la desconfianza que en esa época inspiraba la juventud de algunos sectores de la sociedad (un residuo claro de los tiempos autoritarios) y se buscaba inhibir al principal instrumento de movilización política con que contaba el incipiente régimen democrático. En la realidad, los jóvenes de 1984 —y de hoy— tenían muy poco que ver con sus predecesores de la década del 70, cuyo recuerdo estaba fresco en el miedo de la gente. La izquierda guevarista juvenil es, ahora, un dato ilustrativo, casi patético, de una corriente contestataria que, al menos como fue conocida en

esos momentos, está en franca crisis.

Se quería inmovilizar al flamante sistema democrático, se buscaba impedir que contara con acceso a la información, se trataba de evitar que influyera sobre los medios de comunicación social, para aislarlo de la ciudadanía.

En esos tiempos, ni a los enemigos más enloquecidos de la democracia se les ocurría, todavía, responsabilizar a las autoridades elegidas en 1983 por la crisis económica o las dificultades sociales, que ahora nutren a gran parte de la retórica corporativista (y golpean, por supuesto, sobre el

conjunto de la población). El plan (consciente o no) era atar, confinar, condicionar.

Pero la furia no respondía a una lógica precisa y coherente, sino que se nutría, sobre todo, de la desconfianza por el semi-inédito sistema democrático. Medios opositores que preconizan la ponderación no reparaban, sin embargo, en el agravio a las libertades públicas que estaba implícito en asimilar la democracia al reinado de Lucifer.

La literatura fantástica sobre el Gobierno radical contaba —cuenta— con

bucna prensa, de alta difusión en algunos casos. La falta de reacción se imponía como un requisito de la moralidad oficialista: el partido gobernante debía permanecer indefenso.

El escándalo apoteósico que provoca la autodefensa de los partidarios de la administración del doctor Raúl Alfonsín y de la fórmula que encabeza el gobernador Eduardo César Angeloz, parece responder a las mismas pautas. La libertad de prensa existe para atacar a la actual administración, no para defenderla. Como la solicitada del señor Alvaro Alsoga-

ray ha exhibido, el domingo 13, los argumentos opuestos a la prédica antigubernamental no merecen ser contestados: basta con decir, en forma exacta o inexacta, que provienen de radicales, al parecer candidatos a constituirse en ciudadanos de segunda categoría.

De lo inexistente

La asombrosa intolerancia con que hablan los hermanos Carlos y Eduardo Menem, que encuentran en cada noticia desagravable una tenebrosa campaña difamatoria, constituye un indicador peligrosísimo respecto de la vigencia de las libertades públicas en el caso de que ese eje fraternal conquiste el Gobierno de la República. Un candidato que sostiene el carácter de *inabarcable* de un periódico adverso plantea dudas sobre sus deseos y propósitos en caso de tener poder: es fácil convertir lo *inabarcable* en inexistente.

No se corresponden a una observación realista de la situación las reflexiones del diputado nacional Carlos Grosso sobre el candidato peronista, dibujado simultáneamente como un "árabe oriental que se siente fruto de un destino mayor que lo abarca", y como una versión riojana del Presidente Ronald Reagan, que también usa "unas pocas ideas claras". Es imposible saber cuál es la autoimagen del doctor Menem sobre una trascendencia que difusamente desborda su mística personalidad, pero está claro que el admirador de Felipe Varela considera que las simples enunciaciões de hechos que lo desfavorecen, o cree puedan desfavorecerlo, constituyen un agravio intolerable y entiende que los radicales carecen de todo derecho a realizar propaganda opuesta a la suya —como si el empleo de las armas lógicas de la lucha política fuera un privilegio a utilizar sólo por sus adherentes— y, aun, a defenderse.

Lo más extraño de todo es que muchos peronistas que han sufrido en carne propia la intolerancia de la conducción de su partido, en lugar de mantener su fidelidad a los principios pero exigir una revisión de los métodos, se hayan ubicado ahora en un apoyo absolutamente acrítico a quien está asumiendo todos los *tics* de la vieja ortodoxia y ha impulsado al justicialismo hacia un camino involutivo.

El gobernador Antonio Cafiero es, en ese sentido, más cuidadoso que el restante referente renovador. Es posible intuir algún nivel de ironía en sus afirmaciones de que "el candidato peronista es de una gran capacidad carismática. La gente lo quiere y no es absolutamente necesario que sea racional, exacto o totalmente preciso" (el subrayado es del autor). En seguida desechó que un triunfo menemista reinstaure prácticas autoritarias, aunque agregó cautelosamente: "De todas maneras, para que esto no vuelva a repetirse, estamos custodiando esta herencia, en modo de no reincidir en ninguno de los que fueron nuestros vicios del pasado".

© El Ciudadano

ACUSACIONES

Los Derechos del Presidente

Escribe Ramiro Casabellas

pronunciarse acerca de tal o cual candidato, oficialista u opositor. En cuanto a la salud de la democracia —y, sin duda, es encomiable este súbito afán peronista por el tema—, lo que ha de garantizar el Presidente, en comunidad con la Justicia y los gobernadores de provincia, es igualdad de oportunidades y posibilidades para todos los postulantes, libertad de reunión y expresión, y comicios limpios.

El Presidente sólo comprometería su investidura si violase aquellas obligaciones. Una investidura que le pertenece en exclusividad durante los seis años de su mandato: no hay dos o cinco presidentes sino uno, lo que no significa que la propiedad última del Ejecutivo y los demás Poderes salga de manos del pueblo. Por lo demás, el Presidente no abdica su condición de ciudadano al ocupar la Casa Rosada.

La pacatería de cierta prensa tartufista —que nada exigía ni censuraba a los mandones de turno—, y la de cierta olvidadiza, oportunista dirigencia partidaria, es la que ahora, en medio de esta campaña electoral abierta el 9 de setiembre por el *modartazo*, trata de convencernos de la necesidad de que el doctor Raúl Alfonsín

abandone la política, en un país en que hasta los obispos incursionan, según se ha visto hace poco, en ese territorio.

Para responder a estas necesidades, suele argumentarse que en los Estados Unidos y en muchas naciones de Europa es habitual la participación de presidentes y jefes del Gobierno en las contiendas electorales (el caso del señor Ronald Reagan, el más reciente, es también el más citado). Pero sería sensato acudir a las tradiciones argentinas en busca de antecedentes.

Para no remontarnos tan atrás, y si bien los medios utilizados entonces difieren de los de hoy, debe recordarse que el Presidente Sarmiento hizo campaña en favor de Avellaneda, en 1872-74; el Presidente Avellaneda, en favor de Sarmiento y, luego, de Roca, en 1879-80; el Presidente Roca, en favor de su conuñado Juárez Celman, en 1885-86; el Presidente Pellegrini, en favor de Luis Sáenz Peña, en 1891-92; el Presidente Roca, en favor de Quintana, en 1903; y el Presidente Figueroa Alcorta, en favor de Roque Sáenz Peña, en 1909-10.

Más cerca de nuestro tiempo, el Presidente Justo laboró por la victoria de Or-

tiz, y no sólo con el fraude, en 1937. De su lado, el Presidente Perón hizo campaña en favor de sus candidatos para las elecciones de diputados nacionales, del 7 de marzo de 1948; de constituyentes, del 5 de diciembre de 1948; y de Vicepresidente, senadores y diputados nacionales, del 25 de abril de 1954 (fueron paradigmáticos sus discursos del 10 de marzo en Mar del Plata, donde descansaba de sus trajes, convertido en el Primer Espectador del Festival Internacional de Cine; y del 19 de abril en el Luna Park de Buenos Aires).

Está de más decir que el Presidente Perón intervino en la campaña previa a los comicios del 11 de noviembre de 1951, cuando postulaba un segundo mandato. Andando los años, la Presidente Martínez de Perón abogaría por los candidatos justicialistas a las elecciones misioneras del 13 de abril de 1975, aunque no alcanzó a igualar los afanes proselitistas del señor López Rega, impugnados por la jerarquía eclesiástica del lugar.

La nómina sería incompleta si descartase la movilización del Presidente Uriburu en beneficio de Justo, en 1931, realizadas, sin embargo, a contrapelo de sus

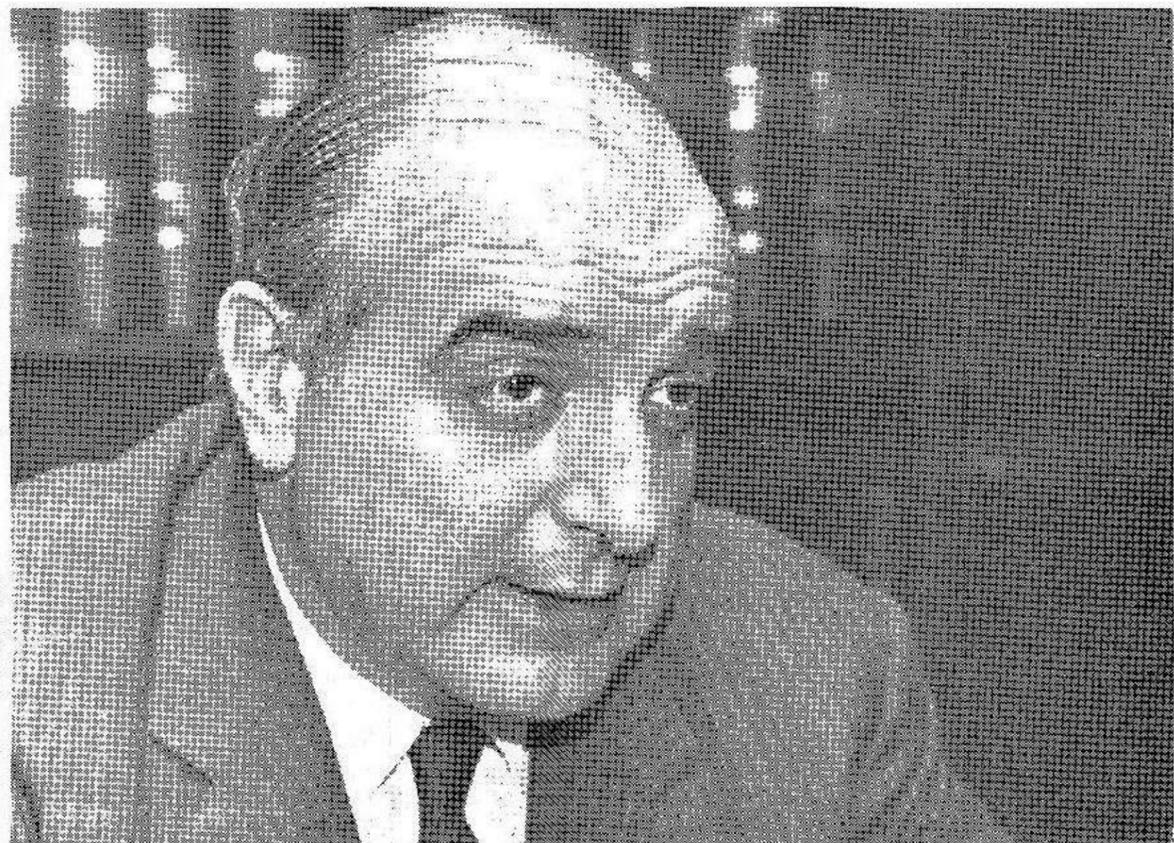
deseos; y la del Presidente Farrell en apoyo de Perón, incluido el 17 de octubre, en 1945-46.

Pero los Sres. Vargas, Brizuela y Cardozo, así como todos o casi todos sus *compañeros*, que repiten la misma cantinela, no exageran únicamente al desecharla —quizá por ignorancia, quizá por conveniencia— aquellos ejemplos históricos. También abusan al sostener que el Presidente es el "jefe" o la "voz cantante" de la campaña radical, confundiendo al señor Alfonsín con el señor Juan Perón.

Saben que no es cierto, que, pues, los dirigentes opositores reprueban, con inusitada ligereza, la obra del Gobierno, o atacan al Presidente, cuando no lo ultrajan (todavía resuenan, entre otros embates, el insulto del diputado Manzano, la grosería del gobernador Cafiero, la tesis del autogolpe y la amenaza de juicio político, formuladas ambas por el gobernador Menem), el Presidente sale a defenderla y a defenderse, como es su deber. ¿O es que habría de callarse? ¿O es que la libertad de expresión sólo cabe a los justicialistas? Además, porque ha gobernado y gobierna, mal que le pese al Sr. Cardozo, es lícito que se preocupe por el futuro del sistema y del país, que exponga sus inquietudes acerca de él.

En última instancia, el saldo es positivo; antaño, allá por 1946-55, allá por 1973-76, ocurría al revés: era la oposición la que tenía vedado contestar a los vituperios y las críticas del Gobierno. Y este es también un antecedente histórico. □

© El Ciudadano



Durañona y Vedia: "Si usted está con amigos, el diálogo es inevitable"

ENTREVISTA / DURAÑONA Y VEDIA

Hablábamos de Música, y de Pronto...

El secretario del Comité Nacional de la UCeDé afirma que su partido votará a sus candidatos en el Colegio Electoral, pero no niega haber conversado con los peronistas sobre su posición en ese cuerpo

El diputado nacional y secretario del Comité Nacional de la Unión del Centro Democrático (UCeDé), Francisco de Durañona y Vedia, recibió a *El Ciudadano* para dialogar sobre sus contactos con dirigentes del justicialismo, referidos a la conducta final que adoptará su partido en los colegios electorales. Lo que sigue es parte de esa charla:

—¿Usted desmiente haber tenido conversaciones con dirigentes peronistas sobre el tema del Colegio Electoral?

—Yo tengo amistades con muchos hombres de otros partidos políticos, por lo que no es extraño que permanentemente tenga reuniones con ellos. Si hay gente que no entiende esto, allá ella. Por lo tanto no tengo nada que desmentir acerca de mis reuniones con el diputado Eduardo Bauzá, que es mi vecino de escritorio y con el que comparto charlas amenas y un buen sentido del humor en común. Tampoco de mis reuniones con Julio Mera Figueroa, al que conozco hace años y con el que, por cierto, he tenido profundas diferencias más de una vez. También suelo reunirme con dirigentes de otras agrupaciones, le repito. Todo esto nace de una noticia aparecida el 11 de noviembre en el diario *La Nación*. Si se la lee, se comprueba que no dice que yo haya hecho un acuerdo sobre el tema del Colegio Electoral.

—No un acuerdo formal, pero sí que ha habido conversaciones con justicialistas en esa dirección.

—En esa conversación se habló de cuál era el papel del Colegio Electoral desde el punto de vista institucional. Al periodista de *La Nación* que me consultó, yo le dije tres veces que no se me preguntó qué haría la UCeDé en el Colegio Electoral, sino cuáles son las alternativas que se dan en ese cuerpo en tanto institución. La conversación con Mera Figueroa fue en el coloquio de IDEA en Bariloche, durante una cena de la que participaba todo el mundo, en otras mesas estaban el doctor Eduardo Angeloz, que nos vio, José María Vernet y muchos empresarios.

—Quien quiere ver en esto una reunión especialísima se equivoca por completo. Si usted come con un amigo, el diálogo

surge espontáneamente: se puede hablar de música, de viajes o de diversos temas, y así en esta conversación surgió de pronto lo del Colegio Electoral. Ellos me preguntaban si había algo que abonara la tesis de la tradición del voto a la primera minoría, y yo les respondí que no, y, además, que tuvieran en cuenta que podía darse el caso de que el doctor Carlos Menem obtenga menos votos y más electores. En su noticia, *La Nación* atribuyó esa conclusión a "un alto dirigente de la UCeDé", es decir, no la puso a mi nombre, y a mí me gusta que cuando hablo con un periodista pongan mi nombre en las respuestas. Por eso yo no puedo desmentir la noticia, sólo podría haberlo hecho si hubieran puesto eso a mi nombre. Me llamó la atención que el diario no lo hiciera; de haberlo hecho, todo esto no hubiera pasado. Lo que por otra parte sí quiero desmentir es que yo haya colaborado con la reforma constitucional de Catamarca. Precisamente hice una campaña pública denunciando el engaño al pueblo que ella entrañaba. Publiqué notas en diarios locales, di conferencias. Esto lo sabe muy bien el diputado radical José Furque.

—¿Cuál va a ser la conducta de la UCeDé en el Colegio Electoral?

—Eso lo decidirá la convención partidaria el 26 de noviembre, cuando se reúna. Va a confirmar que la alianza se hace con el voto de los electores a la fórmula Alsogaray-Natale. Yo mismo propondré eso. Esto no tiene por qué ser novedad, yo antes le preguntaría a los radicales y a los peronistas qué harán en el Colegio Electoral.

—Pero la situación de la UCeDé será la de árbitro.

—No conozco eso, porque nosotros podemos llegar a ser uno de los dos más votados. Supongamos que no: en este caso habría que preguntarle a la UCR y al PJ qué harán, porque si acuerdan la UCeDé quedará de lado.

—Creo que es más realista pensar que la UCR y el PJ tratarán de acordar con el tercero antes que entre ellos.

—Bueno, pero si hablamos en teoría, un partido puede tener el 49 por ciento y el otro el 25...

—Pero las proyecciones de la votación dan otros números...

—Mi partido no está en condiciones de hacer hipótesis sobre todas las proyecciones posibles. El partido tendrá la responsabilidad de su voto en el Colegio el día mismo en que este se reúna. Si no hay mayoría propia de ningún partido, habrá que ir a la Asamblea Legislativa. Pero la voluntad de la Alianza del Centro es votar a sus candidatos.

—¿Qué harán en el caso de la Asamblea Legislativa? Allí se sufragará sólo por uno de los dos más votados.

—En el caso de la Asamblea, el problema sería otro, porque hay opiniones diversas en cuanto a si el que la conforma es el Congreso vigente el día de la elección o el que surge de ella. De todas maneras, no creo que se llegue a esa instancia, nunca ocurrió en el país.

—Usted decía que la voluntad de la Alianza es homogénea en cuanto a votar por sus candidatos. Sin embargo, en el punto 5 del acuerdo con el Pacto Autonomista-Liberal, se dice que los electores de esa agrupación quedarán en libertad de acción si la Alianza del Centro no consigue mayoría propia en el Colegio. Esto revela que no hay tal homogeneidad de opiniones.

—Yo fui el primero que protesté en Corrientes mismo contra esa cláusula, diciendo que los electores del PAL deben votar por los candidatos de la Alianza. Ese punto fue mal redactado, no representa una voluntad política. Lo que se quiso colocar era que los electores de la Alianza votarán a sus candidatos y que sólo el cien por ciento de sus integrantes podrán modificar eso en el caso de una circunstancia extraordinaria. De todas maneras, antes de las elecciones va a haber un acuerdo que dirá que se va a votar por la fórmula Alsogaray-Natale. □

© El Ciudadano

Entrevista de Javier Franzé

DERECHAS

La Vereda de Enfrente

LOS acercamientos entre la UCeDé y el Partido Justicialista, que no siguen, ciertamente, una línea recta, marcan una tendencia política que apunta a consolidarse en el sector alsogaraísta.

No es excesivamente lúcido señalar que no puede acusarse simultáneamente al peronismo de negociar con los montoneros y con la UCeDé. Por lo pronto, el movimiento montonero es constitutivo del peronismo y el candidato Carlos Saúl Menem se refiere a sus integrantes como *compañeros*. El vínculo es tan fuerte que el postulante peronista afirmó que *El Ciudadano* había mentido al reproducir las declaraciones del señor Juan Pablo Unamuno, un atrevimiento solamente comprensible por la poderosa vinculación que une a ambos. *Montoneros* no es, hoy en día, una poderosa organización militar en condiciones de disputar el poder ni representa, tampoco, a un segmento decisivo del electorado. Al doctor Menem le hubiera resultado muy fácil, en lugar de agravar e insultar a los periodistas, calificándolos de mentirosos, asumir los hechos, o sancionar al Sr. Unamuno si comprometía a su jefe alejándose de la realidad, o insinuar una decorosa salida a través de una evaluación subjetiva, en este estilo: "Este muchacho es un poco apasionado, muy subjetivo, y él ha vivido así nuestras conversaciones. Pero lo importante es que yo no he asumido ningún compromiso". En fin, no hay que enseñarle al Sr. Menem que la política hace posible moverse, también, con alguna ambigüedad. Sin embargo, salió, literalmente enfurecido, al frente. Alguna importante razón debe de existir.

Sin duda, el menemismo no es montonero: nadie simplificaría en forma tan absurda la situación. Pero, sin duda también, los montoneros están trepados al *menemóvil* y el conductor no los desaloja de él y, ni siquiera, omite comprometerse continuamente con ellos.

Ahora bien, nadie ha negado que el peronismo conversa con los hombres del ingeniero Alvaro Alsogaray, quien, en su proyecto sobre Aerolíneas Argentinas, termina de reivindicar, por primera vez desde 1955, su carácter de ex funcionario peronista. Señaló, para ilustrar su posición, que de ese problema entendía porque había sido presidente de la Flota Aérea Mercante Argentina entre 1946 y 1947.

El posible ministro de Defensa del Sr. Menem, el doctor Francisco de Durañona y Vedia, departió largamente con los señores Julio Mera Figueroa y Eduardo Bauzá, como registraron *La Nación*, *Clarín* y *Buenos Aires Herald*, entre otros. El tema generó graves rozamientos entre el ingeniero Alsogaray y una fuerte fracción ucedeísta, y de la UCeDé con la democracia progresista y con los partidos que integran el Pacto Autonomista-Liberal de Corrientes.

No es extraño que un partido despliegue estrategias múltiples y reciba el apoyo simultáneo del doctor Arturo Frondizi y los discípulos del señor Mario Eduardo Firmenich—como el peronismo de 1973—, ni de los señores Ramón Camps y Alberto Ottalagano y del Partido

Comunista, como el peronismo de 1983. No quiere eso decir que el Sr. Camps se ha aliado con los comunistas o con los montoneros, sino que ambos resolvieron, por distintas razones, dar su voto al peronismo. Creer que una alianza hace incompatible a otra es desconocer la historia política de la Argentina y del mundo.

El señor Alsogaray, por ejemplo, se aprestaba, antes del 9 de julio de 1988, a votar en la última instancia de los colegios electorales al doctor Eduardo César Angeloz, lo cual no va en desmedro del candidato radical ni significa iniciar una campaña de diatribas. Se atribuye al jefe de la UCeDé haber repetido entonces—lo recordó Ernesto Jackson en *Clarín* del 16 de noviembre— su famosa imagen de 1983 de votar a la UCR tapándose la nariz.

Pero las cosas cambiaron luego, posiblemente como consecuencia de la derrota en las internas del gobernador Antonio Cafiero y el lote de conversaciones posteriores, que no son un invento de este columnista, ni producto de una angustiada acción psicológica de los asesores del Sr. Angeloz o un "ingenuo truco", como insiste el columnista Ángel Anaya en *La Nación* del 17 de noviembre. En todo caso, el matutino en que trabaja, que dedicó al menos media docena de sueltos al tema y un definitivo artículo de su principal comentarista político, el señor Atilio Cadorní, sería participe de ese truco junto a casi todos los medios de Buenos Aires. Y el periodista Anaya sabe que los montoneros son parte del movimiento peronista, lo que no constituye ni una "hipótesis desesperante" ni una infidencia, ya que se trata de un dato público, reconocido por todos los protagonistas.

El gobernador Cafiero, por su parte, afirmó el 14 de noviembre que no creía en la posibilidad de un acuerdo para que los electores de la UCeDé votaran al radicalismo en los colegios electorales. Y como el tema de la UCeDé no es una "hipótesis desesperante" de los radicales, agregó: "Habrá una fuerte polarización del electorado, que arrimará votos al peronismo". El Sr. Alsogaray, por su parte, ratificó el 16 de noviembre por *Radio Excelsior* que no tenía muchos puntos en común con el candidato peronista, pero que no tenía ningún punto de coincidencia con el candidato radical Eduardo César Angeloz. "Estamos exactamente en la vereda de enfrente", concluyó.

Este columnista tiene vergüenza de reiterar la sencillísima tesis que había esbozado: el Sr. Alsogaray tiene todo el derecho del mundo de apoyar directamente al Sr. Menem o hacerlo indirectamente, no apoyando a nadie, como tenía derecho a respaldar al Sr. Angeloz, si alguna vez pensó en ello. Eso es absolutamente legítimo. Pero el periodismo tiene también el derecho de aclarar a los ciudadanos que no deben creer que votando al Sr. Alsogaray votan por Angeloz-Casella a través de una suma en los colegios electorales, ya que no es así, y el jefe de la UCeDé está, honorablemente, abiertamente, sin engañar a nadie, "en la vereda de enfrente".

© El Ciudadano

Rodolfo Pandolfi

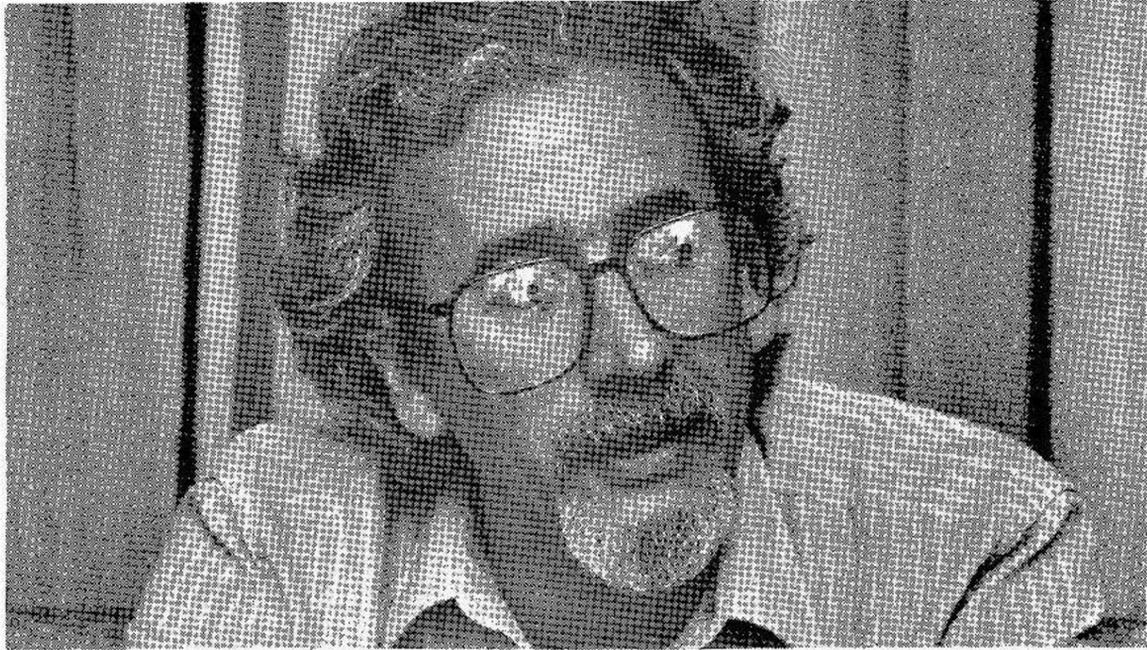
¿Compíte la UCeDé?

NO todos desmintieron el posible pacto entre el diputado Alvaro Alsogaray y el gobernador Carlos Menem para que los electores de la Alianza del Centro voten al candidato justicialista en los Colegios Electorales. No lo hicieron ni el jefe de campaña del PJ, señor Julio Mera Figueroa, ni el diputado menemista Eduardo Bauzá, destacados interlocutores del presidente de la comisión de Acción Política del Comité Nacional de la UCeDé, el diputado Francisco de Durañona y Vedia. Los primeros escarceos del arreglo se habrían realizado, precisamente, en las reuniones de estos tres dirigentes. Luego, el Sr. Menem dijo (viernes 18) que no había tal cosa.

En cuanto a la declaración del señor Alsogaray, el jueves 17, se habría producido como consecuencia de la presión que el disgusto de los demócratas progresistas y los liberales y autonomistas

cor. entinos, ejerció sobre la estabilidad de la Alianza del Centro. Los socios de la UCeDé no estarían dispuestos a votar por Menem-Duhaide en los colegios bajo ninguna circunstancia. Prefieren, antes, disolver la Alianza.

La desmentida de Alsogaray fue acompañada por las declaraciones de los diputados ucedeístas María Julia Alsogaray de Erize (que se beneficiaría con el acuerdo con el PJ, pues los menemistas le darían su voto para obtener en 1989 la banca de senadora por la Capital) y Federico Clérico, quienes expresaron al unísono el mismo jueves 17, que "Menem ya es el próximo Presidente de la Nación". Curiosa afirmación de quienes aseguran sin descanso tener posibilidades de triunfar en 1989. No parece ser esa una frase de alguien que compíte por el mismo cargo. ¿Compíte? ¿Por el mismo cargo? □



Néstor Vicente: "Esta democracia no es la contracara de la dictadura"

ENTREVISTA/ NÉSTOR VICENTE

"Menem Defraudará las Expectativas"

El precandidato a Presidente por el FRAL para la Izquierda Unida afirma que ese sector no votará al candidato peronista en el Colegio Electoral. Asegura, sin embargo, que hoy la opción no es democracia o dictadura

Ciertos sectores de la izquierda suelen calificar al gobierno del doctor Raúl Alfonsín en términos de "frustración", de "defraudación de expectativas". ¿Esto supone entonces que el programa del radicalismo del 83 era, para estos sectores, transformador y que, en todo caso, el error fue no cumplirlo?

—No. Lo que supone es que los que lo eligieron creyeron en lo que la UCR ofertó, así como creímos también los que no lo votamos, aunque no era lo que queríamos. Sin embargo, a la luz del presente, aquel programa constituye más de lo que tenemos. Creo que al Gobierno de Alfonsín no se le podía pedir la revolución, pero sí el no pago de la deuda con el hambre del pueblo. El daño de este Gobierno afecta al sistema democrático, y por eso la opción que hoy nos plantea entre democracia o dictadura es trampa. Con esta democracia terminamos en dictadura, porque una democracia sin justicia social, con presos políticos, con impunidad, no sólo es restringida sino que también aparece bastardeada. Es el camino a la dictadura.

—¿Cómo imagina que esta democracia termine en una dictadura, por qué no lo ejemplifica con hechos concretos?

—No, lo que quiero decir es que esta democracia no es la contracara de la dictadura. La verdadera contracara de la dictadura, del autoritarismo, del fascismo, es una democracia camino a la liberación.

—Afirmar que es trampa la dicotomía "democracia o dictadura" parece implicar que la izquierda que usted representa no cuestiona el perfil político de Rousset, de Brito Lima, de Lorenzo Miguel. Es decir, ¿no considera posible que estos sectores en el futuro encarnen una democracia con mayores restricciones que la que según ustedes tenemos hoy? Me refiero con esto a fenómenos como el de la Triple A, que la propia izquierda sufrió en carne propia.

—Nosotros no necesitamos reiterar nuestra condena a la Triple A, a la burocracia sindical. Lo que ocurre es que hoy estamos marcando que los proyectos de Menem, Angeloz y Alsogaray no rompen en absoluto con la dependencia, sólo la reformulan. Estamos convencidos de que el cambio económico-social vendrá únicamente de la mano de la izquierda, porque es la alternativa que plantea como contradicción fundamental "liberación o dependencia". Nuestro enemigo principal es el imperialismo. Nosotros no cre-

mos en una clase obrera aislada, creemos en la lucha de todos los antiimperialistas, y así planteamos "unir a los de abajo". Por esto hacemos una lectura discriminada del peronismo: una cosa es su base y otra su dirigencia. Esto nos llevó a estar el 9 de setiembre en la Plaza de Mayo, condenando a la burocracia sindical pero estando con los luchadores, que reclamaban contra un plan económico de hambre y sometimiento, y además sufrimos una represión policial provocativa y prearmada.

—Me resulta difícil imaginar cómo se pueden expresar simultáneamente y en una manifestación de la C.G.T. esas dos consignas: "contra la burocracia" y "con los que luchan".

—El tema es no dividir a los que luchan. Lo que sucede es que el proyecto del peronismo oficial hoy traiciona las necesidades de su base.

—Sin embargo, Menem surge de elecciones internas con alta participación, votado por la mayoría de los peronistas.

—No estoy diciendo que no lo elijan, sino que no lo interpreta, y con este no interpretar le puede suceder lo que a Alfonsín, que nadie duda que no interpretó a la mayoría del pueblo, y tuvo una gran derrota en el 87. De la misma manera nos daremos cuenta que Alsogaray, Menem y Angeloz no responden a las expectativas populares: nadie puede hacerlo si no enfrenta el origen de la cuestión que es la deuda externa.

—Me pregunto si esa no satisfacción, derivada de la no interpretación del proyecto respecto de las bases, tiene que transformarse mecánicamente en un descontento de esa base con la cúpula dirigente. Puede ocurrir que no la satisfaga y que la base, por pertenencia histórica, por tradición política u otros motivos, no pierda definitivamente la confianza en sus dirigentes.

—No da la impresión de ser éste el curso de la historia en la Argentina.

—¿Le parece que el voto por Menem en esa interna es un indicio del cambio de curso en la relación bases-dirigencia?

—Yo decía que no veo que sea el curso de la historia que el pueblo frustrado, traicionado, continente dirigido mansamente por las dirigencias que no lo interpretan. Entonces, digo que toda vez que el pueblo es traicionado, toma los caminos que se le abren, y ese curso se va notando en

este devenir. El pueblo está eligiendo con mucha fuerza el camino de la urna, quizá más que el de la protesta. Nosotros estamos convencidos que en el 89 la izquierda va a presentarse como una alternativa, lo que significa que no va a ser elegida ya, sino que está potencialmente en condición de serlo. Este es el dato novedoso de la izquierda para las próximas elecciones. Por otra parte, estamos convencidos de que el votante del radicalismo es un votante a disgusto, que opta, que vota en contra.

—¿Y respecto de los que votan a Menem?

—No, ahí creo que hay expectativas, que según nuestro diagnóstico serán defraudadas.

—¿Esas expectativas pueden llegar a influir en la conducta que tendrá la Izquierda Unida en el Colegio Electoral, en el caso de que el Justicialismo obtenga la primera minoría?

—No, en el Colegio Electoral la IU votará por sus propios candidatos, porque nuestro proyecto no se parece a ninguno de los otros.

—Lo decía porque hay un documento de la propia IU del 22/10 que dice en su punto 13 que "en el caso de circunstancias particulares [en el Colegio Electoral] plantearán la necesidad de rediscutir esta postura [de votar por sus candidatos]". Esto fue denunciado por el Partido Obrero y el Partido de los Trabajadores por el Socialismo como una virtual puerta abierta para votar a Menem y evitar un supuesto "desprestigio de la IU ante las masas peronistas". ¿Cuáles serían esas "circunstancias particulares" que cita el documento?

—No, eso ha llamado a confusión, pero ha sido cerrado por la expresa manifestación de todos: IU vota IU. Esto es claro, y está terminado.

—¿Entonces ese documento no tiene sentido?

—Adquiere ahora una definición más perfecta. Cuando se lo redactó no se imaginó que se podía hacer de él una interpretación confusa. Ahora la definición es más clara.

—¿No hay entonces posibilidad alguna de que la IU revise su voto, su conducta en el Colegio Electoral?

—No, no hay posibilidad alguna. □

© El Ciudadano

Entrevista de Javier Franzé

UNIVERSIDAD

Franja: Por la Vuelta

Los liberales vieron esfumarse su posibilidad de conducir la UBA ante el repunte de los radicales

EL 31 de octubre de 1982, la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires vivió un episodio que la transformaría en referente de lo que, un año después, el país viviría en su conjunto: los estudiantes concurrían a las urnas para elegir a sus representantes. Se cumplían, entonces, ocho años desde el momento en que el doctor Oscar Ivansevich, desde el Ministerio de Educación, firmaba de su puño y letra la intervención del centro estudiantil de los futuros ingenieros. Su obra terminaría completándola luego su adláter, Alberto Ottalagano, por ese entonces rector de la Universidad de Buenos Aires.

"Hay que aplaudir, señor, hay que aplaudir, hoy es Ingeniería y mañana es el país" cantaban en el 82 los estudiantes, mientras esperaban impacientes a que se escrutaran los votos que terminaron dándole su primer triunfo a la agrupación Franja Morada. Y, efectivamente, un año después, fue el país el que, a partir de entonces, también vería renovarse año a año los centros estudiantiles de todas las universidades nacionales.

En este mes, precisamente, se está realizando la sexta elección de autoridades. Una elección donde no más de cuatro agrupaciones tienen hoy una presencia real en los claustros estudiantiles. Salvo algunas excepciones —como es el caso de la *Federación de Aves de Rapina*, en Ciencias Exactas—, las viejas agrupaciones fantasmas —"por lo general, ex militantes desahuciados", acota un franjista— ya casi no existen en el ámbito de la Universidad. Franja Morada, la ucedista UPAU, el FUNAP —frente de peronistas e intransigentes— y el Frente Santiago Pampillón, del Partido Comunista, hegemónicas en unos casos, o llevan a cabo un "papel digno", en otros, la casi totalidad de la actividad política de los centros estudiantiles, junto a alguna que otra agrupación independiente.

En el caso de la Universidad de Buenos Aires, al cierre de esta edición, de los once centros que ya fueron a elecciones, cinco quedaron en manos de la Franja (Arquitectura, Medicina, Psicología, Farmacia y Bioquímica y Ciencias Económicas —esta última con un resultado todavía discutido—) y otros dos los retuvo la UPAU (Derecho e Ingeniería). Le quedaron uno al Frente Pampillón (Comunicación Social), uno a la Lista Agronomía Independiente (Agronomía), uno a la Agrupación Estudiantil Independiente (Ciencias Exactas) y otro a la lista Azul y Blanca (Relaciones del Trabajo), un frente que congregó a radicales, peronistas e independientes. Al salir esta edición a la calle, ya se habrán conocido, seguramente, los resultados de otras cinco facultades, de las cuales, dos pertenecían a la Franja (Odontología y Ciencias Políticas), una al FUNAP (Filosofía y Letras), una a UPAU (Veterinaria) y otra a la Juventud Universitaria Intransigente (Sociología).

"Con los resultados que tenemos hasta el momento —dijo a *El Ciudadano* el franjista Rogelio Rey Leyes, presidente de la Federación Universitaria de Buenos Aires— ya nos aseguramos la conducción de la FUBA". El 20 de diciembre se reunirá el Congreso de la FUBA y de allí saldrá la nueva conducción. "Todavía no hay nombres —dice al respecto Rey Leyes—, pero lo único seguro es que yo no voy a la reelección".

El proceso electoral, que en Buenos Aires se inició en la primera semana de octubre, tuvo algunos episodios que le dieron color a las campañas. El primero se originó en la Facultad de Ciencias Económicas, donde, entre impugnaciones del lado de la UPAU contra la Franja, y acusaciones de haber destruido algunas urnas por parte de la Franja hacia la UPAU, el problema planteado promete generar no pocos conflictos en el congreso de la FUBA. Sucede que los radicales llama-

ron a elecciones complementarias en los lugares pertenecientes a las urnas destruidas, mientras que la UPAU convocó infructuosamente a elecciones generales cinco veces. Los comentarios en los pasillos de la Facultad de la calle Córdoba, indican que esto se habría debido a la decisión de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) que, a último momento, optó por no presentarse a elecciones, porque habría recibido instrucciones de su partido de "despegarse" de los liberales. Al perder Económicas, la UPAU vio esfumarse sus posibilidades de conducir la FUBA (Ricardo Curutchet, del centro de estudiantes de Derecho, era el elegido). Es un secreto a voces, en esa facultad, que la UPAU habría invertido 5.000 dólares en la campaña eleccionaria, buena parte de ella destinada —dicen— a "comprar" los votos de la JUP. Todo parece indicar que este acuerdo liberal-peronista también habría tenido sus efectos en la Facultad de Psicología, aunque con otra modalidad, ya que, como la UPAU no cuenta con estructura suficiente en esa carrera, habría contado con los servicios de la JUP para la pegatina de carteles. Hay quienes aseguran, incluso, haber visto al Sr. Alejandro Perazzo —ex presidente del centro estudiantil de Ingeniería y protegido de la señora María Julia Alsogaray de Erize— entregándole pancartas a los peronistas.

La decisión de Manuela

En Comunicación Social, en tanto, se produjeron algunos otros hechos curiosos, como ser el empate entre Franja Morada y el Frente Pampillón —igualaron en 356 votos cada uno—. Parece que a la hora del ballottage "todos votaron contra la Franja", al decir de un atribulado radical. Hasta la aristocrática Manuela Gómez del Río, candidata de la UPAU y novia del Sr. Curutchet, admitió públicamente que le había dado su voto, en la segunda vuelta, al Frente Pampillón. Cosas del destino: dicho frente tomó ese nombre en homenaje a un estudiante asesinado por la policía durante una manifestación en Córdoba, en los mismos tiempos en los que el dictador Juan Carlos Onganía designaba como su asesor económico al líder de Manuela, el capitán ingeniero Álvaro Alsogaray.

El Pampillón, según parece, se convirtió en la "niña bonita" de Izquierda Unida y, por eso, se habría invertido mucho dinero en la campaña por el ballottage. Tiene un líder, Jorge Macartz, profesor de Historia de la Filosofía, de edad indefinida y un inconfundible aspecto de gurú. Según comentan sus detractores, él es quien "banca" la campaña del Pampillón, porque le interesa afianzarse para poder pelear una candidatura a diputado, o, en su defecto, a concejal, por la Izquierda Unida. Macartz no oculta que los fondos provienen de dos empresas de su propiedad, ni que, en estos días, viajará a Europa a buscar dólares de sus cuentas bancarias para invertirlos en la campaña, en la que se habrá de disputar el centro de Ciencias Sociales.

En tanto, en diez días más, se estima que ya existirá una tendencia clara sobre los resultados de las 27 universidades nacionales. De allí, surgirán los delegados al vigésimo sexto congreso de la Federación Universitaria Argentina, previsto para marzo de 1989. Un congreso "clave" en el contexto nacional, si se considera que se realizará dos meses antes de las elecciones nacionales —en pleno "caletamiento" de la campaña electoral— y que de él surgirá la conducción que va a acompañar la gestión de las nuevas autoridades del país. Las agrupaciones estudiantiles, según parece, ya le están "sacando punta al lápiz" para un congreso que —no caben dudas— esta vez, va a dar bastante que hablar. □

© El Ciudadano

Daniel Juri

DOCENTES

Nos Habíamos Amado Tanto

Una de las entidades gremiales más democráticas del sindicalismo, la CTERA, se ve amenazada por un proceso de atomización a partir de la reforma de sus estatutos, que, según sus detractores, "verticaliza" la organización

"ESTO venía prendido con afileres y finalmente se rompió." La expresión del docente se refería a la crisis que estalló, de manera pública y notoria, en el interior de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) hace algo más de una semana, pero que subyacía desde mucho antes. Los orígenes de esta crisis se remontan a julio de este año, cuando en la ciudad de Mar del Plata los dirigentes sindicales docentes María Sánchez y Marcos Garcetti dan los primeros pasos en procura de lograr la reforma de los estatutos de la entidad gremial que hasta allí, por las características de su funcionamiento, podía calificarse como una de las más democráticas del sindicalismo argentino.

Allí, a buen resguardo de los vientos invernales, el señor Garcetti y la señora Mary Sánchez —aseguran sus opositores— comenzaron el desbroce del camino que definitivamente emprenderán a partir de octubre, cuando en la ciudad de Mendoza logran que el congreso de la CTERA reforme su estatuto, transformándose así en una entidad de segundo grado. Los detractores de la dupla Garcetti-Sánchez juzgan que la reforma "verticaliza" al gremio, convirtiéndolo, de hecho, "en un sindicato como la UOM" (Unión Obrera Metalúrgica). Entre otras modificaciones de menor importancia, la reforma implica la supresión de los congresos confederales, a los que los congresistas asistían con un mandato de asamblea, es decir de los afiliados de base; ahora, en cambio, el poder máximo descansará en el plenario de secretarios generales de gremios adheridos que podrán o no, según su antojo, y el de su comisión directiva, concurrir mandados por sus representantes. La conducción de la CTERA, que hasta octubre era elegida mediante el sistema D'Hont (de proporcionalidad) y contemplaba la representación de las minorías, ahora lo será por el sistema de lista completa, el que gana se queda con todo. Únicamente en los congresos las minorías podrán tener representación, y el mandato de la junta directiva se extendió de dos a tres años. Se impuso además el sindicato único por rama, es decir un solo gremio por patronal, una vieja aspiración del peronismo.

Sobrevivir, esa es la cuestión

La obligación de los sindicatos confederados en la CTERA de fusionarse para poder permanecer en la entidad fue, en verdad, más allá del acuerdo salarial logrado por la Unión de Docentes Argentinos (UDA), la causa de fondo de la expulsión del señor Domingo Solimano del organismo gremial. Aquella resolución aprobada en Mendoza —provincia donde el Sr. Garcetti juega de local— obliga a la creación de un sindicato único de docentes nacionales, lo que devendría en la fusión de varias organizaciones, entre otras la UDA, capitaneada por el Sr. Solimano, y la Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica (AMET), que resolvió desafilarse de la CTERA, dejando impagos varios meses de aportes sindicales a la que fue su entidad madre.

Desde la conducción de la CTERA se aludió a la necesidad de evitar la superposición de jurisdicciones, ya que muchos sindicatos provinciales afiliados a docentes nacionales, agrupados a su vez en media docena de gremios. Esto se contraponía a los intereses de la UDA y la AMET. El Sr. Solimano acusó a los dirigentes de la CTERA (que sin contemplaciones lo separaron de su cargo de secretario adjunto) de "querer avanzar sobre las entidades de base", toda vez que esta forma de unificación "se impone sin tener en cuenta que nuestros gremios tienen una tradición, una historia y un patrimonio económico". Para el Sr. Solimano, peronista como el Sr. Garcetti y la Sra. Mary Sánchez, "El proyecto final" de éstos es "convertir a la CTERA en un sindicato único de primer grado", tentativa a la que, asegura, "no vamos a hacerle el juego".

Curiosamente, la UDA aprobó la reforma a los estatutos en el congreso de Mendoza realizado los días 14, 15 y 16 de octubre, pero posteriormente se negó a aceptar la reforma a los artículos tercero y noveno del estatuto por entender que "atentan contra la integridad institucional de la UDA". Pero esto no es todo. El Sr. Solimano, además de compartir la identificación política con sus contrincantes, fue uno de los principales artífices de la incorporación de la CTERA a la



Sánchez y Solimano: Los años pasaron, terribles, malvados

CGT —su integración fue aceptada recién en 1986— e impulsó, y logró, sumarla a la UDA a la organización que ahora lo expulsó.

Previsor, el Sr. Solimano se cubrió con un paraguas antes de que comenzara a gotear. El 28 de octubre, inscribió en el Registro de Asociaciones Sindicales de Trabajadores a la flamante Federación de Trabajadores de la Educación Nacional, registrada bajo el número de orden 1001. Esta federación (entidad de segundo grado, lo que de hecho la superpone con la CTERA posreforma) nuclea, por ahora, a la UDA, la AMET y a parte de los docentes privados, aunque se especula que pronto se incorporaría la Comisión

Nacional de Docentes Universitarios (CONADU).

El salario de la discordia

Mientras se curaba en salud, el Sr. Solimano entablaba negociaciones salariales con el Ministerio de Educación y Justicia, y el viernes 11 de noviembre el ministro Jorge Sábato confirmaba los acuerdos logrados: un aumento salarial por suma fija (325 australes) para noviembre e idéntica cifra para diciembre a partir del cargo de maestro de grado o de taller. Estas sumas no serán bonificables por antigüedad y se incorporarán al sistema normal de asignaciones a partir de febrero de 1989. El arre-

glo, firmado por la UDA y la AMET, contempla que las partes se reunirán para "evaluar la evolución de las variables económicas" en los bimestres noviembre-diciembre y enero-febrero. De lo que allí surja dependerá el aumento salarial, pautado en principio en un cuatro por ciento mensual. El punto 14 del acta especifica que durante la primera quincena de enero de 1989 "se normalizará y reglamentará la Caja Complementaria Docente y que "se dará posesión a las autoridades de la misma" en ese lapso.

El punto 15 merece un párrafo aparte. Textualmente dice que "ambas partes declaran que procurarán mantener la paz social concertada por este acuerdo". Es-

to fue interpretado desde los medios periodísticos —y desde la misma CTERA, que cuestionó duramente este punto— como una cláusula obligatoria de paz social, cuando de su lectura surge claramente que sólo "procurarán" no entrar en conflicto. La primera consecuencia del acta acordada fue el levantamiento, por parte de la CTERA, de las medidas de lucha previstas para el ámbito nacional. Algo lógico: se había quedado sin los instrumentadores de la protesta.

Otra de las reivindicaciones logradas por las huestes del Sr. Solimano fue la de reducir el período lectivo a sus límites originales. En las secundarias nacionales las clases concluirán el viernes 25 y el período recuperatorio el 16 de diciembre. El acuerdo ya fue refrendado por el plenario de secretarios generales de la UDA y la reacción de los afiliados será —estiman en el gremio— de apoyo a lo actuado por el Sr. Solimano. Después de todo el aumento no es desdeñable y la CTERA no tiene para mostrar a los docentes un logro similar luego de haber protagonizado la huelga de 42 días a comienzos del año lectivo.

En definitiva, lejos de solucionarse, la crisis desatada en la CTERA tiende a agravarse. En los próximos meses, la diáspora seguramente se acentuará, con la confluencia de sectores afines al radicalismo y a los partidos de izquierda en nuevas organizaciones de segundo grado. Desde la izquierda se afirma que la escasa oposición radical a la reforma de los estatutos preanuncia el intento de crear "otra CTERA" que, similar a la anterior al congreso de Mendoza, preserve la representación de las minorías y que, obviamente, permanecería ajena a la CGT.

Historia de desencuentros

Formalmente, la CTERA nace en 1973 nucleando a sindicatos de docentes de todo el país. Entonces emprende una larga lucha por lograr el reconocimiento oficial (personería gremial), lo que logra recién en 1984, luego de apelar a la Corte Suprema de Justicia. En sus comienzos, y hasta 1987, su conducción es identificada mayoritariamente con la izquierda y el radicalismo. En 1984, a caballo del fenómeno alfonsinista, un radical que luego devendría discolo, el señor Wenceslao Arizcuren, logra la secretaría general apoyado por los sectores de la izquierda que a poco de andar impulsarían la confrontación como estrategia. Arizcuren terminó renunciando a la UCR y perdiendo el control de la CTERA a manos del peronismo, encarnado por el Sr. Garcetti, el Sr. Solimano y la Sra. Sánchez.

La UDA, en cambio, es creada en 1951 como sindicato único con personería gremial. Fue intervenida en 1955 y disuelta en 1958. En 1973 renace, siempre identificada con el peronismo, y un año más tarde recobra la personería gremial y con ella el manejo de la obra social. Representa en la CGT al sector docente, lo que resignaría recién en 1986 luego de asimilarse a la CTERA y de que esta entidad ingresara a la central sindical.

Luego de la incorporación de la UDA a la CTERA, comienza a perfilarse una corriente opositora al Sr. Arizcuren, capitaneada por el Sr. Garcetti. A comienzos de 1987, el Sr. Arizcuren propone no iniciar las clases, a lo que se oponen el Sr. Garcetti y la Sra. Sánchez, que propugnaban un plan de lucha gradual. Se llega así al congreso de Santa Fe, en julio de 1987, cuando radicales y peronistas (listas Morada y Celeste, respectivamente) apuntan al liderazgo del Sr. Arizcuren. Allí se parte la CTERA, el Sr. Arizcuren queda sólo con el apoyo de comunistas, el Movimiento al Socialismo y el trotskismo, más algunos independientes. El Sr. Garcetti, en cambio se quedó con el reconocimiento del Ministerio de Trabajo (gestión del señor Carlos Alderete), que declaró nulas las actuaciones del congreso que reeligió al Sr. Arizcuren.

Luego vendría la huelga docente de 42 días a partir del 14 de marzo de 1988, que es levantada provisoriamente al término de la conciliación obligatoria dictada por el Ministerio de Trabajo y sin que los docentes logran las reivindicaciones básicas reclamadas. Ahora el Sr. Solimano es separado de su cargo en la CTERA por "inconducta gremial".

La historia de desencuentros continúa, sólo que esta vez ambos contendientes son peronistas. La disputa de espacios políticos internos no es ajena a la crisis que ahora se hizo pública y los próximos asaltos prometen ser intensos. Como para comprar abono en el ring-side. □

© El Ciudadano

ALFREDO BRAVO

En el Principio, Fue la Unidad

El señor Alfredo Bravo, maestro desde la década de los cuarenta y actual director de la Escuela Nº 3 Esteban Echeverría, del barrio de Belgrano, fue fundador, secretario general y conductor indiscutido de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), entre julio de 1975 y diciembre de 1983. En charla con *El Ciudadano*, el Sr. Bravo recordó los orígenes de la agrupación, actualmente en conflicto. Los que siguen son los puntos salientes del tema.

• "En 1960 se había producido el primer paro nacional contra el entonces ministro de Economía Alvaro Alsogaray, quien había dicho una lamentable frase, cuyo concepto aún perdura: 'La educación es un gasto, no una inversión'. En esa época no existía una organización nacional."

• "La segunda huelga nacional importante se produjo el 18 de noviembre de 1970, cuando suprimieron el título de maestro. En esa oportunidad, en que no se pedían reivindicaciones, la huelga fue exclusivamente en contra de la llamada reforma educativa. Allí se logró un acuerdo para fijar la unificación del gremio docente de todo el país."

• "En 1973, en Huerta Grande (Córdoba), entre el 29 de julio y el 4 de agosto, se realizaron las primeras jornadas para es-



Alfredo Bravo

tablecer los principios de ese ente confederal que se iba a crear."

• "Se hizo la declaración de principios de ese futuro ente. Esa declaración estableció, entre otras cosas, que los docentes son trabajadores de la educación. También aparece el concepto de que el docente deja de ser ya un mero transmisor de conocimientos para convertirse en una palanca social del cambio. No se deja de lado el tema de los derechos humanos."

• "Entre el 9 y el 11 de setiembre, la reunión sigue en Buenos Aires. Se aprueba el estatuto y la constitución de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA)."

• "La junta ejecutiva de la CTERA estaba formada por el sistema D'Hont (proporcional), por ello era pluralista."

• "Fue muy importante para el magisterio tener una organización gremial. Se demostró que todos estaban deseosos de debatir, de analizar, de lograr coincidencias, aun teniendo una concepción de política educativa distinta. Por ejemplo: la CTERA se definió por la escuela pública, gratuita, obligatoria, única y coeducativa. Pero esto no excluía al docente que se desempeñaba en establecimientos privados el reconocimiento y la defensa de sus derechos." □

INVESTIGACIÓN

Los Pollos de Mazzorín: Una Historia con Doble Pechuga

POLÉMICA en sus alcances y efectos, la importación de 37.693.612 kilos de pollos (22,6 millones de Hungría, 2,7 de Yugoslavia, 4,7 desde Francia, otros 5 millones desde Brasil, un millón desde Uruguay y 1,4 desde Venezuela) comenzó a pensarse en 1985, se concretó en mayo de 1986 y se volvió pecaminosa en julio de 1988.

De estas 37.600 toneladas, 2.800 se exportaron a Cuba, 11.000 se destinaron al consumo interno, 5.800 se encuentran hoy rancias y 18.000, de acuerdo a la resolución del Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA), ya no son aptas para el consumo humano directo.

Esta operación, que requirió que 5 técnicos del SENASA viajaran al exterior para verificar el estado de las aves que se embarcaban a la Argentina, contribuyó a la baja del precio de los pollos, que significó un ahorro de 100 millones de dólares para los consumidores. Cifra que dejaron de percibir las empresas productoras, según cálculos de las Cámaras que los agrupan.

Como dato, entre setiembre de 1986 —fecha en que comienzan a venderse los importados— y mayo de 1988 el precio del kilo de pollo escaló el 287 por ciento frente al 300 del de la carne.

En las casi 38.000 toneladas de pollos importados, el Estado gastó 50 millones de dólares (incluye compra y erogaciones hasta la fecha en frío y transporte). El beneficio del consumidor, quien soportó este desembolso con sus impuestos fue, entonces, de 50 millones de dólares. Y el pecado del Sr. Ricardo Mazzorín, acusado de falsedad ideológica, fue subsidiar el consumo de proteínas.

San Sebastián, puesto 99 en el ranking de las 200 empresas que más venden, con 45 millones de dólares de facturación anual, Cargill y El Hogar Obrero, firmas líderes en este sector, perdieron 50 millones de dólares cuando llovieron los pollos importados entre julio y octubre de 1987. En esos meses, el precio del pollo trepó un 35 por ciento mientras el de la carne subió un 49 por ciento.

Formulada la denuncia del diputado de la UCeDé, Alberto Albamonte, el stock de pollos, por determinación judicial del doctor Miguel Pons, quedó inmóvil: entre junio y octubre de este año el precio del pollo aumentó bastante más que el de la carne, 227 por ciento ante 161.

La piedra del Sr. Albamonte fue arrojada a la intervención estatal en los mercados. Algo que sucede permanentemente en la Comunidad Económica Europea y en Estados Unidos con abultados stocks de manteca y todo tipo de carnes y granos, en aras de la estabilización de precios de aquellas producciones que, por ser biológicas, no suministran la misma cantidad durante todo el año y se caracterizan por presentar ciclos de abundancia y de escasez con su inevitable efecto en los precios y perjuicio a los consumidores.

La importación de pollos provocó la renuncia de Ricardo Mazzorín, generó espasmódicas reacciones en algunos legisladores, obligó a una enérgica respuesta del Presidente Alfonsín pero, sobre todo, representó para el consumidor un ahorro de 50 millones de dólares. Esa misma cantidad dejaron de ganar las empresas productoras

Escribe Silvia Naishtat



El ex secretario de Comercio Interior, Ricardo Mazzorín, durante su informe en la Cámara de Diputados. A su lado, Alberto Pierri

Por el ciclo de producción ganadera, entre julio y setiembre de cada año, merma la afluencia de novillos a los mercados y las subas son desproporcionadas. De allí, la idea de suplantar el consumo de carne roja por la de pollos. "Pero como la producción de aves local era insuficiente en 1986 —actualmente alcanza a 230 millones de pollos por año— decidimos importar justo en los albores de una política concertada de precios en mayo de aquel año", justificaron en Comercio Interior.

La Junta Nacional de Granos (JNG) fue el organismo elegido para instrumentar la importación debido a sus facultades legales. Se formó, además, una comisión integrada por la Secretaría de Comercio Interior y la de Agricultura, Ganadería y Pesca y otro organismo de esta última dependencia, la Junta Nacional de Carnes (JNC).

El Ministerio de Economía fue el encargado de proveer los fondos, la Secretaría de Comercio Interior decidió la can-

alidad y las fechas y la JNC controló la calidad. La JNG contrató —vía licitación— el servicio de frío: el pollo importado se distribuyó en 10 frigoríficos del área metropolitana. Pero el jefe de Planeamiento Comercial de la JNG, Juan Crocche, está hoy bajo proceso judicial, dado que en el contrato con el frigorífico Estrella (con 2,8 millones de kilos almacenados) se omitió un cero. En vez de los 0,008 australes por kilo de pollo congelado por día, se abonaron 0,08, 10 veces más. El presidente de la JNG, Néstor Niell, dijo a *El Ciudadano* que fue la JNG quien formuló la denuncia al juez Pons.

El stock de Mazzorín dista de ser el primero. Como antecedente cercano figura el de 1975, durante el gobierno de Isabel Perón, con 10 mil toneladas que terminaron de consumirse en 1978.

Esta vez no se pueden detectar fallas arguyendo la crisis del sector avícola. En la última década hubo 5 de estos cracs con cierres de un centenar de criaderos.

Los industriales, que alimentaron el escándalo, desataron, como Fausto, fuerzas que después no pudieron controlar. Con las denuncias sobre el estado de los pollos importados los consumidores rechazaron estas aves y las ventas descendieron de 11 kilos por habitante y por año a 7 durante el invierno pasado. Ahora, con las aguas quietas, están en 13 y se aguardan 15 para los meses pico, los de las fiestas de fin de año.

Para que el negocio frutifique, esta industria se acostumbró a ciclos muy cortos y fuera de otra lógica que la del dividendo. Cuando la relación entre el precio del grano, alimento del pollo, y el kilo de ave es favorable, todos se largan a producir.

En la Secretaría de Comercio Interior achacan al SENASA de ubicarse en la misma vereda que la industria pollera. En su resolución 707 del 21 de setiembre pasado, el organismo (3.600 técnicos, autofinanciado en un 90 por ciento) señala que el stock actual de importados, 25.852.171 kilos, no es apto para el consumo humano directo. SENASA aduce que el tiempo máximo de almacenamiento es 18 meses siempre que la temperatura sea 18 grados bajo cero.

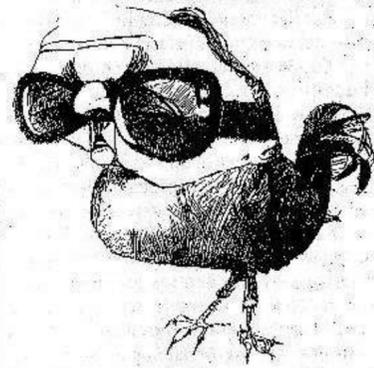
El frigorífico Guaicós, totalmente computarizado con 2,2 millones de kilos de pollo almacenado provenientes de Hungría y Yugoslavia, hizo una presentación judicial indicando que los pollos bajo su custodia se encuentran bien conservados.

El presidente de SENASA, Oscar Bruni, quien en julio pasado durante la interpelación al Dr. Mazzorín en la Cámara de Diputados sostuvo que los pollos estaban en buen estado sanitario, aclaró a *El Ciudadano* que se trata de material biológico y que lo que está bien hoy puede estar mal mañana.

El destino de las 5.800 toneladas rancias, cuyo origen es fundamentalmente francés, es el alimento para animales o el relleno del cinturón ecológico. Por el resto, —18 mil— se pelean los que se dedican a la elaboración de conservas, de alimentos congelados y los exportadores con posibilidad de concretar negocios con Cuba e Irán.

Quienes se empeñan en buscar otras fallas no pueden mostrarse tan puristas. Los que dieron la voz de alerta sobre el estado de los pollos importados, industriales procesadores, son los mismos que puján por comprarlos a bajo precio y comercializarlos. La resolución del SENASA, lanzada con bombos y platillos, provocó una fuerte suba: de 11 australes por kilo de pollo en la granja que se abonaba a fines de setiembre, saltó en la actualidad a 16. Y la industria avícola, que con cada kilo de pollo compró en los últimos 10 años 4,3 de alimento, puede adquirir ahora 5,4; una relación más que redituable. Sólo hay una víctima en esta larga historia de triste final: el consumidor. □

© El Ciudadano



Aves del Paraíso

CANAL 2 interrumpió su programación en la mañana del primero de junio. Con voz fúnebre, el periodista Jorge Pizarro describió el entierro, esta vez de pollos, en el cinturón ecológico. Como los grandes entierros, se transmitió en cámara lenta. Minutos más tarde se anticipó la edición del noticiero: otro equipo, en directo, desde el frigorífico Pampa —18 millones de kilos almacenados— mostró a las aves congeladas, color violáceo. También en cámara lenta.

Dos días más tarde, el 3 de junio, el Sr. Pizarro fue agredido por la guardia policial del Congreso cuando intentaba filmar en directo la intervención, de carácter secreto, del entonces secretario de Comercio Interior, señor Ricardo Mazzorín, ante la Comisión de Comercio de la Cámara de Diputados. Canal 2 dedicó un noticiero al episodio. Editorializó el señor Nicolás Kazanew, célebre por los himnos televisivos que entonara *in situ* durante la guerra de Malvinas.

El 9 de junio, Canal 2 transmitió en directo la interpelación al Sr. Mazzorín en el Congreso y montó guardia en Tribunales el 12 de agosto, cuando el juez Miguel Pons procesó al Sr. Mazzorín —quien renunció el 24 de junio— por "presunto delito de violación de los deberes de funcionario público".

Lo que para el gerente periodístico del noticiero de Canal 2, Sr. Mario Gavilán, fue sinónimo de drama, para el actor cómico Tato Bóres fue el suceso humorístico del año y para el señor Bernardo Neustadt es el negociado del siglo. Los tres trabajan en Canal 2 y así los pollos saltaron de programa en programa, como si se tratara de un tema excluyente, monopolizando la información. Algo que, curiosamente, no calcó con igual intensidad Canal 9.

Los pollos absorbieron las audiciones de quien festejó unos días atrás su declarado medio siglo de periodismo, el Sr. Neustadt. Por la mañana, entonces en *Radio del Plata*, cacareaba con intensidad sus angustias por la salud del pueblo argentino. Ahora, en su nuevo espacio de *Radio Argentina* olvidó el sonado tema de los pollos para dedicarse a los ilícitos en Tierra del Fuego. Pero volvamos a la historia. Los martes por Canal 2, en su célebre ciclo Tiempo Nuevo tampoco ahorra calificativos para cuestionar una medida que ignoraba. Por último, también empleó su columna de los viernes en *Ámbito Financiero* para denostar la gruesa figura del Sr. Mazzorín.

El Sr. Neustadt, que cree como el tango que todo es mentira ("La verdad es una mentira oculta", repite una y otra vez), persistió en su columna del 4 de noviembre pasado de *Ámbito*: "No debían importarse 35.000 toneladas de pollo cuando se necesitaban 1.500". Pero, en rigor, se importaron 37.600 toneladas, que equivalen, apenas, a un mes de consumo.

El Sr. Neustadt señala que "se pagó a los frigoríficos por refrigerar pollos putrefactos". El Sr. Neustadt desconoce, entonces, el expediente 107.594/86 del SENASA y en el que se detalla, mes a mes, el estado sanitario de estas aves, de las que se habían decomisado 117.176 kilos —una cantidad que dista del total importado— antes del estallido del *chicken gate* a fines de mayo pasado.

El Sr. Neustadt, con esa sensación sobrehumana de alertar sobre el destino de los demás, olvidó, en fin, que su Doña Rosa pudo comprar proteínas más baratas gracias a que la importación produjo un fuerte descenso en el precio de la carne de pollo. □

© El Ciudadano

LA INDUSTRIA

Los Productores Eligen el Silencio

DOS llamados telefónicos durante una semana y una sola respuesta: "entendemos que el tema (los pollos importados) fue tan conflictivo, tan delicado, que nada le puedo contestar. Considere que está en etapa judicial", se justificó ante *El Ciudadano* el presidente de la Cámara de Empresas Procesadoras de Aves (CEPA), Joaquín De Gracia.

CEPA nuclea a más de 40 firmas ubicadas en la principal provincia productora, Buenos Aires. La segunda es Entre Ríos. Tres industrias, San Sebastián, Cargill y El Hogar Obrero, en este orden, comercializan el 30 por ciento de la producción. El resto se distribuye entre 35 empresas.

El señor De Gracia aceptó comentar la situación actual de los productores de

pollos. "La industria —dijo— acaba de pasar la peor crisis de la que se tenga memoria y en la que incidieron la suba del precio de los cereales, alimento de los pollos, a raíz de la sequía que afectó a Estados Unidos. Otros factores que influyen son la mala publicidad del producto, la superproducción de pollos destinada a satisfacer una demanda creciente que no existió y la baja del precio de la carne que arrastró también a la cotización del pollo".

—¿Cuándo se inicia este proceso?

—En setiembre de 1987 y finaliza un año después.

—Pero este crac, que muchos vincula-

ron a la importación de pollos, se inicia cuando ya se habían vendido 11.000 toneladas del importado en el mercado interno.

—Después. Justo cuando comienza la publicidad sobre el estado sanitario de los pollos que quedaron en las cámaras de frío. Las ventas cayeron, por entonces, abruptamente. La gente rechazó las aves y la industria se encontró con abundantes stocks porque estaba preparada para abastecer un consumo equivalente a 9 kilos por habitante y por año. Durante los meses de mayo a agosto de este año no hubo posibilidad de colocar los pollos, la cotización de la carne del ave quedó por el suelo y esto coincidió con el alza del precio del maíz debido a la seca esta-

dounidense. Algunos criaderos, al no poder alimentar a sus animales, cerraron.

—¿Cuántos lo hicieron?

—No puedo cuantificar. Lo hicieron algunos de pequeño tamaño. Pero no es lo que sobresa. Los productores somos testarudos y seguimos pese a las pérdidas.

—De acuerdo a la relación entre lo que cuesta hoy el alimento balanceado y el precio final de la carne de pollo, estarían atravesando un momento favorable.

—Nuestra posición está recompuesta. Los precios están en equilibrio y el margen es razonable. De ahora en más, esperamos que el consumo crezca. La industria está preparada. □

A la avalancha de nerviosos pedidos de importación sucedió el silencio. Abril de 1984: la entonces Secretaría de Agricultura y Ganadería, comandada por el ingeniero Lucio Reca, diseñó una plan para incrementar la escasa producción aviaría y llevarla de 7 a 14,5 kilos por habitante y por año.

En un país al que los economistas caracterizan como premoderno, dado que no puede controlar los ciclos naturales de sus principales producciones, cuando disminuye la oferta de carnes rojas urge encontrar un sustituto.

Mayo de 1986: el Sr. Reca solicitó a la Secretaría de Comercio Interior la importación de 10.000 toneladas del ave.

Pero en julio de 1985, con un vigoroso Plan Austral en marcha, el presidente de la Cámara de Hoteles, Restaurantes y Afines, Manuel Sarría, envió un télex a la Secretaría de Comercio Interior advirtiéndole sobre el desabastecimiento de pollos.

Con los precios congelados, el 8 de julio, Cargill, la *number two* del sector avícola, en una nota al ministro de Economía, Juan Sourrouille, señaló que vendía sus pollos a la mitad del costo y aventuró una merma en la producción.

Ese año, Alinsa, subsidiaria de Cargill, negoció con la Secretaría de Comercio Interior una mejora en sus precios para lanzar nuevos productos. Alinsa inauguraba los congelados de pollo y si la carne valía uno, los congelados 2,5. Comercio Interior pidió, a cambio, un aumento en la producción. Conocida la renuncia del señor Ricardo Mazzorín, en junio pasado, la Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios (COPAL) quiso homenajear a quien pilotó la política de precios administrados. Cargill se opuso.

Pero de nuevo con el dilatado catálogo de nerviosos pedidos, en agosto de 1985 CEPA, la cámara del sector dirigida por el señor Julio de Gracia, de la empresa

Tres Arroyos, que controla el 3 por ciento del mercado, solicitó un subsidio de 4 centavos de austral por kilo de pollo y admitió la importación aceptando como viables 7.500 toneladas. Un año después, el gobernador de Entre Ríos, Sergio Montiel, alertó sobre el faltante de carne de pollo y el mercado negro generalizado.

Pollos de colores

Están quienes advierten que los pollos importados no eran del gusto del consumidor local. En efecto, son más chicos (1,4 kilos frente a 1,8) y sin la clásica coloración amarilla que les brinda el caroteno del maíz argentino.

Para la sociedad todo está bajo sospecha. El delito que imputa el juez Miguel Pons al Sr. Mazzorín, hoy eximido de prisión preventiva, es falsedad ideológica. El magistrado sostuvo que la medida tenía racionalidad global si se anunciaba con anticipación una veda de carne vacuna. En ese caso, se podía defender la importación de un sustituto, el pollo.

Quienes indagan en las entretelas del poder saben, sin embargo, que anticipar una veda es como anticipar una devaluación: lo que se logra son tomas de ganancias, también anticipadas. Por lo que atañe al stock del Sr. Mazzorín, se anunció con antelación. El 2 de mayo de 1986, al asumir, el secretario del Estado señaló: "Con la importación de pollos reforzare-

CRONOLOGÍA

Un Debate que Comenzó en Abril de 1984



Levisman justificó en 1986 la importación de pollos

mos la oferta doméstica. Nuestra estrategia es defender una política de ingresos con los precios de los llamados bienes salarios, los de consumo masivo".

La Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), entidad que nuclea a los hombres de campo, con 460.000 asociados sobre 650.000 productores censados en el país, reveló en diciembre de 1986 la incapacidad de la industria avícola para satisfacer al mercado local y mencionó la necesidad de importar 40.000 toneladas de pollos.

Asignatura pendiente

Hay una asignatura pendiente. Se investigó poco en materia de stocks de intervención. En el caso del trigo existe uno, de carácter permanente, que organiza la estatal Junta Nacional de Granos (JNG) y por el que se benefician los molineros y, a veces, los consumidores. Al momento de la cosecha, la JNG compra trigo a los chacareros pagando un precio sostenido relacionado con la cotización internacional. El cereal se almacena luego en silos privados y se vende a menor precio, en una operación que da pérdida, a los molineros para que las harinas y el pan se comercialicen a valores nacionales. Sin escándalo. Sencillamente, porque el trigo se compra a productores locales y se vende a molineros locales. Otro ejemplo fue, durante este invierno, la compra an-

ticipada de ganado en pic que se expendió luego, al disminuir la oferta de vacas. Tampoco hubo escándalo porque, a diferencia del caso de los pollos, también se realizó con productores locales. ¿Por qué no se siguió este camino con las aves? "La cantidad era insuficiente en un momento en que se generalizó, además, una epidemia, la fiebre aviaría", respondió en Comercio Interior.

Y hay otra realidad más rotunda. Las casi 38.000 toneladas de pollo insumieron 38 millones de dólares puestas en el puerto de Buenos Aires. Hasta mayo pasado el costo del frío ascendió a 7,8 millones de dólares con lo que las erogaciones totales sumarían 47 millones de dólares, según los funcionarios, y 50 millones, de acuerdo al sector privado.

Pago al contado

Pero se recuperaron 12,5 millones de dólares por las toneladas vendidas en el mercado interno y por las 2.800 que se exportaron a Cuba, a 930 dólares la tonelada, y que el Gobierno de La Habana abonó al contado.

Cuando llovieron los pollos importados en las góndolas de los supermercados, entre mayo y octubre de 1987, los consumidores ahorraron 54 millones de dólares. En ese período la carne vacuna trepó 72 por ciento en términos reales. Históricamente, el precio del kilo de pollo era equivalente al del kilo de asado. El stock del Sr. Mazzorín quebró esa relación.

De las 11.000 toneladas de carne de pollo que se comercializaron en el mercado interno, 5.325 las vendieron los comerciantes mayoristas; otras 3.200, los frigoríficos avícolas; 1.600, los supermercados; y 890, los almacenes. Nadie se quejó hasta ahora por su estado sanitario.

El Ciudadano
Silvia Naishtat

El Diputado Albamonte Contraataca

—USTED cuestionó al Gobierno argentino por la importación de pollos. De este modo, desconoce la capacidad del Estado para intervenir en el mercado. Esta es una forma de evitar perjuicios al consumidor como son las alzas de precios.

—Ataqué el stock de intervención, la ley de abastecimiento, los delitos cometidos en la importación y el enorme perjuicio a la ciudadanía. Ataco todo. Y no porque ideológicamente esté en contra del stock. Presenté una denuncia penal contra Ricardo Mazzorín. Él está hoy con prisión preventiva. Ataqué la ideología, la metodología y la soberbia porque el Gobierno no escuchó a ninguna de las cámaras que nuclean a los industriales del sector.

—Si ataca todo, ¿cómo soluciona el problema de la baja oferta estacional de ganado vacuno que se registra siempre a la salida del invierno y provoca subas espectaculares en los precios en un país acostumbrado a la carne cuya cotización tiene alta incidencia, 13 puntos, en el índice de precios al consumidor?

—Hay dos formas. Una, la dirigista, empleada por el Gobierno radical. La otra es la liberal, que permite la libre competencia. Los altos precios son la señal más clara que tiene el productor. En la Argentina la exportación fue boicoteada en forma permanente. Actualmente lo es la de carne y sebo. Este último producto tiene un impuesto del 20 por ciento para que algunos industriales tengan sebo barato para fabricar galletitas. Usted sabe que hay algunos industriales que tienen mucho poder político y presionaron para que no se exporte.

—Pero no me constestó la pregunta.

—Insisto, creemos en el libre juego del mercado. El productor agropecuario es muy dinámico pero debe tener señales claras. No debe haber intervención del Estado, porque le quita rentabilidad.

—Se le quita rentabilidad al ganadero pero se ayuda a los consumidores, que son los más...

—Si el productor tiene rentabilidad produce inmediatamente más. Esto es automático. Lo que sucede es que en la Argentina vivimos en una espiral hacia

adentro, achicando la economía, considerando la exportación como un enemigo del consumo. Lo único que se pretende hacer con este tipo de medidas (por el stock de intervención) es una dictadura contra el productor.

—¿Dictadura?

—Cuando la Secretaría de Comercio decidió la importación en 1986 señalamos que iba a perjudicar notablemente a un sector productivo importante como el avícola. Se llevó a cabo. Se vendió una partida a Cuba a menor precio del que se había pagado. Sólo se comercializa internamente una pequeña partida y se siguen soportando los altos costos del frío.

—Acaba de mencionar la crisis del sector avícola. Pero la importación se realizó para sustituir el consumo de carne vacuna en el marco de una política antiinflacionaria y con una industria avícola ofreciendo pollos a precios altos y cantidades insuficientes.

—Eso es absolutamente falso. Basta ver las cifras al momento de la importación: se había llegado a un récord absoluto en la producción. Por otro lado, la mejor manera de incentivar el consumo y bajar los precios es alentando la producción que, en el caso de los pollos, tiene un ciclo de 60 días. Cualquier importación de pollos no puede regular rápidamente la oferta. Esta misma tardó un año en completarse. Hoy hay una capacidad ociosa del 30 por ciento del sector avícola y a fines de 1986 se producía por el equivalente a 14 kilos por habitante y por año, cuando el promedio de los últimos cuatro años era de 7 kilos. El sector venía de una profunda crisis en 1985, también como consecuencia de la intervención de la Secretaría de Comercio. En aquella época se pusieron precios máximos por debajo del costo provocando la quiebra de numerosas empresas. Justo se estaban recuperando cuando Mazzorín decide esta importación.

—Pero usted debe conocer que la industria avícola sufrió cinco de estos cracs en los últimos diez años. Esta industria tiene características de zafra: en las buenas todos se lanzan, aumentan la oferta, los precios bajan y viene el inevitable cierre de galpones.



No siempre le fue bien al diputado Albamonte. En la Aduana le tiraron huevos

—Eso me pareció perfecto. Nadie va a producir por debajo del costo. Mazzorín dijo que él había ofrecido a la actividad privada importar los pollos y no quisieron. Lógico, ningún empresario privado va a comprar a 10 para vender a 5. El único empresario que lo hace es el Estado, porque no pone dinero de su bolsillo, sino que nos hace pagar a todos.

—El sector privado no quiso importar, pero cuando se desató el chicken gate ofertaron rápidamente para reexportar a bajo precio.

—Y les rechazaron las ofertas para la compra de estos pollos cuando estaban en condiciones de venderse al exterior. La señora Cristina Ramos (técnica de la Secretaría de Comercio) se negó a atender a la gente de las Cámaras del sector.

—El efecto de esta importación puede medirse como un subsidio al consumo, dado que al arribar los pollos importados se desinflaron los precios de los locales.

—Absolutamente falso. Ridículo. Primero porque no se consumió todo. La mayoría están podridos en las cámaras frigoríficas sin otro destino que ser harina de carne para elaborar alimento balanceado con un precio de 0,5 australes por kilo. Recordemos que estos pollos se pagaron 1,3 dólares el kilo: la pérdida es monstruosa, llega a 56 millones de dólares.

—No me refiero al consumo de importados. Hablé del efecto que provocó.

—No se logró una baja en el precio del pollo. Lo que se logró fue destrozar la industria avícola. Lo que hay que señalar es que Mazzorín y la filosofía del Gobierno, quieren el stock de intervención para evitar la toma de ganancias especulativas que, según el Gobierno, consiste en que un empresario en vez de sacar al mercado un producto que tiene actualmente un precio bajo, lo coloca en cámara de frío, espera que haya escasez y lo vende en ese momento. Pero es tonía de ganancia especulativa si lo hace el sector privado. Si lo hace el Gobierno es stock de intervención.

—La diferencia es que el privado lo vende a un precio muy rentable y el Gobierno no.

—En realidad lo que hace el empresario es minimizar la escasez, ya que ofrecería cuando falte el producto. Aporta al mercado una cantidad de mercadería que ayudará a que el precio baje. O por lo menos que no suba tanto. Pero en la Argentina, con los costos financieros vigentes y con lo que vale el alquiler del frío, nadie guarda. No existe entonces la toma de ganancia especulativa.

—Su enemigo, el stock de intervención, no es un fenómeno argentino. Los hay en países que usted admira como Estados Unidos y los miembros de la Comunidad Económica Europea.

—Son un fenómeno mundial. Pero yo no estoy de acuerdo en absoluto. Creo que cuando existe una economía libre los stocks se realizan en forma espontánea

por parte de los mismos productores e interesados que, en todo caso, si ganan plata, ganan, y si pierden, pierden. El Estado no está para eso. En época del Dr. Arturo Illia ya hicieron otra importación y los pollos fueron tirados al Río de la Plata.

—También hubo otra, de 10.000 toneladas, en épocas de Isabel Perón, que terminó de consumirse tres años más tarde.

—Pero no fue la importación monstruosa que hubo en este caso. Y aun aceptando el stock como necesario, según los técnicos de la Junta Nacional de Carnes, para carnes rojas un volumen aceptable son 10.000 toneladas. Si se considera la diferencia de consumo entre la carne de vaca y la de pollo, que es de 7 a 1, un stock normal hubiera sido 1.500 a 2.000 toneladas. Se importaron 38.000 y no se trajeron 50.000 porque Brasil no cumplió. La calidad era deficiente y los pollos importados no responden al gusto del consumidor argentino. Los pollos de Venezuela, con cogote negro, tienen un aspecto espantoso.

—Por lo que atañe al estado sanitario de estas aves, el SENASA sostiene que fue rigurosamente vigilado.

—En el momento de la compra lo admito. Pero cualquier mercadería perecedera tiene un tiempo. El Estado no tiene que ocuparse de estas cosas, y mucho menos si la mercadería es perecedera. Quienes están en comercio exterior suelen perder bastante dinero. Imagínese lo que pierde el Estado sin tener idea sobre el tema. Aquí hubo una ideología contra la producción privada. Hubo una agresión hacia la avicultura.

—Una agresión de la que se recuperó muy bien. En la última década los avicultores compraban con cada kilo de pollo, 4,3 de alimento balanceado. Ahora pueden adquirir 5,4. Una relación más que aceptable...

—No conozco esa relación.

—La suministran las Cámaras que agrupan a los industriales.

—Sé que en este momento (hace poco estuvo en la capital de la avicultura, Crespo, en Entre Ríos) están en una situación difícil. El

El Ciudadano

ORIENTE MEDIO

Algo que Hace Diez Años Parecía Imposible

Al anunciar la creación de un Estado palestino, la OLP aceptó por primera vez la existencia de Israel en una acción que alteró significativamente el cuadro político de la región

El Consejo Nacional Palestino (CNP) proclamó el 15 de noviembre un Estado árabe palestino, reconoció implícitamente al Estado de Israel e insinuó una condena a los métodos políticos violentos y al terrorismo.

Una década atrás, los tres pasos anunciados ahora por Yaser Arafat, el líder de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), habrían conmovido a la diplomacia internacional y alterado el equilibrio por lo menos del Oriente Medio. En cambio, hoy sólo confirmaron que la OLP ha subido a la cresta de la ola pacifista y pretende cambiar de imagen para beneficiarse de este clima casi místico de coexistencia que domina a naciones y estadistas.

El momento escogido por la OLP ha sido singular porque encontró a dos de los principales actores de la cuestión del Oriente Medio, Estados Unidos e Israel, en el intermedio de dos gobiernos y a la Unión Soviética, otro factor nada desdeñable en la región, necesitada de nuevos avances en el proceso de solución de los conflictos regionales que se extiende por todo el planeta.

Las reacciones fueron las descontadas, las mismas que han acompañado en los últimos años cada pronunciamiento internacional sobre la cuestión del Oriente Medio, salvo las de la URSS y otros países socialistas que prefirieron demorar unos días el reconocimiento del nuevo Estado para no perder la condición de intermediarios en las negociaciones de la conferencia internacional que solicitan los palestinos.

Un parto difícil

La decisión del CNP, el cuerpo parlamentario de la OLP, requirió un concienzudo trabajo de convencimiento, entre los 338 asambleístas llegados a Argel de todo el mundo. Esta tarea estuvo a cargo de Al Fatah, la corriente interna moderada de la OLP que orienta el señor Arafat. El punto en discusión fue la aprobación de dos resoluciones del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que llevan los números 242 y 338.

La resolución 242, considerada en los últimos 20 años como un punto crucial en las negociaciones árabe-israelíes, había sido aprobada por el Consejo de Seguridad el 22 de noviembre de 1967. En síntesis, exige una "solución justa al problema de los refugiados" palestinos y pide la retirada de Israel de los "territorios ocupados" en la contienda de junio de 1967, conocida como la "Guerra de los Seis Días". Las áreas ocupadas eran la Franja de Gaza, las Colinas de Golán, la Banda Occidental, también denominada Cisjordania, y el Sinaí, región que la República Árabe de Egipto recuperó en marzo de 1979, al firmar los acuerdos de Camp David con Israel con los auspicios de los Estados Unidos.

En otro aspecto saliente, la resolución 242 desentendía el reconocimiento de la soberanía e independencia política de "cualquier Estado de la región y su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, y que no cuenten con amenazas y actos de fuerza". Lisa y llanamente significaba el respeto a la existencia del Estado de Israel, que los palestinos siempre negaron. Por el contrario, hasta el 15 de noviembre la OLP mantenía como objetivo la destrucción del Estado Hebreo.

Con tal antecedente, la aceptación de la resolución 242 y de la 338, que reitera los mismos principios, resultaba un trago amargo para los palestinos. El ala más radicalizada de la OLP, el Frente Popular para la Liberación de Palestina (PFLP), que encabeza el doctor George Habbash, no rechazaba la resolución 242 pero consideraba inoportuna su aceptación en este momento, pues estimaba que previamente un foro internacional debía reconocer también el derecho del Estado palestino a existir. La disidencia se reflejó en la votación de la declaración presentada por el señor Arafat, que resultó aprobada con 253 votos favorables, 46 contrarios y 10 abstenciones.

A pesar de considerar que los palestinos ya habían hecho demasiadas concesiones, el señor Habbash convino previa-

mente con el líder de la OLP en que las discrepancias no traerían divisiones a la organización. Sin embargo, dos grupos palestinos proisraelíes, Al Fatah Comando Provisional (también conocido como Fatah-Intifada) encabezado por el señor Abu Musa y el FPLP del señor Ahmed Yibril, rechazaron las resoluciones del Consejo Nacional Palestino.

A despecho de la oposición interna, el señor Arafat impulsó la aprobación de las decisiones confiando en obtener una victoria propagandística y en aumentar las presiones sobre Israel, al tiempo que pretendía descargar sobre los gobernantes de ese país las responsabilidades por un nuevo fracaso de conversaciones de paz. El líder de la OLP también actuó apremiado por el clima de resistencia civil extendido por las poblaciones palestinas de los territorios ocupados, estimulado por los alza-

mientos iniciados 11 meses atrás y conocidos como "Intifada", que los grupos fundamentalistas proisraelíes y proiraníes pretenden explotar.

El recrudecimiento de las rebeliones civiles en los territorios ocupados también preocupa, aunque por motivos diferentes, a las autoridades israelíes. Desde que comenzó en Argel la reunión del CNP, el Gobierno de Jerusalén implantó el toque de queda en las zonas donde viven alrededor de 1.700.000 de los cinco millones de palestinos dispersos por el mundo. El ejército israelí fue colocado en estado de alerta y los territorios ocupados quedaron sin energía ni teléfonos, mientras se aplicaba censura a la información periodística sobre las sesiones de Argel. La dirección de la televisión estatal de Israel impidió a los locutores de los noti-

ciarios mencionar al "Estado Palestino" y les obligó, en cambio, a denominarlo el "Estado de la OLP".

El rechazo israelí

La proclamación del Estado palestino por parte de la OLP encontró a las fuerzas políticas israelíes dedicadas a la formación de un nuevo Gobierno que debía reflejar el equilibrio surgido de las elecciones parlamentarias del 1º de noviembre, que dieron una leve mayoría al bloque nacionalista Likud del señor Isaac Shamir y aumentaron la representación de los partidos religiosos de carácter integrista, todos de tendencia conservadora.

La primera reacción oficial israelí a los anuncios de la OLP fueron de tajante rechazo. El Ministerio de Asuntos Exteriores, a cargo del líder laborista Simón Pe-

res, dijo que "una vez más la OLP ha probado que no puede o no quiere reconocer la realidad". El bloque laborista ha considerado la posibilidad de negociar con los palestinos y el mismo Peres es considerado como uno de los políticos más permeables a la idea de conversaciones de paz.

Empero, el Sr. Shamir ha advertido que no aceptará la participación de Israel en una conferencia internacional de paz, única alternativa admitida por los palestinos y el mundo árabe para negociar con el Estado judío. La derecha ultranacionalista israelí, que reivindica la anexión de Cisjordania y de la Franja de Gaza, se opuso rotundamente a las resoluciones del Parlamento palestino.

Más conciliador, en cambio, el dirigente socialista Víctor Shem Tov opinó que "la OLP ha dado el primer paso adelante, pero no es suficiente. Ahora hay que alentarlos a que pongan fin a los ataques terroristas y decirles que negociaremos con ellos". Desde otra vertiente, el diputado derechista Benjamín Nethanyahu, ex embajador de Israel ante la ONU, afirmó que las resoluciones de Argel "no cambian en nada los designios de la OLP, cuyo propósito final es destruir al Estado Judío". El Sr. Shamir las consideró "sólo un gesto táctico de la OLP y nada más", aunque aclaró que "Israel tiende hacia la paz, pero no con Yaser Arafat".

Repercusiones en el mundo

La OLP, reconocida como movimiento de liberación por 102 países con los cuales mantiene relaciones diplomáticas, recibió los reconocimientos esperados. Los países árabes y los musulmanes acudieron prestos en respaldo del nuevo Estado y de la jugada política del líder palestino. Pero hubo algunas excepciones llamativas. Libia demoró el reconocimiento, mientras Siria e Irán lo hicieron a regañadientes.

El Gobierno de Damasco, que había negado visa de salida a 42 delegados palestinos a la conferencia de Argel, ignoró la decisión de la OLP por casi 48 horas. En Teherán, la agencia iraní de noticias Irna calificó la proclamación del estado palestino de "sueño de Arafat y pesadilla palestina". Un diario iraní, el "Teheran Times", observó que la aceptación de la resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU por el Consejo Nacional Palestino no solucionará el problema palestino.

Los países de la Comunidad Europea reaccionaron con cautela ante la declaración del Estado palestino y esperaban aprobar un pronunciamiento conjunto una semana después de la proclamación del señor Arafat. Sin embargo, llamó la atención la exigencia del ministro de Educación de la República Federal de Alemania, Jürgen Moellemann, quien demandó al gabinete y al canciller Helmut Kohl el reconocimiento del nuevo estado. Moellemann, miembro del Partido Demócrata Libre (liberal), previno que si el Gobierno israelí mantiene sus posiciones de dureza y de rechazo, existe la amenaza de que los fundamentalistas ganen supremacía entre los árabes y se produzca una radicalización del conflicto "que podría llegar a costarle la cabeza al propio dirigente de la OLP".

En el campo socialista, la mayoría de los países saludaron con aprobación al Estado palestino pero optaron por demorar una declaración expresa de reconocimiento formal. Una interpretación indicó que esta actitud de los socialistas, en particular de la Unión Soviética, que tardó tres días en comunicar su reconocimiento, respondía al propósito de no quedar excluidos de un papel de eventuales mediadores en caso de constituirse la conferencia internacional de paz en Oriente Medio solicitada por los palestinos. En las horas previas a la conferencia de Argel, comentarios de la prensa italiana habían asegurado que la Unión Soviética procuraba impedir una acción política de los palestinos que desequilibrara el panorama en la región. Un despacho de la agencia de noticias argelina aseguró que dos emisarios soviéticos pidieron una revisión de los planes de la OLP cuando el señor Arafat se aprestaba a declarar la independencia. □

© El Ciudadano



Yaser Arafat, otra vez en los primeros planos de la atención mundial

La Sombra de Henry Kissinger

TODAS las miradas del mundo diplomático están puestas en el Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, pero sobre todo en su sucesor, George Bush, para vaticinar el destino que tendrá el giro impreso por la OLP a su política con Israel. "La pelota está ahora en el campo de Estados Unidos", ha dicho Yaser Arafat. Y en Washington parecen reconocerlo por el tenor cauteloso de las primeras reacciones a la declaración del nuevo Estado palestino.

El Departamento de Estado norteamericano rechazó la declaración unilateral de los palestinos y precisó que el futuro de Cisjordania y la Franja de Gaza sólo puede decidirse por negociaciones. En cambio, consideró "un paso hacia adelante" la decisión de la OLP de aceptar las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU, que implican un reconocimiento implícito del Estado de Israel.

Las orientaciones de la política exterior norteamericana no aparecen suficientemente rígidas como para desechar una nueva evaluación del panorama del Oriente Medio a la luz de las últimas ac-

ciones de la OLP. Eso es lo que ha solicitado el Sr. Arafat al Presidente electo cuando le indica que "debería tener una nueva política, no una política alineada con Israel".

El discurso del Sr. Bush sí parece más inflexible. Dos meses antes de las elecciones del 7 de noviembre, que lo consagraron futuro mandatario, puso énfasis en aclarar que se oponía a un Estado palestino independiente "porque sería una amenaza a la seguridad de Israel y también contrario a los intereses norteamericanos". Insistió en que un Estado palestino "no conducirá a la paz" y reclamó a la OLP que abandonara sus llamados a la destrucción de Israel.

El Sr. Bush retoma los lineamientos de la política dictada en 1974 por el entonces secretario del Estado Henry Kissinger, quien desaconsejaba cualquier negociación de Estados Unidos con la OLP mientras la organización palestina desconociera la existencia de Israel como legítimo Estado. El principio diplomático quedó convertido en una ley del Congreso norteamericano de 1985, que extendió la

exigencia a la aceptación de las resoluciones 242 y 338.

En la declaración aprobada en Argel, el Consejo Nacional Palestino ha aceptado las dos resoluciones del Consejo de Seguridad y otras disposiciones de la ONU referidas a la disputa en Oriente Medio, con lo cual ha removido uno de los obstáculos principales de las negociaciones de paz. Sin embargo, algunos funcionarios norteamericanos reclaman de la OLP una declaración más explícita de reconocimiento de Israel pues consideran que la resolución 242 no es suficientemente precisa. En las manifestaciones de oposición al nuevo Estado palestino, el Sr. Reagan y los voceros norteamericanos reconocieron progresos en el nuevo cuadro político regional. El Sr. Arafat procura ahora obtener un pronunciamiento similar del Presidente electo que favorezca las negociaciones. En la misma huella, el diario The Washington Post ha dicho que el señor Bush podría imitar los pasos de otro Presidente conservador, Richard Nixon, quien garantizó el acercamiento con la República Popular China. □

ORIENTE MEDIO

Aquella Promesa de Lord Balfour

El pleito palestino-israelí no ha sido resuelto, pero se ha dado un paso importante en esa dirección

EL Estado palestino proclamado en estos días, aunque de existencia todavía virtual, ya estaba previsto en una resolución aprobada hace 41 años por la Organización de las Naciones Unidas.

El 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General de la ONU recomendó dividir el territorio palestino, entonces bajo mandato británico, en un Estado judío y otro árabe.

Gran Bretaña había obtenido ese mandato de la Liga de las Naciones al término de la Primera Guerra Mundial y lo retuvo hasta los años 40 en un aparente esfuerzo por cumplir con la promesa de crear en el área un "hogar nacional judío", formulada en 1917 al movimiento sionista por el entonces ministro británico de Relaciones Exteriores, Lord Balfour.

El proyecto, empero, tropezó con una creciente resistencia árabe, que obligó a los británicos a cercenar progresivamente el área prevista para materializar la iniciativa. Una primera reducción se produjo en 1921, otra en 1936 y, finalmente, el Reino Unido planteó en 1937 al líder sionista Chaim Weizmann la idea de la partición del territorio palestino.

Weizmann, quien ya venía elaborando una idea parecida, aceptó la propuesta, que luego inspiraría la decisión de la ONU.

Bajo el mandato británico, entretanto, se aceleró la inmigración judía a Palestina. Al comenzar la Segunda Guerra Mundial ya había allí 300.000 hebreos que constituían de hecho una nación embrionaria, con una vida económica muy organizada, una central obrera propia y hasta una organización armada.

Esto generó una enredada superposición de enfrentamientos: choque de árabes con británicos, de judíos con árabes y finalmente de británicos con judíos al crecer entre éstos la irritación causada por las concesiones inglesas a los árabes.

Puede pensarse que los británicos habrían abandonado quizás la idea del "hogar nacional" al término de la Segunda Guerra Mundial si el Holocausto no hubiera dado un irresistible respaldo moral a la demanda judía de un Estado propio. Desbordado por la situación, el Reino Unido transfirió el problema a las flamantes Naciones Unidas, en una acción cuyo resultado fue la resolución del 29 de noviembre de 1947.

De este pronunciamiento emanó Israel, pero el previsto Estado paralelo de base árabe nunca llegó a constituirse. Muchos atribuyeron la responsabilidad de este hecho a la intransigente negativa de los palestinos a aceptar la existencia de una nación judía, pero también tuvo bastante que ver con el caso el príncipe hachemita Abdullah ibn Hussein.

Este había logrado que los británicos crearan para él el emirato de Transjordania y finalmente consiguió que una versión ampliada de este emirato, el Reino de Jordania, absorbiera toda el área prevista para los palestinos en la propuesta de partición.

En 1948, al instalarse Israel, la inmensa mayoría de los palestinos huyó del área ocupada por el nuevo Estado. Todavía hay enconadas controversias sobre el modo en que se produjo este masivo desplazamiento de población. Los israelíes han sido acusados de atrocidades en conexión con este proceso.

Aun entre los israelíes hay posiciones encontradas al respecto. En una posición que procura ser equidistante, el estudioso y periodista Benny Morris, corresponsal diplomático del diario *Jerusalem Post*, niega que haya habido un plan nacional israelí que previera la expulsión violenta de los palestinos, pero dice que aun así hubo episodios de este tipo atribuibles a la iniciativa individual de algunos comandantes locales.

Un nuevo cuadro surgió con la victoria del Estado judío en la guerra de 1967 y la consiguiente ocupación israelí de la Franja

de Gaza y la Cisjordania. Esta última era un área del territorio jordano en el que estaban concentrados casi 1.500.000 palestinos, en gran parte fugitivos de las tierras donde se constituyera Israel años antes.

En aquellos 19 años había cobrado mayor organicidad la resistencia palestina, especialmente con la aparición de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), fundada en 1964. Todo esto hizo variar el comportamiento colectivo de esta población desplazada. Mientras la instalación del Estado judío en 1948 desató una fuga casi automática de palestinos, con la ocupación israelí de la Cisjordania y la Franja de Gaza no ocurrió otro tanto.

La consiguiente multiplicación de los incidentes violentos como consecuencia de este cotidiano contacto entre ocupantes israelíes y centenares de millares de palestinos en los territorios ocupados habría de traer una radicalización paralela de ambos bandos. Grupos integrantes de la OLP cayeron en prácticas cada vez más sanguinarias del terrorismo; el cuadro político interno de Israel se fue desplazando hacia la derecha.

En los años 70 llegó a su fin en Israel una larga hegemonía laborista y ascendió electoralmente al poder un bloque derechista guiado por Menajem Beguin, lo que llevó también a primer plano una política apuntada a decidir la anexión de la Cisjordania, un extremo al que no querían llegar los laboristas.

En función de esa política anexionista, grupos de la derecha israelí lanzaron una activa campaña de colonización judía en la zona. En una década, los asentamientos judíos establecidos allí llegaron a totalizar unas 60.000 personas.

Líderes laboristas han señalado con insistencia que una eventual anexión colocaría a Israel ante una grave disyuntiva: o expulsar por la fuerza a más de un millón y medio de árabes del ampliado Estado judío, o bien aceptarlos como ciudadanos con la perspectiva de que su rápido crecimiento demográfico llegue a un punto en el que Israel sólo pueda conservar su identidad hebrea instaurando una suerte de apartheid.

En julio último volvió a cambiar el cuadro de la situación cuando Jordania rompió sus vínculos administrativos con la Cisjordania, dejando de considerar a ésta como parte de su propio territorio. El área se convirtió de pronto así en una tierra sin dueño, ya que Israel sólo la ocupaba pero no había dado aún el paso formal de anexarla.

Sobre esta curiosa situación avanzó ahora la OLP al promover y lograr que el Consejo Nacional Palestino (CNP), especie de Parlamento palestino en el exilio, aprobara una moción seguramente histórica que crea un Estado palestino para reivindicar la posesión del área y reconozca por primera vez la existencia legítima de Israel al adoptar las resoluciones 242 y 338 de la ONU.

Esta decisión, a primera vista, parecería remover finalmente los obstáculos que impidieron en 1948 la partición del territorio palestino en dos Estados, pero no es así. En coincidencia con este paso dado por la OLP, Israel emergía de una elección que había fortalecido a la derecha y acrecentado, por lo tanto, las presiones anexionistas. El resultado es un resuelto rechazo israelí del nuevo Estado.

Por otra parte, tampoco los laboristas israelíes aceptan la decisión del CNP, alegando que cualquier solución del conflicto palestino-israelí debe surgir de una negociación y no de una resolución unilateral.

De cualquier manera, es un hecho incontestable que la renuncia de los palestinos a su vieja consigna de borrar del mapa a Israel ha sido quizás el paso más importante que se ha dado en más de dos décadas hacia la pacificación del área.

UN BUEN NOMBRE ES LO MAS VALIOSO QUE UNO PUEDE TENER.



Desde chicos el nombre es lo que nos identifica ante los demás.

Y qué importante es que la gente que usted aprecia recuerde positivamente su nombre.

Lo mismo pasa con Banco Río.

Desde 1908 la gente escucha nuestro nombre y lo primero que recuerda es nuestra trayectoria.

Y siente que nuestro nombre es algo en lo que puede confiar.

Como puede confiar en todos y cada uno de los servicios y productos donde ponemos nuestro nombre junto al suyo.

Porque, al igual que usted, en Banco Río creemos que un buen nombre es lo más valioso que uno puede tener.



Nombre: Tatiana.
Edad: 7 años.

Futura: Toda una vida por delante, donde un buen nombre y la conducta que lo acompaña, serán lo más valioso que pueda tener.

BRASIL

Las Urnas Sepultaron a la Nueva República

El Presidente Sarney vio en el triunfo de la izquierda una grave amenaza para las instituciones. Pero en San Pablo, la mayor ciudad de Sudamérica, se festejó con ritmo de samba la victoria del PT



Volta Redonda: Piquetes de huelga en la mayor acería

La estrella roja que simboliza al Partido Trabalhista (PT) emergió de improviso de las agitadas aguas de la política brasileña, haciendo fruncir los ceños de militares, dirigentes oficialistas y los políticos más conservadores.

Aunque las encuestas del instituto de opinión pública Ibope habían anticipado los triunfos de partidos de la izquierda en San Pablo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Porto Alegre, Curitiba y Victoria —capitales de los Estados más industrializados y poblados de Brasil—, en los comicios municipales del 15 de noviembre la realidad fue más fuerte que las expectativas.

La estrepitosa caída del oficialista Partido del Movimento Democrático Brasileiro (PMDB) marcó el virtual fin de la Nueva República y abrió un camino novedoso en la transición democrática cuando falta un año para las elecciones presidenciales.

En los anteriores comicios de noviembre de 1986, el PMDB conquistó 22 de los 23 gobiernos de los estados y el 77 por ciento de los miembros del Congreso Nacional, debido al prestigio del Presidente José Sarney y al aparente éxito del Plan Cruzado de combate a la inflación. El único Estado que no obtuvo el PMDB lo consiguió el Partido del Frente Liberal (PFL), su socio en el Gobierno.

El posterior fracaso del Plan Cruzado y el agravamiento de la crisis económico-social —con índices de inflación que llegarán al mil por ciento en los 12 meses de 1988— convirtieron a las elecciones del martes pasado en una oportunidad para expresar el descontento con la gestión del Sr. Sarney y de su principal sustento partidario, el PMDB, que sólo pudo repetir sus triunfos en cuatro grandes ciudades.

El PT avanza

“Nuestro partido es hoy una alternativa efectiva de poder”, afirmó el diputado y ex dirigente metalúrgico Luis Ignacio Lula Da Silva, jefe del PT, al conocer el inesperado triunfo de su candidata a la intendencia de San Pablo, Luiza Erundina de Souza. Se trata de la mayor ciudad brasileña, con once millones de habitantes y 5,5 millones de electores.

Hasta el día anterior los sondeos de la Ibope señalaban como favorito en San Pablo al empresario Paulo Maluf, candidato del Partido Democrático Social (PDS), el partido oficial de la dictadura militar. El PDS sólo reconquistó posiciones en Florianópolis y João Pessoa, capitales de Santa Catarina y Paraíba, respectivamente.

En Porto Alegre, capital de Río Grande

do Sul, la victoria fue para Olivio Dutra, otro candidato del PT. El segundo lugar fue ocupado por Carlos Araujo, del Partido Democrático del Trabajo (PDT), conducido por Leonel Brizola.

En Río de Janeiro triunfó Marcelo Allencar, del PDT, seguido por Jorge Bitar, del PT. En la ciudad carioca estos dos partidos juntos obtuvieron el 60 por ciento de los votos.

El Sr. Lula Da Silva atribuyó el ascenso del PT a la “coherencia del partido y la politización del elector”.

El Partido Trabalhista, encabezado por sindicalistas e intelectuales, se convirtió en un fenómeno electoral especialmente en la región sureste.

El PT nació al calor de las luchas de los obreros metalúrgicos de San Pablo en los años 1978-80, para transformarse en una agrupación de características muy particulares. Está conducido por trabajadores y sus afiliados participan activamente en la formulación política partidaria, dotando al PT de un dinamismo y un pragmatismo que en pocos años le valieron la adhesión de millones de electores.

Lula se fortaleció como candidato presidencial para las elecciones de noviembre de 1989 de las que surgirá el sucesor del Sr. Sarney. Esa será una nueva preocupación de los partidos centristas y conservadores, los grandes derrotados en estas elecciones.

Pero también otro triunfador de la izquierda mira con recelo al líder del PT. El Sr. Brizola estaba al tope en las simpatías electorales, según las encuestas realizadas con proyección a los comicios presidenciales del año próximo. El crecimiento del partido de Lula fue superior a lo esperado, y ahora el PT y el PDT deberán discutir largamente para coincidir en la fórmula presidencial, si es que formalizan la alianza ya insinuada.

El panorama

Fueron 29 los partidos que compitieron para atraer a los 75 millones de votantes en la elección de alcaldes y concejales de 4.307 municipios de todo el país. El panorama está ahora mucho más claro: ascenso de la izquierda con el PT y el PDT, desaparición de la hegemonía del PMDB, fracaso del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) —fundado este año por disidentes del PMDB— y permanencia de los partidos conservadores, como el PFL y el PSD, sólo en regiones poco industrializadas del nordeste.

En su convención prevista para enero, el PMDB deberá examinar los resultados electorales y votar propuestas de ruptura con el Gobierno. Para romper parece de-

masiado tarde, pero para quedarse en el Gobierno ya no hay lugar. La elección agravó el desequilibrio interno del partido.

El PMDB admite que la inflación es la causa más visible de los votos entregados por los electores a los candidatos de la oposición al Gobierno federal y a los gobiernos estatales. Existe también otra lectura: esta vez el electorado pasó a tener un perfil diferente, con el 70 por ciento en edad inferior a los 45 años; es decir, con una proporción de votantes jóvenes muy superior a la de elecciones anteriores.

Voceros del Gobierno dijeron que los resultados no fueron una novedad para los mandos militares, y que sólo fue sorpresa el triunfo de Luiza Erundina de Souza en San Pablo. Sin embargo, nadie olvida que fue la presencia de un Gobierno con proyectos similares a los del PDT y el PT los que determinaron el golpe que derribó al Presidente João Goulart en 1964.

El ministro de Aeronáutica, brigadier Octávio Moreira Lima, comentó que “quien ganó, ganó, y ahora va a gobernar”. Pero es bueno que se sepa que el gobierno desgasta.

Augurios

El Presidente Sarney recibió con preocupación la extensión de la victoria del PT, y opinó que, junto con el PDT, ese partido constituye una amenaza para la armonía social y la convivencia política pacífica, dijo un asesor del Gobierno. “Aún no nos hemos repuesto de la sacudida”, agregó.

Explicó el asesor que el Sr. Sarney teme una radicalización política y entiende que, en la Asamblea Constituyente, cada vez que los partidos de izquierda se radicalizaron, “las instituciones se vieron amenazadas”.

Algunos brasileños recordaron que el Sr. Sarney tiene el síndrome de la guerrilla urbana. Cuando se produjo el fuerte desalojo por el Ejército de los huelguistas de la Compañía Siderúrgica Nacional, en Volta Redonda —con el saldo de tres obreros muertos y diez desaparecidos—, el Sr. Sarney temió la acción de “terroristas profesionales”. Esto no fue confirmado por los hechos.

Hace dos años, después de grandes manifestaciones de trabajadores en Brasilia contra el paquete económico desatado tras las elecciones del 15 de noviembre de 1986, el Sr. Sarney acusó a “grupos guerrilleros urbanos de la central obrera” por los episodios de violencia y saqueos de comercios.

Uno de los “guerrilleros” —señalado en una foto, por los organismos de seguridad, como peligroso terrorista que tenía una bomba en la mano— fue más tarde identificado por los diarios. Era un humilde cadete de oficina, con una lata de chocolate en polvo en la mano, rapiñada en un supermercado. Pasó a la historia con el nombre de “El guerrillero Nesquik”.

Las elecciones municipales tuvieron como telón de fondo la violencia de Volta Redonda y la huelga de los obreros petroleros. Al Sr. Sarney le preocupa un cuadro de situación que, por momentos, parece incontrolable y al que se agrega ahora el nuevo cuadro electoral.

La rotunda derrota del PMDB quebró seriamente las posibilidades del diputado Ulysses Guimarães, de 72 años, de alcanzar la Presidencia en 1989. El Gobierno considera inevitable la presentación de la fórmula Brizola-Lula el año próximo y, de ser así, no tendrá otra alternativa que olvidar al Sr. Guimarães y apoyar la candidatura del populista Janio Quadros, segundo en las simpatías electorales detrás del Sr. Brizola, según las encuestas. □

© El Ciudadano

Transiciones

■ Visitas

● Christian Barnard, médico sudafricano, en 1967 realizó el primer trasplante de corazón del mundo. Vino para avalar la eficacia de la terapia celular como método de rejuvenecimiento.

Llegó el lunes 14 y partió el jueves 17.

● Joseph M. Brandes, investigador en el Instituto Tecnológico Technion de Haifa, Israel, para intercambiar información sobre la fecundación *in vitro*. Llegó el martes 15.

■ Opiniones

● El aumento de sueldo alcanzado por la Unión de Docentes Argentinos (UDA) y la Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica (AMET) fue calificado por Marcos Garcetti, dirigente de la Confederación de Trabajadores de la Educación (CTERA) como “destinado a frenar cualquier intento de acción gremial en el comienzo del año lectivo 1989”, con lo que se abre una curiosa instancia de reflexión acerca de si son más importantes los aumentos o las huelgas. El viernes 18.

■ Distinciones

● Al Presidente Raúl Alfonsín, el título doctor honoris causa en jurisprudencia, otorgado por la universidad más antigua del mundo, la de Bolonia, Italia. El Sr. Alfonsín será el único latinoamericano laureado. Otros premiados son Nelson Mandela, Francesco Cossiga y Andreas Papandreu. En Bolonia, el próximo miércoles 23.

■ Asunción

● El señor Ramón Eduardo Saadi —presidente del Partido Justicialista de Catamarca— juró por segunda vez como gobernador ante la Legislatura de su provincia.

Electo en los comicios del pasado 2 de octubre (para completar el período inconcluso a raíz de la muerte de su padre, Vicente Leónidas Saadi), el nuevo gobernador ya había estado a cargo del Poder Ejecutivo catamarqueño entre 1983 y 1987.

Para reemplazarlo en la presidencia de la Legislatura, fue elegida su hija Alicia Saadi de Dentone, aunque todavía su carpeta permanecía cuestionada. El viernes 18.

■ Periodistas

● La lista Celeste, Azul y Blanca se impuso en las elecciones del gremio de Prensa. En el frente integrado por independientes de izquierda, intransigentes no frentistas, comunistas, radicales, socialistas y peronistas no alineados, logró 1.555 votos y llevó a la conducción a Juan Carlos Caamaño y Enrique Tortosa. El segundo lugar fue para la lista Azul con 1.125 sufragios, representando al peronismo ortodoxo y con apoyo de las 62 Organizaciones. Tercera se ubicó la lista Bordó, peronismo caferista e intransigentes frentistas, con 733 votos. La lista Naranja (Partido Obrero) logró 140 votos y la Gris (MAS) 120. El jueves 17.

■ Pases

● A raíz del conflicto entre Radiodifusora del Carmen y Estrellas Producciones, varios programas que se emitían por Canal 2 pasarán a Canal 11. Ellos son: *La noche del domingo*, *Hoy estamos de remate* (ambos conducidos por Gerardo Sofovich), *La década del 60* (Perkin y Matrimonios) y *algo más* (de Hugo Moser). En cambio el canal oficial no mostró interés por otro de los programas ofrecidos: *Tiempo Nuevo* (Bernardo Neustadt). El miércoles 16.

■ Acuerdos

● Suscriptos por el ministro de Obras y Servicios Públicos, Rodolfo Terragno, con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Los préstamos otorgados en octubre y noviembre de este año por los dos organismos internacionales suman 1.803 millones de dólares. El Banco

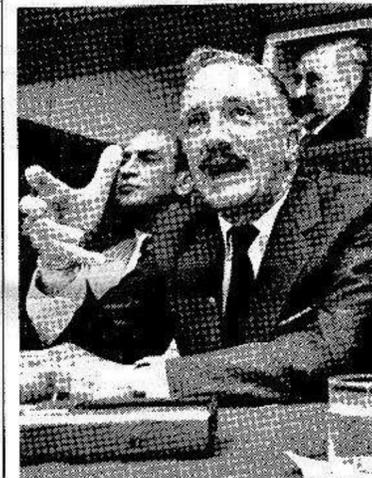
Mundial otorgó 1.252 millones (330 para el plan de viviendas, 400 para la reforma del sector financiero, 352 para la reforma del comercio exterior). El Banco Interamericano concedió 551 millones (Yacayretá, 250 millones; modernización agropecuaria, 106 millones; Obras Sanitarias, 98 millones; agua potable, 70 millones; productores del Norte, 17 millones). En Washington, el viernes 18.

■ Obituario

● De Cristina Onassis, 37 años, casada y divorciada tres veces, madre de Athenas, de 3 años de edad. Había llegado a la Argentina el pasado 20 de octubre para asistir al cumpleaños de su íntima amiga Marina Tchomlekjioglou de Dodero, a quien le regaló un modelo de la última colección de Dior, comprado en París. Antes de viajar a Buenos Aires, Cristina Onassis había estado dos meses internada en una clínica de Suiza, donde perdió veinte kilos de peso. El sábado 19 fue encontrada muerta en la quinta que la familia Dodero posee en el country *Tortugas*.

■ Homenaje

● Al cumplimiento cinco años de su fallecimiento fue recordado el físico y profesor universitario Jorge Alberto Sábato. El acto se realizó en las oficinas de la Secretaría de Ciencia y Técnica, el miércoles 16.



Guillermo Estévez Boero anuncia su candidatura a Presidente por la Unidad Socialista. Compartirá la fórmula Alfredo Bravo. El viernes 18

■ Maniobras

● Finalizaron los ejercicios conjuntos que efectivos de las tres Fuerzas Armadas realizaron en las inmediaciones de Comodoro Rivadavia, en lo que fue considerado como el plan de maniobras más importante desde el conflicto del Atlántico Sur. Las operaciones —dirigidas por el general de brigada Humberto Ferrucci, jefe del V Cuerpo de Ejército— se organizaron sobre un acuerdo de competencias y ámbitos de responsabilidad de cada fuerza. El lunes 21.

■ Cifras

● 20 australes es el nuevo valor de la apuesta mínima en la sala común del casino de Mar del Plata, a ruleta. En la sala especial el mínimo a apostar son 100 australes. El miércoles 16.

● 582 es la nueva característica telefónica de quienes posean la 58. También cambió la 59, que ahora es 581. Desde el viernes 18.

● 25.000.000 de dólares se pagó por *Maternité*, obra de Pablo Picasso, en la subasta de la sucursal de Christie's en Nueva York. Este es el precio más alto abonado por un cuadro en toda la historia. El lunes 14. Pero los expertos aseguran que esa cifra será superada el día 28, cuando en Christie's de Londres se remate *Acróbata y joven arlequín*, también de Picasso.

● 125.000.000 de dólares le reclamó en una demanda la actriz Robin Givens a su esposo, el campeón mundial de boxeo Mike Tyson. Por difamación y sometimiento a la vergüenza y la desgracia. En Nueva York, el jueves 17.

Pequeña
Semblanza de
El Monitor
Argentino

Pág. 20

El Ciudadano

Buenos Aires, 22 de noviembre de 1988

Espectros
Femeninos de
Federico
García Lorca

Pág. 21

LOS lectores acaban en el *Infierno*, y alguno que otro crítico en el *Paríso*; sólo un escritor acude al *Purgatorio* para encontrar sus versos favoritos, aquellos que puedan servir de resumen y clave de una *Comedia*. Traducidos, citados o meramente aludidos, algunos versos del *Purgatorio* conforman el esqueleto de la poesía de T. S. Eliot, desde la dedicatoria de *Prufrock and Other Observations* (1917) hasta las últimas obras de teatro, como *The Elder Statesman* (1959). Son los tomados del encuentro de Virgilio con Estacio, y del de Dante con Guido Guinizelli y Arnaut Daniel.

Pero el *Purgatorio*, la más inmediatamente "literaria" de las partes de la *Divina Comedia* (porque allí Dante evalúa la literatura de su propia época, en particular la herencia provenzal y el *dolce stil nuovo*), no es la única referencia constante de T. S. Eliot. También está John Donne, cuyo "sensuous thought" ("pensamiento apreciable por los sentidos") y ritmos inusuales prefiguran una utilización de la imagen como "correlato objetivo" de lo que se quiere evocar, y de la variedad rítmica como recurso permanente. Algunos dicen que también hay mucho de los simbolistas franceses en T. S. Eliot, mucho de Jules Laforgue; sin embargo, ni constituyen una presencia indudable a lo largo de toda su carrera ni el Canal de La Mancha es un mero accidente geográfico para quien se declaró "clásico en literatura, monárquico en política y anglocatólico en religión".

Esa enfática proclama de 1928 (figura en el Prólogo al libro de ensayos *For Lancelot Andrewes*), oculta o subraya, según la perspicacia del lector, que Thomas Stearns Eliot no nació en Inglaterra; sino que volvió a ella casi tres siglos después de la muerte de John Donne, vale decir tres siglos después de que la familia Eliot se hubiera establecido en el Nuevo Mundo... Porque T. S. Eliot, el más inglés de los poetas ingleses, nació en Saint Louis, Missouri, Estados Unidos, en 1888.

Monárquico y anglocatólico

Decir "el más inglés de los poetas ingleses" no supone aquí ni la temeridad de definir positivamente una literatura, ni la sugerencia de que para comprender a Eliot hay que ser inglés (el Premio Nobel, por una vez justificado, recayó sobre él en 1948), ni la desdenosa calumnia de que se está ante un cantor de las glorias del imperio. Ante todo, Eliot no puede ser Rudyard Kipling; "monárquico y anglocatólico" significa, después de la Primera Guerra Mundial, menos la rígida confianza en un orden establecido que la melancolía por un orden inexistente. Cuando Eliot se remite a Donne, se remite a un Donne sacudido por la incertidumbre del siglo barroco, un poeta que desearía hallar en el universo el embudo del Infierno, el monte del Purgatorio y los nueve cielos concéntricos del Paraíso. Eliot se remite a un Donne sospechosamente parecido a él mismo.

The Waste Land, que se publicó en 1922, el "año del *Ulysses*" (y que tiene sobre la novela dos ventajas: ser considerablemente más breve y no necesitar de un Stuart Gilbert, porque las anotaciones las hizo el propio Eliot), puede servir para constatar a qué se reduce Inglaterra en "el más inglés de los poetas". Es fácil. Inglaterra se reduce a un "Bed & Breakfast", una pensión bastante sórdida donde (por ejemplo) cierta dactilógrafa es seducida. La pensión queda en Earl's Court o en los alrededores de la estación Victoria, y estas precisiones geográficas delatan una sola "unreal city" (que es también una "timekept city", Londres, la ciudad que resume a Inglaterra porque es el último de los hitos de una historia que ha perdido el rumbo: "Jerusalem Athens Alexandria / Vienna London / Unreal").

Pero como de acuerdo con la canción infantil, el puente de Londres se ha estado cayendo desde hace mucho tiempo, incluso un libro inusual dentro de la producción de Eliot, el *Old Possum's Book*

El primer coro de la roca

Se cierne el águila en la cumbre del cielo,
El cazador y la jauría cumplen su círculo.
¡Oh revolución incesante de configuradas estrellas!
¡Oh perpetuo recurso de estaciones determinadas!
¡Oh mundo del estilo y del otoño, de muerte y nacimiento!
El infinito ciclo de las ideas y de los actos,
Infinita invención, experimento infinito.
Trae conocimiento de la movilidad, pero no de la quietud;
Conocimiento del habla, pero no del silencio;
Conocimiento de las palabras e ignorancia de la Palabra.
Todo nuestro conocimiento nos acerca a nuestra ignorancia,
Toda nuestra ignorancia nos acerca a la muerte,
Pero la cercanía de la muerte no nos acerca a Dios.
¿Dónde está la vida que hemos perdido en vivir?
¿Dónde está la subiduría que hemos perdido en conocimiento?
¿Dónde el conocimiento que hemos perdido en información?
Los ciclos celestiales en veinte siglos
Nos apartan de Dios y nos aproximan al polvo.

T. S. Eliot

Traducción de Jorge Luis Borges



Dibujo
de Larrie,
en The New
York Times

Plegaria por un Hombre Obtuso

Escribe Carlos Feiling

A 100 años de su nacimiento, T. S. Eliot está tan presente que inclusive lo citan quienes jamás lo leyeron. Cuando al fin se publican sus cartas, el autor de *The Waste Land* se ha convertido en aquello que siempre quiso ser: un clásico

of *Practical Cats* (1939), permite verificar su voluntariosa auto-inclusión en la literatura inglesa. Se trata en este caso de aquella oscura franja de textos cuyos extremos son Lewis Carroll, del lado de la perversión, y *Thy Servant, a Dog*, del ya mencionado R. Kipling, del lado de las obras "meramente" infantiles. En el medio están Kenneth Grahame, los gatos de Eliot y la mayor parte de las "nursery rhymes" inglesas.

Clásico en literatura

Para el improbable lector que no conozca a quien es objeto de esta nota (¿de este homenaje?), lo dicho hasta aquí puede parecer extraño. Se está hablando, después de todo, de un poeta del siglo XX, de un poeta "moderno" (la posmodernidad, por suerte, no necesita ser discutida ahora).

"Hacer lo útil, decir lo justo y contem-

plar lo bello es bastante para una vida de hombre", afirma el Eliot "clásico en literatura" de sus conferencias en Harvard, recopiladas bajo el título *The Use of Poetry and the Use of Criticism* (1933), pero esta afirmación... ¿seguramente tendrá sus matices?

La pregunta suele ser respondida en términos de supuestas innovaciones "formales", como la utilización del "verso libre" (Robert Frost decía que escribir verso libre era como jugar al tenis sin red), aunque el "verso libre" de Eliot, o los pocos pasajes donde parece haber verso libre, nada tienen que ver con la técnica de Walt Whitman. Lo que sí hay es un aprovechamiento pleno de las posibilidades de la métrica inglesa, al punto de que algunas líneas a primera vista irregulares se revelan en la escansión como los más clásicos de los versos: pentámetros yámbicos (el equivalente de encon-

trar endecasílabos en un poema castellano). "En arte no hay libertad. Lo que se llama verso libre, y que sí es bueno es cualquier cosa menos libre, se defiende mejor bajo otra etiqueta".

Los poemas de Eliot, en cierta medida, son centones. Están contruidos sobre la base de citas (algunas de ellas no excesivamente secretas, como el Padrenuestro en *The Hollow Men*, de 1925). Aunque uno sienta la tentación de hablar de collage, este tampoco puede ser un rasgo de modernidad, ya que el procedimiento es por lo menos tan viejo como el surgimiento de una casta de "literati" (¿Alejandría?) y, por otra parte, quien realmente hizo de la cita lo constitutivo de sus Cantos fue Ezra Pound, mentor de Eliot y luego radiofónico defensor de Mussolini.

El que desee hallar la contemporaneidad de Eliot en sus "temas", se verá también rápidamente defraudado —a menos

que encuentre una manera nueva de manipular los textos—. Eliot se agota en la impotencia, la problemática de la fe y el paso del tiempo (imaginar un lexicógrafo que confeccione la entrada "time" para el índice terminológico de los *Four Quartets*, de 1944, es condenar a dicho hipotético personaje a una labor mucho más impropia de lo que sugieren las 64 páginas del libro). El otro gran "tema" de Eliot, que está, sin embargo, supeditado a los anteriores, es el de la fragilidad de la mente humana frente a las múltiples manifestaciones de la apariencia. Lo novedoso reside quizá en tomar unas famosas líneas atribuidas al emperador Adriano, recordar vagamente *The Second Anniversary of the Progress of the Soule* de Donne, combinarlo todo con una dosis de filosofía (F. H. Bradley), y terminar con una plegaria: el poema *Animula*.

Ciertamente, un hombre que sostuvo "En principio, me parece perfectamente legítima la idea católica y comunista de un índice de libros prohibidos; todo depende de la bondad y universalidad de la causa y del criterio con que se aplique", no es un poeta "moderno". And pray for Tommy Eliot, such an obtuse man! Tampoco parece muy "moderno" ponerse a escribir dramas en verso (el más famoso de los cuales, *Murder in the Cathedral*, de 1935, aborda el martirio de Santo Tomás de Canterbury).

Il miglior fabbro

Sin embargo, cualquier lector percibe hoy a Eliot como *son semblante, son frère*; ello no ocurre siempre —pongamos ejemplos— con Dylan Thomas o Constantino Cavafis. Una última explicación posible, e igualmente refutable, apela al prestigio del *Oxford English Dictionary*, que ha sabido recoger cierta palabra griega: "bathos". "Bathos", aunque etimológicamente significa "profundidad", se opone en términos retóricos a la más conocida "pathos"; "bathos" es una caída de lo sublime a lo ridículo, el anticlímax. Nadie disfruta hoy de los poemas largos de Shelley, por la sencilla razón de que las "pasiones" sostenidas, la espontaneidad de las "emociones" se ha vuelto un anacronismo; una pasión es tolerable (por escrito) únicamente cuando, de un modo reflexivo, cobra conciencia de su propia transitoriedad, de su "fuera de lugar". En esto Eliot se revela magistral, y ha marcado el rumbo de toda la buena poesía posterior, particularmente en lengua inglesa. La poesía sin humor, sin al menos un poco de ironía ante el gesto autocomplaciente que la constituye, resulta escasamente legible: "I grow old... I grow old... / I shall wear the bottoms of my trousers rolled" ("Envejezco... Envejezco... / Usaré los pantalones arregados").

A 100 años de su nacimiento, y pese a toda la ironía de sus poemas, que lo vuelven por momentos muy cercano, Eliot ya ha adquirido el hieratismo de lo inalcanzable. "Inalcanzable" en literatura es cualquier cosa que un escritor no puede repetir sin ganarse el escarnio, porque está demasiado presente (al punto de que corren el riesgo de evocar inconscientemente a Eliot quienes jamás lo leyeron). Dicho en pocas palabras, Eliot ha logrado aquello que siempre quiso ser: un clásico —y todo clásico, eso sabemos, se convierte en pre-moderno, todo clásico es un presente ante el cual uno teme que sea "Ridiculous the waste sad time / Stretching before and after" ("Ridículo el tiempo triste y yermo / que se estira en un después y un antes").

En la dedicatoria de *The Waste Land*, Eliot llama a Ezra Pound "il miglior fabbro". Son las palabras con que Guido Guinizelli, el iniciador del *dolce stil nuovo*, identifica al poeta provenzal Arnaut Daniel en el Canto XXVI del *Purgatorio*. Pero es Eliot el artífice quien, como Dante, perfeccionó el dialecto de la tribu. *Fu miglior fabbro del parlar materno*. □

© El Ciudadano

La Pérdida del Reino

Escribe Ricardo Ibarlucía

DEBEMOS a Borges tres juicios sobre T. S. Eliot, los tres verdaderos, los tres incompatibles entre sí y los tres correspondientes al mismo artículo de la revista *El Hogar*. En el primero, asigna al autor de *The Waste Land* el epíteto de "inverosímil compatriota de los Blues de Saint Louis". En el segundo, tras afirmar que la calidad de sus imágenes es insuperable, sostiene que "la percepción de esa belleza es anterior a toda interpretación y no depende de ella". El tercero no es menos arbitrario ni, en apariencia, menos perentorio: "Eliot —a veces lóbrego y deficiente en el verso, como Paul Valéry— es, como Valéry, un prosista ejemplar".

La primera afirmación, que retrata con ironía la contradictoria naturaleza del poeta, hoy sorprende menos que cuando fue formulada. La historia se ha ocupado de probar que la renovación de la literatura inglesa moderna debe su impulso principalmente a tres hijos de las antiguas colonias: uno de ellos irlandés, James Joyce, y los otros dos norteamericanos, Ezra Pound y el propio Eliot. Todo ellos se lanzaron, por decirlo así, a la reconquista de la tradición europea. En el caso de estos últimos, parece innecesario añadir que se trata, sobre todo, de la herencia latina: poesía italiana y provenzal en Pound; Dante y Baudelaire en Eliot.

Para ambos, maestro y discípulo, la vuelta a la tradición se inicia con una revolución verbal. Primero usan el verso libre rimado, a la manera de Laforgue, y luego regresan a metros y estrofas fijos, sugestionados por Gautier. Sin embargo, todas estas innovaciones se fundan en otra: la sustitución del dialecto poético por la lengua que se habla cotidianamente. Lo cual no significa, como en el caso de Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado o García Lorga, la adopción de un estilizado coloquialismo popular, sino la creación de un lenguaje poético con el idioma humillado de todos los días.

La poesía de Eliot está hecha de despojos de palabras, ecos apagados y restos de verdades. Nostalgia de un orden espiritual, *The Waste Land* no es el poema de una totalidad, sino el de su fragmentación. Desaparecido el mundo de los valores cristianos, el poeta acude a la cita, el collage y la asociación de ideas para rehabilitar un sistema de creencias definitivamente enterrado. Todo se confunde en ese caos que es la antítesis del universo teológico: el Renacimiento y la metrópolis moderna, los *Upanishad* y la Primera Guerra Mundial, el príncipe Hamlet y San Agustín. Tras la pérdida del reino, al *homo religiosus* sólo le queda la conciencia de un exilio, de una culpa inexplicable, de una falta que lleva el nombre de Roma.

Nada menos romántico, sin embargo, que *The Waste Land*. Su contrapartida, como se ha observado muchas veces, es la *Divina Comedia* y su antecedente inmediato *Las flores del mal*. El héroe de Eliot, lo mismo que el de Baudelaire, es la figura sin forma del sujeto moderno. Como una sombra sin color, el hombre hueco fabrica paraísos artificiales, pero su morada no es el Infierno, sino el Purgatorio. A diferencia del poeta de Novalis, nunca será estrella, jamás rozará el cielo, ni hallará consuelo en la noche. Fuerza paralizada y gesto sin movimiento, su condena es este reino crepuscular habitado por voces antiguas, donde todo lo humano resulta profundamente ajeno.

En este punto Eliot se separa tanto de las vanguardias como de Pound. Ante la crisis de la modernidad, ambos habían vuelto los ojos hacia la antigüedad clásica. Sin embargo, mientras Eliot siente efectivamente nostalgia de Roma, Pound mira el pasado como otra forma de porvenir. Hijo pródigo de la utopía, el *miglior fabbro* no es un conservador, sino un reaccionario, y su derrotero reproduce en sentido inverso el de los surrealistas. Nada de esto sucede con Eliot, el más conservador de los poetas modernos y, por eso mismo, el más auténticamente revolucionario. A nadie cabe mejor aquella frase de Benjamin en el sentido de que la revolución consiste en ponerle el freno de emergencia a la locomotora de la historia.

© El Ciudadano

EL 26 de setiembre de este año, la editorial Harcourt Brace Jovanovich presentó el primer volumen de *The Letters of T. S. Eliot: Volume I, 1898-1922*, compilado por Valerie Eliot. En sus 704 páginas, la obra reproduce la correspondencia del poeta durante un período crucial de su vida. La selección que sigue corresponde a fragmentos de sus cartas, traducidos de la edición original.

Al poeta Conrad Aiken

30 de setiembre (1914)

Es posible que el lunes cene en un restaurante chino con Yeats y los Pound. *On n'est pas plus aimable que Pound*: va a publicar "Prufrock" en *Poetry* y me lo va a pagar. Quiere que edite un volumen después de la guerra. Lo embromado es que desde J. Alfred Prufrock no he hecho nada que valga la pena y me retuerzo en la impotencia... Ahora me parece que todas las cosas que hice bien las hice antes de que empezara a preocuparme, hace tres años...

Me parecería estimulante que varias mujeres se enamoraran de mí; varias, porque así el lado práctico resulta menos evidente. Además, les tendría mucha lástima a todas.

A Conrad Aiken

31 de diciembre (1914)

Dependo mucho de las mujeres (me refiero a la compañía femenina); y en Oxford siento la carencia —razón por la cual no quisiera quedarme más tiempo. Sin embargo, ahí, con la práctica y la rutina, la carencia pasa a ser puro aturdimiento; en la ciudad, en cambio, es más viva y aguda. Uno camina por las calles llenas de deseos y, cuando surge la oportunidad, el propio refinamiento pasa a ser una barrera infranqueable. A veces pienso que me las arreglaría mejor si hubiese perdido mi virginidad y la timidez algunos años atrás. Y, la verdad, a veces pienso que sería bueno que lo hiciera antes de casarme.

A Ezra Pound

2 de febrero (1915)

Adjunto una copia de la *Dama (Retrato de una Dama)*, que parece más crudo y más torpetón y más juvenil cada vez que lo copio. El único realce que ha aportado el tiempo es el hecho de que, a estas alturas, hay dos o tres damas más que, en caso de que llegue a publicarse, podrán rivalizar por el honor de haber servido de modelo del mismo...

A Conrad Aiken

21 de agosto, 1916

Por ahora, los diarios andan escasos de fondos para los buenos críticos. Por otra parte, dedican mucho menos espacio a los libros que antes. He hecho críticas de algunos libros buenos y mucha basura... Encuentro que al redactar en la máquina de escribir estoy dejando de lado mis idolatradas frases largas. Corto, *staccato*, como en la prosa francesa moderna. La máquina de escribir contribuye a la lucidez, pero no estoy seguro de que ayude a la sutileza...

HACE algunos años, los lectores norteamericanos e ingleses conocieron una celebración paródica de *The Waste Land*, titulada *The Sweeniad*, escrita con especial cuidado por Myra Buttle. El tiempo reveló que detrás del seudónimo inconvincente se refugiaba un académico inglés, Victor Purcell, especialista en asuntos del Lejano Oriente. Con anterioridad, Purcell había publicado un libro de versos serio, *Cadmus: the Poet and the World* (Cadmus: el poeta y el mundo), cuya escasa circulación le aseguró un venturoso anonimato.

El propósito de *Cadmus* era dar cuenta del origen y la evolución de la Tierra, por lo que uno imagina que su traductor más apto al español habría sido Carlos Argentino Daneri, a quien secundaban también primeras intenciones de igual intensidad. El humor de *Cadmus* es incesante, y no hay modelo a la vista que imponga los férreos principios de la ironía: la deliberación, en fin, no atenta contra el resultado. A partir de esto, la pregunta que surge es si la gracia de *The Sweeniad* proviene de los buenos oficios de un parodista ocasional o del hecho de que su autor mismo fuera una parodia. Pero la

ANTICIPO

Las Cartas de T. S. Eliot

En el centenario del nacimiento del poeta, se publicó en Londres el primer volumen de sus cartas, compilado por Valerie Eliot

A su madre

29 de marzo (1919)

Se han decidido. Me quedo en el banco (Lloyd's). Es un trabajo que permite tomar iniciativas y es un tipo de labor para la cual quieren hombres con enseñanza superior. Me dará mucha más responsabilidad y, por lo mismo, mayor libertad.

De manera que me encuentro en una posición más bien privilegiada. Estoy al margen de las maquinaciones y odios personales del periodismo y todo el mundo me respeta porque trabajo en un banco. Mi posición social es tan buena como la que tendría si fuese editor de un diario. Únicamente escribo lo que quiero —ahora— y todos saben que cualquier cosa que yo escriba es buena. Puedo influir sobre la opinión londinense y la literatura inglesa en mejor forma. Tengo fama de desinteresado. Inclusive por intermedio del *Egoist* empieza a respetarme gente mucho más conocida por el público que yo.

Existe un pequeño grupo de público selecto que me considera el mejor crítico vivo, así como el mejor poeta vivo, en Inglaterra. La verdad es que me parece que mi influencia en las letras inglesas es mayor que la que ha tenido nunca cualquier otro estadounidense, exceptuando a Henry James. Conozco muchísima gente, pero es mucha más la que quisiera conocerme a mí y puedo mantenerme aislado y distante.



Eliot: "Todo lo que escribo es bueno"

A J. H. Woods

21 de abril (1919)

Me han ofrecido la subdirección de *Athenaeum*, con un sueldo muy bueno, y la he rechazado. Por dos motivos. El primero, porque me desempeño bien como bancario y, aun cuando todavía no recibo un sueldo ni cercano al que me ofrecieron en *Athenaeum*, recientemente me han lanzado a un puesto de cierta importancia con posibilidades lucrativas aceptables y trabajos interesantes en economía y asuntos exteriores. La otra razón es menos material. Pienso que el hecho de no estar contratado como empleado por ningún periódico hace que mi posición, dentro de las letras inglesas, sea más fuerte. El periodismo es una profesión como cualquier otra y no tiene más relación con el arte literario que cualquier otra ocupación. Este es un aspecto fundamental.

No existen sino dos maneras de convertirse en un escritor importante: escribir mucho y conseguir que los escritos aparezcan en todos lados, o escribir muy poco. Depende del temperamento. Por mi parte, escribo muy poco y el aumentar mi producción no me haría más poderoso. Mi reputación londinense está sustentada en un pequeño libro de versos y la conservo mediante la publicación de dos o tres poemas más cada año. Lo único que importa es que estos poemas sean perfectos en su género, de manera que cada uno resulte un acontecimiento.

A John Quinn, defensor, en los Estados Unidos, de James Joyce

9 de julio (1919)

Acabo de recibir la copia que me envía Pound desde Francia de tu admirable defensa del *Ulises* (...). Este asunto no es sino un incidente más que forma parte de un escándalo nacional. Quisiera hacer todo lo que esté de mi parte al respecto, acá. Ese fragmento del *Ulises* se me antoja el mejor que he leído: desde que lo leí no puedo dejar de evocarlo... Me da pena tener que confesar que me resulta una labor a contramano y exasperante el tratar de imponer a Joyce a la clase de "intelectuales" —o personas cuya opinión pesa— que conozco en Londres.

Al escritor Maxwell Bodenheim

2 de enero (1921)

Estoy de acuerdo contigo en todo lo que se te antoje decir con respecto a la

sonrisa plácida y estúpida que se aprecia en el Londres contemporáneo o, para decirlo en forma más abstracta, la putrefacción de la literatura y el periodismo ingleses. Pienso que aquí estoy algo más cómodo que en los Estados Unidos; cuando quiero, puedo proporcionarme un trago de un licor muy malo de cualquier clase, lo que, para mí, es importante; y muchos de nuestros coleguitas de los Estados Unidos son tan estúpidos como los ingleses. Me he acostumbrado a ser extranjero en todos lados y me agotaría que esperaran que fuese cualquier otra cosa. Tengo la intención de viajar a los Estados Unidos en algún momento, pero pienso que me va a aburrir. Más aun, tengo una especie de curiosidad persistente con respecto a los ingleses y un deseo de averiguar si es posible incitarlos —alguna vez— a algo parecido a la actividad intelectual. Y se me ocurre que en los Estados Unidos hay más gente que le diga a los nativos qué es qué desde un punto de vista europeo, de la que hay en Inglaterra. Aquí hubo una civilización en otros tiempos, creo, lo que resulta curioso y excitante. Y esto no es presunción sino, simplemente, una especie de combatividad.

A Ezra Pound

3 de noviembre (1922)

A partir del momento en que apareció *The Criterion*, Lady Rothermere se pone cada vez más agresiva, sobre todo desde que ingresó al retiro para maníacos. Sería bueno que la vieras antes de que se fuera de París y le dijeras, sin medias tintas, que *The Criterion* es un éxito. No he recibido sino buenos comentarios. Se han vendido casi todos los ejemplares (se editaron 600). Pero esta mujer va a echar abajo todo.

A Ezra Pound

7 de noviembre (1922)

Hasta ahora, el tema no es la cantidad de chiflados que (Lady Rothermere) quiere incluir. Se opone a todo el armamento e impresión de la revista sin mencionar nada bueno sobre la misma.

Desde ya que no me preocupa publicar un cuento de K. Mansfield. En realidad, yo preferiría algo de (John Middleton) Murry; al menos es preferible, en todos los aspectos, a su esposa. Esta última no es precisamente la mujer más inteligente que ha conocido Lady R. Se trata simplemente de una de las más insistentes y repelentes sinvergüenzas que existen, así como una de las mujeres más vulgares que le ha tocado conocer a Lady R. y, además, una maniática sentimental.

Pienso que la manera de llevar adelante una publicación es haciéndola lo más aliteraria posible: no existe más de media docena de hombres (y ninguna mujer) que valga la pena publicar. Más vale conseguir gente que sea buena en otro tipo de trabajos para que, al menos, escriban acerca de algo sobre lo que sepan algo. (Esto no es para decirlo a Lady R. o a ninguna otra persona.) Quiero a Sir James Frezer, (Sir Arthur Eddington, (Sir Charles) Sherrington o gente parecida. También historiadores si es que pueden escribir. □ □ □

© El Ciudadano

La Calaña del Tío Tom

Escribe Luis Chitarroni

respuesta casi no importa; así imita la literatura a la literatura, absteniéndose.

Con los epistolarios pasa otra cosa. Lo cierto es que la aparición de las cartas de Eliot ha provocado una gran expectativa en Inglaterra y los Estados Unidos, y que su figura resulta para los anglosajones todavía muy conflictiva, mucho más que para nosotros, distantes y confiados lectores sudamericanos. Para ellos, la prédica poética, crítica (y hasta política) del viejo Tom es capaz de desencadenar interminables discusiones; para nosotros, en cambio, ésta ha adquirido una especie de frigididad austera. Con resignación, sospechamos su rostro en una enciclopedia dedicada a las transformaciones del siglo XX.

La inserción de la poesía de Eliot en la literatura inglesa, sin embargo, no deja de ser curiosa. Anthony Burgess recuerda que su curso de literatura inglesa ter-

minaba con Robert Browning; no incluía a Gerard Manley Hopkins porque, debido a la publicación post mortem de sus poemas, los profesores lo consideraban un arribista perteneciente a la misma generación de Eliot y su ininteligible *The Waste Land*.

El carácter extraordinariamente unitario de la obra poética de Eliot (pese a la por momentos exasperante apariencia de fractura) persuadió a la crítica, tal vez porque las elecciones de Eliot (monárquico, clásico y anglocatólico) no eran un capricho ni un chiste, y resultan, sin duda, constitutivas de su sistema poético. La negativa de Eliot a aceptar a D. H. Lawrence como escritor, considerando escasa la educación de éste (juicio que provocó la perdurable ira del profesor Leavis, dedicado desde entonces menos a exaltar al poeta de los Phoenix Poems que a denostar al de Four Quartets), la

nula incidencia del atildado Tom para lograr que sus amigos del grupo de Bloomsbury apreciaran (y publicaran, de ser posible, en Hogarth Press) el *Ulysses*, y el hosco temor que, según Kenneth Rexroth, le provocaba al empleado de Faber & Faber la presencia (siquiera anunciada) de poetas como Laura Riding y Robert Graves, son una vendimia de intrigas que ponen de relieve la calaña del tío Tom.

Para alentarlas o derrotarlas están las biografías (y hay una de Peter Ackroyd, más o menos reciente, dedicada al sujeto de marras). Los epistolarios, en general, suelen ser más atractivos: no es que nos gradúen en alguna disciplina sin nombre aún, pero nos relacionan con el escritor desde ese margen óptimo para la extrañeza que es precisamente la familiaridad. Por lo tanto, los lectores de Eliot que quieran asomarse al epistolario editado recientemente por Valerie Eliot, deben agradecer el descubrimiento de una personalidad a través de un género que lo vuelve casi un personaje novelesco. Aunque se trate nada menos que de ese agente de las transformaciones poéticas del siglo XX llamado Thomas Stearns Eliot.



T. S. Eliot, por Man Ray

El Poeta y Sus Obras

THOMAS Stearns Eliot nació el 26 de setiembre de 1888 en Saint Louis, Missouri. Estudió literatura y filosofía en la Universidad de Harvard, con una tesis doctoral sobre la filosofía de F. H. Bradley. La Primera Guerra Mundial lo sorprendió en Alemania. De allí, se dirigió a Londres, donde se radicó. Fue empleado del Banco Lloyd's hasta 1925 y luego trabajó como director literario y financiero de la editorial Faber & Faber. En 1948 recibió el Premio Nobel. Casado en 1957 con su secretaria Valerie Fletcher, murió el 4 de enero de 1965. Estas son las principales traducciones de sus obras al español:

Cuatro cuartetos, traducción y notas de Vicente Gaos, Madrid, Rialp, Colección Adonais, 1951.

Cuatro cuartetos, estudio preliminar de F. O. Matthiessen, (edición bilingüe), Barcelona, Barral Editores, 1971.

Tierra Baldía y otros poemas, traducciones de Rodolfo Usigli, León Felipe, Juan Ramón Jiménez, Octavio G. Barreda, B. de Ortiz de Montellano, M. Marent y Ángel Flores, Buenos Aires, Colección Grandes Poetas, Nº 6, 1960.

Tierra Baldía / Cuatro cuartetos, versión e introducción de Ángel Flores y versión y notas de Vicente Gaos, respectivamente, México, Premiá Editores S.A., Colección "La Nave de los Locos", 1977.

La tierra baldía, versión métrica, estudio introductorio y notas de Avantos Swan, prólogo del Barón de Hakeldama, Madrid, Editorial Swan, Colección Literaturas Anglogermánicas, 1982.

Cuatro cuartetos, traducción de J. R. Wilcock (edición bilingüe), Buenos Aires, Raigal, 1956.

Cuatro cuartetos, Buenos Aires. Ediciones Huascar, 1977.

Cuatro cuartetos, Buenos Aires, Ediciones del 80, 1981.

Poesía y Drama, Buenos Aires, Emecé Editores, (contiene, entre otras obras, *La tierra assolada* y la pieza teatral *Su hombre de confianza*).

Los Premios Nobel de Literatura, T. III (contiene *Asesinato en la Catedral*, el ensayo sobre Dante y una selección de poemas).

Poesías Reunidas 1909/1962, introducción y traducción de José M. Valverde, Madrid, Alianza Editorial, Colección Alianza Tres, 1978.

Retrato de una dama y otros poemas, versión y notas por Alberto Girri y Enrique Pezzoni, Buenos Aires, Corregidor, 1983.

Miércoles de ceniza y otros poemas, prólogo de Jorge Fondrebrider, selección y traducción de Gerardo Gambolini, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1987.

© El Ciudadano

Los petrodólares también se producen en la Argentina.

FONTS-ARROJA-CAPURRO-PA-SOCIOPUS

Petroquímica Bahía Blanca, es la principal productora de etileno del país, impulsando así el crecimiento.

Y, por primera vez en la historia, una empresa argentina puede considerarse entre las de primer nivel en la petroquímica mundial. Productos del polo petroquímico son exportados por las empresas asociadas, Polisor, Inductor, Monómeros Vinílicos e Indupa.

Compite y gana, en precio y calidad, frente a productores como Japón, Estados Unidos, Brasil y Europa.

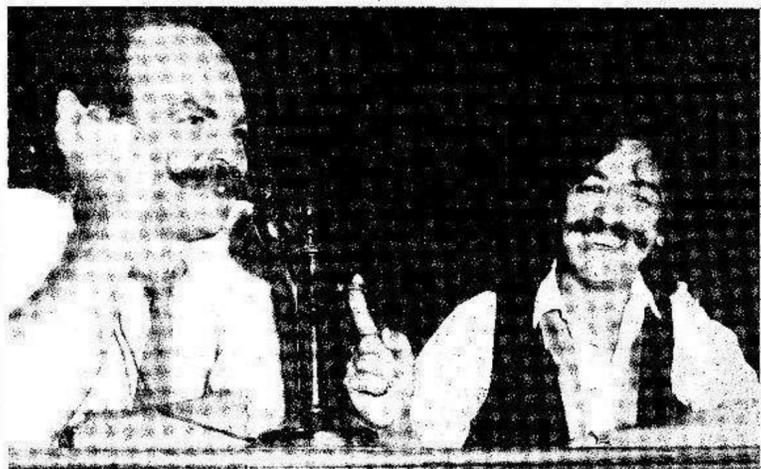
Esto genera negocios y ganancias que la economía nacional necesita.



Auténticos petrodólares. Fruto de la labor conjunta de accionistas privados y estatales que saben aprovechar al máximo los recursos existentes. Petroquímica Bahía Blanca es una clara evidencia de que si se quiere, se puede.



**PETROQUIMICA
BAHIA BLANCA SAIC**



TELEVISIÓN

Donde el Tuerto es Rey

Escribe Viviana Gorbato

Aunque a veces resulte desparejo,
El Monitor Argentino es un programa innovador
en medio de la chatura general

FRENTE a *El Monitor Argentino* es imposible no tomar partido. Este ciclo conducido por Martín Caparrós y Jorge Dorio replantea (esta es una de sus mayores virtudes) cuál es el papel de la cultura en los medios electrónicos.

A lo largo de veintuna emisiones, logró cosechar tantos aplausos como diatribas. Entre sus más apasionados defensores, figura la suiza Claire Lise Panzer, una master en edición y post-producción televisiva. Para esta experta europea se trata de "un gran hallazgo, con montaje fabuloso y gran ritmo... (un programa) muy próximo al tipo de televisión que se produce en Europa".

No fue de la misma opinión el crítico de *Clarín* Anibal Vinelli, profundo admirador de los programas de Mirtha Legrand, quien consideró que Martín Caparrós y Jorge Dorio jamás "debían haber salido de la radio".

"Creo que la crítica es injusta. Se los acusa a Dorio y Caparrós de verbosíacos, cuando las imágenes hablan mucho más que ellos" explica el director Rodolfo Hermida.

La ironía visual

A un costo de 5.000 dólares por programa (una coproducción de Fundación Plural y Canal 13) *El Monitor Argentino* supo quitar el acartonamiento a temas que, generalmente, son objeto de plomíferas mesas redondas. Desde "la posmodernidad" a la "pena de muerte" pasando por un debate sobre el cine nacional y la televisión, el camino elegido fue la ironía visual, la sátira y el contraste entre la imagen y la palabra. Así, por ejemplo, una multitud de "Doñas Rosas" que pedían alegremente la pena de muerte para sus conciudadanos fueron enfrentadas con imágenes (la mayoría de archivo y películas famosas) de guillotinas, cámaras de gas y sillas eléctricas. Un Humphrey Bogart melancólico podía pelearse a piñas por una muestra de plástico o la cantante Ani Grunwald con una letra apócrifa de tango recomendaba un libro de Beatriz Sarlo sobre la modernidad periférica.

Este camino, inspirado en el *New Cinema* de los 60, demanda un importante esfuerzo que sobrepasa las horas dedicadas a la investigación periodística y a la elaboración del guión. "Solo la edición de *El Monitor Argentino* requiere 60 horas semanales. Si se piensa que el promedio de un programa periodístico en la Argentina no supera las 4 semanales, se tiene conciencia de lo distinto de nuestro trabajo" comenta Fernando Weinschelbaum, productor ejecutivo del programa.

Una mirada serena al ciclo completo arroja, sin embargo, programas francamente malos y otros excelentes, más allá de la forma televisiva empleada. En el rubro de los aciertos, se puede consignar la emisión sobre los ídolos deportivos o la farsa montada acerca del inexistente lite-

rato José Máximo Balbastro. Una de las más corrosivas y al mismo tiempo casi inocente sátira a los grandes tabúes sexuales y políticos de la sociedad argentina y a la manipulación de los medios. Pocos podrán olvidar, por ejemplo, la escena de los golpistas de Uriburu marchando por las calles de Buenos Aires mientras Carlos Gardel canta el tango *Viva la Patria*, especialmente compuesto para los que derrocaron al Gobierno constitucional en 1930.

Problemas conceptuales

En el rubro de lo malo con ganas, se inscribe, por ejemplo, el informe sobre "el humor de los argentinos" o la emisión sobre las utopías del año 2.000. En ellos (y en otros programas que se pueden calificar de mediocres) se revelan los defectos más sobresalientes del ciclo: 1) un manierismo visual (insistencia obsesiva en recursos que terminan por cansar al espectador independientemente de su contenido).

2) un desdén de los conductores por la polémica y la crítica que a veces llega a límites inconcebibles. Transgresores en la forma, Dorio y Caparrós se convirtieron en tímidas doncellas cuando intentaron, por ejemplo, cuestionar la estética televisiva o la conducta política de un Raúl Portal durante la dictadura (debate sobre la televisión). En otros casos, lo que predominó fue una serie de charlas que repitieron lugares comunes. Entrevistar a conocidos humoristas e intelectuales en el *carroussel* del Ital Park no cambia nada si lo que ellos dicen es exactamente igual a lo que podrían opinar frente a la clásica mesa.

3) el uso de excelente material fílmico, a veces, está totalmente desaprovechado. En el citado programa sobre el humor de los argentinos, daban ganas de que los entrevistados se callasen para volver a deleitarse con Pepe Biondi o Niní Marshall.

4) fallas en la investigación y en la exposición conceptual del tema, que muchas veces programas más clásicos en la forma lograron superar (por ejemplo: "Yo fui testigo").

"*El Monitor Argentino* sólo puede ser malo comparado consigo mismo. Únicamente en ese caso", argumenta Martín Caparrós. Razon no le falta, aunque no parece suficiente. Algún espíritu irónico puede responderle que no es ningún mérito compararse con Sofovich, Mirtha Legrand o Tiempo Nuevo. □ □ El Ciudadano

El Monitor Argentino, guión y conducción de Martín Caparrós y Jorge Dorio, producción ejecutiva Fernando Weinschelbaum, dirección editorial Dardo Cúneo, edición y sonido Enrique Zalcan, Domingos a las 23 por Canal 13. Coproducción Fundación Plural y Canal 13.

TEATRO

El Muro de Juan Moreira

Escribe Néstor Straimel

A sala llena se sigue representando *Ulf*,
de Juan Carlos Gené, que el mismo autor interpreta
notablemente junto a su mujer, Verónica Oddó

Ulf es simplemente el título de una obra de teatro. Lo peculiar de esas tres letras tiene que ver con la historia que se cuenta en la sala Casacuberta del San Martín. Dos actores representan a dos actores. Juan Carlos Gené es Jacinto. Su mujer en la vida real, Verónica Oddó, es Paloma, la mujer de Jacinto en la ficción.

Paloma y Jacinto son dos viejos actores de circo. A punto de ser desalojados por no poder pagar el alquiler. En esa casa con los muebles tapados con sábanas —única escenografía— transcurren 95 minutos de la vida de dos seres tiernos, imaginativos, cómicos o dramáticos, lúcidos y confundidos. Y en esa hora y media también se transforma la vida del espectador: Impregnado por textos, climas y sensaciones puras.

Jacinto conoció a Paloma cuando ella actuaba como *partenaire* del hombre que arrojaba los cuchillos en el circo. Él se enamoró de esa cara temerosa. Y no le importó ni el pasado ni aquel presente de Paloma. Ella intenta recordar que en las épocas difíciles había trabajado en un prostíbulo de Magdalena. Jacinto asegura que está completamente equivocada. Que se le mezclan las ideas. Que la historia del prostíbulo era parte de una obra que representaron. También cree que la relación amorosa de Paloma y el cuchillero era circunstancial.

Uno de los dos era de origen judío. Pero ya no se acuerdan quién, aunque ambos canten en *idish*. Hasta que sus rostros se transforman cuando hablan del hijo que tuvieron.

Jacinto cuenta que a su hijo, una noche, los hombres de negro lo acuchillaron

cuando intentó saltar un muro. Como Juan Moreira. Aunque cuando Paloma entrega su versión, recuerda que el joven alcanzó a saltar y se salvó. Que lo de los hombres de negro fue una pesadilla. Jacinto duda. Luego asiente. Y vuelve a dudar. Mientras el *carroussel* del texto sigue girando, uno, espectador, supone que el hijo se fue a vivir a Suecia, donde todas las tardes juega al *bridge* con los reyes. Suecia, dice Jacinto, y allí cobra dimensión *Ulf*. El recuerdo: lo asesinaron porque quería la paz, era el primer ministro. Paloma lo corrige: no se llamaba *Ulf*, sino Olof. Y no pudieron matarlo a la salida de un cine, porque los primeros ministros nunca salen sin custodia. Entre Suecia y La Paternal, la historia va y viene sin un sentido lógico, pero con una fuerza dramática conmovedora.

Aparece Dios. Un señor que, según Jacinto, es bajito, camina arrastrando los



Jacinto (Gené) y Paloma (Oddó):
Dos actores ante la conjura de la muerte

pies, y viene a visitarlo los miércoles para jugar al dominó. El Dios de Paloma es un triángulo de neón con un ojo en el centro. Ambos se burlan del Dios del otro.

Después surge la voz de Perón. Ella no cree que el general haya muerto. Que si lo está escuchando hablar en ese mismo instante, no pudo morir. Jacinto deja en claro, con repeticiones que penetran en el espectador, que a Perón lo mataron a disgustos.

No hay un final contable. Aunque el telón inexistente lo cierran más de diez minutos de aplausos y ovaciones. Juan Carlos Gené, desde el texto y la actuación, y Verónica Oddó, representan uno de los juegos más excitantes y conmovedores que haya entregado el teatro latinoamericano en los últimos tiempos. La puesta en escena del italo-chileno Claudio di Girolamo cierra un círculo perfecto.

No es fácil determinar, como dice Gené, si son las mentes de estos seres las que deliran o es la realidad agravada por los fantasmas que invadieron sus memorias desarticuladas. Todos los pueblos latinoamericanos —agrega— intentan saltar un muro detrás del cual está la libertad; y una y otra vez un sargento los clava por la espalda.

Ulf propicia un salto definitivo. Gené y Oddó, Jacinto y Paloma, reivindican un teatro que tanto lo (y los) necesitaba. □ □

El Ciudadano

Ulf, de Juan Carlos Gené. Dirigida por Claudio di Girolamo. Intérpretes: Juan Carlos Gené y Verónica Oddó. Teatro Municipal General San Martín, sala Casacuberta. Jueves a domingo. Platea: \$ 25.

CICLO

En el Principio fue David Griffith

Se exhiben cortometrajes del director norteamericano
en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín

A cuarenta años de la muerte de David Wark Griffith (1875-1948), Cinemateca Argentina ha organizado un ciclo de revisión de su obra. Por ser ella de dimensiones monumentales (más de cuatrocientos filmes en poco más de veinte años) ha debido elegirse un ramillete de títulos representativos. El ajustadísimo criterio de selección se sintetiza en trece largometrajes cruciales que fueron presentados en la Sala SHA, a los que sigue la exhibición de una veintena de sus cortometrajes, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín. En todos los casos se trata de copias restauradas y en impecable estado de conservación, pertenecientes al Museo de Arte Moderno de Nueva York. El ciclo, denominado *Good Morning, Mr. Griffith*, cuenta con la presencia del especialista norteamericano Tom Gunning, un *connaisseur* regordete y apasionado, cuya erudición no excluye una contagiosa simpatía.

Hasta la llegada de Griffith, el cine —oficialmente nacido en 1895— sólo había sido un bebé balbuceante, reducido a la mera reproducción de situaciones cotidianas (obreros saliendo de una fábrica, rollizas damiselas tomando baños de mar, el recién nacido que deglute la papilla), o al registro, igualmente impávido, de uno o más actores accionando frontalmente, frente a una cámara que los toma siempre de cuerpo entero. Griffith no pierde tiempo y, ya desde su primera pel-

cula, un cortometraje de diez minutos llamado *The Adventures of Dolly* (1908), "baraja y da de nuevo". Su actividad es doble: por un lado, aplica ciertas figuras de estilo que hasta el momento constituían nada más que tímidos esbozos, les da un uso sistemático y las eleva al carácter de verdaderos *signos* cinematográficos. Al mismo tiempo, y como parte de un vértigo creador prácticamente sin precedentes, va inventando un nuevo "vocabulario" visual, con su correspondiente sintaxis, inaugurando así el discurso cinematográfico.

La iniciativa de este nativo de Kentucky es tan titánica como sistemática, y su resultado no es otra cosa que *el cine*, tal como hoy lo conocemos. Griffith libera la cámara, hasta entonces estática, y al darle movilidad introduce la posibilidad de variar el punto de vista, piedra angular de toda narración. La otra operación clave que practica es la superación de las barreras temporales y espaciales, gracias a la utilización del montaje. Ya en su *opera prima*, Griffith introduce el *flash-back*, y luego recurrirá exhaustivamente al montaje paralelo, para narrar, a un tiempo, dos o más acciones, lejanas entre sí. La culminación de esta práctica y su aplicación a gran escala deviene en la célebre *Intolerancia* (1916), en la cual se aboca a narrar cuatro historias paralelas, que transcurren en tiempos históricos muy distantes entre sí (la toma de Babilonia

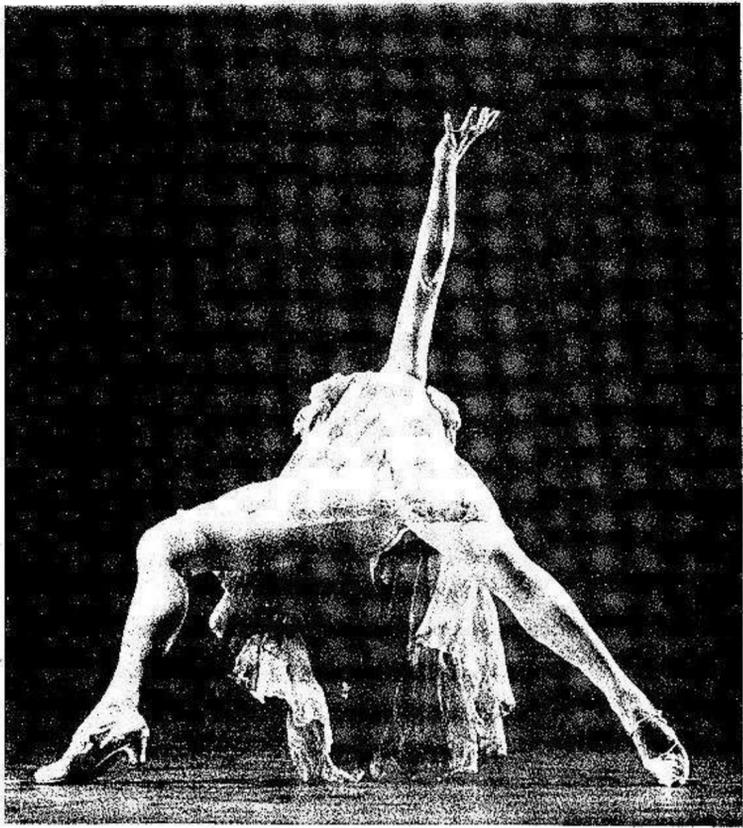
por los persas, en el siglo V a.C.; la crucifixión de Cristo; la matanza de San Bartolomé, en 1572, y una historia de intolerancia contemporánea). La estructura del filme, que liga, a su vez, las cuatro narraciones entre sí, sigue siendo audaz aún hoy, y constituye uno de los picos del experimentalismo cinematográfico.

Es que Griffith fue, más que un escalón en el desarrollo del cine, un adelantado, que estableció (salvo el uso de la voz y el color, aunque llegó a experimentar también en este último terreno) todos los códigos del lenguaje cinematográfico, dotando a sus películas de una vitalidad e inspiración que resisten, indemnes, el paso del tiempo. Así lo demuestra la revisión de esos filmes, en los que la propia puerilidad del planteo, y ciertos esquematismos argumentales quedan sepultados, tempestuosamente, por un contraste lumínico revelador, un corte sorpresivo, un inspirado *travelling*, o un primer plano que sigue resultando sobrecogedor, como lo fue, seguramente, hace más de setenta años atrás. □ □

El Ciudadano

Horacio Bernades

Good Morning, Mr. Griffith. Ciclo organizado por la Cinemateca Argentina, con el auspicio de la Embajada de los Estados Unidos de América. Del 22 al 25 de noviembre, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530.



Juana, reina de Castilla y Aragón



Hosanna



Carmina Burana

FOTOGRAFÍA

El Pájaro y su Vuelo Inmóvil

Escribe Julio Orione

La poeta Susana Thénon, autora de *Ova completa*, atrapó en doscientas fotos la danza de Iris Scaccheri. Las muestra en el Centro Cultural Las Malvinas

LEONARDO da Vinci atrapó el vuelo de un pájaro y lo posó sobre el papel. Lo hizo con la ayuda del ojo y la mano. Esa fue toda su técnica, o todo su arte. El posible juego de palabras que apunta aquí no es caprichoso pero tiene fecha: para nosotros, contemporáneos de tecnologías altamente complejas, el arte y la técnica son cosas francamente escindidas. No era así en épocas de Leonardo; entonces, arte y técnica eran partes de algo que resultaba inseparable. La capacidad renacentista que unía a pintor, poeta e ingeniero en una misma persona no era una agregación casual. Había una unidad de intención y una unidad en el hacer: un dibujo de ingeniería de Leonardo también puede ser visto como obra de arte.

Hoy, atrapar el vuelo de un pájaro no es ninguna hazaña: la fotografía o el cine o el video lo convirtieron en algo trivial. La técnica, francamente separada del arte, hace posible que nos confundamos. Todo el tiempo estamos recibiendo imágenes —innumerables y repetidas, hasta quedar aturcidos, aburridos—, donde, evidentemente, el arte brilla por su ausencia. Hasta que, una vez cada tanto, la técnica y el arte se unen para atrapar —de otra forma— a un pájaro. O a una bailarina como Iris Scaccheri.

Durante siete años, la poeta Susana Thénon siguió con la cámara a la bailari-

na. La fotografió en diez espectáculos —*Carmina Burana*, *Yo odio, yo amo*, *La muñeca*, *Juana, reina de Castilla y Aragón*, *Hosanna*, *¿Me quisiste alguna vez?*, *Homenaje a Dore Hoyer*, *Temas españoles*, *La Ascensión* y *Dos mujeres*—. Ahora, todo ese material ha sido expuesto y, también, puede ser disfrutado en una carpeta editada por Anzilotti, que trae una selección de las doscientas fotos colgadas en el Centro Cultural Las Malvinas.

En cada una de las fotos de Susana Thénon, el pájaro-bailarina vuela, salta, se arrastra, cae, se levanta y vuelve a caer. Hace que baile la ropa. Hace que baile el pelo, que se separe y toma vida propia. El pájaro-bailarina hace que "el espacio gire a su alrededor", como dice la fotógrafa-poeta. Porque, ciertamente, Iris Scaccheri posee en grado elevadísimo la capacidad de dominar y ocupar el espacio hasta que se confunde con él.

Susana Thénon consiguió mostrar esa fusión de cuerpo y espacio con una imagen fotográfica que modela cuidadosamente la figura en grises múltiples, pero la recorta en fuerte contraste con un fondo casi siempre oscuro: destaca así las formas voladoras que quedan suspendidas en un momento infinito de un espacio ilimitado. En cambio, cuando encuentra a Iris Scaccheri en la Iglesia del Sagrado Corazón, de Buenos Aires, donde baila

La Ascensión, la arquitectura integra la forma humana en una misma variación de grises, luces y transparencias incomparables.

En las fotos de *La muñeca*, Susana Thénon cambia el punto de vista. La cámara se eleva y, para captar una danza sujeta al piso, utiliza las sombras proyectadas, que otorgan a cada imagen un contenido fuertemente dramático. En otras, de diferentes espectáculos, la dramática convive con la ironía, lo grotesco, la pasión o la dulzura —algo que aparece pocas veces en Iris Scaccheri pero que, cuando lo hace, la transforma y la embellece—.

En conjunto, las fotos de la poeta Susana Thénon concretan un encuentro con Iris Scaccheri que complementa las fugaces visiones del espectador desde la platea. Aquí está la ocasión para apreciar una por una, como en las viejas imágenes del kinoscopio, las secuencias coreográficas y gestuales de una gran bailarina atrapada por una gran fotógrafa. □

© El Ciudadano

Encuentro con Iris Scaccheri, fotografías de Susana Thénon. Centro Cultural Las Malvinas, Florida 753. Hasta el 27 de noviembre. Acerca de Iris Scaccheri, carpeta con treinta fotografías de Susana Thénon, Ediciones Anzilotti, Buenos Aires, 1988.

CINE

Bernarda, Albacea del Rigor Patriarcal

Escribe Graciela Safranchik

Dirigida por Mario Camus, *La casa de Bernarda Alba* lleva al cine los fantasmas femeninos de Federico García Lorca

La casa de Bernarda Alba, de Mario Camus, es la cuarta película realizada sobre obras de Federico García Lorca. Antes fueron dos versiones de *Bodas de sangre* (una en 1938, dirigida por Edmundo Guibourg; la otra en 1981, dirigida por Carlos Saura) y *Yerma* (1985, dirigida por Barna Kabay e Imre Gyöngyössi). En la desaparecida filmografía de Mario Camus, esta trasposición al cine de la tragedia lorquiana sigue a *La colmena* (1982) y *Los santos inocentes* (1984) y precede a *La rusa* (1987), basada en la novela del mismo nombre de Juan Luis Cebrián, director del diario *El país*, de Madrid.

Ante la excelente versión cinematográfica con la que Camus nos devuelve el mundo clausurado y torturante de *La casa de Bernarda Alba*, no podemos dejar de preguntarnos hasta qué punto la tragedia que encierra y que ya todos conocemos, puede mantener vigencia hoy, cuando supuestamente, la condición de la mujer aparece liberada de ciertas manifestaciones extremas de la cultura patriarcal.

El encierro ostensible detrás de rejas y celosías que retentía a la mujer retirándola del afuera, patrimonio de los hombres; la cotidianeidad de animalito doméstico detrás de la cual se agitaban o agonizaban sus pasiones; el sometimiento a la autoridad de los padres; los matrimonios obligados, en resumidas cuentas, la "minoridad" que caracterizaba a una mujer que no lograba otro estatuto siendo elegida por un hombre, y aun así, el posible futuro sometimiento al marido que la aguar-

daba y para el cual se la preparaba lenta y sistemáticamente, no parecen ser ya cuestiones de rigor en un mundo donde ella ha logrado atravesar el cancel, si bien no olvidarlo.

Con todo, los fantasmas que rondan la casa de Bernarda no nos resultan perimidos ni mucho menos aventados por el simulacro del progreso, ya que la forma como aquellas mujeres enuncian la pregunta por su condición, vivida como condena, como cárcel o como retórica de la "liberación", no dista demasiado de la que caracteriza cualquier discurso femenino actual: se expresa en voz pasiva en relación con el mundo de los hombres y en oposición con el mundo constituido por las otras mujeres.

¿Qué cosa soy?, dirá ella. Soy la dese-



Ana Belén, como Adela

da o la elegida por él, la que él hará mujer, la que él hará madre. Y en relación con las otras, soy —o no— entre todas elegida.

Este es el punto en el cual se antuda el conflicto en *La casa de Bernarda Alba*: para que una sea elegida, las otras deberán ser interdictas.

El Hombre, que Camus arroja como una sombra gigantesca sobre la pequeña sombra femenina anhelante contra el muro, así universalizado y metaforizado, pasará a constituir el parámetro imaginario para el laberíntico y misterioso (en el sentido ritual) escenario del deseo de estas mujeres. Obligadas a una niñez eterna, separadas de su propio cuerpo y puestas a circular entre sí y hacia el afuera como signos de un sistema de obligaciones sociales que las ha tomado como rehenes del orden.

Pero la tragedia dominará la solución del conflicto en la medida en que este orden se encuentra trasgredido. Y, una vez más, el "destino" castigará en la descendencia la falta de los padres.

Bernarda ha usurpado los emblemas del poder patriarcal, ella es quien se apoya en el pesado bastón de mando que no dudará en lanzar contra la cabeza de sus hijas. No hará más que constituirse en albacea del rigor, pero al evitar la circulación de las hijas, intentando retenerlas, producirá el caos. Ha encerrado a su propia madre, a su maternidad, para acallar su parte de mujer que clama por ese bien que le había sido dado como promesa y que deberá entregar al mundo de los hombres. Como Medea, devora a sus hijas en pos de la paridad con la autoridad del hombre. Como Yocasta, intentará reintegrárselas, ejerciendo sobre ellas un poder omnívoto. Pero otro y anterior es su pecado: sólo ha tenido hijas mujeres...

Con una magistral creación de climas y una pareja y exigida interpretación actuar, *La casa de Bernarda Alba* revive y actualiza con escozor la todavía incontestable pregunta por la condición de la mujer en un mundo estructurado sobre ella. □

© El Ciudadano

La casa de Bernarda Alba, película española dirigida por Mario Camus, sobre guión de Mario Camus y Antonio Larreta. Intérpretes: Irene Gutiérrez, Ana Belén, Florinda Chico, Enriqueta Carballeira, Vicky Peña, Aurora Pastor, Mercedes Lezcano y otros. Cine Broadway.



Bossio, Alberti y Cerati: Soda bien tirada

ROCK

La Doble Vida de un Trío

CUANDO en la noche del 3 de diciembre próximo, Gustavo Cerati, Héctor "Zeta" Bossio y Charly Alberti suban al escenario especialmente montado sobre las canchas de rugby y hockey del club Obras Sanitarias, la exitosa carrera de Soda Stereo alcanzará su cumbre en la Argentina. Enfrentarán entonces el mayor desafío desde aquellos oscuros días de principios de 1982, cuando tres músicos de la nueva generación se juntaron para plasmar una propuesta muy diferente de la canción contestataria que por entonces gobernaba el panorama rockero local.

Mucha agua ha pasado por debajo del puente desde el momento en que un ignoto trío, al que muchos se empeñaban en comparar con los británicos The Police, asomó al circuito underground rockero con presentaciones en lugares como Zero y Einstein, en cuyos pequeños escenarios se gestó un movimiento que albergó también a Sumo y otras agrupaciones de peso en los años siguientes.

Y pasó el temblor

Pero Soda Stereo no demoró demasiado en abandonar esos recitales trasnochados para público ídem: su música apuntaba a una masividad que, no bien estuvo su primer álbum en la calle, las discotecas se encargaron de brindarle. Su segundo long-play había dado el toque de atención: no sólo podían componer estupendos temas bailables y pegadizos, también eran capaces de alargar las fronteras de su música hasta límites por demás interesantes, como en el caso de *Cuando pase el temblor*.

El grupo Soda Stereo presentará su quinto disco, *Doble vida*, con un recital en Obras Sanitarias

Y es justamente en esa habilidad compositiva de la banda —y principalmente de Cerati— donde Soda basó sus argumentos para sumar públicos sin perderlos ya conquistados. El reconocimiento obtenido en toda América latina no fue más que la consecuencia lógica de un trabajo coherentemente planificado que explotó cuando tenía que explotar y cuyo techo aún es incierto, porque las posibilidades artísticas y comerciales del trío en los mercados del exterior se acrecientan a cada paso. Y acaso por ese motivo es que Soda Stereo decidió cerrar su ofensiva latinoamericana de 1988 presentando su quinto disco, *Doble vida*, con un concierto masivo en la ciudad que los vio nacer.

Tal vez Soda no necesite a esta altura apuntalar su escalada continental con un golpe fuerte en Buenos Aires, pero, sin duda, una actuación consagratoria en Obras Sanitarias reafirmaría su posición de grupo número uno frente a la arremetida de otras bandas más jóvenes.

La producción del grupo calcula reunir entre veinte y treinta y cinco mil personas frente a un escenario montado al aire libre en el mismo predio donde en 1982 se desarrolló el Festival de la Solidaridad Latinoamericana, cuando la guerra de las

Malvinas ocupaba la atención del país. El escenario, diseñado especialmente para la ocasión contará, a ambos lados, con dos enormes pantallas de video que permitirán una buena visibilidad desde cualquier punto de la platea.

Más allá de la moda

Como músicos invitados estarán tres habituales colaboradores de Soda Stereo: el tecladista Daniel Suiz, el saxofonista Marcel Sánchez y el guitarrista Richard Coleman. En tanto, la promocionada presencia de Carlos Alomar (guitarrista de David Bowie y productor de *Doble vida*) es bastante más que incierta.

La repercusión de este recital —punteo inicial de una nueva gira nacional que los llevará por la costa atlántica y el interior del país— seguramente tendrá una fuerte gravitación sobre el éxito o no de *Doble vida*, la nueva propuesta de la banda, cuyas ventas aún no permiten dilucidar el recibimiento del público. Pero, para los incondicionales fanáticos del grupo, el concierto del 3 de diciembre tiene otro sabor especial: el de confirmar que Soda Stereo no es un producto de la moda y que, por lo tanto, ya merece un lugar en la galería de las grandes bandas del rock de la Argentina. Para eso han acumulado sobrados méritos. **El Ciudadano**

Oswaldo Marzullo

Doble vida. Recital de Soda Stereo. Club Obras Sanitarias. Única presentación: 3 de diciembre. Entrada \$ 90. Día de la presentación \$ 120.

DISEÑO

De la Cuchara a la Ciudad

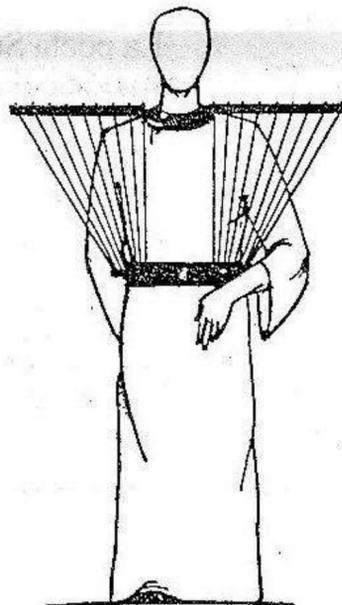
Escribe Liliana Isod

Con su muestra *Environment doméstico*, Gaspar Glusberg expone sus invenciones en el Instituto de Cooperación Iberoamericana

EN lo que fuera el tradicional espacio de la Librería Española, ahora remozado en el llamado Instituto de Cooperación Iberoamericana, expone sus obras Gaspar Glusberg. Un espacio traicionado por la forma (como un gran corredor, donde no se puede tomar distancia suficiente para apreciar lo expuesto) y en el que se ha jugado con alfombras y verdes —pastos artificiales— para crear ámbitos no convencionales, logro obtenido a medias.

Walter Gropius, maestro de la Bauhaus, afirmó que la obra de arte en su fin último debía ser eminentemente utilitaria. La idea propuesta era la de transformar el espíritu arquitectónico en arte de salón (y, de ser posible, el arte de salón en espíritu arquitectónico). Es por eso que la creación de objetos para uso diario surgió como necesidad social. La estandarización —en última instancia— calificaba el nivel de una civilización. Todo esto junto a otro imperativo: la sencillez.

El trabajo que presenta el arquitecto Gaspar Glusberg no es sólo un proceso de pensamiento en sentido técnico, sino también una búsqueda de estructuración formal, ideas procesadas que conservarán seguramente validez a través del tiempo.



El ángel y la lira. Diseño de Gaspar Glusberg

Las obras expuestas responden a dos grandes corrientes. Por un lado, las que denominamos *objetos de consumo* (lámparas, apliques, sistemas de señalización, equipamiento, que siguen el camino del racionalismo a ultranza, con la estetización automática del objeto elaborado) y, por el otro, la *via de investigación* (la bicicleta argentina, cinturón-consola en la que se acentúa la forma sobre la función).

Lo creado no es sino *diseño-búsqueda*. Este se debería definir como una actividad creadora, cuyo objeto es determinar las cualidades formales propias del campo de la industria. El diseño representa, así la forma más coherente y reflexiva de la "civilización del signo" (y en este signo importará tanto el significado como el significativo).

En la obra de Glusberg hay un regreso hacia los elementos simples, como si todas las figuras y sus combinaciones hubiesen sido creadas. El mundo mecánico, industrial, animado e iluminado por la electricidad no ocupará el lugar de la naturaleza sino que convivirá con ella equilibrando las nociones de efímero y consumo.

Todo lo expuesto está recorrido por una fina columna dorsal que, por frágil que parezca, une cada punto hacia un destino seguro. El uso de colores primarios (rojos, amarillos, azules, con blanco y negro), la presentación de cada uno de los objetos hace que —como sostiene Omar Calabrese en el catálogo de la muestra— "desde el embalaje hasta las instrucciones para el uso, Gaspar Glusberg sigue sus propios objetos y los viste como en una sastrería de alta costura".

Pareciendo a simple vista tan italiano en sus conceptos de diseño (olvidándose, por completo, de la rigidez del modelo escandinavo) la obra presentada es de diseño nacional y, seguramente "se puede también pensar que su modo de proyectar sea internacional, y que no tiene nada que ver con la Argentina". Pero creemos que "precisamente, esta composición internacional es típica de la Argentina, típica, creativa y precisa", tanto como la estructura vital donde "nades es nades" y en la cual Gaspar Glusberg —argentino— encuentra entre los italianos sus pares.

El Ciudadano

Environment doméstico, espacio dedicado a Gaspar Glusberg, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Florida 943. Hasta el 3 de diciembre.

RECITAL

La Pachanga Democrática

"Cinco años de democracia" es el nombre del recital donde actuarán Gerry Mulligan, New Order, Al Di Meola y Mercedes Sosa

tes días, saldrán a escena, según lo dispuesto hasta el momento, de la siguiente manera: el jueves 8, ocupando el espectro correspondiente a la música popular en la 9 de Julio y Libertador. Mercedes Sosa, la mexicana Amparo Ochoa, Víctor Heredia y el virtuosísimo Al Di Meola. Sin confirmar, aunque muy cercana al arreglo, se espera la presencia de Gal Costa o, en su defecto, la de Milton Nascimento. La sorpresa de esa noche radicará en la segura participación del no anunciado León Gieco.

En el mismo escenario donde Zubin Metha conmovió a Buenos Aires, el viernes

9 la música clásica tendrá su lugar en las interpretaciones de Bruno Gelber (*La 5ª Sinfonía*, de Beethoven) y Alberto Lissy (*Las cuatro estaciones*, de Vivaldi). En el mismo espectáculo se incluirán también las presencias de Jorge Donn para bailar *El Bolero* de Ravel, y se confía en la presencia de Julio Bocca junto a Raquel Rosetti. Para redondear un programa clásico, esa noche relucirá el brillo del admirado saxo de Gerry Mulligan.

El 10 de diciembre, la transmisión mundial del concierto que cerró la gira de Amnistía en Buenos Aires —aquí será emitido por Canal 9—, hizo que el rock

suba el viernes 9 al segundo escenario. Están confirmados Fito Páez, La Torre, Los Pericos y los talentosos brasileños de Os Paralamas do Sucesso. El grupo fuerte de la jornada será el de los británicos New Order, que trocaron su actuación prevista para el 5 de diciembre en Obras Sanitarias por el recital gratuito del quinto aniversario.

El festejo final del día 10 lo compartirán, nada menos, las figuras de Leopoldo Federico, Raúl Garello, Juan Carlos Copes, César Isella, Jaime Torres, Ramona Galarza y el Cuarteto Zupay.

La celebración de los cinco años de democracia se realizará, sin duda, como se debe. Con opciones, lujos, y el necesario homenaje a un pueblo que quiere caminar solo. **El Ciudadano**

Javier Andrade

Cinco años de democracia, tres recitales gratuitos en Avenidas del Libertador y 9 de Julio. Los días 8, 9 y 10 de diciembre. Producción general de Daniel Grinbank, con auspicios de la Secretaría de Cultura de la Nación y de la Municipalidad de Buenos Aires.

COMPACT
disc
DIGITAL AUDIO

LA SELECCION MAS
COMPLETA DEL PAIS
5000 TITULOS EN
EXISTENCIA

VIDEO CASSETTES
MUSICALES
OPERA, BALLET
Y CONCIERTOS

PRIMEROS EN
DISCOS COMPACTOS
EN EL PAIS



CLUB INTERNACIONAL
DEL DISCO

Viamonte 627
Capital
Tel: 393-2093

CINCO años de democracia, en un país como la Argentina, no son poca cosa. Más allá, mucho más allá de la obviedad de pretender que la racha se alargue, la celebración —que está prevista para los días 8, 9 y 10 de diciembre— se centrará exclusivamente en lo musical con total prescindencia, según se ha puntualizado de antemano, de discursos políticos.

Las presunciones, que no dejan de mantener sueltos algunos cables a pesar de la proximidad de las fechas, incluyen la bifurcación del espectáculo en dos escenarios al aire libre. Uno de ellos, ya confirmado, se instalará en la intersección de las avenidas 9 de Julio y Libertador; el otro —aún sin definir ya que cabría la posibilidad de restringirse sólo al antes mencionado— podría surgir de las tratativas que realiza el productor general del festejo, Daniel Grinbank.

Los espectáculos —totalmente gratuitos— se apoyarán con pantallas gigantes similares a las utilizadas en la cancha de River Plate cuando el concierto de Amnistía Internacional.

Los encargados de colorear el esquema festivo, y que se repartirán en los diferen-

SUPONGAMOS, por un momento, que uno de los objetivos de la creación artística y literaria es la transmisión de una gama de sentimientos. Si esto fuera cierto, tendríamos buenas razones para practicar la lectura hedónica que propone Borges y prestar alguna atención al tipo de sensaciones que una obra despierta.

Por esta vez, voy a evitar las metodologías críticas usuales. No quiero hablar de los contextos sociales, ni de los significantes, ni de la voz omnipotente de William Faulkner, sino de mi solitaria experiencia individual como lector de Liliana Heer. Por favor, veamos juntos este párrafo:

"Leopoldo usará de nexo el sombrero para contar un duelo. Vestidos de blanco, pistolas, los pasos consabidos. Dos caras graves a doce pasos de distancia, murmuran los padrinos, si fuera necesario doctores imperturbables observarían los preparativos. Miran el reloj y cesa el optimismo. Erguidos, el rostro severo, en la diestra una pistola. Dos estampidos simultáneos, se oye el eco de plomos perdidos en el espacio. Ningún roce, ilesos, nadie se mueve, el mediodía permite ver hilos de humo al costado de los combatientes. Se equivoca quien piensa en el fin de las imprecaciones, de las injurias. Cada rostro una inscripción, el veredicto, la alternativa equivalente al agua arrojada sobre la cal virgen. Con agua se quema la cal, con agua se evita el enfriamiento. Pésame, ante la segunda orden y la figura caída. Pésame, comprime mi frente y golpea mi pecho. Poco importa que ingresen los amantes en alguna clase de futuro.

"En el cuadrado de la plaza de armas, en el cuadrado del ara, en la superficie cuadrada por las pistolas y la posibilidad de un cuerpo al caer, lo opuesto del blanco sobre el piso, manchas oscuras con tornasoles. Pésame."

No, no. Por favor, vuélvalo a leer con más lentitud. Esto es un texto literario. Le propongo trabajar sobre algo casi insalvable. Me interesa la consistencia de estas

imágenes. No son figuras miradas con lupa, en sus mínimos detalles, como las de Alejo Carpentier. Tampoco son las siluetas remarcadas con precisión de Borges. Son, más bien, imágenes sugeridas a partir de indefinidos puntos de luz, como las de los cuadros impresionistas.

Insisto, nuevamente, en la percepción subjetiva de la obra, en el uso de la intuición individual, como una herramienta, no de la crítica, sino apenas de la lectura.

¿Y esto qué nos importa a nosotros? Nos importa porque Liliana Heer está hablando de una particular concepción del mundo. El mundo no está hecho de precisiones, sino de situaciones ambiguas, de percepciones incompletas, de certezas parciales (el eco de los plomos, el humo al costado de los duelistas). Liliana Heer nos está hablando de la fragilidad de la condición humana. Solamente que no lo hace a través del argumento, sino por medio del estilo. No dice: "el hombre es frágil, el mundo es incierto", sino que nos transmite su propia percepción de esa incertidumbre.

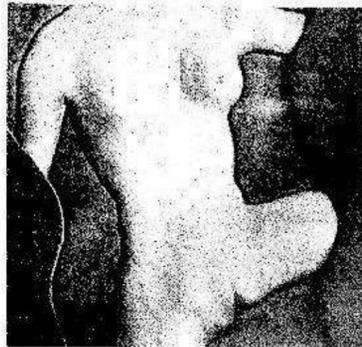
En este contexto, poco importa si el

LIBROS Y AUTORES

Una Rosa para Liliana Heer

Escribe Antonio Elio Brailovsky

Su último libro, *La tercera mitad*, generó una polémica en la revista *Babel*. Paralelamente, este comentario es una defensa de la estética de la autora



Marcel Duchamp. *Étant Donnés*, New York, 1948-9

protagonista es Blas o es Nora. El protagonista es la lengua y su construcción de la realidad: "Una miniatura no permite aislar fragmentos, funciona completa, ahí reside su misterio", dice.

Me gustaría que evitáramos la confusión entre esta novela y otras —calificadas como experimentales— en las cuales sólo hay un juego de estilo, sin nada que decir. El contenido de esta obra justifica la feroz polémica desatada a lo largo de cuatro números en la revista de libros *Babel*. Liliana Heer dice, sólo que ha elegido el camino más difícil para decirlo, que es apelar a la percepción intuitiva del lector, en una cultura en la que estamos habituados a que el argumento lo diga

todo y el estilo sea sólo el vehículo de la historia. "Se diría que sentimos palpar una tierra sin edad, que el tiempo del arte no coincide con el de los hombres."

¿Por qué esta forma tortuosa de decir las cosas? ("Sonríe, no se explica, es su método.") Quizá por influencia de la percepción psicoanalítica de los hechos y su forma de aprehender la realidad. Un mundo que no sigue la línea ordenada por Euclides: hipótesis, tesis, demostración, corolarios, sino más bien un rompecabezas de bordes ambiguos, en el que podemos comprender algunas uniones: ésta y aquélla forman un árbol, las otras dos una persona; ésta es inequívocamente una esquina, la otra sólo puede ser un cielo estrellado, pero la totalidad es esquiva.

"El capricho de los que lidian con la escritura elige sólidos de forma inesperada: se perpetúan guerras en cilindros, se evoca en un cono la restauración del templo, pero ninguno de estos cuerpos es tan impenetrable como aquél. De tal objeto se sabe que haciéndolo girar con las manos, así como giran la Tierra y los astros, se lee y escribe una verdad unívoca que nos está vedada, no sólo por ignorancia, por fortuna", dice Liliana Heer.

Mostrar un conjunto incierto, en el cual ocurren sucesos, pero la verdad (es decir, el argumento) no está vedada, es otra forma de decir que quizás la vida sea un cuento contado por un loco, lleno de furia y de ruido, y que tiene un final pero no un desenlace. □

© El Ciudadano

La tercera mitad, de Liliana Heer. Buenos Aires, Legasa, 1988. 140 páginas.

NARRATIVAS

La Astucia del Paranoico

Son más los que mueren de angustia, de Saúl Bellow, no es un artificio para el debate, sino una novela con ideas, lo mismo que *El Quijote*

LAS nuevas promociones literarias norteamericanas —que con tanto ahínco tratan de promover aquí, como un reflejo de un reflejo, las editoriales españolas y algunos miméticos simpatizantes locales— parecen versar su producción sobre un sentido dado: pura creencia en el peso de la historia narrada, transparencia de la palabra; cuando se vuelven menos ingenuos, llegan a descubrir la diminuta célebre astucia de Ernest Hemingway, y el sentido dado —que siguió rodando— invierte su dirección y pasa al lado oculto de la montaña. Se convierten en devotos de la teoría del iceberg —una especie de receta de Doña Petrona que recomienda que "lo importante", lo iluminatorio del sentido dado, permanezca oculto y acechante bajo la feble capa de palabras—; la transparencia se vuelve engañosa, el sentido se vuelve inequívoco pero sofisticado.

Con Saúl Bellow no pasa lo mismo: sentido no es lo que hay, ni tranquilidad: sentido es lo que se está haciendo. Un sabio narrador local comentó que alguien decía que la inteligencia de los personajes de Bellow era debida a la propia paranoia del autor. Si semejante aserto es verosímil (¿y por qué no habría de serlo?) esta nota podría continuar sosteniendo esa afirmación, y agregando: Olvidando todo freudismo en un escritor, si es un buen escritor, la paranoia es el instrumento que se utiliza para sostener y recusar la sospecha de que se es un fraude. ¿Qué escritor no lo ha sospechado de sí mismo alguna vez? ¿Qué escritor alguna vez no lo ha sabido? El escritor paranoico escucha la voz de ese pequeño dios amenazante que murmura en su oído: "te conozco: estafador, mentiroso, repugnante imitación de literato. ¡Abajo!". Y el escritor —de rodillas, de rodillas— alza su romboidal cabeza ansiosa y chillá: "¡No lo soy, y voy a demostrarlo!". Y escribe y escribe lo mejor que puede para probarle

a ese dios que su terrible afirmación no es cierta.

Por cierto, ese escritor paranoico sabe que ese dios tiene razón, y sabe también que ese dios es el instrumento que él mismo inventó para escribir lo mejor posible. Didácticamente, podríamos decir que el dios es la suprema exigencia de su pasión literaria.

En *Son más los que mueren de angustia* (el libro que estamos comentando) lo que a primera vista sobresale es la monumental convicción de que esa pieza narrativa no es una "novela de ideas"; no un artificio del debate, de la duda metódica y la comprobación irrefutable; no una farragosa ampliación del silogismo, sino una novela hecha con ideas: un magma de acontecimientos y opiniones sobre los acontecimientos y nuevas versiones y posiciones y oposiciones frente a los acontecimientos. Una exposición somera de los temas tratados en el libro excedería las pautas de la nota, y una enumeración de los filósofos y pensadores citados, plagados, revisados, desarticulados y rearmados induciría al lector a imputarle al comentarista conocimientos de los que éste carece. No obstante, un repaso liviano de los materiales con los que Bellow ha construido al héroe de *Son más los que mueren de angustia* permite afirmar que el tío Ben cuenta en sus venas, entre otras, con la sangre de Don Quijote, y de Gulley Jimson, y de Ulises (sobre todo cuando Ulises es Nadie) y de Julián Sorrel; a la vez, el tío Ben es irremediablemente parecido a tantos otros personajes de otras obras de Saúl Bellow.

¿No es eso más que suficiente? □

© El Ciudadano
Daniel Guebel

Son más los que mueren de angustia, de Saúl Bellow. Traducción: César Aira. Buenos Aires, Emecé, 1988. 382 páginas.

ESPECTACULO CONTINUADO.



AEROLINEAS ARGENTINAS



El decolaje o el aterrizaje de un avión, es siempre, un espectáculo. La flota de cabotaje de Aerolíneas Argentinas, con los más modernos jets, tiene función cada 4 minutos. Una frecuencia verdaderamente sorprendente.

Que se presenta en 38 ciudades de todo el país. Y aunque cientos de días no haya mucho público, nuestros aviones igual trabajan. Porque, para los pasajeros, el show debe seguir.

Aerolíneas Argentinas. A la altura de lo mejor.



Cine

Espías sin rostro (Estados Unidos, 1988) tiene un comienzo prometedor, más allá de la conocida trama (hombre del FBI a la caza de un renegado agente ruso, que chantajea a la KGB masacrando encubiertos espías soviéticos, en la región fronteriza con México). Se suma un jovencito con serios problemas de identidad: sus padres, en secreto, parecen más adictos al vodka que a la oscura gaseosa norteamericana, y será aquel buen señor del Buró de Investigaciones quien ponga la casa en orden. El ingenioso director Richard Benjamin (*Adiós a la inocencia*, *Mi año favorito*, antes actor) narra con habilidad las tres historias paralelas, hasta que las reúne, y allí el buen thriller se vuelve un risueño filme de propaganda. El guión es de Bo Goldman (*Atrapado sin salida*) y actúan el reparecido Sidney Poitier (foto) y la nueva estrella teenager Rivér Phoenix (*Cuenta conmigo* y *La Costa Mosquito*). Estreno.

La señora (España, 1987) cuenta la mala fortuna amorosa de una dama, a comienzos del siglo. Teresa es casada por sus padres a los veintitrés años con Nicolau, "hombre con la cabeza bien puesta y los bienes necesarios" para salvar la hipoteca de don Arnau. Pero, a los cincuenta y siete años, Nicolau es un hombre tan escrupulosamente limpio como absurdo, al extremo de preferir la inseminación artificial a mantener relaciones con su agraciada esposa, la que trata de contentarse — y lo consigue — con la ayuda de unos plumosos abolicionistas. Imposiciones y deberes, deseos y un tibio erotismo dominan la historia de la "señora" (el filme es de origen catalán) que termina por arruinar las familias y la intriga esbozada. Silvia Tortosa (foto) se muestra ante cámara y demuestra que como guionista y productora, sabe lo que quiere. Seleccionada para el Festival de Londres. Dirigido Jordi Cadena. Cines Monumental y Grand Splendid. Estreno.



Aprendiendo a ser hombre (Estados Unidos, 1988) es la continuación cinematográfica de *Confesiones de mi adolescencia* y segunda parte de una trilogía que el muy prolífico Neil Simon escribió originalmente para teatro. El joven Jerome prosigue con aspiraciones de escritor y su diario desnuda su paso durante diez semanas por el campamento militar de Biloxi. Ya no en Brooklyn —donde retrató a su familia—, el mundo militar, el primer amor, el orgullo y la amistad son los blancos para que Simon sermonee tan bien como siempre. El empecinamiento del autor por dar carnadura a sus personajes fue bien entendida por el director Mike Nichols (el de *El graduado*) que filmó extensos parlamentos frente a cámara. Con Matthew Broderick, quien la interpretó en Broadway. Cine Concorde. En cartel.

Teatro

Ferdinand. Una adaptación inteligente y una puesta en escena ágil —que no desdeña el recurso del video ni la apelación a los trazos caricaturescos— permiten recuperar el asombro y el goce de la escritura de Witold Gombrowicz. La versión de Martín Groisman y Ricardo Sverdlik está apoyada por un elenco altamente eficaz. En el *Teatro Bambalinas*, viernes y sábados a las 22.00.

Malcolm y su lucha contra los enanos. El texto de David Halliwell despliega, a partir de una anécdota en apariencia inocente, toda

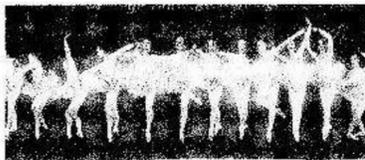
CARTEL

El Ciudadano recomienda

la mordacidad que la literatura dramática en lengua anglosajona supo conseguir. La dirección de Lizardo Laphitz está sabiamente orientada a proteger el carácter implacable de la pieza, atendiendo al rigor de las actuaciones, marcadas por el sesgo de un maestro: Agustín Alezzo. En *Espacios*, viernes y sábados: 21.30; domingos: 20.30. Entrada: \$ 40.

La pasión según Salomé. La dupla Holcer-Salas arriesga una vez más la construcción de un texto propio, resultado de recorrer libremente distintos estantes de una biblioteca personal. La sombra de Wilde es vigorosamente zamarreada por Sade, Foucault y otros discursos de similar voltaje para llegar a lo que ellos mismos denominan "una noche orgiástica de efervescencias y conspiraciones". El sábado 26 a las 23.00, en *El Vitral*, última función. Entrada: \$ 25.

Danza



El miércoles 23, a las 21 horas, estrena tres obras el Ballet Contemporáneo del Teatro Municipal General San Martín. Las mismas son: *Valses fantásticos*, coreografía de Ana María Stekelman sobre música de Alwyn Williams; *Paralelo al horizonte*, coreografía de Ana Itelman con música de Claudio Morgado y *Formas*, también de Stekelman con música de Johann Sebastian Bach. Las funciones se realizarán en la Sala Martín Coronado, los martes y miércoles a las 21 hs. y los sábados a las 18 hs.

Televisión

El coraje de volar es el título de la miniserie que Canal 13 comienza a emitir el miércoles 23 a las 23 hs. Es una producción australiana —de exquisitos antecedentes en la materia—, y se aboca a la vida de la intrépida Jessie Miller, joven aviadora que pasó a la historia por ser la primera mujer que voló desde Europa hasta Australia, en plenos años locos, cuando había que romper prejuicios para ser pioneros. Serán, en total, seis capítulos.

La sociedad oculta expone el interior de las cárceles del Servicio Penitenciario Federal, con la cámara del realizador Jorge Oneglia y la conducción y producción de María Elena Schiaritti, que Canal 11 presentará el jueves 24 a las 22 hs. Schiaritti investigó durante dos meses en Devoto, Caceres y Ezeiza, y recopiló testimonios e impresiones que convendría no evitar.

En materia cinematográfica, ATC tiene programado para el sábado 26 en *Función privada* (a las 22), *Gerónima*, la película de Raúl Toso realizada con alumnos de la Escuela de Cine de Avellaneda, sobre el desarraigo de una mapuche en la sociedad moderna. Y el lunes 28, a las 22, *El mundo del espectáculo* (Canal 13) proyectará *Tributo*, de Bob Clark (*Porky's*), con el gran Jack Lemmon.

• Martes 22 (0:30 hs): *Pieza inconclusa para plano mecánico*, de Nikita Mijalkov; y a las 19, 21, 23 y 1 hs., *La Strada*, de Federico Fellini. CV.

ES evidente que buena parte de la música escrita después del 1900 continúa siendo un misterio para la sociedad. Pero nunca faltan posibilidades para que el hombre común tome contacto con ella. El sábado 26 y el domingo 27 (20.30 y 19.30), respectivamente, en la flautista Patricia Da Dalt, el clarinetista Néstor Tomassini, el violinista Esteban Prentki, el cellista Leo Viola, el percusionista Néstor Sánchez y el pianista Gerardo Gandini se presentarán en el Hall del teatro *San Martín* con obras de los austríacos Arnold Schoenberg, Alban Berg y Anton Webern, los húngaros Bela Bartok y

Video



Bette Davis, malvada y genial.

La malvada (*All About Eve*, Estados Unidos, 1950). Obtener 13 candidaturas al Oscar y ganar 5 estatuillas (película, director, libretista, actor secundario y sonido) no significa necesariamente que el producto sea una gran película. Esta pequeña obra maestra lo es, sin embargo, por la causticidad de uno de los diálogos más brillantes de la historia del cine, por la fluidez de la narración y por la actuación de un elenco de nivel pocas veces igualado, en el que descuellan una formidable Bette Davis, Anne Baxter, George Sanders, Celeste Holm y Helma Ritter, todos al servicio de una pintura del mundo del teatro y su fauna, tan fascinante como mortífera. Una película impecable, escrita y dirigida por Joseph L. Mankiewicz. (VEA).

Infierno 17 (*Stalag 17*, Estados Unidos, 1953). En un medio muy poco propicio para la comedia (un campo de prisioneros norteamericanos en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial), el gran maestro Billy Wilder desarrolla un filme perfecto en su exacta combinación de suspense, comedia, drama y acción. Encabeza el elenco, como un cómico y oportunista sargento, William Holden en la mejor interpretación de su vida, que le valió el Oscar, y lo secundan más que eficazmente Sig Ruman, Peter Graves, Don Taylor, Robert Strauss y Otto Preminger en una de sus pocas apariciones como actor. (VER).

Muestras

• Diecisiete esculturas presentadas por la artista francesa Rozanes que sorprenden por su técnica y el espíritu que las animan. Existe una energía netamente humana y la artista intenta atraparla a través de su arte ante el peligro del esclerosisamiento de la cultura y el utilitarismo de la vida: En *Galería Kramer*, Florida 960. Lunes a viernes de 11 a 20 hs. Sábados de 10 a 13 hs. Hasta el 27 de noviembre.



• "Siento un mundo de realidades metafísicas que escapan a mi inteligencia y quiero

apresarlas con mi pintura, ya que no puedo expresar con palabras y trato de expresar con imágenes", fundamentó Raquel Forner. Las obras de esta artista (ilustración), que hizo escuela en la Argentina, se exponen en el *Museo de Arte Moderno*, Corrientes 1530 9º piso. Martes a domingos de 16 a 20 hs. Hasta el 27 de noviembre.

• Juan Pablo Renzi expone sus pinturas en la *Galería de Arte Ruth Benzacar*, Florida 1000. Lunes a viernes de 11 a 20.30 hs., sábados de 10 a 13.30 hs. Hasta el 16 de diciembre.

• Esculturas en materiales no convencionales, de Claudia Aranovich. Dedos y lenguas que surgen de formas abstractas. En el *Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires*, Junín 1930. Hasta el 4 de diciembre.

Recitales



Spinetta mide la violencia.

Luis Alberto Spinetta, *Tester de violencia*. Viernes 25 y sábado 26 en el *Teatro Broadway*, Corrientes 1155. Entradas desde \$ 40. Rara vez participa en programas de televisión, el centimil que ocupa en los medios escritos es modestísimo y, sin embargo, Spinetta conserva seguidores incondicionales a quienes poco les importa el último grito del postmodernismo. En estos recitales se presentará el material de su último disco, con los mismos músicos que participaron en su grabación; Jota Morelli, Mono Fontana, Machi y Guillermo Arrón.

Discos

Peteco Carabajal y Jacinto Piedra, *Santiagoenses*. *Trasmisión huauque*. *Confluencia*. Disueltos definitivamente los MPA (Músicos Populares Argentinos), dos de sus integrantes editan un disco de folklore que no huele a naftalina, y no sólo por la tímbrica elegida, que incluye guitarras eléctricas y batería, sino también por su nivel autoral e interpretativo. Rodolfo García participa en calidad de músico invitado.



Semblanza. **Hernán Lugano, Gustavo Toker y Ernesto Snajer**. *Circe*. En la línea del camino trazado por el trío Vitale-Baraj-González, pero con su propio sello, este trío de piano, bandoneón y guitarra emprende la búsqueda de un lenguaje sonoro trabajado a partir de ritmos como el malambo, el chamamé, y con un nuevo arreglo de *Mitonga de mis amores*, de Pedro Laurenz. El trío presentó este material recientemente en

Gyorgi Ligeti, los franceses Erik Satie, Olivier Messiaen y Pierre Boulez, el alemán Karlheinz Stockhausen, los italianos Luciano Berio y Bruno Maderna, los estadounidenses Charles Ives, John Cage y Morton Feldman.

"La idea es propiciar un acercamiento a la música de este siglo que termina", reza el programa de este grupo de instrumentistas reunido ad-hoc bajo el nombre de *Espejismos*, título de una de las mayores obras de cámara de Gerardo Gandini.

Las ejecuciones serán acompañadas de comentarios ("tocamos y hablamos", anuncia el grupo) y la entrada es libre.

Libros



Los traidores, Silvina Ocampo y J. R. Wilcock (Editorial Ada Korn, Buenos Aires, 1988).

El teatro en verso recoge antecedentes en nuestro siglo con la intervención de Christopher Fry y T. S. Eliot. Influenciados por éstos, Ocampo y Wilcock recrean en *Los traidores* un episodio de la historia romana, incursionando en el poético espacio del teatro en verso. La farsa y la ironía se acomodan en los pliegues de esta obra teatral, teniendo a la pieza de cierto grotesco que atraviesa la realidad convencional en dirección a la gracia burda y tragicómica. En el se disimula elegantemente el sello poético de los autores.



Miniturismo

Concepción del Uruguay. A 290 km de Buenos Aires, reúne tanta cantidad de paisajes naturales como de testimonios históricos del siglo pasado. Para llegar en automóvil: Panamericana, Zárate-Brazo Largo, Ruta 12 hasta Ceibas y Ruta 14. En micro, el trayecto lo cubre la empresa Tata. Para ver: el museo Delfo Paniza, la Basílica de la Inmaculada Concepción y el Palacio San José —ex residencia de Justo José de Urquiza— convertido en interesante museo. El río Uruguay es una tentación para la pesca y los deportes náuticos. Hay balnearios con playas de arena fina, ideales para acampar. También buenos hoteles y bungalows, como asimismo campings con toda la infraestructura necesaria.

Final

La primera recomendación de este cierre es para *Alicia en el país de las maravillas*, una ópera de cámara de Marta Lambertini, sobre la novela de Lewis Carroll. La puesta en escena es de Rubén Szuchmacher; la dirección musical de Gerardo Gandini; la iluminación de Tito Diz y la escenografía y vestuario de Cristina Moix. Los intérpretes son Any Grunwald (la mismísima de El Monitor), María Rosa Domínguez, Tessa Baldermann, Lorena Espina y Eduardo Cogorno. Los días 22, 23, 25 y 26 de este mes, en el Instituto Goethe (Av. Corrientes 319), a las 20.30 hs., con entrada libre.

También gratis, este martes 22 a las 21.30 hs., el cantautor Enrique Llopis se presenta en la Facultad de Ciencias Económicas (Córdoba 212).

El jueves 24 a las 21 hs., en la localidad de Confluencia, provincia de Neuquén, el grupo vocal *Opus Cuatro* ofrecerá su espectáculo *Veinte años después*, en el Salón YPF. Es un recital gratuito dentro del Programa Cultural en Universidades.

Reiteramos un consejo: pasar cualquier fin de semana por el *Centro Cultural Ricardo Rojas* (Corrientes 2038) para ver buen teatro, cine, muestras o video. Y si le interesa, el lunes 28 a las 20 hs. se realiza una mesa redonda dentro del ciclo *Nuevas y Viejas Vanguardias*, del *Di Tella* a los '90. El tema es *El teatro después de Bonino* y los panelistas serán Rubén Szuchmacher, Vivi Tellas, Batato Barea y Rubén de León.

Finalmente, para los chicos, todos los domingos de 16 a 18 hs. se propone en el *Museo Histórico Nacional* (Defensa 1600) un taller de investigación sobre temas que sugieren los niños y la realización de una exposición montada por ellos mismos.

Con los Programas
Deportivos la TV
Argentina Hace
Buenos Negocios

Pág. 30

El Ciudadano

Buenos Aires, 22 de noviembre de 1988

La Historia de la
Unión Obrera
Metalúrgica de
Vandor a Miguel

Págs. 26 y 27

EL auge del graffiti —nomenclatura universalmente adoptada para distinguir las escrituras en los muros— comenzó en 1968, durante el Mayo francés. Hasta entonces, estaban relegados a los baños públicos o a lugares ocultos.

En muchos casos, aún hoy, se aprovecha la secreta intimidad que brindan estos lugares para escribir estupideces u obscenidades. Pero, como contrapartida, cada tanto aparecen verdaderas joyas del pensamiento. El escritor norteamericano Norman Mailer, un estudioso del tema, aseguró, en este sentido, que "parte de la mejor prosa escrita en los Estados Unidos se halla en las paredes de los baños". Lo demostró con el siguiente ejemplo: dos de los títulos más famosos del teatro contemporáneo fueron tomados de sendas inscripciones que aparecieron en baños públicos. Recordó que Edward Albee hizo suyo un graffiti que preguntaba "¿Quién le teme a Virginia Woolf?", y que Anthony Newlay hizo lo mismo con otro que rezaba "¿Paren el mundo, me quiero bajar!".

En los sesenta y setenta las paredes de Buenos Aires rara vez expresaban otra cosa que no fuera algún reclamo inmediato de corte político o sindical. Tenían la sequedad de las consignas elaboradas en comités o unidades básicas y se reiteraban hasta el cansancio. También el fútbol —por sobre todos los deportes— se aseguraba un espacio en los muros. La mano cambió durante el último gobierno militar, cuando las pintadas callejeras eran poco frecuentes.

"Pero después de la guerra de Malvinas —señala Osvaldo Marzullo en su libro *Viví el Graffiti!*, de Editorial Galerina— las escrituras comenzaron a desbordar las paredes con un nítido motivo político y las campañas electorales de 1983 cubrieron cuanto ladrillo estuviera disponible. Una vez concluido el acto electoral, pocos se tomaron el trabajo de blanquear los muros, porque ya sea para festejar o protestar, nuevas leyendas fueron tapando las anteriores de tanto en tanto".

El regreso de la democracia —explica Marzullo— "animó a muchos a tomar el ejemplo de Nueva York y estampar en muros y paredes los ya famosos graffiti, una forma de expresión que hasta el arte plástico incorporó con agrado".

Propaganda de los pobres o nueva técnica publicitaria, como se los ha denominado, los graffiti se popularizaron en esta etapa de la vida argentina por la acción de ciertos grupos que, "parodiando las leyendas serias de los partidos políticos, llenaron de humor y sátira a la cuestión. Los Vergara, Bolo Alimenticio, Fife & Autogestión, La Yilé en el Tobogán y otros compitieron en originalidad y desenfado, y algunos de ellos, como Los Vergara, hasta llegaron al teatro y la televisión", apunta Osvaldo Marzullo.

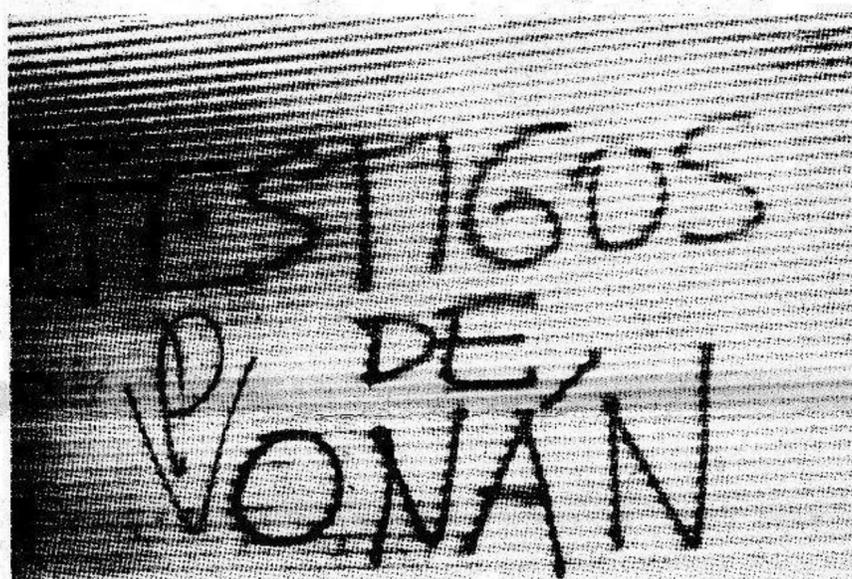
El periodista y escritor Geno Díaz —fallecido hace pocos años— se ocupó del graffiti en 1971. Entonces dijo que constituían "una actividad literaria y desinteresada. Una contribución, desde un deliberado anonimato, al mejor conocimiento

GRAFFITI

El Lenguaje que Muere y Nace Todos los Días

Escribe José Antonio Alemán

Este sistema de comunicación surgido en los baños, utiliza el aerosol o la tiza para ganar definitivamente la calle. Con mayor o menor ingenio, las leyendas tocan sin prejuicios todos los temas y duran exactamente hasta una nueva pintada



Uno de los 500 graffiti que integran el audiovisual La sexualidad en las calles de Buenos Aires

intimo de la historia contemporánea. Se practican siempre alusivamente por gente con dotes de observación periodística pero sin órganos de publicación a su alcance. Quien los escribe vive una experiencia cualquiera, cotidiana, inédita y siente una especie de compulsión en expresarla públicamente, pero sin dar la cara. Y como unos se pueden expresar plenamente hablando, otros necesitan escribir en lugares públicos el resumen de sus vivencias".

Pintadas sexuales

En los últimos años, especialmente en Buenos Aires, el sexo también tomó la forma de graffiti. En algunas pintadas sobresale el mal gusto. Pero, como dijimos anteriormente, hay de las otras, de las ingeniosas.

Dos de los integrantes del Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS), los sexólogos Adrián Helien y Mario Huguet, prepararon un audiovisual, *La sexualidad en las*

calles de Buenos Aires, que incluye 500 graffiti. "La consigna callejera con connotación sexual —explicó a *El Ciudadano* el doctor Adrián Helien— devino con el advenimiento de la democracia. Antes, no pasaban de los baños. En 1982, al salir de mi casa, en Vicente López, vi escrito en una pared una frase que decía "¿Qué linda es la masturbación!". Me llamó la atención. Tanto que desde ese momento tomé mi cámara fotográfica y empecé a registrar los graffiti que tocaron el tema sexual."

Con este trabajo, aseguraron Huguet y Helien, intentan testimoniar un momento de la ciudad de Buenos Aires. "Y al decir la ciudad —aclara Huguet—, nos referimos a su gente: a cómo piensa, cómo vive, cómo siente el tema de la sexualidad, y a la necesidad de hablar de ella".

Los graffiti recopilados por los profesionales del CETIS pueden ser agrupados de acuerdo con sus características. Están los *personales* que son los dirigidos a alguien en particular (como el que dice "Sourouille, tu política económica me produce trastornos sexuales"), los *impersonales*, que generalmente apuntan a las instituciones religiosas o militares. Estos son, sin duda, los más agresivos y la mayoría de las veces anónimos (ejemplo: "Las vírgenes que se meten de monjas no tienen cura"). Entre los de corte sexual también figuran los *ingeniosos*, los que apelan al humorismo para lanzar su propuesta, como aquel que dice que "La virginidad es una enfermedad y en esta esquina se cura".

"Hace algunos años —recuerda Helien— el interés de la juventud apuntaba más a lo político. Ahora, a la sexualidad, a la música. Los graffiti son un sistema de comunicación, y la necesidad de comunicarse, de expresarse, se refleja en ellos."

En la actualidad, es posible ver toda clase de escrituras en las paredes de Buenos Aires. Aquí, una compilación somera:

Artistas

- Pelito para la vieja (Heleno)
- Yo no me caliento más (Walt Disney)
- Vivir es al pepe (Biondi)
- Volveré y seré limones (Moria)
- Hay que sacarlo todo afuera (Charly García)
- Volveré y seré la Pantera Rosa (Rock Hudson)
- Me siento hinchada (Yuyito)
- La mujer no tiene nada que envidiarle al hombre (Pedrito Rico)

Varios

- Los libros no muerden porque nadie los agarra
- Libertad al Obelisco
- La vida es una barca (Calderón de la Joda)
- Volveré y seré sillones (Luis XV)
- Yo vengo a ofrecer mi corazón (Barnard)
- ¡Biba el paro dosente!
- Darwin gorilón

Políticos

- Martínez de Hoz, mártir de Chicago
- ¿Quién les dijo que tengo el ancho de basto? (Alsogaray)
- Vaya a lo seguro: invierta en bonos tucumanos
- Hubo un tiempo que fui hermoso... (Caputo)
- Hay que pasar el mal trago (Galtieri)
- Ando como turco en la neblina (Menem)
- Hablar bien no cuesta un carajo (Jaroslavsky)
- Volveré y seré Cangallo (Perón)

Deportistas

- Yo milito en la P-2 (María Amuchástegui)
- ¿Te firmo un autógrafo? (Veira)
- Lo mío es una cortina de humo (Menotti)
- ¡Qué olor a pata! (Tarantini)
- Donde hubo fuego, cenizas quedan (Niki Lauda)
- Yo no me chupo el dedo (Pumpido)
- Tiemblen, Fachos: Maradona es zurdo

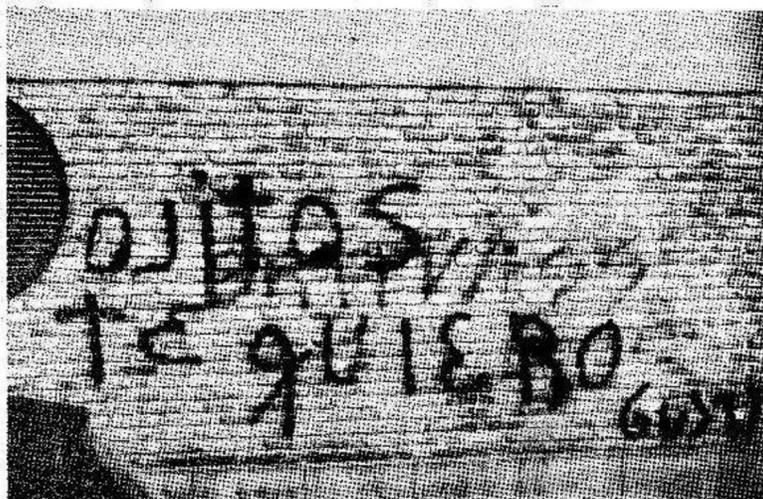
Músicos

- Salieri se la come (Mozart)
- A mí me hicieron la pera (Banana Pueyredón)
- Disco es cultura (Las Primas)
- Yo tengo un pasado negro (Michael Jackson)
- Soy una fiera (Gieco)
- Me la veo venir (José Feliciano)

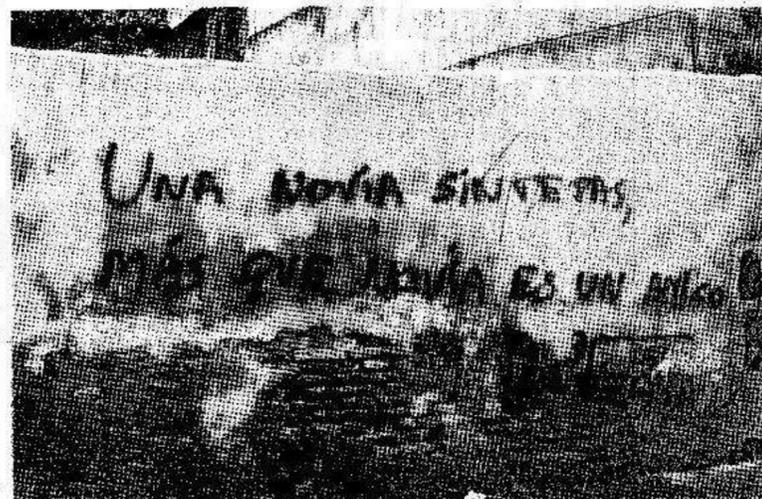
Sexuales

- Superman es virgen (Luisa Lane)
- Entre por la puerta de atrás (Paco Jamandreu)
- La novia de Einstein tiene un físico bárbaro
- Jubilación para la clase pasiva (Un gay)
- Hay que tirar el fideo (Matarazzo) □

© El Ciudadano



A partir de 1982 las leyendas sexuales se hicieron públicas



Las pintadas de los Vergara fueron las más famosas

INFORME ESPECIAL / SEGUNDA PARTE

UOM: Los Bombos de Hierro

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez

Derrocado Frondizi, durante la etapa Guido la UOM, a través de Vandor, consolidó su relación con los militares nacionalistas. Después llegarían la feroz oposición a Illia y el romance frustrado con Onganía, además del enfrentamiento con la guerrilla y el sindicalismo clasista



Vandor (tercero desde la derecha) y a su lado, en el centro, el ministro Salimei, flanqueado por Onganía

La caída de Arturo Frondizi y la ficción constitucional que encabezó José María Guido le permitieron a Augusto Timoteo Vandor anudar excelentes contactos con militares nacionalistas (los azules, según la definición cromática del enfrentamiento militar intestino de 1962 en el cual el otro bando, fóbicamente antiperonista, fue identificado como el de los colorados). Azules eran Juan Carlos Onganía, Alejandro Agustín Lanusse, Tomás Sánchez de Bustamante y Alcides López Aufranc —la flor y nata de la caballería— que después sucedería a José Alfredo Martínez de Hoz en la presidencia de *Acindar*, una vez concretado el golpe de 1976. Ministro del Interior con Guido, fue Rodolfo Martínez, quien tenía como viceministro y virtual ideólogo a un joven abogado nacionalista, columnista de *La Nación* y *El Mundo*: Mariano Grondona. Desde el ministerio, Martínez y Grondona alentaron la formación de un frente multipartidario que incluyera al peronismo para potabilizarlo ante el poder castrense, pero fracasaron. En muchos círculos de la derecha vernácula, para entonces, ya se había dejado de lado el gorgismo epidémico y brutal para evaluar una suerte de revalorización del peronismo como freno hacia la izquierda (ya habían surgido los primeros brotes de insurgencia armada, algunos utilizando la vía de la resistencia peronista).

En la Administración Guido, las 62 Organizaciones Peronistas, creadas en 1957 por oposición a los 32 Gremios Democráticos durante un frustrado congreso normalizador de la CGT organizado por el facto, redactan un programa de diez puntos en el que propusieron la nacionalización de la banca, el control estatal del comercio exterior, la expropiación de los latifundios y otras medidas de corte nacionalista y estatista. Es lo que se conocerá como *Programa de Huerta Grande*, por la localidad cordobesa donde surgió. Vandor no coincidía con ese proyecto, inspirado en buena medida por Amado Olmos (sanidad), Jorge Di Pascuale (farmacia) y otros líderes combativos. Por eso, la UOM no lo difundió. En realidad, apoyándose en el participacionismo de Ejeuterio Cardozo (carne) se modelaba su tesis de "estar contra Perón para salvar a Perón". Mientras tanto, la izquierda se nucleaba en el Movimiento de Unificación y Coordinación Sindical (MUCS) hegemonizado por el Partido Comunista, y en Tacuara, un movimiento católico hasta entonces adscripto al nacionalismo aristocratizante, se producía una escisión que más tarde sería base de Montoneros.

Disparen contra Illia

En enero de 1963, la CGT es normalizada y el sastre de mujeres José Alonso designado secretario general. El 7 de julio se realizan elecciones, con el peronismo proscripto por el gobierno que las convoca (no se le permitió tampoco utilizar la sigla Unión Popular). Triunfa la UCR del Pueblo con 2,4 millones de votos (25,2%). El 12 de octubre, Arturo Illia asume la Presidencia. Tres meses después, en enero de 1964, la CGT resuelve ejecutar un plan de lucha que además de paros generales y movilizaciones obreras, incluía en la última etapa la ocupación de fábricas con toma de rehenes (propietarios, directivos). Esta acción contó con el apoyo del Partido Comunista, la Unión Popular, la UCR Intransigente (se había quedado con ella Oscar Alende) y el nuevo partido de Arturo Frondizi, el Movimiento de Integración y Desarrollo. El Gobierno procuró amortiguar los efectos del plan. Illia ordenó que se facilitara a Alonso, jefe de la CGT, la cadena nacional para que explicara las motivaciones, algo realmente inédito. Alonso habló el 21 de mayo —sólo Radio Rivadavia y alguna otra emisora privada que objetaron párrafos de su discurso no transmitieron su mensaje— y reclamó la función social de la propiedad, la nacionalización de todas las fuentes de energía, la redistribución equitativa del producto bruto interno, la reforma agraria. En las primeras horas de esa jornada, ocho mil fábricas de Capital y Gran Buenos Aires fueron ocupadas. En los días sucesivos, y hasta el 26 de junio, la CGT organizó otros seis operativos, durante los cuales casi cuatro millones de trabajadores tuvieron bajo su control por cuarenta y ocho horas once mil establecimientos. El Presidente Illia se abstuvo de aplicar el Estado de Sitio; tampoco utilizó, como Frondizi, un Plan Conintes. Sólo recurrió al Código Penal para conjurar los excesos, es decir, dio intervención a la justicia por las ocupaciones.

Más allá de reivindicaciones siempre legítimas, era evidente que el plan de lucha —que el MUCS comunista apoyó— exhibía una motivación política: el regreso del peronismo al poder. Alonso era la cabeza visible; Vandor el cerebro gris; Perón, ya desde Madrid, el inspirador.

El avión negro

Para 1964, cuando ya se registraban nuevos brotes guerrilleros por parte de la izquierda insurgente, se organiza el llamado *Operativo Retorno* para el regreso de Perón. Son los tiempos de los chascarrillos sobre el avión negro (Roberto Cossa escribió una obra de teatro que se llamó así, *El avión negro*). A pedido del Gobierno argentino, Perón es demorado en Río de Janeiro. Pero esta es una parte de la historia. En realidad Vandor, que se presentó como un entusiasta del proyecto, no cumplió con su parte en el pacto, y desató las iras del líder justicialista. Se suponía que desde Paraguay o Uruguay, Vandor y el textil Andrés Framini, coincidentemente con el retorno, debían ingresar clandestinamente al país y preparar una huelga general "que podía llegar a ser una huelga revolucionaria para presionar de modo de hacer posible la vuelta de Perón" (Reportaje a Framini en *De Vandor a Ubaldini*, de Osvaldo Calello y Daniel Carnero, Centro Editor de América Latina, 1984). Ambos jefes sindicales en cambio fueron a Brasil, desde donde se los devolvió a España. Vandor había jugado su propio partido sencillamente porque no le interesaba el retorno de Perón. Sin embargo, esta realidad fue distorsionada. Las críticas al cacique metalúrgico —aun las del propio Perón— se morigeraron. Hasta se llegó a hablar de un presunto pacto de *El Lobo* con el Gobierno.

La ola de huelgas había sido liderada por los metalúrgicos. Vandor ya aplicaba su técnica de dos horas de paro por turno en la puerta de la fábrica, negociando previamente con las patronales el no descuento. Mientras tanto, jamás descuidaba la obtención de ventajas salariales, con lo cual disciplinaba aún más a un gremio que de por sí lo era. En 1965, el panorama respecto del enfrentamiento entre Perón y Vandor se aclara. El 14 de marzo se realizan elecciones para renovación legislativa. El peronismo no es proscripto, y triunfa como Unión Popu-

lar. Obtiene el mayor caudal de votos (2,8 millones, 37%) pero el neoperonismo o peronismo sin Perón —la apuesta de Vandor— prolifera. Se avencinan las elecciones en Mendoza, un verdadero test para la renovación de gobernadores que debería haberse producido en 1967. Perón, para enfrentar a los neo, envía a la Argentina a su mujer, María Estela Martínez (que en ese viaje conocerá a José López Rega) para unificar a todos los sectores antivandoristas y bloquear el ascenso de *El Lobo*.

Lobo, ¿está?

En los comicios de Mendoza, en abril de 1966, Perón apoya la fórmula Ernesto

Vandor apostó al peronismo sin Perón, y Alonso lo enfrentó. Montoneros los asesinó a los dos

Corvalán Nanclares - Alberto Martínez Baca (éste después gobernador en 1973, paradójicamente defenestrado por la ortodoxia enemiga del montonismo). El candidato de Vandor es Alberto Serú García, que termina tercero detrás de Corvalán Nanclares. La elección, favorecida por la división del peronismo, la gana Alfredo Gabrielli, del Partido Demócrata, al que respaldó la UCRP. Esta puja se traslada a la CGT, porque Alonso (que había sido reelecto en 1965) se inclina por el peronismo de Perón. Vandor lo defenestra y designa interinamente a Francisco Prado (Luz y Fuerza). En febrero de 1966, Alonso crea las 62 Organizaciones de Pie Junto a Perón. Ni lerdos ni perezosos, Vandor se queda con la estructura y fabrica las 62 Organizaciones Leales a Perón. Había también otras diferencias que venían de lejos, concretamente desde 1964, cuando Alonso publicó en la CGT un folleto titulado *Hacia el cambio de estructuras*, donde se exponían coincidencias con la Alianza para el Progreso de John Kennedy y se propugnaba la par-

ticipación de los sindicatos en el aparato estatal. Vandor quería lo mismo, sólo que con un esquema corporativo rígido, clásico.

Detrás de todas estas cortinas de humo, Juan Carlos Onganía se frotaba las manos, y tanto Perón como Vandor lo sabían. El general, hijo de un inmigrante italiano a quien su mujer, María Emilia Green Urien, convenció de las ventajas de la caza del zorro con lacayos, había pedido el retiro como comandante en jefe a fines de 1965. El 29 de junio de 1966, apoyado por una formidable campaña de prensa que presentó al Gobierno como inerte e inepto, derrocó a Illia.

Gritos y susurros

¿Cómo reacciona la dirigencia sindical? "Deseamos que este gobierno nos interprete y nos comprenda; tenemos ansias de colaborar" (Prado); "Se abre una nueva esperanza" (Alonso); "Nosotros estamos con el recuento nacional" (Vandor). Las 62 de Pie (Alonso) manifestaron: "Cayó un régimen de comité y se abre la perspectiva de un venturoso proceso argentino". Las 62 Leales (Vandor) reflexionaron: "En tan dramáticas circunstancias donde las fuerzas populares estaban impedidas de obtener por la vía del derecho sus ansiadas soluciones, sufriendo permanentes frustraciones y obligadas a la cruenta lucha social, el derrocamiento del gobierno por las fuerzas armadas constituía un hecho inevitable".

Paralelamente al vandorismo —pero virtualmente manejada por *El Lobo* desde la sombra— crecía la corriente participacionista. Cuando juran Onganía y sus ministros, Vandor —traje azul, corbata al tono— asiste en primera fila. No es el único. También están Alonso, el municipal Gerónimo Izzeta, el petrolero Adolfo Cavalli (luego misteriosamente asesinado, tras algunas denuncias que hizo sobre su materia en el Círculo Militar), el gastronómico Ramón Elorza y el independiente Armando March, de empleados de comercio. En la calle, algunos grupos gritan "Onganía y Perón, un solo corazón". La euforia se asentó en la designación de Jorge Salimei (de la empresa alimentaria nacional *Sasetru*) como ministro de Economía, con un programa de corte populista. Otra vez el sindicalismo de Estado alcanza el esplendor, sin diferencias en-

tre el campo gremial y el político. Vandor aprovecha para legalizar la CGT y tras una alambicada filigrana interna ratifica a su hombre, el lucifuerista Prado.

La hora del despecho

El romance termina abruptamente cuando Onganía, prisionado por sectores civiles y militares, releva a Salimei y coloca en su lugar al liberal ultraortodoxo Adalberto Krieger Vasena, en detrimento de la fracción nacionalista católica que en principio hegemonizó su Gobierno. Corría 1967. Se impone el congelamiento salarial y se prohíbe las paritarias. La CGT lanza un plan de lucha que fracasa por el enfrentamiento interno entre participacionistas y no participacionistas. Son intervenidos los sindicatos de azucareros, portuarios, ferroviarios, canillitas y periodistas. A telefónicos y metalúrgicos se les retira temporalmente la personería gremial. Sin poder de negociación, la unidad monolítica de la UOM comienza a mostrar fisuras. Su conducción ya no puede ofrecer buenos salarios y mejores condiciones de trabajo.

Las dos alas de las 62 Organizaciones se unifican. Un tercer sector, liderado por el viajante Marcos Almozny, intenta fracturar la CGT, pero es descalificado por amarillo. Diez años después de su irrupción, el vandorismo exhibe signos de erosión. La crisis económica y social se profundiza. En marzo de 1968 *El Lobo* pierde el control del congreso de la CGT que se realiza en la Unión Tranviarios Automotor. El gráfico Raymundo Ongaro es elegido secretario general. Vandor desconoce el resultado, y respaldado por el Ministerio de Trabajo, decide no abandonar el edificio de la calle Azopardo.

La nueva CGT —que nunca fue reconocida legalmente— se denomina CGT de los Argentinos (CGT-A) y se apoya en una alianza de peronistas combativos y dirigentes de izquierda. Sus consignas radicalizadas escandalizan al vandorismo —atrincherado en la CGT Azopardo— que acusa a esa fracción de "estar al servicio de intereses extraños". El 1º de mayo de 1968, el mensaje de la CGT-A menciona explícitamente a "esos dirigentes que se autocalifican de participacionistas y colaboracionistas". Añade que "durante más de un lustro, cada enemigo de la clase trabajadora, cada editorial adverso, ha sostenido que no existía en el país gente tan corrompida como algunos dirigentes sindicales. Costaba creerlo, pero era cierto. Era cierto que se realizaban en el lujo insolente de sus automóviles y en el tamaño de sus quintas de fin de semana, que aplaban fichas en los paños de los casinos y hacían cola en las ventanillas de los hipódromos (la pasión de Vandor por el turf era vox populi), que paseaban perros de raza en las exposiciones internacionales". Poco después, Perón le escribe a Ongaro: "Desde el comienzo de las actividades sindicales de la CGT que usted encabeza he venido observando un cambio radical en la conducta de las organizaciones sindicales. Es indudable que la inacción suicida caracterizó a la etapa anterior, como consecuencia de la descomposición moral de un numeroso grupo de dirigentes sindicales que, en vez de cumplir con su misión, se dedicaron a especular desdolorosamente con su cargo".

El peronismo radicalizado se entusiasma, pero la relación de fuerzas no se altera. La CGT Azopardo sigue nucleando a los grandes gremios industriales. Pero no todo es igual. El asesinato de Rosendo García en 1966 (ver *El Ciudadano*, Nº 4) había comenzado a mostrar el verdadero rostro del vandorismo, su obsesión por los negocios y el poder a cualquier precio. La crisis económica y el surgimiento de nuevos cuadros erosionaron la vieja estructura de la UOM, y la rebelión obrero-estudiantil que estalló en Córdoba el 29 de mayo de 1969 fue una advertencia. Una de las mechas que encendieron el Cordobazo fue la Ley 18.204 de la dictadura, que unificó el régimen de duración del tiempo de trabajo en todo el país. En algunas provincias, como en Córdoba, la nueva legislación suprimió ventajas adquiridas anteriormente, como el sábado inglés. Paralelamente, la UOM Córdoba estaba en conflicto con las patronales, mientras la conducción nacional virtualmente se desentendía. La CGT-A había apoyado decididamente el Cordobazo, liderado por Agustín Tosco (Luz y Fuerza) y René Salamanca (Mecánicos). La maniobra de la dictadura en Córdoba, facilitando la creación de sindicatos por empresa para doblegar el poder sindical, de-

terminaría un resurgimiento del sindicalismo clasista.

Maniobra de diversión

El Lobo comprendió que la situación se le escapaba de las manos y maniobró. En el Congreso de la UOM celebrado en Mar del Plata en mayo de 1969 se emitió una declaración que rezaba: "Los trabajadores metalúrgicos reafirmamos nuestra irrevocable posición de no asociarnos jamás a un sistema de gobierno como el que actualmente impera". Onganía tambaleaba. Vandor pretende capitalizar en provecho propio el Cordobazo. Ofrece su apoyo, su respaldo—¿su protección?—a Onganía a cambio de una serie de condicionamientos. El líder gráfico, que abrevaba en un socialcristianismo contestatario, lo rechaza. Nadie pudo ver el desenlace del enfrentamiento de estos dos estilos: un mes después, Vandor era asesinado (ver recuadro) y Ongario encarcelado, lo mismo que Tosco y Torres, que en aquel entonces gozaban de la simpatía del ala del radicalismo que después engendró el alfonsínismo.

El estallido social crecía con los enfrentamientos en las universidades y una represión salvaje que determinó múltiples asesinatos de manifestantes (el primero había sido el del estudiante Juan José Cabral, en Corrientes, el 15 de mayo). El saldo del Cordobazo, además,



El pico del enfrentamiento Perón-Vandor fueron las elecciones en Mendoza. Aquí, El Lobo con su candidato, Alberto Serú García (en el centro)

había sido de 14 muertos, 400 heridos y 2.000 presos según el conteo oficial. Vandor no se había pronunciado.

Onganía apeló al relevo de Krieger Vasena, y lo suplió por José María Dagnino Pastore, hijo de un célebre profesor de geografía, que para distender anunció paritarias para setiembre de 1969. El ERP y Montoneros ya estaban constituidos formalmente. A comienzos de 1970, el Gobierno amnistió a Ongario, Tosco, Torres

y otros dirigentes y le restituyó la personería a varios gremios intervenidos. La muerte de Vandor, mientras tanto, puso en el centro de la escena a un puñado de dirigentes que constituyeran su propia guardia de Corps: Luis Guerrero (Avellaneda, secretario adjunto); Mario Barricentis (San Martín, secretario de organización); Víctor Calabró (Vicente López, secretario de actas) y Lorenzo Mariani Miguel (Villa Lugano, tesorero). Menos Calabró, que se jubiló prudentemente después del golpe de 1976, todos ellos siguen en sus puestos. Vandor era secretario de la seccional Capital y de la conducción nacional. Para salir del paso, Guerrero se hizo cargo de la UOM nacional, y Avellino Fernández, un nostálgico del peronismo histórico a quien el propio Vandor había defenestrado en los cincuenta, de la seccional Capital. Pero este equilibrio duraría poco, porque ya emergía un nuevo caudillo: El Loro Miguel, a quien con el tiempo se motejaría como El Tordo, por su sapiencia para la trenza. Excelente alumno de Vandor—aunque demoró bastante en alcanzar el criterio totalizador de su estrategia que ahora exhibe— Miguel tenía olfato, sentido de la oportunidad, capacidad de mando. En 1970 desplazó primero a Fernández y se quedó con la seccional Capital. Desde allí empujó a Guerrero y se convirtió en secretario general de la conducción nacional. Pronto ocurría otro tanto con las 62 Organizaciones. En esas condiciones llegó al llamado Congreso de la Unidad de la CGT en 1970. Entonces, dio un paso al costado. Eludió ser el secretario general, y colocó en ese lugar a José Ignacio Rucci, un incondicional a quien Vandor había designado interventor en la seccional San Nicolás para sofrenar indisciplinas. "Soy

Sindicato de Trabajadores de Materfer). El Ejército Nacional Revolucionario, el mismo grupo que asesinó a Vandor, hace lo propio ese año con Alonso, ex secretario general de la CGT. Los noveles Montoneros habían cerrado el círculo asesinando tanto al jefe de las 62 Leales como al de las 62 De Pie.

Peronistas y radicales alumbran La Hora del Pueblo, una coalición destinada a acelerar el diálogo político. En derredor

del PC se constituye paralelamente el Encuentro Nacional de los Argentinos. La actividad insurgente sigue creciendo. El 12 de marzo de 1971 la CGT Córdoba (con un rol clave de SITRAC-SITRAM) decreta una huelga general y estalla lo que se denominará segundo Cordobazo o Vi-borazo, debido a que el entonces gobernador, el ultramontano dieciochesco José Camilo Uriburu, había identificado a la subversión con una víbora. En esa jornada hubo un muerto, 19 heridos de bala, 258 detenidos. Fue en ella que participaron Leopoldo Moreau y su mujer, María del Carmen Banzas, algo que, al recordarlo ahora, además de confundirlo con el Cordobazo original, movió a Carlos Saúl Menem a realizar algunas asociaciones libres. Tal como había ocurrido con el Cordobazo, la CGT nacional no se pronunció sobre la protesta. Rucci esquivó el bulto argumentando que no recibió a tiempo la comunicación pertinente. Once días después de ese episodio, Livingston, que había encandilado a algunos políticos, incluido a Oscar Alende, es obligado a renunciar. Asume la Presidencia de facto Alejandro Agustín Lanusse. Comienza un nuevo proceso en el que la ortodoxia metalúrgica y la insurgencia armada jugarán su rol para el retorno de Perón al poder. El ciclo culminaría cuando también Rucci (ver recuadro) es asesinado. Ese es otro capítulo. □

© El Ciudadano

Investigación: Julio Calistro



Vandor se abraza con José Alonso. Atrás (izquierda) Rosendo García, asesinado en 1966

¿Quién Mató al Lobo?

—HOLA Vandor, qué dice.

—Hola Cafierito.

—Lo ando buscando a (Miguel) Gazerza. ¿Está por ahí?

—No, aquí no.

—¿Cómo se prepara para mañana (por el congreso previsto) Vandor? Todo saldrá bien, ¿no?

—¿Usted cree, Cafierito?

Faltaban minutos para el mediodía del 30 de junio de 1969. Vandor colgó. Un griterío en su antedespacho de la sede sindical metalúrgica, que entonces funcionaba en calle Rioja 1945 (todavía no se le había agregado el La) lo sobresaltó. Salió a ver qué pasaba. Cuando abrió la puerta, recibió el primer balazo, en la ingle. Cayó para adelante y lo remataron con cinco tiros de cuarenta y cinco en la espalda. Los asesinos—en total, no más de 5 hombres jóvenes que habían copado con inusitada facilidad el local—le colocaron una bomba en la entrepierna con la intención de volarle los genitales y huyeron. Antes de que el artefacto estallara, los aterrados circunstantes alcanzaron a arrastrar el cuerpo, con lo que evitaron al menos ese objetivo psicótico. El dirigente Roque Azzolina recordaría después: "Podrían habernos matado a todos. Pero lo buscaban a él". Había allí otros hombres que no pudieron hacer nada. Entre ellos, Herminio Iglesias y Norberto Imbelloni, quien ya había sido testigo del asesinato de Rosendo García, tres años antes.

El asesinato de Vandor se lo adjudicó el llamado Ejército Nacional Revolucionario (ENR), un grupo que después se integró a Montoneros, según registran el historiógrafo británico Richard Gillespie (Montoneros: Soldados de Perón, Grijalbo, 1987) y los investigadores argentinos Claudia Hilb y Daniel Lutzky (La nueva izquierda argentina: 1960-1980, Centro Editor de América Latina, 1984) entre otros.

Aparentemente, el origen del ENR hay que rastrearlo en el Comando Descamisado, fundado hacia 1968 por Horacio Mendizabal y Norberto Habegger, que después devinieron líderes de Montoneros. Dardo Cabo, hijo de Vicente Armando Cabo, se convirtió en su jefe cuando fue excarcelado. Dardo Cabo había tenido a su cargo la custodia de María Estela Martínez cuando ella viajó a la Argentina en 1965 para oponerse al proyecto neoperonista de Augusto Vandor (el epicentro del enfrentamiento fueron las elecciones en Mendoza). Conductor del Movimiento Nueva Argentina, que abrevaba en el nacionalismo clásico con tics de la izquierda insurreccional, Cabo dirigió en setiembre de 1966 el Operativo Cóndor, que consistió en un aterrizaje imprevisto en Malvinas, en coincidencia con una visita al país del duque de Edimburgo. En esa acción participó también Alejandro Giovenco, después custodio de José Ignacio Rucci en la época en que fue asesinado, líder de la ultraderechista Concentración Nacional Universitaria (ver El Ciudadano, Nº 2) y participante activo de la masacre de Ezeiza del lado del teniente coronel Jorge Osinde.

El ENR usó a Vandor en lo que denominó Operativo Judas, según su declaración aparecida en Cristianismo y Revolución (Nº 28, abril de 1971).

Un año después, en agosto de 1970, hacía lo propio con el textil José Alonso, que había enfrentado episódicamente el proyecto neoperonista de El Lobo. Para Gillespie, el ENR "no era sino un sello de Descamisados utilizado para actos que sin duda provocarían importantes reacciones por parte del Estado y enfurecerían a los círculos obreros peronistas". Hilb y Lutzky precisan que el ENR se transforma luego en Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que en 1970 toma el pueblo de Garín, en el partido bonaerense de Escobar. Sólo más tarde, las FAR se unen a Montoneros.

Muerto Vandor, Lorenzo Miguel se convirtió en su heredero, secundado por José Rucci

un hombre de Perón", dijo al asumir este pronto dirigente cuya fama de play boy pronto creció desmesuradamente. En su custodia, además de Alejandro Giovenco (ver recuadro) Rucci sabía tener a militantes de la derecha peronista como Juan Carlos Gómez (uno de los miembros de la Concentración Nacional Universitaria que asesinó en diciembre de 1971 a la estudiante marplatense Silvia Filler) y Tomás Roberto Cardozo, que en julio de 1973 ultimó a Benito Miguel Span, secretario de prensa de la JP de San Nicolás.

La tempestad

A todo esto, también en 1970 (mayo) Montoneros secuestró y asesinó a Pedro Eugenio Aramburu. El 8 de junio cae Onganía y lo reemplaza otro general, Roberto Marcelo Levingston, teórico experto en inteligencia. Levingston intenta centrar nuevamente la política económica en torno del capital nacional, y para eso designa ministro a Aldo Ferrer (en su equipo, Juan Sourrouille). En Córdoba, creció y se consolidó la corriente clasista no peronista y se constituyeron sindicatos por empresa como SITRAC y SITRAM (Sindicato de Trabajadores de Concordia



El escenario del asesinato de Rucci, apenas producido el atentado: Los custodios fueron de palo

Disparen contra Rucci

JOSÉ Ignacio Rucci fue asesinado en la mañana del 25 de setiembre de 1973, dos días después de las elecciones que consagraron a la fórmula Perón-Perón con el 61,85% de los votos. El jefe de la CGT salió de un departamento en el que solía pasar la noche—no era su domicilio—en la avenida Avellaneda 2953, casi Nazca, en el barrio de Flores, cuando fue acerbado desde tres flancos. Algunos de los tiradores estaban ubicados en los techos. Ningún grupo insurgente reivindicó el crimen, que por lo demás, a pesar de que la causa fue reabierta dos años atrás, no fue esclarecido.

El entonces jefe de la Policía Federal, general Miguel Ángel Itigüez, le adjudicó la acción al ERP-22 de Agosto, una fracción disidente del tronco central de esa organización. Durante su mandato, como se sabe, Itigüez fue imputado de haber ordenado la libertad de Mario Eduardo Firmenich, detenido casualmente en un operativo de rutina por personal de la Comisaría 32 (Parque de los Patrios). También se mencionó a la Triple A—una deducción más bien paranoica—y hasta se pretendió involucrar al propio Juan Domingo Perón, lo que es definitivamente increíble. Sin embargo, hasta llegó a circular un chiste en ese sentido. Era así. Alguien se acercaba a Perón y le decía: "General, mataron a Rucci". La respuesta era: "¿Cómo? ¿Ya son las doce?"

También se habló de rivales sindicales, pero todas las evidencias concluyen en que el asesinato fue ejecutado por Montoneros. Por lo pronto, en las manifestaciones de esa tendencia ya era familiar el estribillo "Rucci, traidor, saludos a Vandor", que después trocó en el más explícito "Rucci, traidor, a vos te va a pasar lo mismo que a Vandor". De hecho, como represalia, al día siguiente de la muerte de Rucci la Triple A asesinó a Enrique

Grynberg, del Ateneo Evita de la JP. Montoneros, de cualquier manera, no reivindicó este asesinato, pero de alguna forma lo asumió. En su revista El Descamisado, se llamó más de una vez a Rucci traidor a la clase obrera. Después de su muerte, empero, el semanario—recuérdese que lo dirigía Dardo Cabo, hijo de Vicente Armando Cabo, un íntimo de las víctimas—habló de que era "un buen muchacho", mentó "su historia de resistencia, de cárcel", y parangonándolo con Augusto Vandor dedujo que "eran leales, eran queridos, habían llegado a los sindicatos por elecciones y representaban a la base del gremio". El montonero británico Richard Gillespie razona así: "Es probable que (los Montoneros) mataran a Rucci, aunque algunos rumores sugirieron que intentaban atribuirse de forma oportunista la fama de un acto que había sido obra de la disidente columna José Sabino Navarro. En cualquier caso, lo más importante en cuanto a las relaciones Montoneros-clase obrera es que, en general, se creyera que los Montoneros habían sido los asesinos de Rucci". Lo concreto, también, es que el asesinato de Rucci decidió a Perón a iniciar una guerra sin cuartel contra la guerrilla. En cuanto a la columna montonera que menciona Gillespie, José Sabino Navarro era un obrero de Deutz (que entonces se llamaba Deca) que en 1968 apoyó con entusiasmo a la línea de Dirk Henry Kloosterman y José Rodríguez en el Sindicato de Mecánicos (SMATA). En 1969 fue despedido, y se acusó a Kloosterman y Rodríguez de haber bendecido esa decisión. En 1973, Kloosterman fue asesinado por Montoneros. En 1972 el ministro de Trabajo, Rubén San Sebastián, había autorizado a la UOM a incorporar como afiliados a los trabajadores de Fiat Concord. Era un golpe al clasismo sindical, pero también profundizaba la puja entre la UOM y el SMATA. □

“El año pasado me asaltaron en la calle Las Heras. Eran las doce y media de la noche. ‘Viejo, largá la guita’, me dijo un tipo. Entonces le pegué un directo a la mandíbula. El hombre cayó. Pero no vi al otro que estaba en un rincón. El tipo me tiró una cuchillada, yo puse la mano y me la clavó. Mire cómo la tengo, me molesta bastante. Pero todavía puedo pegar”. El hombre que habla tiene 90 años, se llama Daniel Pericoli y fue boxeador, corredor de autos y navegante. También es, desde hace 56 años, uno de “los hombres del Luna Park”.

Ahora está sentado en un despacho de la calle Teniente General Juan Domingo Perón, en el centro de Buenos Aires. “Soy productor de seguros”, informa, mientras invita con un café. “Empecé a boxear a los 20 años, después de un viaje que hice a Europa. Me acuerdo que estaba en la confitería La Continental, de Entre Ríos y Belgrano, y por ahí aparece mi amigo Gandolfi Herrero. Y bueno, él me invitó a la terraza de su casa, donde tenía una especie de gimnasio. La hermana de Gandolfi era concertista de piano, y tiraba la bronca por el ruido que hacíamos. Pero nosotros éramos fanáticos del box”. Dice “box”, siempre. Y aclara “box amateur, yo nunca quise ser profesional”.

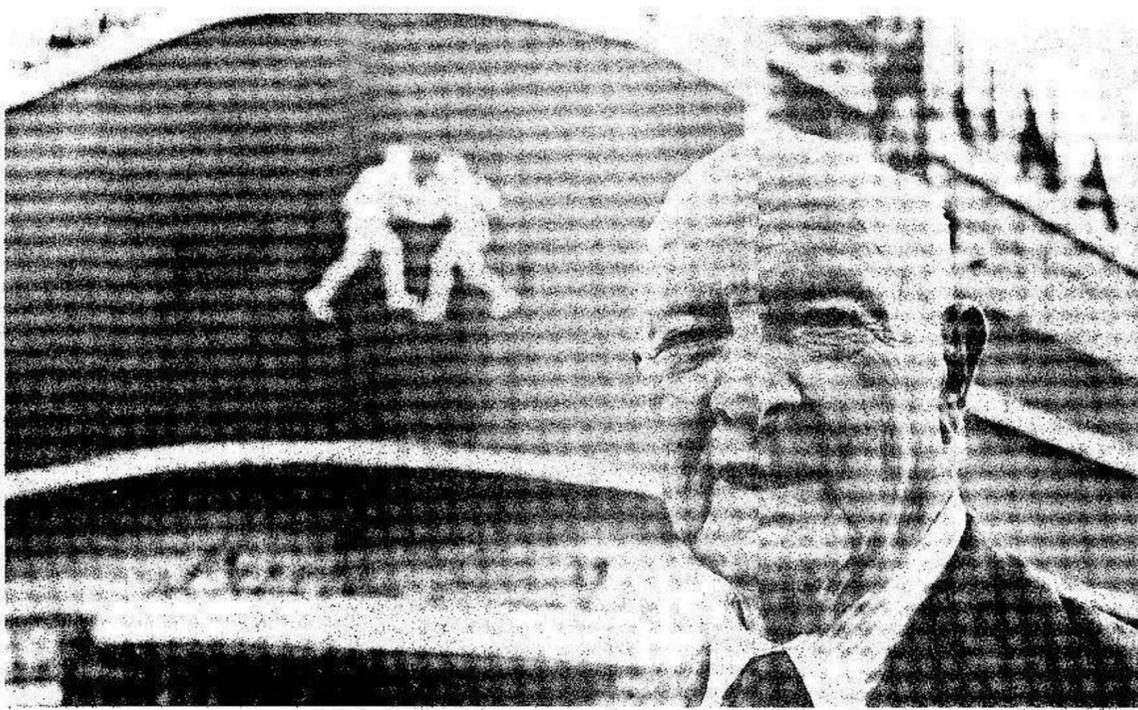
En esos tiempos (“¿qué lejanos, no?”) el boxeo estaba prohibido. Así que Pericoli y sus amigos tenían que “rebuscárselas” para eludir a la policía. “Pero la pelea con José Esperanza la hicimos en el Centro de Almaceneros, que estaba a media cuadra del Departamento de Policía. Nos llevaron detenidos”, evoca. Fue una pelea dura, “pero leal”; se había pactado a diez rounds de tres minutos. “Lo puse nocaut en el segundo”, se ufana.

Pericoli, en esos tiempos, pesaba 64 kilos. “No engordé tanto”, se jacta, y pide al redactor que toque sus músculos. “Toque, toque, aquí no hay grasa”, se enorgullece. Sirve otro café, ajusta el nudo de su corbata, atiende una llamada telefónica. Después, con infinito cuidado, despliega sobre el escritorio tres álbumes de fotografías. Allí está el joven boxeador, en Santiago de Chile, junto “al bull-dog Saravia, un chileno bravísimo”; y allí está, también, mostrando sus puños antes de una pelea con un rival que no tiene nombre. “No puedo recordar cómo se llama”, dice, y se apena. Pero casi todas las fotografías exhiben fecha, nombres, y una opinión de Pericoli. “Empecé a armar estos álbumes en 1940... o quizás un año antes”, cuenta. Están Fangio, Perón, Pascual Pérez, José María Gatica, Víctor Galíndez, Carlos Monzón, Froilán González, Benito Campos... Y los Lectoure, claro. Pepe y Tito.

Con olor a Riachuelo

A Pepe, el tío de Tito, lo conoció en la Unión Genovesa de la cortada Carabelas. “No tenía un centavo, yo le pagaba las cenas...” Pepe Lectoure era un buen boxeador, de buen estilo, muy valiente. Así, al menos, lo recuerda Pericoli. Y Pepe era amigo de Ismael Pace, cuyo padre tenía una kermese en la calle Corrientes, entre Carlos Pellegrini y Cerrito. “Al padre de Ismael le decían el tío Domingo”. La kermese se llamaba Luna Park y “estaba todo abierto; para llamar la atención habían puesto un tanque australiano en la puerta. Unos negros senegaleses se tiraban desde cinco metros y agarraban en el aire las monedas de 20 centavos que les tiraba la gente”.

Pero todo eso fue hace mucho tiempo. Ahora, en este noviembre que ya termina, Pericoli recorre con ojos apasionados esas fotografías añejas. “Aquí estoy con Perón, aquí con Ascarí, aquí con Villoretti, aquí con...” La memoria, pronto, busca el pasado. Y Pericoli habla del Babilonia, un parque de diversiones de Retiro. “Allí los fines de semana se bailaba de lo lindo. Pace y Lectoure decidieron montar un ring. Pero no fue negocio. Como estaba al aire libre, cada vez que llovía había que suspender las peleas. Así que decidieron levantar vuelo.” El vuelo los llevó a Dock Sud, donde el legendario caudillo conservador Barceló prohibía —entre otras cosas— al boxeo. “Nos consiguieron un predio justo al lado del Riachuelo. Un olor insoportable. Ahí hicimos un ring. Yo compré las sogas en un negocio de la avenida Mitre. ‘Vas a hacer una pelea con un tipo que trabaja en el frigorífico La Negra’, me dijo Pepe. ‘Me va a matar’, le dije yo. Al final, lo puse nocaut. No me puedo olvidar del olor.” No precisa la fecha de ese ring junto al Riachuelo. A veces, la memoria confunde los tiempos. A veces, hay un silencio.



Daniel Pericoli, hoy: “Del Luna no me voy”

HISTORIAS DE VIDA

El Hombre que Vio Nacer al Luna Park

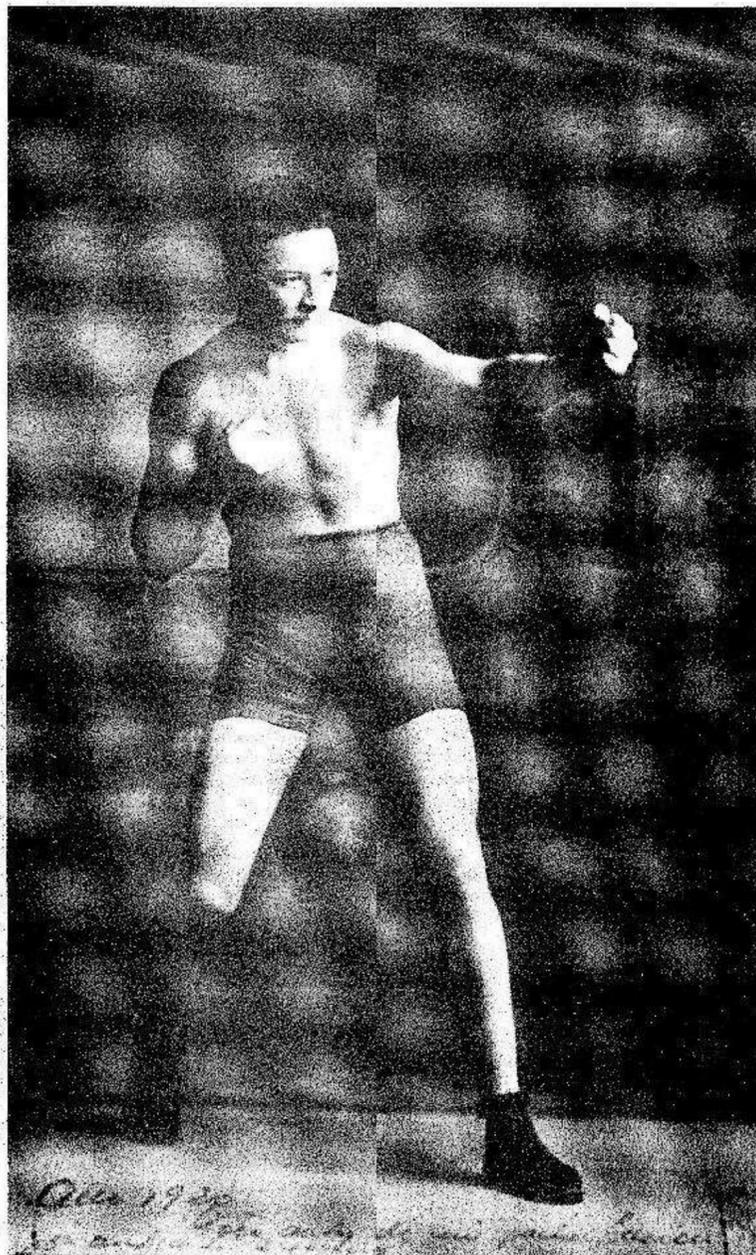
Se llama Daniel Pericoli, tiene 90 años y es la mano derecha de Tito Lectoure. A los 20 subió a un ring, cuando boxear estaba prohibido. Vio pelear a Justo Suárez, Gatica, Lausse, Locche y a todos los grandes, pero dice que el mejor fue Pascual Pérez

Las Fotos, la Pasión, la Memoria

ERGUIDO, elegante, nervioso. Viste traje, siempre. Y cambia corbatas, y luce camisas impecables, y jamás olvida lustrar sus zapatos. Vida sana, siempre. Lo dice con orgullo, con un leve dejo de jactancia. “¿Usted sabe que manejo mi Renault 18 sin necesidad de lentes?”, desliza casi al pasar. Tiene un hermano que acaba de cumplir 86 años, “pero él es un intelectual, le gustan los libros, el teatro...”

A él, en cambio, lo apasiona el deporte. El box, claro. El automovilismo. La navegación. Meterse arriba de un barco, dice, y olvidarse del mundo. “Pero ahora ya no puedo hacerlo. Ahora sólo puedo manejar el auto. Eso sí: a velocidad prudente. El otro día me fui hasta Pergamino, ida y vuelta. Sin ningún problema”. No necesita sus lentes, ya lo dijo. Trabaja varias horas por día, seguros y Luna Park. Con los seguros se ganó la vida, con el Luna Park vive, con el Luna Park “siento que soy un pibe”.

Y están los álbumes de fotografías, todas clasificadas, todas con su epígrafe, todas recordando nombres, fechas, anécdotas. “Espero que me regalen algunas de las fotos que me han sacado. Estas también tendrán su fecha, su anécdota, sus nombres”, dice. Espera vivir, por lo menos, cien años. Espera pasearse por el Luna, “al lado de Tito”, ahora sin box, “pero siempre dentro de esas cuatro paredes”. Obsesivo, casi maniático, mira y remira esas fotos. “Aquí está toda mi vida”, se entusiasma. “¿Cómo dijo que se llama su revista?”, pregunta. Después, sin transición, habla de la confitería La Continental, de Belgrano y Entre Ríos, y de sus amigos de entonces. “En esa época sí que se practicaba buen boxeo”, opina, nostálgico. “Se lo practicaba por amor al arte”. Y Daniel Pericoli esboza una sonrisa entre picara y cómplice. □



Daniel Pericoli, ayer: Pelear por amor al arte

“Hoy no estoy lúcido”, dice este hombre lucidísimo.

El Torito Suárez

“El Luna Park se inauguró en 1932. Tenía tribunas de madera. La primera pelea fue entre Cafferata y un tal Ustin, un húngaro o checoslovaco. Pero la primera pelea importante fue la de Justo Suárez y Peralta. Creo que Cafferata vive todavía.” Entonces habla de Suárez. “Era un guapo, no era un científico. ¿Sabe qué hacía en Mataderos, su barrio? Iba al frigorífico y se tomaba la sangre de los animales que recién habían degollado. Era fuerte el ‘Torito’. Pegaba y aguantaba. Pero después se fue cayendo. Se casó y otra gente andaba con su mujer... Esas cosas íntimas que suceden en la vida. Murió joven. Suárez fue el primer ídolo del box argentino. El otro fue Locche”.

Y Nicolino está con él, en una fotografía que quiere despegarse de uno de los álbumes. “En el box son pocos los que llegan, y los que llegan se hacen ricos. Pero la mayoría no lo sabe disfrutar. Locche ganó mucha plata y ahora no tiene un centavo. Dejó la familia y se juntó con una mujer que hace strip tease. Vive por Villa Lugano. Siempre le gustaron los cigarrillos y el vino.” Pero el “más grande fue Pascual Pérez”, un “científico y un pegador, era completo”. Pascualito también murió en la miseria. “El más grande”, repite. Otro grande fue Federico Thompson, dice. “El negro llegó al Luna Park con una mano atrás y otra adelante. Llegó muerto de hambre, cualquiera lo empujaba y se caía. Peleó con Gatica y perdió por nocaut. Pero después empezó a comer y demostró que era un boxeador fenomenal, extraordinario. Cuando le ganó a Jordan, que era el campeón del mundo, yo dije que el negro iba a ser el nuevo campeón. Pero en Estados Unidos, Thompson se fue con una mujer, y el día de la pelea con Kid Paret llegó debilitado. Y perdió. Siempre las mujeres...” Pericoli mueve la cabeza, y repite: “Las mujeres...”

Las mujeres también rodearon a Víctor Galíndez. “Fue el boxeador que más plata ganó en la Argentina, más que Monzón. Hasta que un día se le dio por correr, para hacer pinta con las mujeres. ‘No podés correr, te vas a hacer bolsa’, le dije. Un día agarró un cartel por Sarmiento y lo hizo polvo. Después chocó contra un camión del Correo. Un día se fue con una batata, hablando mal y pronto, se descompuso el coche, bajó con el acompañante, empezaron a caminar por la ruta y un coche lo agarró en una curva. Le sacó un brazo. Unos chicos encontraron el brazo después de dos horas y media.”

Y Ricardo González, y Alfredo Bunetta, y Ricardo Calicchio (“pocos boxeadores como él. Lástima que no pegaba; pero a cualquiera le hacía frente”), y Pedro Cobas, y Eduardo Lausse, y Alfonso Senatore, y Rafael Merentino (“me da mucha pena porque me dijeron que está de ascensorista. El mes pasado vino al Luna Park con su familia. Yo le dije al acomodador: ‘Póngalo adelante’”).

Bonavena, un chico grande

La memoria, de nuevo. Año 1914: “Yo jugaba en el potrero que estaba en Lavalle y Bouchard, donde está el Luna Park. Era un potrero inmenso”. Año 1938: “Ciclismo internacional, del bueno, también en el Luna Park. Se llenaba el estadio”. Año 1929: “Empecé a manejar aviones, aprendí con el sargento Bo, que hacía la publicidad de los cigarrillos 43; con humo escribía la propaganda en el cielo. Ibamos a Lugano, a Torcuato... Después estuve con los barcos...”. Hoy, a los 90 años, ya no tiene dudas: lo que realmente le importó en la vida fueron los barcos.

Y otra vez el video: “Bonavena era un chico grande. Un día paró un colectivo en Bouchard y Lavalle, hizo bajar a todos los pasajeros y les dijo: ‘Tienen que bajar, acabo de comprar este colectivo’. Todas esas fanfarronadas las hacía a propósito, él era su mejor agente de publicidad”. A veces, dice, tiene ganas de dejar el Luna Park. “El otro día le dije a Tito: ‘No voy a venir más’. Y él me dice: ‘Déjese de macanas, si se queda en su casa se va a enfermar’.

Y Pericoli no se va. “Ahora estoy buscando un departamento para alquilar. Desde que murió mi mujer, me siento un poco solo. Mi chico está en España y mi nieto en Francia”, dice. Su chico tiene 56 años, y su nieto, 28. “Tiene razón Tito: si me quedo en casa, me voy a enfermar.” Y levanta los puños, como para no perder la costumbre. □

Alberto González Toro

CARTA DE PARÍS

El Cartesiano Encanto de Planificar la Vida

Escribe Alicia Dujovne Ortiz

Cuando un compatriota llega al país descubre los cómodos horarios que rigen la rutina de los franceses y hace suyo un consejo: no hacer acá lo que hacía en Buenos Aires

UNA de las primeras frases que uno escucha de labios de sus compatriotas, cuando se instala en París, es: "No trates de hacer acá lo que hacías en Buenos Aires. El tiempo te rendirá menos y el cuero no te dará". ¿Maldición gitana? El recién instalado empieza naturalmente por no dar crédito y por asombrarse de los cómodos horarios franceses: oficinas que abren a las 9 de la mañana y cierran a las cinco en punto de la tarde. Y vacaciones frecuentes, minivacaciones de la Toussaint (Todos los Santos), Noël (Navidad), Pâques (Pascuas), largos weekends cada vez que la fiesta cae en viernes o, inclusive, en jueves. Como uno carga con la angustiada hiperactividad del inmigrante, las sosegadas respuestas galas lo hacen mordirse los codos de impaciencia: "Me voy mañana, vuelvo a París el miércoles pero me voy nuevamente el viernes, llámeme dentro de veinte días".

Al principio uno dice: "¿Veinte Días? ¿Y acaso puedo prever dónde estaré para esa fecha?" Pero a poco de andar, uno aprende a planificar su vida según criterios temporales diferentes y a excluir la improvisación. Nunca más llamará a un amigo a decirle que justamente para esa noche tiene en preparación un puchero bárbaro. Lo llamará agenda en mano, a proponerle un lejano puchero que en Buenos Aires le hubiera parecido de ciencia ficción pero que acá se inscribe dentro de un tempo riguroso y lentísimo. Nuestro ritmo porteño *allegro vivace* da paso al *adagio*. En ese momento puede ser que caiga en sus manos el excelente libro sobre la Argentina, de Pierre Kalfon, donde puede leerse: "Los argentinos corren mucho para no ir a ninguna parte" y, superada la bronca, puede ocurrir que comprenda el sentido de la frase. Mal que a uno le pese, acá en París mucho no corren pero eficaces son.

Argentinos en París

Para consolarse de tal comprobación, el inmigrante argentino entrará entonces en la etapa de la burla abierta y descarada. "Los parisenses siempre están dos cosas —dirá—: *crévés* o *débordés*" (reventados o desbordados de trabajo). A las once de la noche ya están mirando el reloj y exclamando "oh la la" como si fuese el alba. Café después de las tres de la tarde no te toma ninguno porque "si no, no duermo". Mucho ojo además con las corrientes de aire: el francés tiene el síndrome del *chifete* y vive poniendo burletes en las ranuras. Y sobre todo, sobre todo, el francés vive dopándose. No es raro que una escena romántica se vea súbitamente interrumpida por un enorme

alarido: "¡Dios mío, me olvidé de tomar mis oligo-elementos!", frase que el inmigrante reciente interpretará de mil maneras, todas relacionadas con la oligofrenia, hasta el momento crucial en el que él mismo se escuchará pedir en la farmacia de la esquina, con un hilo de voz: "Magnesio, por favor". Porque el proceso se ha cumplido inexorable, y ahora él también está *crévé*, también le cae mal el último cafécito de la noche, también se acuesta con las gallinas. El célebre slogan parisino *Metro, boulot, dodo* (subte, laburo, nonito), que caracteriza la vida cotidiana del francés medio, ha pasado a formar parte de su ser. Ahora, en todas sus conversaciones, el argentino afrancesado incluirá suspirando la palabra "sol" y agregará: "Me voy mañana, vuelvo en una semana pero me voy de nuevo..."

¿Qué tiene el aire de París que cansa tanto? ¿Por qué los viajeros del Metro parisense andan con la cara más verde y más caída que los del subterráneo de Buenos Aires o de Nueva York? Este no es sitio para exponer hipótesis, sino para mostrar realidades. Hace un tiempo, dos médicos franceses publicaron un libro que se volvió *best-seller* conseguida, hasta que las autoridades resolvieron prohibirlo. Se titula *300 médicaments pour se surpasser* (300 medicamentos para superarse a sí mismo). Dado que en este país casi todo se vende con receta, el libro resulta de gran utilidad porque ofrece la lista de todos los estimulantes de venta libre. Píldoras para despertarse y sacudirse, excitantes, afrodisíacos, todo lo necesario para activar a una población desvitalizada que, frente a la perspectiva del Gran Mercado europeo, no tiene más remedio que el remedio. "Los medicamentos —dice un consumidor de pastillas entrevistado por el *Nouvel Observateur*— son el carburante que me ayuda a vivir, es decir, a



trabajar para no vivir". Una frase en la que resuena el lamento del *bon vivant* que no ha olvidado las dulzuras pasadas. Si el norteamericano puede robotizarse fácilmente porque, de todo modos, mucho nunca le dio por saborear lo bueno, el francés es incapaz de renunciar a su *boeuf bourguignon* rociado con *Côtes du Rhône*. *Coup de rouge*, o sea, su buen vino tinto mezclado con *Neocadion*, *Arcaillon 200*, *Captagon*, etc., y el resultado es el *zombie* de París. Ejemplifico: cuando el porteño se dispone a tomar el subte, es una fiera en acecho lista para saltar hacia el asiento libre con los músculos tensos y los reflejos justos. Si tiene que

empujar, empuja. Pedir perdón se le hace inútil. En cambio, el parisense accederá al vagón solemnemente, como entrando a una iglesia, y permanecerá plantado junto a la puerta sin mirar si hay asiento ni pensar en los otros que vienen después. No empujará jamás. No parecerá enterarse de lo que pasa alrededor. Si lo empujan, dirá *pardon* como si la culpa fuera suya: educado, distante y en las nubes.

En cartas anteriores dije y repetí que Francia es el país de las contradicciones. Ha llegado el momento de mostrarlas, literalmente, en todo su esplendor. Un cineasta argentino me decía: "En París vivo cansado y trago vitaminas a lo loco, pero el trabajo nunca me ha lucido tanto. En Buenos Aires la gozo, en París produzco. París es para mí una gran oficina". Una oficina donde el esfuerzo (rogamos detenerse en la palabra *luce*, un sitio donde los buenos productos siempre terminan por encontrar vidriera donde exponerse. E inevitablemente los términos "lucir" y "vidriera" nos están conduciendo allí donde quería llegar: al nuevo símbolo de la ciudad. Porque París ya no es la Torre Eiffel. Ahora París es la Pirámide del Louvre.

La pirámide de la discordia

Nunca monumento alguno habrá sido más discutido que este famoso prisma transparente ubicado en el pasaje Riche-lieu e inaugurado el 14 de octubre por François Mitterrand. Los detractores decían que la forma piramidal chocaría con la elegancia de la arquitectura Louis XIV. Y que el engendro no sería francés, porque el arquitecto, Ieoh-Ming Pei, es chino-norteamericano, y porque los vidrios que la componen fueron pulidos en Inglaterra. Por su parte, los defensores, especialmente el secretario de Obras Públi-

cas, Emile Biasini, sostenían que la transparencia de la Pirámide sería absoluta y que, a través de sus vidrios (pulidos, efectivamente, en Inglaterra, por ser este el único país donde aún se practica una antigua técnica cercana a la de la óptica), el visitante no perdería la imagen del viejo Louvre sino que se enriquecería con una visión inusitada como nunca la soñó.

Fui a verla la otra noche. Es una enorme joya flanqueada por dos joyitas más, iguales y más chicas. La rodean fuentes con aguas horizontales y verticales, estas últimas como grandes árboles que agregan aun más resplandor. Todas las formas y las cifras aluden al número tres, al triángulo (cosa muy natural tratándose de Francia). La armazón metálica, construída, para mayor ligereza, según técnicas navales, sostiene 673 rombos de vidrio que ocupan una superficie exterior de 2000 metros cuadrados. Para limpiarla se ha contratado una empresa cuyos obreros son guías de montaña. Asistir al lavado de la Pirámide será un espectáculo más, un número de acrobacia que hará palidecer de envidia al Sarrasani. Pero la Pirámide es apenas la parte visible del iceberg. Por debajo se está construyendo el Gran Louvre, que será el museo más grande del mundo y que abrirá sus puertas en 1993. Podrá recibir a 5000 visitantes cada 20 minutos. El desconocido tesoro artístico que yace polvoriento en los sótanos del Louvre podrá salir a la luz. Además, habrá una librería, un restaurant *Fouquet's*, un auditorio para cine y conciertos, salas para chicos. Será un museo para vivirlo, para pasarse horas deambulando, mirando y pensando, no un sombrío corredor como ahora.

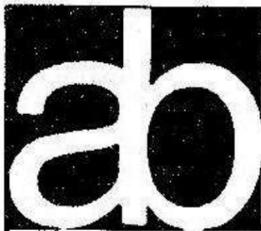
Me quedé mirando boquiabierto la joya francesa. Digo bien: francesa. Que el arquitecto sea chino, el pulido de los vidrios, británico, y lo piramidal, más bien egipcio, resulta accidental. La Pirámide, que pasará a la historia estrechamente asociada al nombre de Mitterrand, porque él la quiso y la eligió, tiene la proporción correspondiente al genio de esta ciudad, de esta civilización, de esta cultura. Es la expresión radiante de Francia. Eterna, luego más verdadera que las circunstancias caras verdes del Metro cotidiano. Viviendo en París uno se olvida demasiado pronto de que esto se llama la Ciudad Luz. La Pirámide reaviva el recuerdo. Esta forma perfecta, pura, precisa, lúcida, inteligente, esta armonía noble, ¿dónde podrían darse sino aquí? El arquitecto mismo, ese chino Pei que ha comprendido a Francia como nadie, lo ha expresado con todas sus letras: "Había que hacer renacer el Louvre volverlo a la vida, porque si el Louvre duerme, la que dormita es París".

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro



Coleccione **El Ciudadano** y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.



Baigún

Operaciones Inmobiliarias
TASACIONES EN EL DA.

* IDEAL PARA INVERSORES
Corrientes y Libertad 1 amb.
a estrenar U\$S 8.500

* IDEAL PARA PROFESIONAL
Perón y Maipú 55 m²
2 líneas Tel. al fte.
Belgrano y Rincón 300 m² TE.
Todo al Fte. Antig. Categ.

* IDEAL PARA VIVIENDA
Santa Fe y Uriburu 3 amb.
Tel. Super Lum.
French y Azcuénaga 3 amb. C/Dep.
TE. Lum. U\$S 20.000 y Fac.

CITIPLAN CASA
DE AHORRO PREVIO



Santa Fe 2125 - 821-5781 / 824-3995 / 825-8915

Creación Sofisticación Imagen



Un concepto de servicio que ya se había perdido, brindado con amor, profesionalidad. Un centenar de exquisiteces artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

LAS TEJAS

La parrilla "muy sofisticada"

Estacionamiento sin cargo
Av. Córdoba 4060

(Ni punto de comparación)

Córdoba 4083 esq. Rawson

DEPORTES

Los Impiadosos Días
de Ben Johnson

Recluido en su casa y abandonado por sus antiguos sponsors cree ahora que la gloria es también efímera

El tiempo determinará cuál será la imagen de Ben Johnson que guardará la historia: aquella flecha humana que el 24 de setiembre cruzó primero la meta de los cien metros en Seúl, con el brazo derecho y el índice apuntando al cielo, o el hombre atormentado que 48 horas después abandonó la ciudad olímpica humillado por el positivo que arrojó su control antidopaje y que le quitó la medalla dorada. Hoy, la realidad indica que todo es muy duro para quien en las pistas se había ganado el mote de *Big Ben*. Hay humillación popular, contratos multimillonarios que se esfumaron y causas que transcurren en los Tribunales. Las crónicas deportivas ya no hablan de las hazañas atléticas de Johnson ni de su récord mundial de 9 segundos 79 centésimos, quizá lo único que no pudo variar aquel anabólico llamado *Stanozolol* que apareció en su orina.

A tres meses de aquella carrera que fue considerada como la más fascinante de la historia, primero, y como el gran fiasco, después, vale reflexionar qué ocurrió con la vida de Johnson luego de que el Comité Olímpico Internacional (COI) anunciara su descalificación por dopaje. Inmediatamente fue suspendido por dos años por la Federación Internacional de Atletismo, mientras que la Asociación Canadiense le retiró todo tipo de apoyo. Eso significa que Ben no podrá cobrar el *cachet* estimado en 20.000 dólares por presentación.

Las empresas que lo habían contratado para promocionar sus productos con su imagen también lo abandonaron. La *Pro-*

rotator *Courier Ltd.*, no le renovó los 100.000 dólares que le pagaba cada diez meses; la *American Express* hizo lo mismo y otro tanto ocurrió con *Mazda*, *Toshiba* y *Shaklee*. Sólo permaneció junto a él la casa de indumentaria deportiva italiana *Diadora*.

Pero allí no terminaron las penurias del moreno más veloz de la historia del atletismo. En abril próximo la Corte de Toronto lo juzgará por cargos de asalto y tenencia de arma peligrosa. El 6 de octubre un individuo dijo ser amenazado con una pistola por un hombre que conducía un Porsche negro, cuya patente correspondía al auto de Johnson. En el interior del vehículo la policía encontró un arma de caño bloqueado que sólo dispara balas de fogueo. Además, Ben deberá enfrentar a otro tribunal que lleva a cabo una investigación por su caso de dopaje.

Antes de Seúl

Pero también vale hablar de Johnson antes de Seúl, cuando gozaba de la fama de *Big Ben*. Nació el 30 de diciembre de 1961 en Falmouth, en uno de los tantos barrios pobres jamaquinos. En su casa, su padre se dedicaba a la crianza de cerdos y dicen que Ben, pese a una discreta conformación física, ya lucía veloz para escaparle a la policía cuando cometía alguna travesura infantil. A los 15 años, cuando pesaba sólo 42 kilos y medía 1,59 metro, la familia de Ben se trasladó a Toronto, Canadá. Muy pronto, su padre volvió a Jamaica por no soportar el clima canadiense.

En 1978 se produjo su debut internacional y ya entonces había logrado superar la tartamudez que heredó al tratar de imitar a su hermano mayor. Sin embargo, conservaba una terrible timidez. Su primera aparición en el exterior fue en los Juegos de la Comunidad Británica y dos años más tarde alcanzó la final de los 100 metros de los Panamericanos Juniors, en *Sudbury*. Allí llegó sexto y el oro quedó para quien luego se transformó en su gran rival, Carl Lewis.

En 1984 consiguió medallas de bronce en los 100 metros y en la posta de 4x100 en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles; un año más tarde ganó los 100 metros de la *Copa del Mundo* en Canberra, con 10 segundos exactos, hasta que el 30 de agosto de 1987, en el *Mundial de Roma*, conmovió al mundo con una excepcional marca de 9s. 83. Era el más grande.

De allí en adelante todo el mundo deportivo habló del duelo Johnson-Lewis, que hasta Seúl tuvo varias postergaciones. Ambos estudiaban la confrontación. El 13 de mayo de este año, Ben se lesionó en Tokio y, además, se peleó con su entrenador, Charlie Francis. La reconciliación llegó poco después. Hoy, Francis está suspendido por tiempo indeterminado.

En Seúl, Lewis era el gran favorito, pero después pasó todo lo que pasó. No hace falta describirlo nuevamente. Millones de personas gozaron con aquella carrera memorable y quedaron estupefactas cuando se enteraron del dopaje de Johnson.

Diego Maradona y otros deportistas lo defendieron; muchos atletas lo condenaron; algunos —como la checoslovaca Zdena Silhava— mencionaron que en Seúl, el control antidopaje cometió varios errores.

Sus vecinos también tienen las opiniones divididas. Ellos alcanzan a verlo cuando todos los días se sube a su Porsche negro, elude la guardia periodística montada en la puerta de su mansión, y se marcha a saber uno con qué rumbo.

Dentro de esa casa que se está remodelando, en Toronto, siempre lo aguardan su madre y su hermana, quizá las únicas que lo ayudan a superar tamaña frustración. Ben les había dedicado su triunfo en Seúl y, ahora, ellas también esperan cuál será la imagen de Ben Johnson que guardará la historia. □

© El Ciudadano J.B.

MEDIOS

Con el Fútbol la TV
Hace Buen Negocio

Escribe Jorge Búsico

A pesar de que las mediciones marcan un descenso en el número de televidentes, los programas deportivos y el fútbol en primer lugar, siguen atando a los argentinos al televisor

RATING

Programa	Día	Hora	Canal	Rating
Teve Tenis	Martes	0.30-2.00	13	0.5
El deporte y el hombre	Jueves	21-22	ATC	0.5
Fútbol Italiano	Sábado	9.9-30	11	0.5
Squash rackets	Sábado	10.30-11	13	0.4
Campeones	Sábado	11-12	13	0.2
Record Sports	Sábado	14-15	ATC	3.0
Automovilismo	Domingo	11-13	ATC	4.8
Polémica en el fútbol	Domingo	11-12	11	2.4
Alto handicap	Domingo	11-12	13	0.4
Fútbol Senior	Domingo	12-13	9	4.3
Sport Show	Domingo	12-13	13	0.8
El deporte es así	Domingo	12-13	11	2.9
Deporte en acción	Domingo	13-14	ATC	6.8
Coche a la vista	Domingo	20-21	ATC	1.2
Fútbol de primera	Domingo	21-23.15	ATC	9.5
Fútbol italiano	Domingo	23.15-23.30	ATC	1.4
Todo golf	Domingo	23.30-0.30	ATC	-0.05
Campeones	Domingo	24-1	13	0.4

Nota: Esto es la medición que realizó Mercados & Tendencias en la semana del 22 al 28 de octubre. No está incluido Fútbol de Primera (lunes, de 23 a 24), que se comenzó a emitir luego de esa fecha.

copiando una idea del fútbol americano, se lanzó a emitir los domingos por la noche un compacto con los momentos más interesantes de los partidos que se jugaban por la tarde. Así nació *Fútbol de Primera*, que actualmente es el programa líder del rating deportivo y alcanzó en octubre el nada despreciable promedio de 9 puntos, de acuerdo a las mediciones de *Mercados & Tendencias* e *IPSA*.

La televisión del fútbol ha sido un negocio para todos. ATC alcanzó un rating que antes no lograba con otros programas; *Torneos y Competencias* comercializa las imágenes en Europa y Asia y la Asociación del Fútbol Argentino recibe 250.000 dólares por temporada por ceder los derechos.

Pero no sólo *Fútbol de Primera* es un éxito en las pantallas argentinas. Las competencias de automovilismo (domingos a la mañana, por ATC) tienen un promedio de 4.5 de rating, que se eleva a 10 cuando se transmiten las carreras de Fórmula Uno. Asimismo, *Deporte en acción* (domingos al mediodía, también por ATC) suele alcanzar 8 puntos.

El resto de los programas deportivos (en total son 19) tiene poca audiencia, aunque ocurre todo lo contrario cuando se televisan en directo grandes acontecimientos. Por ejemplo, la emisión de la final de la *Copa Libertadores de América* entre Nacional de Montevideo y Newell's de Rosario, por el Canal 9, alcanzó un rating de 19.3, lo que equivale a 1.427.700 personas.

Las interferencias

Pese a que el panorama se presenta alentador —así ocurre en el resto de los países—, las empresas de mediciones sostienen que los espectáculos deportivos televisados dejaron de ser un éxito desde la década de los 70 y en los canales afirman que el rating marca un paulatino descenso. Y allí es donde tienen que ver bastantes desaguisados que vale la pena citar.

Por ejemplo, tres canales estatales —ATC, 13 y 11— emiten el domingo al mediodía —entre las 12 y 14— otros tantos programas que ofrecen prácticamente las mismas imágenes. *Sport Show*, *El deporte es así* y *Deporte en acción* son, salvo algunos matices, casi lo mismo.

También se ahuyenta al público cuando no se le dice la verdad. Por ejemplo, este año los canales 9 y 2 anunciaron que iban a seguir a Gabriela Sabatini durante toda la temporada, hecho que nunca se concretó; el 9 también señaló que estaría presente en toda la *Copa Libertadores*, y apenas televisó dos encuentros; ATC colocó en pantalla, hasta horas antes de que se jugara, avisos sobre la final olímpica entre Sabatini y Steffi Graf, partido que fue finalmente emitido por el 11; algo similar, aunque fue solucionado con algo más de anterioridad, sucedió con estos dos canales y la emisión de los test entre Los Pumas y Francia.

Pero el peor papelón de la TV argentina se produjo en los Juegos Olímpicos de Seúl. Salvo quienes poseían *Cable Visión*, que tomó las emisiones de Brasil y Estados Unidos, nadie pudo ver en directo lo que pasaba en el mayor espectáculo que ofrece el deporte.

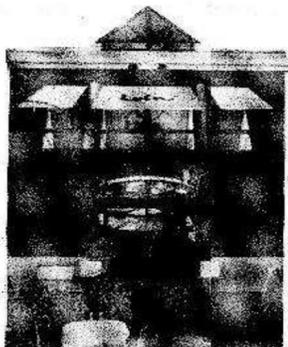
Se argumentaron problemas económicos, porque los auspiciantes no querían aportar dinero para una transmisión que iba por la madrugada. Sin embargo, ni siquiera se utilizaron los servicios de una hora que enviaba la OTI.

Un directivo de un canal estatal le decía a *El Ciudadano*: "Tan errados no estábamos, ¿por qué no averiguan lo que perdió la televisión norteamericana?". Es cierto, la cadena NBC debió devolverle a sus avisadores 65 millones de dólares por no alcanzar los 21.2 puntos de rating que había garantizado. Pero también hay que apuntar que los norteamericanos se volcaron a sus deportes favoritos —fútbol americano y béisbol— que fueron transmitidos simultáneamente por las otras cadenas.

El 18 de noviembre de 1951 se realizó la primera televisión en directo de un espectáculo deportivo —River y San Lorenzo, en el viejo Gasómetro— y todo estaba listo para un gran negocio. Sin embargo, los datos apuntados antes, el robo de casi todo el material de archivo que se produjo durante el régimen militar y la falta de enviados especiales y la poca seriedad y la repetición de quienes se plantan frente a las cámaras (se confunden los ganadores de una carrera, se cometen gruesos errores en la información, se brindan más saludos que datos, se menciona mal a los protagonistas) fueron arruinando un vínculo que hoy intenta consolidarse sólo a través de las cifras.

© El Ciudadano

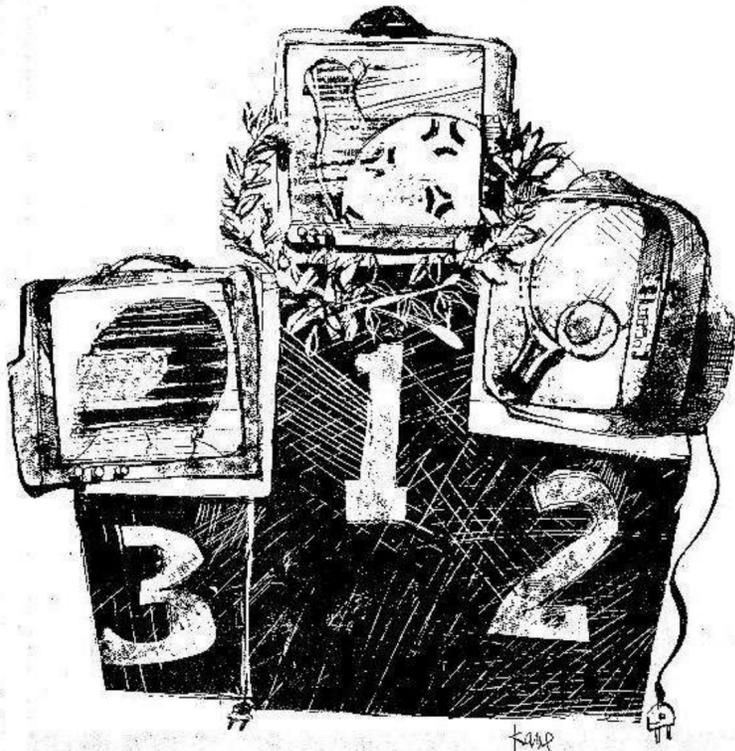
Todo lo que
un buen restaurant
debe tener



Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y,
por encima de todo,
un gran lugar.
Almuerzos al sol,
Noches con luz
de velas y comidas
hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

Guido y Junín - Recoleta
Reserva
804-3410 y 802-3023



LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

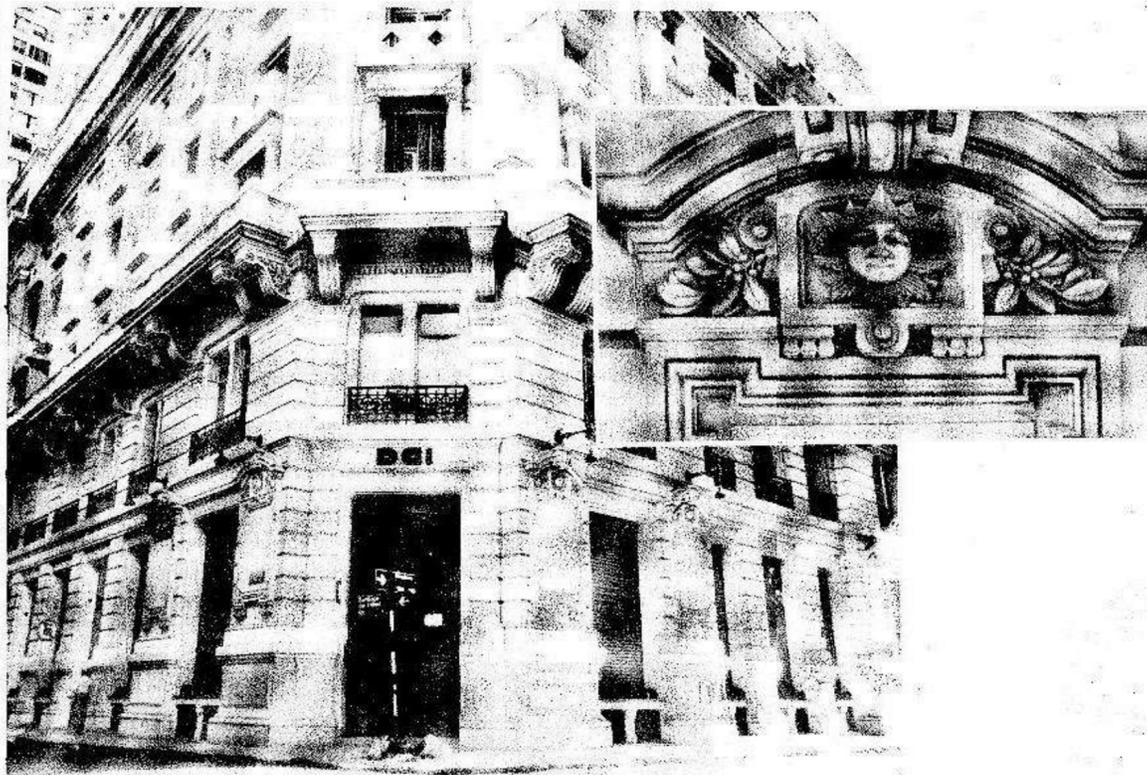
Misteriosos Soles Habitan Buenos Aires

HAY un sol que asoma por el este, como corresponde, cuando muy temprano salgo de mi casa rumbo a Canal 13. Y hay otro sol que me saluda, mofletudo y benévolo, con una ancha sonrisa que le ilumina la carota, esculpido sobre el marco símil piedra de las carteleras del edificio del ex hotel *Majestic*, hoy una dependencia de la Dirección General Impositiva, en Avenida de Mayo y Santiago del Estero. Desde el colectivo 39 veo a los dos soles, el de fuego y el de material, intercambiar zalemas a eso de las seis y pico de la mañana.

LA DGI no le debe de caer simpática a nadie, así que prefiero hablar del sol del *Majestic*. Esta última denominación, además, le sienta. Viene de antiguo la identificación del sol con la realeza, la majestad; y por ello, con el león, del que es custodio astral. En los balcones de los palacios de la plaza *Vendôme*, en París, la clave de las rejas de hierro forjado es una cabeza de Apolo que emerge de un estallido de rayos solares, todo dorado al mercurio. Se me dio por comparar, la otra mañana, al sol francés de la famosa plaza con el criollo. Y me quedo con éste. No por nacionalista (creo serlo moderadamente y en medida saludable) sino porque el de Avenida de Mayo y Santiago del Estero es un gordito simpático, con una expresión tan bonachona y una mirada tan pícara que uno hasta se olvida de imaginar qué andar tramando la Impositiva detrás de esos muros inquietantes.

DURANTE los seis años de escuela primaria, sin embargo, el sol del escudo argentino se me volvió una pesadilla. Había que dibujar y colorear el escudo, en el cuaderno, por lo menos dos veces al año, para el 25 de mayo y el 9 de julio. Aunque tenía cierta habilidad para el dibujo, la dependencia del modelo me inhibía hasta la parálisis (no sería yo el único, con seguridad). Las exigencias de las maestras —los maestros fueron, después, algo más amplios— llegaban a la mímica: las ramas de laurel, por ejemplo, debían incluir unos pequeños frutos rojos y redondos, intercalados entre las hojas verdes según un misterioso orden simé-

trico cuyas leyes se me escapaban, inexorablemente. Jamás pude acertar con las proporciones; esas bayas, o bellotas, o lo que fueren, siempre adquirían, en mis empeñosos garabatos, una tendencia sospechosa a manzanas, o a tomates. Ignoro por qué.



trico cuyas leyes se me escapaban, inexorablemente. Jamás pude acertar con las proporciones; esas bayas, o bellotas, o lo que fueren, siempre adquirían, en mis empeñosos garabatos, una tendencia sospechosa a manzanas, o a tomates. Ignoro por qué.

TRAS lidiar muchos años con el óvalo del escudo, descubrí que un cepillo del juego de *toilette* de mi madre, me proporcionaba la forma casi perfecta. Tal

vez un poco alargado, pero resultaba un óvalo reconocible; y completar el perimetro en donde se incrustaba el mango, no era problema para quien, al cabo de la facna, se topaba con el sol. Ahí te quería ver. También ignora la razón del estrabismo que aquejaba a mis soles. Juro que me empeñaba en dirigir la mirada de ambos ojos hacia una misma dirección, sin éxito. Pero resulta que también hay, en nuestra insignia, una nariz. Y unas cejas. Y unos rayos, no rígidos, como suelen los chicos

representar los del sol, sino flameantes, oscilantes, una rubia pelambre despeinada por un viento que sopla de abajo. El modelo oficial del escudo propone la igual altura de esas llamas filosas. ¿Necesitaré aclarar que los soles por mí dibujados, eran precursores de los más denodados punks de estos años?

UN buen día, miré del revés el pedestal de la estatua de Sarmiento por Rodin, en Palermo. Me asombré. El escu-

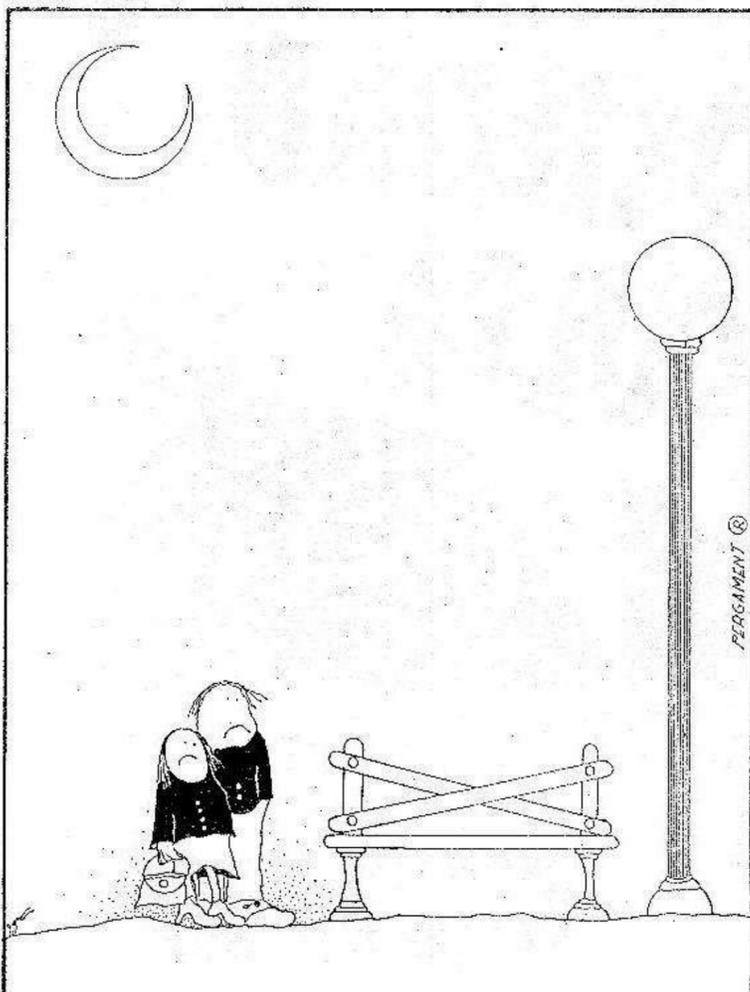
do argentino está allí, tratado (dicen que de mano de Bourdelle, entonces ayudante de Rodin) con la libertad de un gran artista. Y me sentí reivindicado.

APENAS algo más sobre el sol. Era también una marca de té (nadie vea aquí una intención de publicidad: no sé explicarlo de otra manera). Venía en cajas de lata negra, con figuras de *geishas* ocupadas en la ceremonia de servir y saborear la infusión. También en mi casa paterna (sería mejor, materna) la preparación del té era una ceremonia que me fascinaba. En especial el paso previo a la sagrada hora del té, que consistía en mezclar las hojas contenidas en la lata negra y con *geishas* doradas, con las de un gran paquete en cuyas caras anterior y posterior aparecía un elefante. Así se llamaba esta variedad de té, procedente de la India y la China —me aclaraban— y envasada por un tal John O'Hall. Para que no cupiese duda en el flanco de los elefantes estampados en el paquete se leía, en letras gigantescas, el sello "O'H". La envoltura del té Elefante era de papel metálico, gris por fuera. Por dentro... Intentaré describir una textura y un color que para mí, en aquellos años (hablo de 1928, de 1930), representaban lo poco que sabía pero que ya me fascinaba de las tierras lejanas. El material era lustroso, crocante y tornasolado, tan pronto verde, tan pronto azul, tan pronto malva, o turquesa, según la luz. Me parecía estar en la cueva de Aladino, o a orillas de un estanque (muchos años después, las ninfas de Monet me devolverían la misma sensación); o cobijado por el pabellón espléndido de la cola del pavo real cuando hace la ronda.

LA majestuosa floración de plumas del pavo real en todo su esplendor es también una imagen solar, una aurcola encendida como la que hoy muestra la computadora al procesar las fotografías del Sol. El simpático, modesto icono porteño de la Impositiva, con su cara de payaso a la que dan ganas de pintarle de colorado los cachetes, viene de ilustre linaje y cuenta con parientes importantes. Y es capaz de engendrar, él solo, una mitología. □

© El Ciudadano

Pergament



Somerset Maughan Reivindicado

VALÉRY desdenaba la novela porque, decía, ¿cómo puedo seguir leyendo un texto que comienza: "La marquesa salió a las cinco"? Estoy seguro de que si escribo "La marquesa salió a las cinco y no volvió más", atrapo al lector y lo obligo a seguir leyendo. A Valéry, también.

PAUL Sheldon, protagonista de la angustiosa novela de Stephen King *Misery* (¿cómo no pensar que King le hace una broma a su colega Sidney Sheldon, fabricante de insostenibles best-sellers?), resuelve paliar las amarguras y el tedio de su ingrata situación —no revelaré cuál— leyendo, resignadamente, los únicos libros que encuentra a mano, veinte volúmenes de Somerset Maughan. Sheldon (¿King?) está convencido de que Maughan es un escritor de tercera o cuarta categoría. A medida que lee, cambia de opinión. Con justicia. El estilo de S.M. puede resultar anticuado, y su ritmo corresponder al tiempo en que había tiempo para leer como se debe, con calma y saboreando el relato. Pero es un portentoso creador (él se consideraba tan sólo modesto fotógrafo) de caracteres y situaciones, un diestro manipulador de la intriga y un maestro del desenlace que, como lo exigían Poe, Henry James y Borges, es casi siempre inesperado. No es Maughan, como los nombrados, un poeta, y creo que allí reside parte de su exilio crítico, aun en vida; no da a sus criaturas, por ejemplo, la inquietud religiosa que caracterizaría a su seguidor más notorio, Graham Greene, ni aborda la grandeza. La única vez que se interna



en hinchazones metafísicas, en El filo de la navaja, fracasa en lo que es su don más precioso (y el don más precioso de cualquier escritor): el poder de evocación, la capacidad de hacer creíble, visible, tangible su relato. Pero cuando reconoce sus límites (la mayor prueba de sabiduría), el talento desborda. Sospecho que el éxito económico de sus libros y la repercusión dada por el cine a muchas de sus narraciones (*Lluvia*, *La carta*), contribuyeron a crearle fama de mal escritor. Me conmueve el homenaje que le rinde King, a primera vista ubicado en las antipodas del estilo y el mundo (léase mundanidad) de S.M.

QUIENES afirman que "la realidad supera a la ficción", jamás saben explicarnos en qué. La llamada realidad es un caos contradictorio de informaciones confusas, mezcladas, pegajosas, a

menudo ininteligibles. La ficción intenta poner un poco de orden, por lo menos, en semejante tumulto. Aísla un fragmento del tejido inextricable, lo magnifica, lo analiza, postula una hipótesis (o, Dios nos ampare, una teoría). Tal vez hasta llega a revelar algo sobre nosotros mismos. De ahí la semejanza —la identidad, a menudo— entre ficción y periodismo. Pero suelen ocurrir accidentes extraordinarios, coincidencias alucinantes. Las otras noches, al azar del control remoto de la televisión, me quedé mirando un escena de una serie policial con acción en Las Vegas. Me fascinó la admirable fealdad del lugar: un rond point con una gran fuente en el centro, rodeado por una columnata con estatuas intercaladas. Lo soporté, divertido, un minuto o dos, y salté a otro canal, en el otro extremo de la banda, que acababa de transmitir la pelea de Martillo Roldán y cuyo enviado se despedía de Las Vegas con una retórica alarmante. La cámara erraba por esa ciudad —o lo que fuere— fantástica, y en el momento en que pasé de canal, reproducía exactamente el mismo lugar donde yo había dejado (jamás sabré qué pasó) a los delincuentes y al FBI en plena, vertiginosa persecución. En resumen: cambié de canal pero no de escenario. Las dos imágenes, de orígenes distintos y, sin duda, tomadas en años diferentes, se superpusieron, se continuaron en tiempo y espacio sin que yo advirtiese otra fisura que la dispar calidad de la fotografía. Pude asomarme, por un instante, al futuro, cuando la técnica y las exploraciones espaciales trastornarán la plácida rutina terrestre. □

E.S.

El Ciudadano

Buenos Aires, 22 de noviembre de 1988
(Integra la edición del Nº 5)

PARA TERMINAR CON LAS DESMENTIDAS



El Reportaje a Juan Pablo Unamuno

Versión completa, tomada de la cinta magnetofónica, de la entrevista al dirigente del Peronismo Revolucionario (ex Montoneros), que el doctor Carlos Menem pretende negar, tachándola de "mentira burda y de mala fe", entre otros calificativos. Así, se sabrá quién dice la verdad: si el acusado, *El Ciudadano*, o el acusador, el Sr. Menem

EN dos oportunidades, la semana pasada, el candidato justicialista Carlos Menem pretendió desmentir a *El Ciudadano* acerca de las declaraciones que formulara a este periódico el señor Juan Pablo Unamuno, dirigente del "Peronismo Revolucionario" (ex Montoneros).

En su conferencia de prensa del lunes 14, en Ezeiza, apenas llegado de Europa, el doctor Menem dijo: "El compañero Unamuno ya se ha expresado claramente sobre este tema. Hubo una mala información o una información de mala fe de un periódico, que no quiero nombrarlo, pero todo el mundo lo conoce, de tendencia oficialista, de una posible promesa que yo le habría hecho a Unamuno de un indulto para Firmenich. En ningún momento hemos hablado de este tema [...] lo que yo pedí es que se haga un sumario y, de ser cierto lo que ha expresado Unamuno, y bueno, una sanción disciplinaria. Pero como no es cierto, [...] como él ha explicado claramente que en ningún momento se ha expresado de esta forma, entonces no tiene sentido llevar a cabo una tarea de esta naturaleza. Por otra parte, no estaría de más hacer una investigación para desmascarar a quienes, en vez de informar, desinforman al pueblo argentino".

El día siguiente, durante su intervención en el programa televisivo Tiempo Nuevo (Canal 2), habló de "una equivocada o malintencionada versión de un periódico radical, lo vamos a nombrar, *El Ciudadano*

no". Y añadió: "Es una mentira burda y de mala fe. En ningún momento yo hablé de amnistías o de indultos. Simplemente mis expresiones han sido negativas a estos dos aspectos, por lo menos hasta el día de la fecha. No sé qué va a ocurrir de aquí hasta el diez de diciembre del año que viene, pero ni a este chico Unamuno yo le prometí el indulto para Firmenich, ni a nadie le prometí amnistías [...]".

Como *El Ciudadano* no utiliza "mala información", ni "información de mala fe", ni "mentira" alguna; como sus redactores no "desinforman al pueblo argentino", ha decidido publicar la totalidad del reportaje al Sr. Unamuno, del que sólo ofreciera unos extractos en su Nº 2, del 1º de noviembre (pág. 6), reiterándolos, ante una ambigua desmentida del propio interesado, en el Nº 4, del 15 de noviembre (pág. 11). Se transcribe aquí la desgrabación completa del reportaje—hecho el 27 de octubre, en la confitería Casablanca, de avenida Rivadavia y Riobamba—, tomada de la cinta magnetofónica, aun con las repeticiones y defectos de ilación de la charla original.

Que los lectores decidan, entonces, si la "mala información", si la "información de mala fe", si la "mentira burda y de mala fe", si la "desinformación", corresponden a *El Ciudadano* o al Sr. Menem. Que decidan, en suma, quién dice la verdad.

Primero punto: explicame cómo se puede entender, o cómo puede entender la ciudadanía, o la ciudadanía que está fuera del peronismo, esta alianza del Peronismo Revolucionario con Carlos Menem, años atrás casi inexplicable.

Sr. Unamuno —Bueno; yo creo que la explicación, aunque parezca para algunos sectores una adhesión asombrosa por parte del Peronismo Revolucionario, en realidad tiene una lógica bastante inexorable, ya que en los últimos años el Peronismo Revolucionario, sobre todo a partir del '83, ha definido una estrategia que es una estrategia vinculada a nuestra inserción definitiva en los marcos de la legalidad y de la transición democrática.

Es así que de esta manera se explica nuestra aparición como corriente interna con la sigla Peronismo Revolucionario, con la integración de lo que es la expresión de los montoneros dentro de esa corriente interna del peronismo revolucionario. Esa corriente interna que hoy existe en veinte distritos del país, tiene distintos niveles de inserción en distintos poderes institucionales del Partido Justicialista.

Hemos participado en distintas internas a lo largo de estos tres años. Hemos contribuido al proceso de transformación, al proceso de renovación interna que ha tenido el peronismo. Hemos estado al lado de todas las huelgas generales y de toda la lucha social que ha planteado la Confederación General del Trabajo, no solamente como Peronismo Revolucionario sino también a través de nuestras expresiones en los frentes de masa, fundamentalmente a través de la juventud, en lo que fue las Juventudes Políticas, el movimiento de Juventudes Políticas, la juventud junto a la C.G.T., etcétera. Es decir que con todos estos ejemplos participamos en las internas de Capital. Tenemos consejeros metropolitanos en el mismo distrito de Capital. Tenemos congresales nacionales, congresales provinciales en la provincia de Buenos Aires.

Con esto te quiero ilustrar que nuestra participación dentro de los marcos del peronismo ha sido permanente, consecuente y lógica durante todos estos años, así como nuestro respeto a los marcos de la transición democrática.

En este sentido, cuando se planteó ya sobre fines del año pasado y principios de este año la alternativa interna del peronismo, una vez reordenado, logrado el objetivo de la unidad, después de un peronismo disperso, con peligro de atomización como era el peronismo de hace un año y medio atrás, después del triunfo del 6 de setiembre [de 1987] se comienza a plantear; en primer lugar, se logró el objetivo de la unidad en el peronismo como objetivo primario; y en segundo lugar, se comenzó a dar la discusión ideológica y política por quién conducía esa unidad. Y es ahí donde aparece la interna por vía del voto directo y de distrito único, donde comienzan a perfilarse dos candidaturas: la candidatura del compañero Cafiero, la candidatura del compañero Menem.

Nuestra decisión de apoyatura a la candidatura del compañero Menem tiene que ver también con

esta consecuencia que ha tenido el Peronismo Revolucionario durante todos estos años. Nosotros encontramos en el compañero Menem el compañero que mejor encarnaba la síntesis de la realidad movimientista, de la realidad federal de las provincias más postergadas y castigadas por la economía del Plan Austral, en aquel momento, por la economía alfonsínista, porque expresaba una realidad que recuperaba y comenzaba a plantear en la sociedad argentina y en el seno del peronismo el revisionismo histórico de lo que ha pasado en los últimos años, reivindicando—inclusive— en muchos de sus discursos, el protagonismo de lo que fue la gloriosa generación de la década del '70.

Por estas razones, por ser entonces la síntesis del federalismo, la síntesis del movimientismo; por reivindicar el pasado inmediato y por incorporarlo en un hecho que sí es inédito (incorporar una corriente interna que durante muchos años fue marginada, fue segregada, fue en algunos casos tratada inclusive más allá de nuestra vocación, de impulsarla a la ilegalidad), Menem recupera este espacio histórico: lo integra a través de nuestra conducta, inclusive, de plantear el respeto a la transición democrática, de nuestro discurso por la pacificación nacional y, además, porque nuestra práctica junto a los intereses de la clase trabajadora hizo que Menem también expresase en la interna frente a Cafiero, más concretamente, los intereses de la columna vertebral a través de la participación, la adhesión del movimiento obrero organizado a través de las 62 Organizaciones y de la Mesa Sindical Menem Presidente.

—Redondeame la pregunta; si no te la voy a tener que cortar yo. Es preferible que me la redondees bien. Vos empezaste, vos mismo, cuando contestaste dijiste, puede asombrar o a pesar de que asombré. ¿Por qué dijiste asombrar o por qué puede asombrar?

Sr. Unamuno —Puede asombrar porque, bueno; estaba íntimamente relacionada a las características de tu pregunta.

Llama la atención que el peronismo revolucionario adhiera a la candidatura de Menem, yo creo que es al revés. Creo que por todo lo que te vine diciendo anteriormente, no puede llamar a asombrar a ninguno; al contrario. Es la consecuencia lógica de una práctica, de una política que se ha ratificado a través de la adhesión al compañero Menem.

Por todo esto nosotros durante prácticamente cuatro años hemos levantado las banderas movimientistas. Frente a la partidocratación, hemos levantado las banderas movimientistas. Frente a la alvearización del peronismo o a los proyectos alvearizantes dentro del peronismo, de relegar al movimiento obrero a un segundo plano, nosotros hemos planteado la participación plena, efectiva e histórica del movimiento obrero en la conducción del peronismo.

Las banderas federales son las banderas que estaban más acabadamente expresadas por el compañero Menem; y por otra parte, la incorporación de un pedazo de historia como es la historia del peronismo revolucionario, de la

juventud peronista de la década del 70 o del peronismo montonero, que de esta manera se incorpora definitivamente como una corriente interna en el seno del movimiento, y en este caso, en la apoyatura del compañero Menem.

Es así que nosotros, digo, para concretarte: nosotros nos incorporamos sobre ya principios de este año. Fuimos uno de los primeros sectores políticos o corrientes nacionales que se incorporaron a la campaña Menem Presidente y se incorporaron en ese momento en formación Mesa Nacional, Mesa Menem Presidente. Participamos durante toda la campaña interna, activando desde todo punto de vista y contribuyendo al triunfo del compañero Menem el 9 de julio [de 1988].

—Ahora, hablás de la década del 70. ¿Son conciliables las posiciones del PR en este momento junto con Menem y, por ejemplo, gente que estuvo cercana a López Rega en la década del 70 también, y que estuvo en el polo exactamente opuesto al de ustedes? Te hablo de Rousselot, por ejemplo. No iba a poner el nombre...

Sr. Unamuno —Yo creo que son conciliables las posiciones. En primer lugar, rescato que el peronismo es un movimiento amplio, que siempre ha sido un movimiento heterogéneo, pluralista, con diversidad de sectores. Que es cierto, como vos señalabas, durante la década del 70, debido a una serie de errores cometidos dentro del mismo peronismo, dentro del mismo campo popular y a la provocación del enemigo, también, obviamente, alimentando esos errores y esos enfrentamientos, muchos de los sectores que tuvimos un rol protagónico durante aquella época caímos en enfrentamientos secundarios o fuimos tentados a caer en enfrentamientos secundarios, en términos violentos, concretamente.

Nosotros creemos que hemos recorrido un largo camino en el cual hemos hecho una autocritica pública; una autocritica en la práctica —por todo lo que dije anteriormente— que hoy nos permite, a partir de esa autocritica, volver a reconstituir los marcos de unidad del movimiento, defendiendo cada uno sus individualidades, sus características, su propia personalidad, dentro del marco del peronismo. Porque nosotros no bajamos ninguna bandera: al contrario. Seguimos planteando el tema de la revolución inconclusa. Pero creemos que tenemos que cerrar definitivamente las heridas del pasado, porque son heridas sobre enfrentamientos artificiales o, en todo caso, enfrentamientos secundarios.

A partir de la autocritica en primer lugar, en el peronismo, que nosotros hemos hecho y de otros sectores que también se han hecho la autocritica, hoy podemos decir que podemos trabajar unidos con casi todos los sectores que en la década pasada estábamos enfrentados. Y esto habla bien a las claras de la madurez que tiene hoy el peronismo para terminar definitivamente con el marcatismo; para terminar definitivamente con la persecución ideológica dentro del mismo seno del

movimiento.

Por eso que hoy el peronismo, a partir de la conciliación de estos sectores, es mucho más garantía de la paz de lo que muchos puedan pensar o de lo que muchos puedan creer. La heterogeneidad y la conciliación a partir de la autocritica entre estos sectores, hoy garantiza que el peronismo sea una prenda de paz para la sociedad argentina.

—No hace mucho, hace poco, me decía un dirigente peronista, medio irónicamente, que todavía hoy había gente que acusaba de peronista a alguien —o algunos gorilas u oligarcas— cuando querían acusar a alguien y decirle "boludo" o "pelotudo", le decían peronista, es un peronista. Eso hace un mes me olió cuando Menem trata de responderle a Alfonsín y lo trata de defensor de los montoneros; que fue más o menos en estos términos. ¿Cómo cae esto en el P.R. y qué interpretación le puede dar a esto?

Sr. Unamuno —No, yo creo que... En primer lugar, creo que Menem... No tengo en estos momentos la declaración exacta y los cables sobre el cual se produjo en aquel momento el debate. Menem hace una defensa... En primer lugar, para ser lógicos, digamos, en el razonamiento o en las expresiones públicas de Menem. Menem, en primer lugar, nos ha reconocido como corriente interna; nos ha reconocido como uno de los sectores protagónicos dentro de su campaña. Ha reivindicado a figuras históricas del peronismo revolucionario como el compañero Cepernic. Lo ha hecho públicamente en casi todos sus discursos de campaña. Ha reivindicado lo que... de alguna manera ha legitimado como en su momento lo hizo Perón, a lo que significó una respuesta violenta frente a la opresión, frente a la proscripción y frente a los 17 años de persecución del peronismo, que fue la aparición de montoneros allá por la década del 70.

Menem explica ese fenómeno histórico. Por supuesto que los radicales siguen tratando de buscar enfrentamientos dentro del peronismo, cuando nosotros ya hemos dado muestras de que estamos dispuestos a plantear, a través de nuestra autocritica, la reconciliación, y a no ofrecer ningún flanco, ningún flanco sobre el cual se cuele ninguna política de provocación. Entonces, Menem nos reivindica a todos los integrantes del Peronismo Revolucionario como peronistas. Lo ha hecho públicamente; lo hemos hecho públicamente a través de solicitadas cuando lanzamos nuestra incorporación con el compañero Duhalde; ha salido en todos los medios de prensa.

Y en definitiva lo que Menem dice vinculado al tema de Alfonsín —para precisar claramente lo que él señala—, es que aquí nadie se llamo a engaño. El sentido último de sus palabras es que aquí todos, inclusive el señor Alfonsín, de alguna manera estuvieron comprometidos en la década pasada con los enfrentamientos que hubo en la década pasada. En la década pasada, en el nivel de enfrentamiento que hubo, en el nivel de antagonismo que hubo, en las heridas del pasado, el señor Alfonsín y el radicalismo no pueden



Menem nos ha reconocido como corriente interna y ha reivindicado a figuras históricas del Peronismo Revolucionario como el compañero Cepernic. Nos ha legitimado como en su momento lo hizo Perón

hacerse los giles porque han sido partícipes activos, también, de esa guerra civil cubierta o encubierta. El señor Alfonsín ha sido abogado de dirigentes guerrilleros...

—...Repetí si no significa un juicio peyorativo.

Sr. Unamuno —...Esto de ninguna manera significa un juicio peyorativo. Sin ir más lejos, basta con leer el Diario de Sesiones. Resulta que cuando se produjeron los sucesos del 9 de setiembre [del corriente año], el ex ministro del Interior, Tróccoli, sale a fustigar al peronismo diciendo que esto era una especie de *remake* de los hechos de Ezeiza. Lo que no dice el señor Tróccoli es que siendo él jefe de la bancada radical durante aquella época, fue uno de los más, uno de los voces —por ser jefe de la bancada radical— cuando se vota la ley de amnistía y hace una exaltación y una defensa de los en esos momentos llamados combatientes.

Cuando se plantea el tema de la amnistía, uno de los que precisamente exalta la lucha de una generación, es el señor Tróccoli desde la bancada radical. Esto está registrado en los diarios de sesiones. Basta con verlo ahí.

Y esto no implica ningún juicio descalificatorio contra... Al contrario. Lo que creo es que aquí, en esta historia argentina, nadie orina agua bendita. Entonces, nadie puede ponerse a juzgar al peronismo desde una supuesta e inmaculada conducta, cuando el señor Tróccoli, el señor Alfonsín, el señor Balbín, todos han sido protagonistas en más, en menos, pasiva o activamente, de los hechos y enfrentamientos que se vivieron en el pasado.

Inclusive, inclusive, inclusive, el radicalismo mucha mayor responsabilidad fue en gran medida también cómplice, aliado —en alguna medida— con funcionarios durante la dictadura militar.

Pero más allá de estas cosas, creemos que ahora ha llegado el momento de, en lugar de enrostrarnos estos enfrentamientos con bastardos intereses electorales, lo que tenemos que ponernos a plantear es cómo cerramos las heridas del pasado; cómo cicatrizamos esas heridas; cómo hacemos que Menem, es decir, que el peronismo en su conjunto, termine de cerrar la transición democrática que, lamentablemente, el señor Alfonsín y el gobierno radical no terminó.

Es decir: en ninguno de los temas centrales de la transición democrática inaugurada en el 83, con todo el poder político en sus manos, fue incapaz ni de resolver definitivamente el tema militar; ni de resolver definitivamente el tema económico; ni de resolver definitivamente el pacto social y el pacto institucional, que prefigura la posibilidad de la reforma constitucional en serio; una reforma constitucional que prefigure un nuevo pacto federal, un nuevo pacto constituyente y un nuevo pacto social. Ninguno de estos temas fue cerrado por el alfonsinismo por su vocación a la retórica, a la superficialidad y a la oratoria barata.

—Entonces, pero, bueno... Volviendo a lo que dijo Menem. A partir de lo que dijiste, ¿se tiene que leer que compartís la declaración de Menem?

Sr. Unamuno —Yo comparto las declaraciones de Menem en el marco de lo que te digo, de lo que yo creo... Te vuelvo a repetir: no conozco el texto definitivo de las declaraciones en ese momento. Lo que Menem, este... Si lo que rescato es el espíritu de decir, bueno aquí nadie está libre de tirar, lo que creo que señala el compañero Menem; además lo ha hecho permanentemente y lo dice permanentemente, es que aquí nadie está libre de tirar la primera piedra. Y es cierto. Menem hoy, dentro de Menem hoy, está incorporado definitivamente a la vida política —y este es el gran mérito de Menem— un sector que durante muchos años fue proscripido; un sector que de una práctica que en algunos momentos pudo haber tenido desviaciones y errores, como nos hemos hecho la autocritica en el 75, pero que se ha incorporado con una vocación democrática a la corriente interna del peronismo...

Y es cierto que hoy ese sector que es el Peronismo Revolucionario en donde se encuentran los montoneros, hoy está y forma parte de la alianza ganadora el 9 de julio [de 1988] y de la campaña electoral, conjuntamente con todo el resto del peronismo, para el 89.

—Vos decías que Menem reivindicó determinados nombres dentro del P.R., ¿no? Por ejemplo, el caso de Jorge Cepernic...

Sr. Unamuno —Jorge Cepernic o el caso del compañero Bidegain, en la provincia de Buenos Aires, que fue gobernador de la provincia de Buenos Aires.

—El caso de Mario Firmenich, que es el conductor. En ningún momento se le escuchó hablar a Menem de Mario Firmenich o de respaldar la figura del conductor del PR, que es Mario Firmenich,

cuando Mario Firmenich, desde solicitadas, hace lo contrario en relación con Menem.

Sr. Unamuno —Bueno, nosotros hemos tenido varias y permanentes conversaciones con Menem donde nosotros hemos apoyado públicamente, como te dije... Cuando decimos que el PR apoya la candidatura de Menem y que Menem acepta la apoyatura del PR, estoy diciendo que la conducción máxima del PR... No es una conducción legal por un lado e ilegal por el otro. Hoy esa conducción es la conducción de Mario Eduardo Firmenich, de Roberto Cirilo Perúa, de Fernando Vaca Narvaja, de don Oscar Bidegain y de todos los demás compañeros que integramos la Mesa Nacional, que estamos en el país por razones de no sufrir la persecución. Al reconocernos, al aceptarnos con nuestras limitaciones, con nuestra persecución, de alguna manera Menem también está planteando el reconocimiento a las figuras máximas del Peronismo Revolucionario, más allá de que pueda o no hacer la exaltación o la defensa personal de algunos de los integrantes de esa conducción.

—Ahora, digamos: al decir todo esto hay un tema que no podemos eludir y que sería casi infantil eludir, me parece. Y es el tema de que Mario Firmenich está preso y que, de asumir Carlos Menem el año próximo, seguiría preso. Esto se hizo... ¿Hubo algún tipo de conversaciones con Menem en relación con este tema?

Sr. Unamuno —Mirá, nosotros, uno de los objetivos centrales que tenemos, que planteamos permanentemente en esta alianza —porque creemos que es una cuestión estratégica para nosotros y para el país en su conjunto—, no es una cuestión mezquina desde una fuerza que solamente quiere la libertad de su jefe preso y el retorno de sus jefes perseguidos. Es que, en primer lugar, creemos y uno de los elementos centrales por los cuales nos inclinamos por la candidatura de Menem es porque el compañero Menem, como el menemismo, se ha comprometido a la resolución inmediata de la situación de nuestros compañeros en el 89. Por dos razones: en primer lugar, por la reivindicación de una historia, como te digo anteriormente, por la reivindicación de esta corriente, por la reivindicación de lo que significa el espacio montonero y, porque además, está claro para todos, para todos los peronistas —inclusive para nosotros— que en el 89, con el triunfo del compañero Menem, no puede haber un solo preso y un solo perseguido peronista más. Esto ha sido planteado así, en estos mismos términos, y reconocido por el mismo compañero Menem. Así que nosotros creemos que, bueno, vamos a seguir luchando por la instrumentación concreta de cómo se resuelve este tema con el triunfo peronista en el 89. Creemos que una de las formas de resolución de este tema es el tema del indulto [presidencial] para los compañeros sobre los cuales hoy recae una condena o un proceso...

—Y esto se lo plantearon concretamente a Menem?

Sr. Unamuno —Así es, sí, sí.

—¿Y cuál fue la respuesta de él?
¿O el compromiso de él?

Sr. Unamuno —Bueno, el compañero Menem se ha, como te dije, se ha comprometido a resolver el tema en forma inmediata en el 89. Nosotros le hemos acercado; estamos discutiendo las formas y las herramientas. Vuelvo a repetir: nosotros, desde nuestro punto de vista, lo que planteamos son dos ejes: uno, que es el tema del indulto para la resolución inmediata del tema de los compañeros; y otro, que es el tema que ya es más estratégico y que tiene que ver más con el tema de la pacificación nacional, y que es un elemento que es un beneficio para el gobierno peronista del 89, que es el tema de la autocritica y la reconciliación.

Nosotros planteamos un modelo de autocritica y de reconciliación que permita que todos los sectores que en alguna medida —todos los sectores nacionales, obviamente—... que de alguna medida en el pasado estuvimos enfrentados, a partir de una autocritica, a partir de asumir nuestro pasado y nuestros errores, nos planteemos cerrar, cicatrizar definitivamente las heridas, para pactar el presente y proyectar el futuro.

—¿Esto incluye a las juntas militares?

Sr. Unamuno —Esto, inclusive, perdón, esto, inclusive, es un mecanismo... El tema del indulto es un mecanismo del Poder Ejecutivo; una atribución del Poder Ejecutivo. Este otro mecanismo sería ya más un mecanismo que haría más a una atribución del Poder Legislativo. Es decir, esto tendría que ser, obviamente, un tema a debatir en las futuras Cámaras en el 89.

Bueno, esto sería, más o menos, el marco global. Sobre el cual... nosotros, en primer lugar no planteamos el tema de la —para que quede claro, digamos, la cosa, el fantasma que anda rondando por ahí—; no planteamos el tema de la amnistía porque creemos que aquí no puede haber ningún sector que salga vencedor ni que se erija —digamos— en el tributario de un rédito, sacando el mayor rédito político de una futura ley de amnistía.

Nosotros creemos que aquí lo que sí hace falta es que todos los sectores nacionales —sí es que el peronismo quiere terminar con esta transición democrática y cerrar definitivamente las heridas—, es que a partir de la autocritica planteen entonces sí, claramente, la fórmula de pactar el presente y el futuro.

—Esta ley de pacificación nacional, ¿incluye, según la óptica del PR, a Videla, Camps, a Massera? ¿Debe incluir?

Sr. Unamuno —No. Nosotros no nos planteamos ningún tipo de nombres en el tema de... Nosotros lo que planteamos es que a partir del —vuelvo a repetirme— es que a partir del reconocimiento de los errores cometidos en el pasado, de haber sido en alguna medida... De que en primer lugar, el juicio político sobre las juntas militares es un juicio político que creo que es inapelable; es ilevan-

table para el conjunto del pueblo argentino.

Para que quede en claro, digamos, cuál es nuestra posición sobre el tema. Sobre las juntas militares que durante los años del proceso dirigieron una de las mayores políticas represivas contra el pueblo argentino para sustentar una de las políticas económicas más perversas —que fue la política de Martínez de Hoz—, creo que sobre, políticamente, sobre las juntas militares recae un juicio histórico que es ilevantable. Entonces...

—¿Y el juicio judicial, concretamente? ¿La causa judicial?

Sr. Unamuno —Bueno: la causa judicial, no tengo... La causa judicial tendrá que seguir los trámites judiciales ordinarios. Lo que queremos nosotros es que, inclusive aquellos que hayan cometido delitos económicos o vinculados... Lo que planteamos nosotros por lo cual se excluiría a los responsables más —digamos— directos o más conflictivos de la junta y algunos otros que no son de las juntas militares —algunos escalones más bajos— es que aquellos que participaron en hechos o en delitos aberrantes, como secuestro de niños o determinadas violaciones a...

Primero, aquellos que tengan corresponsabilidad en delitos económicos no les sería, desde nuestro punto de vista, no tendrían que ser desde nuestro punto de vista acogidos por esta ley de autocritica y reconciliación, así como tampoco aquellos que son responsables, que fueron responsables de gran parte del genocidio que ha sufrido la Argentina, sino aquellos que... Nosotros creemos que aquellos... que... Esto lo que significa políticamente es que creemos que las Fuerzas Armadas tienen que integrarse en un nuevo modelo de país. Hay que terminar definitivamente de decir, bueno qué rol queremos para las Fuerzas Armadas y con qué Fuerzas Armadas nosotros queremos trabajar.

Muy bien; a partir de la autocritica nosotros rescatamos la institución Fuerzas Armadas por encima de la condición que ha tenido... siniestra que pudo haber tenido durante la dictadura militar.

En este sentido, entonces, nosotros —vuelvo a repetirme—, esta ley de autocritica y reconciliación, nosotros la planteamos en términos para que se debata en el conjunto de la sociedad argentina. Inclusive, no queremos que esto se plantee, inclusive, así como te lo estoy diciendo. Es un aporte que nosotros hacemos desde nuestro punto de vista y, además, por ser uno de los sectores que participó en ese enfrentamiento en forma directa.

—Vamos a la teoría de los dos demonios. ¿Por qué el indulto sí para Firmenich, y no para Videla?

Sr. Unamuno —En primer lugar porque...

—No, ¿por qué indulto para Firmenich y ley de pacificación nacional, supuestamente, para Videla?

Sr. Unamuno —No; yo no dije ley de pacificación para Videla, dije quiénes, desde nuestro punto de vista, quedarían excluidos de esta ley de pacificación. Porque



En el 89, con el triunfo del compañero Menem no puede haber un solo preso y un solo perseguido peronista más. El compañero Menem se ha comprometido a la resolución inmediata de la situación de nuestros compañeros en 1989

hay un juicio político que recae sobre las juntas militares que han tenido la responsabilidad durante la dictadura...

—¿Y creés que no hay un juicio político sobre Firmenich?

Sr. Unamuno —Yo creo que hay un juicio político también sobre Firmenich; pero el problema central es que Firmenich reconquista su, digamos, nivel político, su nivel de participación política con el triunfo peronista. El que gana en el 89 es el peronismo y Firmenich va a formar parte de ese triunfo peronista porque ha sido reconocido, aceptado y legitimado por el conjunto del seno del movimiento peronista. Sabemos que, obviamente, esto todavía no es así en términos generales en el conjunto del movimiento. Pero creemos que se están rompiendo cada vez más las barreras que resisten a que el peronismo revolucionario y a que el compañero Firmenich hoy ocupe el lugar que tiene que ocupar dentro del seno del movimiento.

—Eso es peligroso... Yo me estoy olvidando del reportaje... Esto es peligroso porque sería una forma de legitimar el triunfo de los vencedores, digamos. Porque entonces con ese criterio en el 90, en el 89 gana el peronismo y le correspondería una libertad de Mario Firmenich; y en el 90 podría haber un golpe de Estado, y le correspondería una amnistía a Videla, Massera y Agosti, por ejemplo.

Sr. Unamuno —No, no, no. Entre las cosas que estamos planteando, por eso digo es más estratégico que una cuestión electoral, si se gana, si se pierde o... Acá lo que estamos planteando es, básicamente, que aquí hubo sectores en primer lugar, hubo una sociedad que en su conjunto fue parte de enfrentamientos sucesivos durante muchos años; quien ha tomado su mayor grado de virulencia o de enfrentamiento durante la

década pasada —durante fines del gobierno peronista y bueno, obviamente, durante toda la dictadura militar— que hoy el triunfo peronista del 89 tiene que terminar de cerrar la transición democrática y tiene que terminar con los temas pendientes de esa transición democrática. Uno de esos temas pendientes es el tema de cicatrizar definitivamente las heridas de los sectores que de alguna manera tuvieron mayor nivel de enfrentamiento en esa guerra civil cubierta o encubierta.

En primer lugar, creo que el peronismo en su conjunto tiene el derecho hoy a reivindicar y asumir su historia, porque en su conjunto el peronismo, en su práctica de conjunto está haciéndose la autocritica. El peronismo, en su práctica de conjunto se ha hecho la autocritica. Por eso que el pueblo lo respaldó el 6 de setiembre [de 1988], por eso que el pueblo lo va a volver a respaldar masivamente el 14 de mayo de 1989. Entonces, ¿qué significa esto? significa esto que, esto que... los sectores que protagonizaron ese enfrentamiento tienen como en el conjunto de las fuerzas políticas...

En primer lugar, el peronismo... En primer lugar, la reinsertión definitiva de este espacio entre el peronismo y, en segundo lugar, que el peronismo con nuestra participación, sea garantía de paz para plantear el cierre de las heridas con otros sectores de la sociedad, que incluyen a las fuerzas armadas pero también incluyen a los políticos radicales que, como te digo, han sido cómplices, le han dado ministros a la dictadura militar.

—Escuchame una cosa. Vos me decías del compromiso este de Menem de que bajo su gobierno no iba a haber ningún peronista preso. ¿Esto se tiene que entender, también, [como] que López Rega va a ser liberado también por ser peronista? Y no me digas que no es peronista.

Sr. Unamuno —No, no, no. Está bien; López Rega puede ser peronista. Lo que yo te digo, López Rega hoy no expresa, dentro del peronismo... No tiene ninguna cantidad política hoy en el peronismo. López Rega creo que es un tema que hoy está definitivamente cancelado en el peronismo; es decir, no expresa ninguna vigencia política; no expresa ninguna corriente interna, no expresa... Es un hombre que políticamente no expresa nada hoy dentro del peronismo. Entonces...

—Esto me vas a decir que no; pero para determinados sectores Firmenich tampoco representa mucho.

Sr. Unamuno —Bueno; es posible que así lo crean pero...

—Muchísimos...

Sr. Unamuno —Es posible que sea así. Yo estoy seguro que muchos sectores del peronismo creen que Firmenich no expresa mucho. Yo creo que, nosotros, humildemente, no pretendemos ser uno de los factores decisivos en la interna peronista. Es más: no lo somos. Te mentaría si te dijese que lo somos. Quedan algunos bastiones de resistencia y de, como te dije, de que todavía le es más difícil asumir el discurso, es-

te discurso de la paz y de la reconciliación, así como hubo mucha resistencia también el 9 de julio [de 1988] al triunfo de Menem. No casualmente hubo una resistencia casi mayoritaria en casi toda la dirigencia política del peronismo al triunfo de Menem en el 89 [sic]. ¿Por qué? Porque dentro del proyecto de Menem estábamos nosotros, estaba el C. de O. —[Comando de Organización], estaba el movimiento obrero. Entonces, de alguna manera, todos esos sectores expresaban, para un peronismo prolijo, para un peronismo de saco y corbata, para un peronismo aceptable, expresaban el peronismo maldito, el peronismo que había que marginar, el peronismo que había que dejar de lado, el peronismo... Yo creo que el triunfo de Menem demostró que el pueblo peronista, que el pueblo peronista, está de alguna manera comenzando a desandar ese camino de la marginación de estos sectores. Al contrario, ha puesto sobre el tapete el protagonismo. Obviamente, nosotros no vamos a empezar a competir hoy con estos sectores donde creemos que el movimiento obrero es la columna vertebral; pero vamos a acompañar este proceso. Y somos un sector humilde dentro del peronismo; chiquito, si querés, todavía, dentro del peronismo, pero con un gran bagaje de historia, con un pedazo de historia de prácticamente... ¿Cuántos años hay desde el 70 hasta la fecha?

—Dieciocho.

Sr. Unamuno —...con prácticamente dieciocho años de experiencia política, de experiencia política; con un grado de historia que hoy es insoslayable dentro del peronismo. Y la prueba está en los temas, digamos, la vigencia que aún sigue teniendo para propios y extraños, para aliados y enemigos; la vigencia y presencia que hoy tiene el Peronismo Revolucionario. Seremos muy minúsculos dentro del peronismo; pero damos bastante que hablar [risas] y se precupan bastante por nosotros. Así es que, de alguna manera, alguna incidencia y algún grado de cuestionamiento todavía hacia algunos sectores seguimos teniendo. Me preocuparía el día que no nos den bola. Entonces, más allá de la marginación, del silencio, de la proserpción, de la prohibición, creo que nosotros hacemos ingentes esfuerzos, en primer lugar, para no caer en la provocación de la marginación. Porque obviamente lo que quieren es que el Peronismo Revolucionario vuelva a cometer los errores que cometió en el pasado...

—¿Quiénes quieren?

Sr. Unamuno —En primer lugar, la política de los dos demonios, que instrumenta el radicalismo, que es la política del avestruz, de no hacerse cargo de su cuota de responsabilidad en lo que ha pasado en los últimos veinte años en el país, desde los bombardeos del 55 hasta los ministros que le dieron a Videla... punto uno. Punto dos, tratar de asimilar en el mismo paraguas a aquellos que han luchado contra una dictadura militar, más allá de los errores cometidos en el legítimo derecho del ejercicio del derecho

constitucional de resistencia a la opresión, con los que de alguna manera han sido responsables del genocidio en la Argentina. Y en tercer lugar, como todo político que mete la cabeza como el avestruz en el piso, siempre deja algo afuera, ¿no? Entonces, esto es un poco lo que le pasó al radicalismo.

—Ahora, decime una cosa... Ustedes hablan de una vuelta al orden legal, de un respeto por el orden legal permanentemente. Eso es lo primero que dicen cuando hablan de insertarse de vuelta en el sistema. La libertad de Firmenich y todo esto que estamos planteando ¿no sería un poco olvidarse del Poder Judicial en la Argentina? Hay una causa pendiente, hay varias causas pendientes. ¿Qué rol pasaría a jugar la Justicia en todo esto?

Sr. Unamuno —Bueno; obviamente que el Poder Judicial, nosotros... El compañero Firmenich está preso y nosotros... obviamente, no es una cosa deseada que el compañero Firmenich esté preso. Pero es una consecuencia, en todo caso no deseada, de una política correcta, que es la política de la legalidad, de la aceptación... No sé si te queda claro. Es decir, nosotros creemos que la prisión del compañero Firmenich es, en todo caso, una consecuencia no deseada de una política correcta, que es la política de la legalidad, la política de dar la cara, la política de asumir la historia, la política de alguna manera está reflejada en el alegato de Firmenich frente a la Cámara de San Martín, o al Juzgado de San Martín... Nosotros creemos que obviamente esto no significa aceptar los marcos actuales de algunos de los pilares del sistema. Esto no significa que nosotros renunciemos a transformar esta democracia y a dotarla de un contenido de participación con una Justicia, que realmente, como decía el compañero Firmenich en su alegato, habrá Justicia definitivamente o se hará justicia, como dicen los escritos judiciales, cuando haya Justicia social en la Argentina... Si no la Justicia sigue siendo la justicia que beneficia y que se logra dejando en libertad a los ladrones de guante blanco y metiendo presos a los ladrones de gallinas. Entonces, mientras no haya justicia social en la Argentina, la justicia en la Argentina y en cualquier lugar del mundo se transformará en un instrumento, en un instrumento, que en definitiva no opera sobre aquellos sectores que, como te dije, son los ladrones de guante blanco: los responsables de la contracción de la deuda externa, los responsables, realmente los responsables ideológicos de los golpes militares en la Argentina. Más allá de una camarilla militar, quienes han sido responsables históricos de los golpes en la Argentina, que son claramente identificables —tienen nombre y apellido—, son los Martínez de Hoz: son los grupos oligárquicos; es el cinco por ciento de la población que nosotros los hemos señalado, son los grupos que nosotros los venimos señalando permanentemente como el enemigo principal, responsable ideológico de...

Nosotros sabemos que en el 89

vamos a tener que convivir, inclusive, con esta transición que por ser transición, por este cambio social que se está dando, tiene los condimentos de un sistema que se derrumba y de un sistema que comienza a reemplazarlos, pero dentro de los marcos que ha elegido el pueblo argentino, que son los marcos de la participación popular: es decir el voto, la huelga, las elecciones internas, todas las formas de participación y aun otras que tenemos que inventar para recrear esta democracia que todavía es bastante —convengamos— insuficiente para dar respuestas a los problemas concretos de la gente, a los problemas reales y concretos.

—Vuelvo a la relación con Menem. Digamos, ¿cuál es la relación? ¿Hay un contacto fluido con Menem? ¿Quiénes son los interlocutores ante Menem? ¿Hubo una reunión de Menem con Bidegain en Europa en el último viaje que hizo Menem a Europa?

Sr. Unamuno —Sí, bueno. La relación con Menem es fluida desde ya desde... Oíme, yo siempre tuve una relación más o menos fluida con el compañero Menem. Esta relación se ha acentuado fundamentalmente a partir de nuestra definición con Menem en la última interna. Tenemos una relación fraternal, casi de amistad, con el compañero Menem. Centralmente, el compañero Cerpnic y yo, que somos los que de alguna manera estamos cubriendo un poco las funciones o dentro de lo que fue en algún momento, fue la Mesa Nacional Menem Presidente. Me ha tocado la suerte de acompañarlo a Menem en casi toda, diría un 70 por ciento, de su campaña interna, lo que ha de alguna manera acentuado la relación personal con el compañero Menem, viviendo todas las vicisitudes, los triunfos y amarguras de lo que significa una campaña. He acompañado al compañero Menem en parte de la gira cuando estuvo en Europa, con una función muy sencilla que era, a partir de una necesidad que nosotros le planteamos al compañero Menem y un planteo de él que surge también de él, de saludar al compañero Bidegain, que se encuentra en estos momentos exiliado. Y fue así que en función de eso, acompañamos a Menem e hicimos posible la entrevista con Menem y Bidegain. Es decir que nuestra relación con Menem es, no digo cotidiana por las tareas que tiene el compañero Menem y que tenemos todos nosotros; pero es una relación periódica bastante fluida.

[Se interrumpe la grabación. El Ciudadano preguntó al Sr. Unamuno por una noticia incluida en el diario Clarín de esa mañana, 27 de octubre, sobre un "ultimatum" que el comando electoral peronista habría lanzado al PR por la exhibición de una pancarta de montoneros en el acto de River Plate, el 17 de octubre, y la solicitada del PR difundida el 23 de octubre, en apoyo del acto de unidad justicialista en la provincia de Buenos Aires, suscrita por los señores Firmenich y Bidegain, entre otros.]

Sr. Unamuno —No en primer lugar desmiento absolutamente que haya habido ningún ultimatum hacia nosotros. Nosotros,



Creemos que una de las formas de resolución de este tema es el indulto para los compañeros con proceso o condena. Así lo planteamos a Menem y él se ha comprometido a resolver el tema en forma inmediata en el 89

vuelvo a repetir: ayer hasta última hora, estuvimos reunidos con el compañero Menem en vísperas del viaje a Europa, ultimando algunos detalles y preparativos con el compañero Menem antes de que él se vaya. No hubo ningún ultimatum hacia nosotros. Simplemente nosotros estamos trabajando en estos momentos en la integración del comando electoral Menem Presidente. Y que quede bien en claro esto, por si hay algún pícaro que no lo entiende. Nosotros nos vamos a incorporar plenamente en el comando Menem Presidente, como es nuestro deseo, como es nuestra voluntad. Y en ese marco vamos a respetar, como lo vinimos haciendo hasta ahora, todos los acuerdos. No nos vamos a mover un ápice de lo que el compañero Menem nos diga que tenemos que hacer. Somos absolutamente disciplinados en ese sentido y la campaña que decida el comando con nuestra participación y con las directivas del compañero Menem, nosotros la vamos a aceptar a rajatabla.

Así como cuando a nosotros en algún momento nos dijeron: "Bueno: la campaña se va a hacer con bandera celeste y blanca", hicimos todos los carteles nuestros, los pusimos todos celestes y blancos; cuando dijimos "Las solicitadas las discutimos en conjunto"; perfecto, las discutimos en conjunto; vamos a aceptar las reglas de juego de lo que significa una campaña que no es la campaña del PR, es la campaña de Menem Presidente. Eso, por un lado. Esto de ninguna manera —que quede bien en claro— significa que el Peronismo Revolucionario deja de reivindicar sus propias reivindicaciones, sus propias motivaciones históricas por la cual [sic] tienen problemáticas específicas. Es lo mismo que si yo le pido al compañero Lorenzo Miguel que más allá de que respete los marcos de la campaña o a cualquier otro compañero de cual-

quier otra corriente interna, deje de firmar como 62 Organizaciones o de plantear en la campaña los reclamos propios del movimiento obrero. Es decir, concretamente: nosotros nos vamos a subordinar absolutamente a las directivas del compañero Menem, como se lo manifestamos en estos días; pero teniendo bien en cuenta que vamos a seguir planteando nuestras reivindicaciones concretas.

¿Cuáles son nuestras reivindicaciones concretas? Lo que creemos que es un aporte, por lo que te decía anteriormente. Hoy, hacer que el Peronismo Revolucionario sea claramente el que contiene a los montoneros, evita que haya cualquier tipo de provocación por parte de cualquier sector desestabilizador que quiera utilizar el nombre de montoneros para ponerlo en cualquier hecho de provocación, hecho de violencia, como intentaron hacerlo el 9 de setiembre [de 1988]. Es decir: gracias a que había un cartel de "Peronismo Revolucionario" y de "Montoneros" en la Plaza de Mayo, muy lejos de los hechos de violencia sucedidos en Modart, eso benefició y eso hizo que nadie tuviese duda que nosotros no teníamos absolutamente nada que ver con ningún hecho de violencia de este tipo. Es decir que hoy, que quede bien en claro que la reivindicación de esta historia y la reivindicación de los montoneros no es para asustar a ningún sector; ni a los sectores... al contrario. Hoy tiene que ser un fenómeno que sirva para que... bueno, acá, en este marco, están contenidos los montoneros, está contenido el PR, está contenido este pedazo de historia argentina.

—Bueno, da la sensación de que dentro del peronismo... Digamos... Este ultimatum probablemente como vos decías, no existió; pero vos sabés que las cosas no surgen por generación espontánea. ¿No se puede leer como que hay determinados sectores dentro del peronismo que están tratando de que los montoneros bajen las banderas para que no se vean las banderas de los montoneros?

Sr. Unamuno —Sí, yo creo que el tema no es si bajar o subir la bandera. Yo creo que acá el tema es que todos tenemos que tener una... Creo que acá... Nosotros no tenemos ningún interés, en primer lugar, de entrar a competir con ningún sector dentro del peronismo. Lo que queremos es hoy fijar un proceso donde se termine de legalizar... Porque si decimos que en el año 89 Firmenich tiene que estar en libertad; el compañero Vaca Narvaja tiene que estar en el país; el compañero Bidegain tiene que estar en el país, el compañero Perdía tiene que estar en el país, esto significa —sería obvio, ridículo y absurdo— que esto no vaya acompañando por una legitimidad definitiva de lo que fue los montoneros. A nadie se le escapa que el compañero Firmenich... Vaca Narvaja, Perdía, más allá de hoy integrar la mesa del PR, que es algo

más grande, un poquito más grande; que los montoneros a nadie se le escapa que son parte de la conducción o de la ex conducción de los montoneros. Entonces, nosotros creemos que muy por el contrario, sin necesidad de... Siempre... creo que hay dos planos. Hay un plano, que es el plano de la disputa lógica, política... Bueno y, como te digo, nosotros, más allá de bajar o levantar una bandera, nosotros primero, la bandera la vamos a someter —como te dije— a la necesidad de plantear o no la reivindicación... En primer lugar, que es irrenunciable la reivindicación nuestra: eso es irrenunciable para nosotros, la reivindicación de los compañeros presos y perseguidos porque forman parte, digamos, del eje central, por el cual nosotros planteamos la pelea para el 89, el triunfo para el 89 del peronismo. Y además, porque creemos que es el mejor aporte que nosotros podemos dar a la pacificación nacional. En esto creemos que el peronismo tiene que entrar en el debate, obviamente, no traumático. No planteamos hechos traumáticos ni de imposición sobre ningún sector. Un hecho progresivo, pactado inclusive, planeado, que permita definitivamente, con la libertad y la legalización de Firmenich, una definitiva legitimación de los montoneros, obviamente. Es un proceso casi inescindible. El que quiera creer otra cosa no entiende que es imposible que Firmenich salga en libertad si, de alguna manera, no se reconozca y legitima lo que fueron los montoneros. Eso, por un lado. Por otro lado, hay otra disputa que ya es una disputa —digamos— que forma parte de las reglas de juego de cualquier partido político, de cualquier interna; que es siempre tanto tu presencia, tus colores, tu identidad política. Y sobre todo, nosotros somos una fuerza que creo que debemos ser dentro del peronismo una de las pocas fuerzas que tiene existencia nacional, es decir, que existe en la gran mayoría de los distritos del país, en casi todas las provincias. Esto siempre genera los celos y las rivalidades internas de otros grupos que se ven menoscabados en sus espacios internos. Entonces, más allá del tema central que es el otro, el tema estratégico que es el otro, con el cual nosotros creemos que hay que acordar, que hay que pactar, que hay que planificar, que hay que ver de qué manera se va logrando no traumáticamente la resolución del tema, está el otro tema que ya forma parte más de las reglas de juego comunes de cualquier disputa por espacios de poder, que pasa —qué se yo— entre cualquier línea interna en el peronismo. Es decir que, obviamente, cualquier línea interna siempre tiene el afán de tener su espacio político. Esto no significa que no hay unidad en el peronismo. Pero cuando nosotros vamos a una interna, disputamos, peleamos con nuestra bandera, con nuestra identidad y por nuestro propio espacio. Esto siempre encuentra resistencia por otros que quieren también el suyo. Entonces, hay una lucha en ese sentido; en ese sentido, sí.

Es una lucha natural, natural, normal, creo, que a nosotros no nos preocupa...

© El Ciudadano